

***El estudio del paisaje como clave interpretativa del territorio a través de las narrativas para la planificación urbana y territorial : Paraty, Río de Janeiro/Brasil como caso de estudio***

**Daniele Caron**

**ADVERTIMENT** La consulta d'aquesta tesi queda condicionada a l'acceptació de les següents condicions d'ús: La difusió d'aquesta tesi per mitjà del repositori institucional UPCommons (<http://upcommons.upc.edu/tesis>) i el repositori cooperatiu TDX (<http://www.tdx.cat/>) ha estat autoritzada pels titulars dels drets de propietat intel·lectual **únicament per a usos privats** emmarcats en activitats d'investigació i docència. No s'autoritza la seva reproducció amb finalitats de lucre ni la seva difusió i posada a disposició des d'un lloc aliè al servei UPCommons o TDX. No s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a UPCommons (*framing*). Aquesta reserva de drets afecta tant al resum de presentació de la tesi com als seus continguts. En la utilització o cita de parts de la tesi és obligat indicar el nom de la persona autora.

**ADVERTENCIA** La consulta de esta tesis queda condicionada a la aceptación de las siguientes condiciones de uso: La difusión de esta tesis por medio del repositorio institucional UPCommons (<http://upcommons.upc.edu/tesis>) y el repositorio cooperativo TDR (<http://www.tdx.cat/?locale-attribute=es>) ha sido autorizada por los titulares de los derechos de propiedad intelectual **únicamente para usos privados enmarcados** en actividades de investigación y docencia. No se autoriza su reproducción con finalidades de lucro ni su difusión y puesta a disposición desde un sitio ajeno al servicio UPCommons. No se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a UPCommons (*framing*). Esta reserva de derechos afecta tanto al resumen de presentación de la tesis como a sus contenidos. En la utilización o cita de partes de la tesis es obligado indicar el nombre de la persona autora.

**WARNING** On having consulted this thesis you're accepting the following use conditions: Spreading this thesis by the institutional repository UPCommons (<http://upcommons.upc.edu/tesis>) and the cooperative repository TDX (<http://www.tdx.cat/?locale-attribute=en>) has been authorized by the titular of the intellectual property rights **only for private uses** placed in investigation and teaching activities. Reproduction with lucrative aims is not authorized neither its spreading nor availability from a site foreign to the UPCommons service. Introducing its content in a window or frame foreign to the UPCommons service is not authorized (*framing*). These rights affect to the presentation summary of the thesis as well as to its contents. In the using or citation of parts of the thesis it's obliged to indicate the name of the author.



# **El estudio del paisaje como clave interpretativa del territorio a través de las narrativas para la planificación urbana y territorial**

Paraty, Río de Janeiro/Brasil como caso de estudio

**Daniele Caron**

**Vol. I**  
**Barcelona, febrero de 2017**



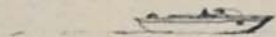
**Universitat Politècnica de Catalunya (UPC)  
Escola Tècnica Superior d'Arquitectura de Barcelona (ETSAB)  
Departament d'Urbanisme i Ordenació del Territori (DUOT)  
Director de tesis: Dr. Carles J. Llop i Torné  
Co-directora de tesis: Dra. Heleniza Ávila Campos**

# **El estudio del paisaje como clave interpretativa del territorio a través de las narrativas para la planificación urbana y territorial**

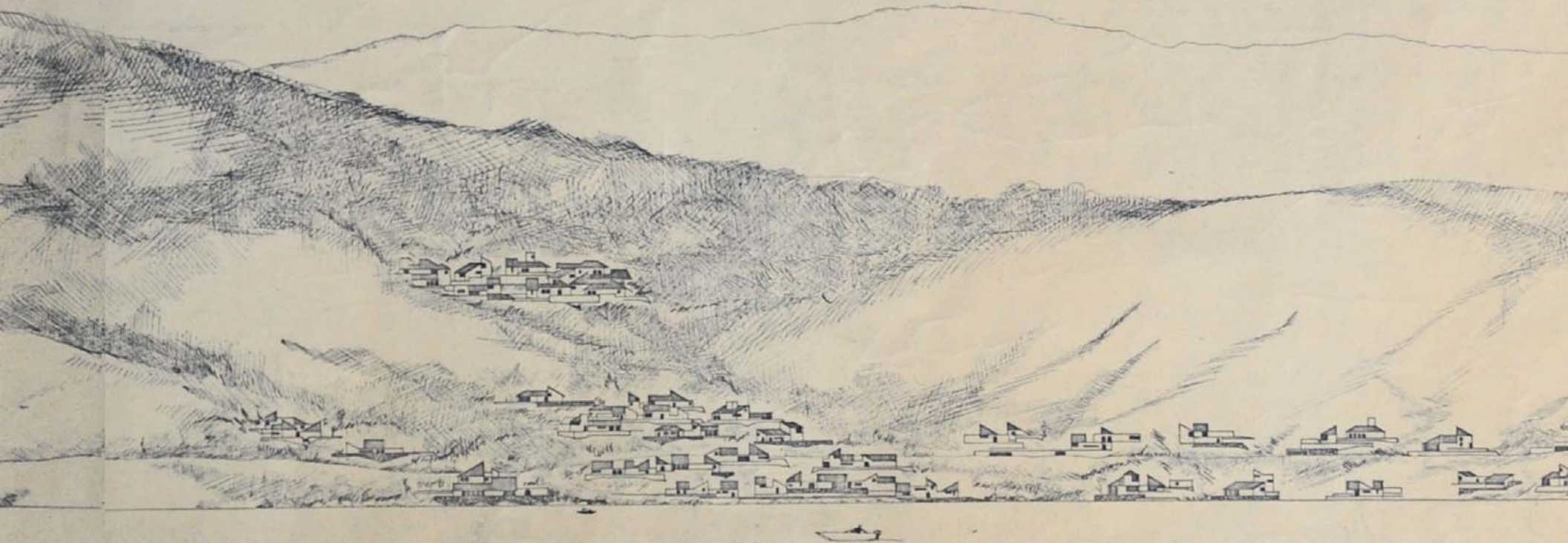
**Paraty, Río de Janeiro/Brasil como caso de estudio**

**Daniele Caron**

**Vol. I  
Barcelona, febrero de 2017  
Tesis presentada para obtener el título de Doctora en Urbanismo**



A mis hijas Raíza y Clara, a Pedro y al pueblo de Paraty.





## Agradecimientos

Agradecer es narrar. Y narrar es dejar brotar los sentimientos y rememoraciones que se han compuesto a través de una red de personajes fundamentales en el proceso de tesis. Es dar vida a mi propio paisaje, configurado y refigurado tantas veces en la escritura.

Agradecer es también el momento de transición entre los años de dedicación y un futuro que se aproxima veloz, pleno de incertezas que acometen nuestro país actualmente. Poner en el mundo una tesis sobre las narrativas del pueblo de Paraty significa querer, más que nada, que sus memorias y voces se amplíen para demostrar la potencia de la percepción de la gente sobre su territorio, y convertirla en resistencia a las políticas de exclusión que actualmente crecen en Brasil.

Al Departamento de Urbanismo y Ordenación Territorial de la Universidad Politécnica de Cataluña agradezco por la oportunidad de desarrollar una investigación que busca incluir las narrativas de la población en la interpretación del territorio en clave de paisaje. Al programa de Pós-Graduação em Urbanismo de la Universidade Federal do Rio de Janeiro por la oportunidad de participar en el “Projeto de Extensão Análise, Ordenação e Projeto da Paisage de Paraty”, hecho fundamental para mi inserción como investigadora en campo. Al Programa de Pós-Graduação em Planejamento Urbano e Regional de la Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS) por acogerme durante el periodo de movilidad doctoral para el desarrollo de la metodología de tesis, aportando conocimientos relevantes sobre el proceso de planificación urbana y regional en Brasil. Al Departamento de Design e Expressão Gráfica de la UFRGS por autorizar mi alejamiento de las actividades docentes durante la redacción final y lectura de la tesis.



Al mi director de tesis Prof. Dr. Carles Llop, por sus aportaciones teóricas durante el proceso, por su dedicación en la revisión de la tesis, y principalmente por creer en el potencial de la investigación.

Al Prof. Dr. Manuel Torres i Capel, a quién debo la inserción de las narrativas en mi vida, y con lo cual he aprendido a reconocer la dimensión cultural del paisaje.

A la Profa. Dra. Heleniza Ávila Campos, mi co-directora de tesis, que en la retomada de tesis de 2013 compartió meses de trabajo conjunto, desde la estructuración de la investigación, la definición de la metodología y el análisis de los datos hasta su conclusión. Gracias por creerme y siempre alzarme más allá.

Al Grupo de Pesquisa Identidade e Território (GPIT) de la UFRGS que desde 2011 contribuye con mi crecimiento como investigadora a través de las discusiones, seminarios y vivencia cotidiana. En especial al Prof. Dr. Eber Marzulo por las provocaciones teóricas y por la receptividad en el grupo y en la universidad.

Al grupo de investigación PAGUS – Laboratorio da Paisagem de la UFRGS, por la participación en su fundación, por las discusiones pertinentes sobre el paisaje en los diversos campos disciplinares y por los trabajos científicos conjuntos. En especial al Prof. Dr. Roberto Verdum con quien aprendí a mirar el paisaje como posibilidad de lectura de los territorios contemporáneos.

Al Atelier Bela de la UniRITTER – Laureate International Universities, en el cual tuve la oportunidad de pensar el paisaje a partir de la enseñanza del urbanismo con un equipo docente sensible y potente. Gracias Luciana, Artur, Katia y Taís, la experiencia con vosotros ha sido memorable!

Al núcleo académico de la Casa de Sofia con Clarice, Tamaris y Camila. Gracias a estas mujeres investigadoras que cotidianamente me han escuchado, aportado, y con las cuales he compartido el “navegar” científico.

A Gabriela por su precisión y delicadeza en la revisión del idioma, gracias compañera. Y fuera Temer!

A Paulo y Gianluca, estudiantes y arquitectos, por todo en los dos últimos años de crecimiento conjunto, por involucrarse en el paisaje, en las narrativas, en las cartografías, aún cuando no sabíamos adonde llegaríamos. Esta tesis es también vosotros, gracias por la generosidad.

A las amigas Lelé y Lisa que siempre me han creído más que yo misma, en todo, por todo.

A toda mi familia por la comprensión y fuerza durante todo el proceso de tesis.

A mi hermano Felipe, mi inspiración académica, con quien siempre aprendo mucho, gracias por todas las conversaciones, por tus certezas y por la fuerza que emanás.

A mis padres gracias por me haber dado tanto, por el afecto, la ternura, la confianza y el amor.

A Pedro por tu simplicidad, por compartir las certezas y las angustias, por escucharme y creerme, por hacerlo todo con tanto amor.

A mis hijas, mis alegrías, mis amores, gracias por ayudarme a seguir y llegar.



El viaje en el espacio es a la vez un viaje en el tiempo y contra el tiempo. La complejidad estratificada y condensada de un lugar emerge a veces con violencia, como semillas que rompen la vaina. Nosotros somos tiempo cuajado, dijo cierta vez Marisa Madieri. Y no sólo cada individuo, también cada lugar es tiempo cuajado, tiempo múltiple. Un lugar no es sólo su presente, sino también ese laberinto de tiempos y épocas diferentes que se entrecruzan en el paisaje y lo constituyen; así como pliegues, arrugas, expresiones excavadas por la felicidad o la melancolía, no sólo marcan un rostro sino que *son* el rostro de esa persona, que nunca tiene sólo la edad o el estado de ánimo de aquél momento, sino el conjunto de todas las edades y todos los estados de ánimo de su vida. Paisaje como rostro, el hombre en el paisaje como la ola en el mar. El paisaje –como en la poesía de Andrea Zanzotto– es estratificación de tierra y de historia. No es sólo naturaleza y arquitectura, golfos, bosques y casas, senderos de hierba y de piedra; es también y sobre todo sociedad, personas, gestos, costumbres, prejuicios, pasiones, alimento, banderas, fes.

Claudio Magris, *El infinito viajar*, 2008



# ÍNDICE

## LIBRO I

<b>1 INTRODUCCIÓN</b> .....	26
<b>1.1 Insuficiencias en la planificación urbana y territorial: contribuciones del estudio del paisaje como clave de interpretación del territorio a través de las narrativas</b> .....	28
<b>1.2 Tema teórico y objeto empírico de la investigación</b> .....	34
<b>1.3 Hipótesis y Objetivos de la investigación</b> .....	41
<b>1.4 Metodología y procedimientos</b> .....	42
<b>1.5 Estructura de la tesis</b> .....	48
<b>2 RECORRIDOS TEÓRICOS Y CONCEPTUALES ENTRE PLANIFICACIÓN, PAISAJE Y NARRATIVA</b> .....	54
<b>2.1 El paisaje como clave interpretativa del territorio para la planificación urbana y territorial</b> .....	56
2.1.1 Paisaje y planificación: la relación entre contenidos disciplinarios en un proceso histórico .....	56
2.1.2 La operatividad y pertinencia del paisaje en la planificación urbana y territorial ...	76
2.1.3 Valorar el paisaje es interpretar y revelar posibles cambios en el territorio .....	99

<b>2.2 Las narrativas como materia prima para interpretación de paisajes</b> .....	120
2.2.1 El concepto de paisaje desde la perspectiva fenomenológica .....	120
2.2.2 El concepto de narrativa .....	140
2.2.3 Paisaje y narrativa: analogías entre sistemas culturales de significación .....	147
2.2.4 Los temas de la narrativa como categorías operativas para interpretar el territorio en clave de paisaje .....	156

### **3 PARATY, RIO DE JANEIRO, BRASIL: TENSIONES ENTRE CONSERVACIÓN Y TRANSFORMACIÓN DEL PAISAJE** .....

<b>3.1 Contexto histórico territorial de la ciudad colonial</b> .....	168
<b>3.2 La matriz biofísica y ambiental</b> .....	192
3.2.1 Topografía y relieve .....	194
3.2.2 Hidrología .....	197
3.2.3 Clima .....	201
3.2.4 Vegetación .....	203
<b>3.3 La matriz antrópica</b> .....	209
3.3.1 La población de Paraty .....	209
3.3.2 Economía y Uso del Suelo .....	216
3.3.3 Movilidad y Accesibilidad .....	225

<b>3.4 La matriz política</b> .....	235
3.4.1 Los instrumentos de conservación ambiental vigentes en Paraty.....	236
3.4.2 Como opera actualmente en Paraty el patrimonio cultural.....	245
3.4.3 El Plan Director actual: un análisis crítico al proceso de planificación del municipio .....	250
<b>3.5 Tensión entre matrices: Paraty como territorio-paisaje complejo en la mirada del <i>outsider</i></b> .....	264
3.5.1 El investigador outsider: el reconocimiento de las transversalidades del paisaje en el territorio de Paraty .....	267
3.5.2 El río Perequê-Açu como hilo conductor de la narrativa: la delimitación espacial y temporal de la tesis .....	270
<b>4 LAS NARRATIVAS DEL PAISAJE EN PARATY</b> .....	278
<b>4.1 La estructura de la narrativa como construcción metodológica para interpretar el paisaje</b> .....	280
<b>4.2 La elección de los narradores en cuanto sujetos de memoria a través del método etnográfico y de las redes sociales</b> .....	283
4.2.1 El método etnográfico: algunos aportes para la producción de narrativas.....	283
4.2.2 La inserción en campo y el reconocimiento de las redes comunitarias .....	287
4.2.3 La caracterización de los narradores .....	292
4.2.4 La estructura de los encuentros etnográficos.....	303



<b>4.3 El conocimiento episódico y semántico del paisaje .....</b>	<b>305</b>
<b>4.4 Análisis de las narrativas: la fragmentación, la categorización y el metatexto..</b>	<b>309</b>
4.4.1 Fragmentación.....	310
4.4.2 Categorización.....	315
4.4.3 El metatexto.....	328
<b>5 LA EXPRESIÓN DE LAS NARRATIVAS EN COREOGRAFÍAS DEL PAISAJE.....</b>	<b>338</b>
<b>5.1 Las coreografías del paisaje como proceso abierto a nuevas comprensiones del fenómeno .....</b>	<b>340</b>
5.1.1 Las relaciones entre cartografía, paisaje y narrativa.....	340
5.1.2 La coreografía del paisaje como cartografía de la experiencia vivida.....	350
<b>5.2 Evocar el paisaje, traducir la narrativa: El desarrollo de los argumentos aglutinadores del metatexto.....</b>	<b>355</b>
5.2.1 La herencia y su papel relevante en la dialéctica entre conservación y transformación del paisaje.....	360
5.2.2 La superación de los límites de la planificación urbana y territorial por zonificación 386	
5.2.3 La ambigüedad como modo de relativizar las tensiones del territorio.....	418
<b>6 CONCLUSIONES Y CONSIDERACIONES FINALES.....</b>	<b>450</b>

<b>7 BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>466</b>
----------------------------	------------

## **LIBRO II - APÉNDICE**

- 1 NARRATIVAS DEL PAISAJE DE PARATY
- 2 NARRADORES: NORIVAL Y MARLENE
- 3 NARRADOR: PAULINHO
- 4 NARRADORA: ANELISE
- 5 NARRADOR: LUIS PEREQUÊ
- 6 NARRADOR: SEU ZEZÉ
- 7 NARRADORA: DONA IDALINA
- 8 NARRADOR: SEU GALDINO

## RESUMEN

Los territorios contemporáneos se encuentran cada vez más sometidos a las tensiones y contradicciones que resultan de las lógicas del capitalismo. La planificación urbana y territorial, a su vez, enfrenta el desafío de interpretar estos territorios a fin de organizar sus espacios y flujos para facilitar las actividades individuales y colectivas, promoviendo la cualificación de la vida de sus habitantes. De modo que es fundamental conocer cómo la gente interactúa con el territorio, cuáles son sus conflictos, demandas y deseos desde una perspectiva social y cultural que aproxime la mirada del planificador a la experiencia cotidiana vivida por la sociedad. El paisaje, como fenómeno de interrelación entre sujeto y territorio, posee una dimensión cultural capaz de revelar las subjetividades de esta experiencia cotidiana que actúa como marca concreta en el territorio y como matriz de la percepción. Con el objetivo de desarrollar un estudio de paisaje desde una perspectiva fenomenológica buscamos construir una analogía entre los conceptos paisaje y narrativa, ya que ambos se constituyen como sistemas culturales de significación que se desarrollan siempre con la experiencia vivida. Partimos de la hipótesis de que las narrativas sobre el paisaje de un determinado territorio pueden aportar conocimiento relevante y diferencial para la planificación urbana y territorial.

Elegimos como objeto de estudio la exploración e investigación de narrativas del paisaje en el caso específico del valle del río Perequê-Açu, Paraty/ Río de Janeiro / Brasil, ya que este municipio es hoy un territorio singular desde el punto de vista biofísico, socio-cultural, urbano y económico. La necesidad de preservar algunos valores identitarios de este paisaje exige una continua exploración conceptual y metodológica para conseguir crear una renovación cultural capaz de aproximar el fenómeno a la cultura del lugar y a la diversidad y complejidad creciente en los procesos territoriales. De este modo, comenzamos problematizando la incorporación del concepto paisaje en la planificación urbana y territorial actual y a lo largo del tiempo, a fin de dejar

en evidencia la necesidad de estudios de paisaje que incluyan una mirada a la experiencia vivida por los individuos en el territorio. Vimos algunos ejemplos en el hemisferio norte occidental y más detalladamente en el contexto brasileño, donde se sitúa el caso analizado. Luego, estudiamos la analogía entre los conceptos paisaje y narrativa procurando encontrar claves reflexivas y operativas para una interpretación del territorio que incorpore a las personas y sus experiencias vividas en su proceso de planificación. El estudio de las matrices del territorio de Paraty permitió el acercamiento a una realidad concreta para la investigación del paisaje, así como la comprobación de que los aspectos problematizados en el marco teórico allí se reflejaban.

La definición de la metodología se dió al mismo tiempo en que nos involucrábamos con las redes sociales y empezábamos a desarrollar los encuentros etnográficos con los narradores del paisaje. El análisis de las narrativas ha sido el proceso más extenso del estudio. Inicialmente ejercitamos el contacto y nos consustanciamos con los relatos –fragmentación– con el fin de revelar unidades de análisis que posibilitaran la creación de una matriz de relaciones de los sujetos con el paisaje –categorización–. A continuación analizamos esa matriz y elaboramos un metatexto cartográfico y narrativo que expresa la esencia de la experiencia vivida por los sujetos según los *temas* que interesan a la interpretación del territorio para su planificación. El desciframiento de los argumentos aglutinadores posibilitó elaborar coreografías del paisaje narrado, que buscan expresar de qué modo estos *temas* nos permiten indagar sobre el territorio y trazar estrategias para su planificación. A través de la aplicación de la metodología de análisis discursivo de las narrativas sobre el paisaje en este caso específico de estudio constatamos que: los *temas* implícitos en las narrativas de un grupo social aportan un conocimiento relevante sobre el fenómeno; que las coreografías del paisaje narrado ponen de relieve nuevas estrategias para la planificación urbana y territorial; y finalmente, que la cuenca hidrográfica del río Perequê-Açu se constituye en un eje fundamental para las acciones de planificación urbana y territorial del municipio por su representatividad en los procesos de conservación y transformación del paisaje.

## ABSTRACT

Contemporary territories are increasingly subject to tensions and contradictions resulting from the logic of capitalism. Urban and territorial planning, in turn, faces the challenge of interpreting these territories in order to organize their spaces and flows to make easier the collective and individual activities facilitate collective and individual activities and to improve quality of life of its inhabitants. It is fundamental, then, to know how people interact with the territory, as well as their conflicts, demands and desires. This social and cultural perspective brings the planner's views closer to the daily experience society. Landscape, as a phenomenon that relates subject and territory possesses a cultural dimension able to reveal the subjectivities of this everyday experience that acts as concrete imprint on the territory and as perception matrix. With the objective of developing a study of landscape from a phenomenological perspective we seek to build an analogy between the concepts of landscape and narrative, since both constitute cultural systems of signification developed from lived experience. We start from the hypothesis that narratives about the landscape of a given territory can contribute relevant and distinctive knowledge to urban and territorial planning.

As study object we chose the exploration and investigation of narratives about landscape in the specific case of the Perequê-Açu river valley, in Paraty/Rio de Janeiro/Brasil, since this municipality presently constitutes a singular territory from the biophysical, sociocultural, urban and economic points of view. The need to preserve some identity values of this landscape requires a continuous conceptual and methodological exploration to create a cultural renewal capable of bringing the phenomenon closer to that place's culture as well as to the diversity and to the increasing complexity of territorial processes. We looked into some examples in the northern western hemisphere and with more detail into examples in the Brazilian context, where the analyzed case is located. Then, we studied the analogy between the concepts of landscape and

narrative looking for reflexive and operative keys for an interpretation of territory that incorporates the perception of subjects in its planning process. The study of the territorial matrixes of Paraty allowed the approach of a concrete reality for the research on landscape, and the verification that the aspects established on the theoretical framework were reflected therein.

We achieved the methodology definition at the time we engaged the social networks and started to develop the ethnographical encounters with the landscape narrators. The narratives analysis was the most extensive process of the study. In them we developed a thorough contact with the accounts – *fragmentation* – in order to reveal the analysis units that allow for the creation of a relationship matrix between subjects and landscape – *categorization*. We then analyzed this matrix and formulated a cartographic and narrative *metatext* that expresses the essence of the subjects lived experience according to the *themes* of interest to the interpretation of territory for its planning. The elaboration of *choreographies* of the narrated landscape, which seek to express the way in which these investigated *themes* allow us to question the territory and lay out strategies to its planning, was made possible by the decoding of agglutinating arguments. Through the application of narratives discourse analysis methodology on landscape for this specific case study, we verified that: the implicit narrative *themes* of a particular social group contribute relevant knowledge to the landscape phenomenon ; that the narrated landscape *choreography* constitutes evidences of new strategies for the urban and territorial planning; and, finally, that the Perequê-Açu river hydrographic basin constitutes a fundamental axis for the municipality's urban and territorial planning actions due to it's being represented in the conservation and transformation processes of the landscape.









# **1. Introducción**



## **1.1 Insuficiencias en la planificación urbana y territorial: contribuciones del estudio del paisaje como clave de interpretación del territorio a través de las narrativas**

El paisaje es un modo de mirar, un enfoque particular en el cual se superponen nuestros recuerdos, experiencias y estados de consciencia al mundo exterior. Entendemos el concepto de paisaje como un fenómeno en el que está presente el contenido de la mirada y las impresiones y referencias culturales que están guardadas en nuestra memoria. Reflexionar sobre el paisaje es un modo de colocarse en todo momento en clave de dicotomías: el presente y el pasado, lo individual y lo colectivo, lo de adentro y lo de afuera, lo objetivo y lo subjetivo.

La experiencia personal cotidiana con el paisaje ha sido el principal estímulo para diversas indagaciones sobre este concepto que guarda en sí mismo el misterio de la percepción con todas sus subjetividades. Al considerar el paisaje en cuanto construcción social observamos que los sujetos que lo perciben y transforman cotidianamente están situados en el centro del fenómeno y, por lo tanto, merecen nuestra atención. Estos sujetos fundamentan el paisaje como un texto cultural que se acumula a modo de *palimpsesto* en el territorio, actuando como marca concreta de la sociedad y, a la vez, como matriz de la percepción (BERQUE, 1998).

Por otro lado, sabemos que la planificación urbana y territorial debe aportarles calidad de vida a los habitantes del territorio, organizando sus flujos y espacios de forma tal que facilite sus

actividades individuales y colectivas. En este sentido, parece fundamental conocer cómo la gente interactúa con el territorio, cuáles son sus conflictos, demandas y deseos desde una perspectiva social y cultural que aproxime la mirada del planificador a la experiencia cotidiana vivida por la sociedad.

La planificación urbana y territorial tiene sus raíces en el siglo XIX cuando el fenómeno urbano afectó negativamente la calidad de vida de las poblaciones que vivían la Revolución Industrial. En los primeros planes de embellecimiento de las ciudades el paisaje urbano fue tratado principalmente en su dimensión higienista y estética, contribuyendo a crear una estigmatización de las diferencias sociales y perjudicando a la clase obrera que seguía habitando la ciudad en pésimas condiciones.

Con la entrada del siglo XX, el Movimiento Moderno empieza a influir en el proceso de planificación urbana proponiendo un paisaje idealizado que rompe con las trazas históricas de la ciudad del siglo XIX e impone un patrón a ser repetido independientemente de la cultura de cada localidad. El hombre ideal, preconizado por la Carta de Atenas, representaría un modelo difícil de alcanzar por las colectividades marcadas por la desigualdad social. Al no tener en cuenta los vestigios anteriores de la ciudad, los planes modernistas también interfirieron en la matriz de percepción del paisaje, que se distanció de la experiencia cotidiana de la mayoría de la población.

La influencia de estos planes en la planificación urbana y territorial empezó a perder fuerza en la década de 1960, momento clave del urbanismo en el que surgen diversas críticas a estos modelos de ciudad ideal. Con la metropolización de las principales ciudades y el uso territorial desmedido en función del crecimiento de la población urbana, surge la necesidad de que la disciplina urbanística busque soluciones para la creciente complejidad de la ocupación humana del territorio. La planificación urbana y territorial se distanció aún más de la población, que quedó

al margen de las decisiones sobre su modo de vida en las ciudades. Además, era el periodo de las dictaduras militares que buscaban en la planificación de las ciudades una forma de ejercer el control sobre los movimientos sociales y orientaban las decisiones en favor del capital, generando aún más desigualdad social.

En este escenario surgen iniciativas contundentes en relación a la conservación del patrimonio cultural y del medio ambiente, que terminan influyendo en la planificación del territorio. Al final del siglo XX el paisaje comenzó a figurar en los discursos sobre la ciudad y el territorio, abriendo camino para la utilización de este concepto en las estrategias de planificación.

En el continente europeo, por ejemplo, se creó en el año 2000 el Convenio Europeo de Paisaje (CEP) que acompañó las iniciativas vinculadas a la defensa del patrimonio natural y cultural y consideraba el paisaje como parte de ese patrimonio común. A partir de la premisa de que la calidad y la diversidad de los paisajes constituyen un recurso común europeo, el CEP se superpuso a otros textos jurídicos internacionales de protección y gestión del patrimonio natural y cultural, de ordenación regional y espacial, de autonomía local y de cooperación transfronteriza. A partir del CEP se han generado diversas metodologías de valoración de los paisajes europeos, buscando abarcar la complejidad de todo el territorio y, algunas veces, definiendo el paisaje como objeto de planificación.

En Brasil, la protección efectiva del paisaje es todavía un desafío, pese a los grandes progresos de la legislación ambiental y a los diversos instrumentos vigentes para la protección de los bienes culturales (ABAP, 2010). En la práctica, el paisaje se configura actualmente como una categoría del espacio a ser analizado en Estudios de Impacto Ambiental (EIA-RIMAS) y Estudios de Impacto de Vecindad (EIV). Recientemente, en el año 2009, se creó la *Chancela da Paisagem Cultural Brasileira*, un instrumento de reconocimiento al valor cultural de un área determinada del

territorio nacional que posea características particulares en relación a la interacción hombre-medio. Su finalidad es atender el interés público por determinado territorio que constituya parte de la identidad brasileña. El instrumento se configura como un pacto entre poder público, sociedad civil e iniciativa privada, resultando en una gestión compartida del paisaje protegido.

Si por un lado en Europa la utilización del concepto de paisaje en estrategias de planificación y gestión territorial ya es una realidad, dada la complejidad de la estructura administrativa de países que tienen el desarrollo territorial como una práctica que ha evolucionado bastante, en Brasil el proceso se encuentra en su fase introductoria. Para que el paisaje forme parte de la pauta de la planificación es necesario desarrollar estudios sobre los paisajes generados a partir del crecimiento de las ciudades. Es decir, el paisaje no es más un escenario ideal de la relación sujeto-territorio, sino mucho más, es un escenario de contradicciones y ambigüedades que mezclan lógicas urbanas, rurales, industriales, naturales y turísticas, entre otras.

Al visualizar el panorama histórico y el actual percibimos la distancia que existe entre los sujetos que habitan el territorio y las estrategias de organización del mismo por medio de la planificación. Ésta, centrada inicialmente en la transformación efectiva del tejido urbano, se vuelve, con el paso del tiempo, un instrumento abstracto que no contempla la experiencia vivida por la población.

De acuerdo con una concepción fenomenológica, el paisaje posee una dimensión cultural. El paisaje no es un objeto de planificación que tiende a cristalizarse como dimensión estática del territorio, sino una clave de interpretación que sirve, más que nada, para involucrar a los sujetos que lo perciben y transforman cotidianamente. Como construcción social, el paisaje puede representar una nueva interfaz entre la población y la planificación urbana y territorial.

En este sentido nos preguntamos: ¿El estudio del paisaje como clave interpretativa del territorio ofrece aportes para la planificación urbana y territorial? ¿Cómo abordar el estudio del paisaje en

un ámbito territorial concreto? ¿Qué relaciones o recurrencias existen con otros territorios? ¿Cómo describirlo e interpretarlo? ¿Qué dispositivos y técnicas se pueden utilizar? ¿Cómo se incorpora el contenido subjetivo de la relación sujeto-territorio (a través de las memorias y experiencias vividas) en la interpretación del paisaje para la planificación urbana y territorial en sus distintas modalidades y escalas?

Obviamente son innumerables las estrategias de participación de la población en la planificación del territorio. Sin embargo, si lo que queremos poner de relieve es la dimensión cultural del paisaje como clave interpretativa del territorio, hay que considerar las aportaciones metodológicas que posibilitan una visualización de la percepción y las memorias de la experiencia vivida por la población, plasmada en el fenómeno paisajístico.

De modo que, el estudio de las narrativas de los sujetos sobre un paisaje determinado representa una puerta de entrada a la comprensión de las subjetividades que encuadran el fenómeno como una marca concreta en el territorio y como matriz de la percepción. Planteamos esta investigación, por lo tanto, como un viaje-escritura que plasma con rigurosa precisión, detalles reveladores pero huidizos del paisaje, componiendo un cuadro fiel y a la vez reinterpretado, el retrato del mundo y del viaje a través del mundo (MAGRIS, 2008, p. 18). La narrativa se revela como un método de visualización de los estratos profundos del paisaje, fragmentos de miradas que forman parte de la lógica de interacción entre el territorio y el hombre que lo mira y lo transforma.

Paisaje y narrativa se interrelacionan como dos sistemas culturales de significación que se desarrollan siempre a través de la experiencia vivida. La analogía entre los dos conceptos busca contribuir con una lectura fenomenológica del paisaje, involucrando definitivamente a los sujetos que participan en su transformación al interpretar el territorio que habitan.



Esta investigación busca desarrollar una metodología capaz de decodificar los temas, valores y elementos del paisaje encontrados en las narrativas. La narrativa tiene la propiedad de reunir en un hilo conductor principal una serie de lecturas diferentes, cada cual con su importancia y peso propios, según los diferentes contextos en que se inserten. El paisaje posee la misma propiedad, es la mirada desde el punto de vista único del sujeto y, a la vez, ese conjunto de miradas que lógicamente actúan concretamente sobre el territorio, (ECKERT, 2008).

La narrativa es un sistema abierto a la memoria colectiva que se materializa en el paisaje a través del tiempo, toda vez que un grupo determinado inscribe cotidianamente sus trayectorias sobre un soporte físico, material, dejando sus marcas, contribuyendo con el mantenimiento de la relaciones identitarias con el lugar. La lógica con la cual se comporta el paisaje, cómo nace, cómo evoluciona y cómo muere, está relacionada a estas narrativas, porque para existir necesita estas miradas e interpretaciones de los individuos que interactúan con el territorio. Esta explicación abierta del paisaje según las narrativas, podrá aparecer como auténtica memoria o texto cultural, en el que la planificación territorial y urbana puede fijar sus múltiples raíces.

## 1.2 Tema teórico y objeto empírico de la investigación

### Tema teórico

A partir de las consideraciones sobre la pertinencia del estudio del paisaje para el desarrollo de la disciplina urbanística en lo que se refiere a la planificación urbana y territorial, se define el tema teórico de la presente investigación que es: **cómo utilizar las narrativas para comprender el paisaje en su sentido fenomenológico**. Con el fin de llegar a una interpretación del paisaje que se aproxime a la percepción de los sujetos, se busca aprehender los elementos, valores y temas presentes en sus narrativas, ofreciendo un nuevo punto de vista sobre el paisaje como clave interpretativa del territorio.

El abordaje teórico se desarrolla por medio de la analogía entre los conceptos de paisaje y narrativa, ya que ambos se apoyan en la experiencia vivida y pueden ser considerados sistemas culturales de significación. La semántica de los discursos sobre el paisaje puede aportar aspectos operativos para la lectura e interpretación de los paisajes contemporáneos y contribuir con la inserción de la población en el proceso de planificación de ciudades y territorios, cada vez más complejos en la actualidad.

La construcción del marco teórico se da a partir de una introducción al concepto *paisaje* dentro del contexto histórico de la planificación urbana y territorial, con énfasis en el caso brasileño. Las contribuciones de Choay (1997) han sido de gran relevancia para trazar un panorama del

contexto occidental respecto de las acciones del urbanismo como disciplina, desde su creación a inicios del siglo XX hasta la actualidad. Para construir la reflexión sobre el caso de Brasil hemos utilizado las aportaciones de Reis Filho (2006) para tratar los aspectos relativos a las transformaciones del paisaje brasileño durante el siglo XX. También se destaca la contribución de Villaça que ofrece un panorama completo sobre el desarrollo de la planificación urbana y territorial en Brasil desde los planes de embellecimiento del siglo XIX hasta el surgimiento del movimiento de Reforma Urbana en las últimas décadas del siglo XX.

A partir de la contextualización histórica de la relación entre paisaje y planificación como contenidos disciplinarios, proseguimos con una reflexión crítica sobre esta relación en la contemporaneidad, desde un marco general europeo para luego abordar específicamente el caso de Brasil. Para ello, los trabajos de Ganyet (2009), Muñoz (2010) y Jacob (2010) contribuyen con la crítica al Convenio Europeo de Paisaje (2000); así como la comprensión de la relación entre paisaje y memoria de Eckert (2009) y Clementi (2006) ayudan a problematizar el proceso de protección de los paisajes por la calidad dinámica y relacional del fenómeno. La contribución de Nogué, Puibert y Bretcha (2009) hará referencia a algunas de las metodologías de interpretación y caracterización de los paisajes en Europa. Al final de este apartado hemos utilizado la tesis de Pizzo (2007) para discutir el concepto de paisaje en cuanto objeto de planificación y como clave interpretativa del territorio.

Más adelante, al ocuparnos del proceso de valoración del paisaje buscando interpretar y desvelar posibles cambios en el territorio, nos fundamentamos principalmente en los textos de Scazzosi (2006), sobre la relación entre paisaje y valor, y en su descripción de algunas metodologías desarrolladas en el hemisferio norte occidental. La contribución de Nogué y Sala, a través del *Prototipus de Catàleg de Paisatge* (2006) hará referencia a los tipos de valores del paisaje, para los cuales otros autores también han sido importantes como Maderuelo (2005) sobre el valor

estético, Choay (2001) sobre el valor natural, Troll (1982) sobre el valor productivo, Berque (1998) y Corboz (1983) sobre el valor histórico, Riegl (1999) sobre el valor de uso social y Halbwachs (2004) sobre el valor identitario. El abordaje de Silva *et al* (2007), Delphim (2004), Lacerda (2002) y Sales (2000) colabora con el concepto de *paisaje cultural* utilizado en el proceso de conservación y protección de los paisajes brasileños. Por medio de los conceptos de valor objetivo, subjetivo e institucional discutidos por Fabelo (1996) concluimos con una reflexión crítica en relación a que la frecuente patrimonialización del paisaje le otorgue al fenómeno un carácter estático.

En la segunda parte del marco teórico desarrollamos el tema de la fenomenología del paisaje, para lo cual las principales referencias han sido de Merleau-Ponty (1999), Raffestin (2005) y Berque (1994). La discusión sobre los conceptos de tiempo y espacio en el paisaje contaron con la contribución de Reyes (2005) que presenta una óptica filosófica sobre estos temas. Finalmente se discuten los mecanismos de percepción y representación del paisaje a través de los aportes de Masson (2004), Simmel (1996), Besse (2010) y Turri (1998).

Los autores Barthes (1977), De Certeau (1999), Benjamin (1994), Bajtín (1989) Arfuch (2013) y Petit (2009) han sido fundamentales para la comprensión del fenómeno narrativo y sus cualidades relacionales como medio de evocación de la realidad vivida en el paisaje. Para el debate sobre las relaciones entre paisaje y narrativa, hemos utilizado como principal referencia al filósofo Ricoeur (1999) que propone una comparación extremadamente útil entre arquitectura y narrativa, a partir de la cual hemos podido desarrollar esa analogía. La obra *Landscape Narratives* de Potteiger y Purinton (1998) colabora para el análisis del paisaje y de la narrativa como dos sistemas culturales de significación. Al final del marco teórico retomamos los aportes de los autores sobre la narrativa para destacar la estructura del relato como posibilidad

metodológica de interpretación del paisaje, valiéndonos de los trabajos de Barthes (1977), Bajtín (1989) y Kundera (2007).

Al comienzo del capítulo 5, referente a los análisis de las narrativas del caso de estudio, introducimos la temática de la cartografía como modo de expresión del metatexto del paisaje. Para discutir las relaciones entre paisaje, narrativa y cartografía utilizamos las aportaciones de Fonseca (2010), De Certeau (1994), Sala (2013), Deleuze y Guattari (1995), García y Borobio (2013), Llop (2013) y Castiglioni y Ferrario (2013). Al final de este apartado llegaremos al concepto de las *coreografías del paisaje*, con el que pretendemos enfocar la representación del paisaje en su sentido fenomenológico, para lo cual los autores más representativos que han sido utilizados son Llop (2013) y Caldeira (2010).

Tanto las referencias conceptuales de los autores citados como las metodológicas, que explican modos de interpretar el territorio como clave del paisaje, demuestran la pertinencia de la investigación sobre la utilización de las narrativas en la interpretación del paisaje según el abordaje fenomenológico. A pesar de encontrar metodologías de valoración del paisaje que incluyen mecanismos de participación de los sujetos en el proceso, vimos que el uso de las narrativas puede aportar un conocimiento diferencial, que coloca de relieve, las memoraciones y experiencias vividas en el territorio. Sin embargo, entendemos que la investigación teórica realizada en esta tesis representa apenas primeros pasos en relación a la analogía entre los conceptos paisaje y narrativa, a la espera de otras aportaciones teóricas que, sin duda, ampliarían la discusión sobre las posibilidades de intersección operativa entre los dos conceptos.

### **Objeto empírico de la investigación**

Para el desarrollo de la metodología de interpretación del paisaje por medio de las narrativas elegimos el municipio de Paraty, situado al sur de la provincia de Río de Janeiro, Brasil. Paraty se caracteriza como un territorio-paisaje complejo entre la sierra y el mar, en el cual se superponen diversos instrumentos de conservación ambiental y cultural en función de la calidad paisajística de sus recursos ambientales todavía conservados, además de un centro histórico representativo de la época colonial brasileña.

La ciudad de Paraty es hoy un territorio singular desde el punto de vista urbano, biofísico, socio-cultural y económico. La necesidad de preservar algunos valores identitarios del paisaje exige una continua exploración conceptual y metodológica a fin de crear una renovación cultural capaz de aproximar el paisaje a la cultura del lugar y a la diversidad y complejidad creciente de los procesos territoriales.

En términos de gestión ambiental, Paraty forma parte del bioma Mata Atlántica, ecosistema de suma importancia en el país en función de su diversidad ecológica que se encuentra a su vez, profundamente devastado por la expansión urbana en la región costera a lo largo de más de cuatro siglos. El Parque Nacional da Serra da Bocaina administrado por el Instituto Nacional do Meio Ambiente (IBAMA), y perteneciente a la Reserva de la Biosfera de la Mata Atlántica, orientado por la UNESCO, junto a otras áreas de protección ambiental del municipio, cubre casi la totalidad del área municipal.

La gestión cultural está a cargo del *Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional* (IPHAN), siendo que todo el municipio es considerado monumento nacional. La zona del centro histórico colonial de Paraty es conocida, también, por las diversas poblaciones tradicionales –*caiçaras*,

indígenas y *quilombolas*– que todavía intentan mantener sus territorialidades y asegurar la diversidad étnica y cultural de este territorio.

Respecto a la planificación urbana y territorial, Paraty vive una crisis en función de no contar con un instrumento actualizado que incorpore efectivamente un desarrollo económico y territorial en el cual la población sea partícipe y beneficiaria de una mejoría en la calidad de vida. El *Plano Diretor Integrado*, actual instrumento de planificación, ordenación y gestión del territorio municipal, remite al año 2007 y cuenta con macrozonificación y zonificación, pero está incompleto en términos de normativas. Tampoco tiene una fiscalización adecuada para mantenerse como instrumento eficaz de las políticas públicas referentes al territorio.

Al constituir uno de los núcleos más antiguos de Brasil, Paraty se ha desarrollado territorialmente en función de los diversos ciclos económicos como ruta de paso y puerto para la exportación de oro, azúcar y café. Sin embargo, con la implementación de otros medios de transporte más eficaces hacia el final del siglo XIX, empezó un periodo de decadencia económica y ocurrió un aislamiento territorial de prácticamente un siglo. En ese periodo, mientras otras localidades costeras sufrieron grandes expansiones urbanas y el inicio de la industrialización, en Paraty se desarrollaron de modo único las culturas *caiçara* y *sertaneja*, componiendo una manera de vivir que hasta hoy día tiene valor histórico cultural.

Con la llegada de la autopista nacional seccionando el territorio a lo largo de la costa marítima, Paraty se insertó nuevamente en el escenario regional por medio de inversiones en turismo, actividad que termina siendo la base de sustentación económica del municipio. Inicialmente, el turismo movilizó la economía local en función de los recursos ambientales e histórico-culturales, pero con el paso del tiempo, ha deturpado las prácticas identitarias en el territorio. Paraty vive hoy en una paradoja entre la conservación de los bienes ambientales y culturales y un turismo

de masa que afecta inmensamente la cultura local y beneficia el capital nacional y extranjero por causa de sus actuaciones en el mercado inmobiliario.

En este sentido, buscamos definir una delimitación territorial que fuera representativa para el estudio del paisaje en el municipio y, a la vez, que poseyera complejidad suficiente para la elaboración de narrativas que colocasen de relieve el aspecto fenomenológico del concepto. Entre las diversas localidades posibles para el estudio del paisaje, entendemos que el valle del río Perequê-Açu reúne la máxima complejidad de Paraty en lo que se refiere a la planificación urbana y territorial en función de: ser parte de la historia colonial brasileña abrigando a la vez el centro histórico y la antigua ruta del oro; ser una muestra territorial que contiene los principales ecosistemas de la región entre el mar y la sierra; poseer tensiones entre la expansión urbana y la conservación del patrimonio natural y cultural; ser el área de mayor densidad poblacional; y constituir la transición urbano-rural más representativa del municipio.

De modo que definimos el objeto empírico de investigación como la exploración e investigación de las narrativas del paisaje en el caso específico del valle del río Perequê-Açu, Paraty/ Río de Janeiro / Brasil. La realización del estudio del paisaje pautado por las narrativas en esta delimitación territorial, ha generado un reconocimiento de temas del paisaje que se repiten transversalmente entre la sierra y el mar, y que pueden utilizarse para la comprensión del territorio en otras localidades municipales.



## 1.3 Hipótesis y Objetivos de la investigación

### **Hipótesis de investigación:**

Las narrativas sobre el paisaje de un territorio determinado pueden aportar conocimiento relevante y diferencial para la planificación urbana y territorial.

### **Objetivos:**

[1] Establecer un enfoque para el estudio del paisaje a partir de narrativas para obtener su valoración desde la perspectiva fenomenológica.

[2] Investigar la analogía e intermediación entre los conceptos de paisaje y narrativa como sistemas culturales de significación y, por lo tanto, como posibilidad metodológica para la interpretación del territorio mediante la incorporación de la población en los procesos de planificación urbana y territorial.

[3] Decodificar los contenidos de la relación sujeto-territorio a partir de las narrativas del paisaje del entorno urbano-rural de Paraty/Río de Janeiro/Brasil, teniendo el río Perequê-Açu como el eje estructurador de experiencias fenomenológicas que determinan distintas territorialidades.

## 1.4 Metodología y procedimientos

A partir de la definición del tema teórico, la hipótesis y los objetivos, el próximo paso fue la elección de una metodología para la investigación. La reflexión sobre el concepto paisaje según el abordaje fenomenológico nos ha orientado en el sentido de comprender como ocurren los mecanismos de percepción/representación del fenómeno de acuerdo con la experiencia vivida por los sujetos.

A fin de desarrollar una investigación que involucrara la participación de los sujetos que perciben y transforman cotidianamente el paisaje, definimos que sus narrativas serían el objeto de análisis para llegar a una comprensión profunda del fenómeno. Si el paisaje es el fenómeno a ser estudiado, la narrativa ha sido el medio para llegar a este conocimiento, considerando la analogía entre estos, como dos sistemas culturales de significación. Al igual que el paisaje, la narrativa utiliza la dimensión espacio-tiempo para ser construida, en un proceso de estratificación de experiencias que puede ser leído desde diferentes puntos de vista.

Producir narrativas demanda estar atento al trabajo con la memoria, y de este modo nos acercamos a un abordaje cualitativo para la investigación. De acuerdo con Flick (2009, p. 8) la investigación cualitativa busca “abordar el mundo de *afuera*”, así como “comprender y explicar los fenómenos desde *adentro*”. El investigador parte de supuestos teóricos y formula una hipótesis, pero durante la producción de los relatos está permanentemente abierto a cambios que sirvan para adecuar mejor su relación con el entrevistado. Para Flick (2009, p. 9), la “investigación

cualitativa se abstiene de establecer un concepto muy definido sobre lo que se estudia y formular hipótesis al inicio para luego comprobarlas. Preferentemente desarrolla y refina estos conceptos durante el proceso de investigación”<sup>1</sup>.

Sin embargo, pese el abordaje cualitativo, la metodología también utiliza algunos procedimientos de la investigación cuantitativa, con el objetivo de alcanzar una síntesis sobre la interpretación subjetiva del paisaje fenomenológico por intermedio de las narrativas. De este modo, es posible establecer que la utilizada es una metodología mixta, que primero busca interpretar el fenómeno a través de un abordaje cualitativo; a continuación utiliza algunas cuantificaciones luego establece la síntesis entre las diversas narrativas; y finalmente vuelve a abordar estos resultados por medio de una interpretación cualitativa.

Inicialmente hemos desarrollado un marco teórico en el cual están reflejados los conceptos abordados en esta investigación –planificación urbana y territorial, paisaje y narrativa– y las relaciones entre los mismos. A continuación realizamos la primera etapa del trabajo de campo, en la cual hemos propuesto el estudio del territorio por medio de las matrices histórico-territorial, biofísica y ambiental, antrópica y política. Al final del desarrollo de este marco territorial fue posible una reflexión crítica sobre las tensiones entre las matrices, y logramos definir un recorte espacial y temporal de territorio que contemplara la complejidad de los procesos de conservación/transformación del paisaje de Paraty.

Para la producción de las narrativas sobre el paisaje de Paraty elegido para esta investigación el valle del río Perequê-Açu– procedimos al estudio del método etnográfico y al reconocimiento de

---

<sup>1</sup> Traducción propia.

las redes comunitarias, definiendo un modo de inserción en campo. El proceso de elaboración de narrativas sobre el paisaje se encuadra en la investigación etnográfica enfocada en la relación entre sujeto e investigador. En este sentido, el investigador forma parte del proceso, su atención y escucha son las principales herramientas para que la narrativa se desarrolle del modo más natural posible.

A través de las primeras inserciones en las redes comunitarias locales, ha sido posible seleccionar ocho sujetos narradores para la producción de los relatos sobre la transformación del paisaje de Paraty en el entorno urbano rural del valle del río Perequê-Açu. Los criterios para la selección de los narradores tuvo que ver con: [1] la delimitación temporal de la tesis –individuos nacidos antes o en la misma época de la construcción de la BR-101, hecho que marcó profundamente el cambio de paradigma ambiental, social, cultural y económico del territorio–; [2] la delimitación espacial de la tesis –la vivencia cotidiana de Paraty relacionada directa o indirectamente con el río Perequê-Açu, tanto en su ámbito rural como urbano–.

Durante el tiempo restante de investigación de campo, mientras se concluían las matrices del marco territorial, desarrollamos la relación con cada narrador por medio de dos o tres encuentros con cada uno, fomentando la relación de confianza y profundizando la interpretación del paisaje a partir de las memorias y experiencias vividas por cada uno. A partir del momento en que las narrativas se empezaron a repetir, hubo una saturación de la información sobre el proceso de conservación/transformación del paisaje, y no fue necesaria la incorporación de más sujetos en el proceso.

Para la producción de los relatos la principal referencia metodológica fue la entrevista narrativo-episódica de Flick (2007) que consiste en la formulación de una pregunta generadora de la narración. La entrevista narrativo-episódica pone de relieve un conocimiento episódico asociado

a las experiencias, situaciones y circunstancias concretas, y un conocimiento semántico, basado en conceptos que emergen desde esas experiencias y se generalizan.

A partir de las ocho narrativas realizadas, los textos fueron transcritos y analizados en primer lugar, siguiendo estos dos grandes grupos: episódico y semántico, siendo que este último era la parte que realmente interesaba para la interpretación del paisaje como concepto fenomenológico.

Para esta etapa de estudio de las narrativas, la principal referencia metodológica fue el análisis textual discursivo de Moraes y Galiazzi (2007) que consiste en un proceso auto-organizado de construcción del entendimiento de un fenómeno a partir de la secuencia recursiva de tres componentes: la deconstrucción del texto llamada *fragmentación*, el establecimiento de relaciones entre los elementos unitarios denominado *categorización*, y el *metatexto*, en que la nueva comprensión es comunicada y validada.

Al trabajo de Moraes y Galiazzi (2007) también se han unido los estudios sobre la estructura de la narrativa producidos por Barthes (1977), Bajtin (1989) y Kundera (2007), así como la analogía entre narrativa y arquitectura elaborada por Ricoeur (2003), las que han contribuido inmensamente para sedimentar las etapas de análisis de las narrativas.

La etapa de fragmentación consiste, precisamente, en separar el contenido semántico del contenido episódico del relato de cada narrador, haciendo emerger conceptos a partir de una interpretación intuitiva basada también en temas de paisaje previamente estudiados en el referencial teórico y en el análisis de las matrices del territorio. Es la fase de apertura a la interpretación del investigador, para la cual los relatos consisten en un *corpus* que debe ser fragmentado en unidades de análisis que constituyen elementos de significado relativos al fenómeno estudiado, y que deberán generar el proceso de categorización.

A continuación, las unidades de análisis fueron reunidas en un sistema de categorías que representan la formación de conjuntos que se relacionan por proximidad de significación, y que se han vinculado a través de una *matriz narrativa*. Con base en los estudios de la estructura de la narrativa propuesta por Barthes y Kundera se ha establecido la categoría *tema*; los estudios de paisaje de Raffestin (2005) y Scazzosi (2006) generan la categoría *valor*; y los estudios narrativos sobre el tiempo y el espacio de Bajtin (1989) originan la categoría *elementos del cronotopo*, que a su vez son también agrupados en *categorías del cronotopo*. El conjunto de matrices de los sujetos generó la *matriz narrativa síntesis*, en la cual está presente la suma de las valoraciones de cada narrador en una síntesis interpretativa. La cuantificación de los valores para cada elemento del *cronotopo* ha producido un resultado diferenciado para cada tema del paisaje.

La etapa siguiente se refiere al proceso de plasmar en cartografías los resultados de la *matriz narrativa síntesis*. A través de la geo-referenciación de los elementos del *cronotopo* en la cartografía del territorio y la inserción de la matriz de Excel en el programa ArcGis, ha sido posible trabajar en las intensidades de valoración para cada tema, generando dos tipos de cartografías: una para intensidad de valoración de los elementos del *cronotopo* y otra para las categorías del *cronotopo*.

A partir de la interpretación de las cartografías de valoración del paisaje, se han compuesto los argumentos aglutinadores relativos a los temas (principal unidad de análisis de las narrativas), que tienen como objetivo fundamentar los metatextos sobre el paisaje fenomenológico. El metatexto se construye a partir de los resultados de la investigación y consiste en la relectura de la *matriz narrativa síntesis* en forma de cartografía, como modo de describir e interpretar la narrativa del paisaje, buscando articular los fragmentos de las narrativas en nuevas proposiciones.

La creación/interpretación de los argumentos aglutinadores busca ofrecer una relectura del paisaje narrado, en la cual se conserve la esencia de la interpretación de los sujetos narradores. En el análisis textual discursivo realizado por esta tesis, la elaboración del metatexto con los argumentos aglutinadores mencionados representa “la esencia de la teorización del investigador sobre el fenómeno que analiza”. (Moraes y Galiazzi, 2007, p. 33).<sup>2</sup>

Finalmente, la última etapa de la metodología es la elaboración de coreografías del paisaje narrado en el metatexto. Las coreografías, término acuñado por Llop (2013, p. 89), sugieren una ampliación de la representación del paisaje que abarque su carácter fenomenológico; o, como explica el autor, una representación estratégica que reúne cartografías, *timelines*, diagramas, fotografías y otras experimentaciones como forma de acercarse a la experiencia vivida por la gente del lugar.

Las coreografías del paisaje producidas por esta tesis buscan representar el proceso de interpretación del fenómeno por los sujetos narradores y, a la vez, el argumento aglutinador que explica cada tema del paisaje de Paraty. A través de estas coreografías, ha sido posible visualizar los resultados de la investigación relativos al territorio de Paraty, cuyo río posee gran potencialidad como elemento articulador para acciones de la planificación urbana y territorial.

---

<sup>2</sup> Traducción propia.

## 1.5 Estructura de la tesis

La secuencia de los capítulos ha sido definida siguiendo un entendimiento teórico del tema y los aspectos relevantes del objeto empírico abordados en la investigación, para, a continuación, definir la metodología con la cual trabajamos y su aplicación concreta en el caso en estudio.

Teniendo en vista la complejidad del tema y la interdisciplinaridad expresada por la intersección entre planificación urbanística y territorial, paisaje y narrativa, el marco teórico (capítulo 2) se organiza para explicitar las relaciones entre planificación y paisaje (subcapítulo 2.1), y tratar la analogía entre paisaje y narrativa (subcapítulo 2.2).

El capítulo 2.1 comienza con el estudio sobre la relación entre paisaje y planificación en cuanto contenidos disciplinares en un proceso histórico; a continuación se desarrolla el tema de las insuficiencias en la planificación urbana y territorial, considerando la pertinencia y la operatividad del paisaje como clave de interpretación del territorio; y, finalmente, se concluye con el análisis del proceso de valoración del paisaje como modo de interpretar y desvelar posibles cambios en el territorio, teniendo en consideración el estudio de referencias para una reflexión crítica sobre el caso brasileño. El desarrollo de este apartado busca construir una reflexión teórica desde un marco general y, específicamente, para el contexto brasileño. El capítulo 2.2 procura inicialmente aclarar la concepción fenomenológica del paisaje destacando la dimensión espacio-tiempo y el mecanismo de percepción/representación que genera el fenómeno; desarrolla las propiedades conceptuales de la narrativa y su potencial para la evocación de la realidad vivida en el paisaje;



desarrolla la analogía conceptual entre paisaje y narrativa como sistemas culturales de significación, destacando la prefiguración, configuración y refiguración como fases del proceso de percepción/representación intrínsecas a ambos conceptos; y, finalmente, se explican los temas de la narrativa como categorías operativas para interpretar el territorio en clave de paisaje.

El capítulo 3 explica el marco territorial que se sitúa en la ciudad de Paraty/RJ/Brasil. Inicialmente abordamos el contexto histórico de la ciudad colonial, señalando los aspectos inherentes al territorio en cuestión (capítulo 3.1); en el capítulo 3.2 explicamos la matriz biofísica y ambiental, que presenta los aspectos relacionados a relieve, hidrología, clima y vegetación; en la matriz antrópica desarrollamos aspectos poblacionales, económicos, de uso del suelo, de movilidad y accesibilidad (capítulo 3.3); y, finalmente, en la matriz política discutimos la superposición de la legislación urbana, ambiental y patrimonial con todos sus conflictos y potencialidades (capítulo 3.4). Al final del marco territorial se hace una reflexión crítica respecto a la tensión entre las matrices ya explicadas, colocando de relieve los temas del paisaje vinculados al territorio de Paraty, y la elección del valle del río Perequê-Açu en las últimas cinco décadas como delimitación espacial y temporal de la tesis (capítulo 3.5).

La presente investigación puede ser considerada una tesis metodológica en la cual se busca desarrollar una interpretación del paisaje que valore la experiencia vivida por los sujetos a través de sus narrativas. En el capítulo 4.1 explicamos las etapas de la investigación; en el capítulo 4.2 abordamos el proceso de elección de los narradores como sujetos de memoria a partir del método etnográfico y de las redes sociales; expusimos las características de los narradores y definimos la estructura de los encuentros; en el capítulo 4.3 procedemos al estudio de la entrevista narrativo-episódica como metodología para la elaboración de las narrativas, con la definición de la pregunta generadora a los narradores; en el capítulo 4.4 se construye el análisis de las narrativas, detallando las etapas de fragmentación, categorización y metatexto.

El capítulo 5 se refiere precisamente al caso de estudio, en el que es posible visualizar las relaciones entre aportaciones teóricas y objeto empírico. Inicialmente en el capítulo 5.1 desarrollamos una reflexión sobre las relaciones teórico-metodológicas entre cartografía, paisaje y narrativa, y sobre el concepto de coreografía del paisaje para la creación de una cartografía de la experiencia vivida. A continuación, el capítulo 5.2. se refiere a la aplicación de esa metodología, destacando la relación entre elementos y valores para cada tema específico del paisaje narrado y su expresión por medio de las coreografías del paisaje.

El capítulo 6 presenta los resultados de la investigación: el desarrollo de una metodología que incorpora la experiencia vivida por la población en la valoración del paisaje de un territorio determinado; la constatación de que los temas/conceptos implícitos en las narrativas de un grupo social específico aportan conocimiento relevante sobre el paisaje que ese grupo percibe y transforma cotidianamente; y la constatación de que la cuenca hidrográfica del río Perequê-Açu se constituye como eje fundamental para las acciones de la planificación urbana y territorial del municipio por su representatividad en los procesos de conservación y transformación del paisaje. De modo que, por un lado, este capítulo presenta las conclusiones de la tesis, buscando señalar los resultados y perspectivas de la analogía entre paisaje y narrativa como sistemas culturales de significación para la planificación urbana y territorial. Por otro, busca elaborar la conclusión específicamente del caso en estudio, en el que las expresiones coreográficas del paisaje de Paraty ofrecen un nuevo punto de vista más aproximado a las memorias y referencias culturales de los habitantes en relación al territorio.

En el capítulo 7 se encuentran las referencias bibliográficas utilizadas en la investigación. En el capítulo 8 se adjuntan todos los relatos recogidos en el trabajo de campo a fin de ofrecerle al lector otras posibilidades de interpretación de estas narrativas del paisaje de Paraty.

## Preguntas de tesis

¿El estudio del paisaje como clave interpretativa del territorio ofrece aportes para la planificación urbana y territorial?

¿Cómo abordar el estudio del paisaje en un ámbito territorial concreto? ¿Qué relaciones o recurrencias existen con otros territorios? ¿Cómo describirlo e interpretarlo? ¿Qué dispositivos y técnicas se pueden utilizar?

¿Cómo se incorpora el contenido subjetivo de la relación sujeto-territorio (a través de las memorias y experiencias vividas) en la interpretación del paisaje para la planificación urbana y territorial en sus distintas modalidades y escalas?

## Hipótesis

Las narrativas sobre el paisaje de un territorio determinado pueden aportar conocimiento relevante y diferencial para la planificación urbana y territorial.

## Tema teórico

Cómo utilizar las narrativas para comprender el paisaje en su sentido fenomenológico.

## Objeto empírico

Exploración e investigación de las narrativas del paisaje en el caso específico del valle del río Perequê-Açu, Paraty/ Río de Janeiro / Brasil.

## Objetivos

1. Establecer un enfoque para el estudio del paisaje a partir de narrativas para obtener su valoración desde la perspectiva fenomenológica.
2. Investigar la analogía e intermediación entre los conceptos de paisaje y narrativa como sistemas culturales de significación y, por lo tanto, como posibilidad metodológica para la interpretación del territorio mediante la incorporación de la población en los procesos de planificación urbana y territorial.
3. Decodificar los contenidos de la relación sujeto-territorio a partir de las narrativas del paisaje del entorno urbano-rural de Paraty/Río de Janeiro/Brasil, teniendo el río Perequê-Açu como el eje estructurador de experiencias fenomenológicas que determinan distintas territorialidades.

## Metodología

Etapa 1 – primera fase de investigación sobre los temas de paisaje: la revisión teórica de la analogía entre paisaje y narrativa, y su operatividad en el contexto de la planificación urbana y territorial;

Etapa 2 – segunda fase de investigación sobre los temas de paisaje: el reconocimiento del territorio en estudio y las problemáticas vinculadas a la conservación / transformación del paisaje;

Etapa 3 – la delimitación espacial y temporal del territorio en estudio – elección del hilo conductor de las narrativas locales;

Etapa 4 – la elección de los narradores en cuanto sujetos de memoria por medio del método etnográfico y de las redes sociales;

Etapa 5 – estudio de la entrevista narrativo-episódica como metodología aplicada a la producción de las narrativas: definición de la pregunta generadora a los narradores;

Etapa 6 – tercera fase de investigación sobre los temas de paisaje: análisis de las narrativas con base en las etapas de fragmentación, categorización y metatexto;

Etapa 7 – el desarrollo del metatexto a partir de los argumentos aglutinadores de cada tema del paisaje y su expresión en coreografías de paisaje.

Marco teórico

Marco territorial

Valle del río Perequê-Açu en las últimas 5 décadas

¿Cómo ve el paisaje de Paraty y su transformación?  
¿Qué representa el río Perequê-Açu en este paisaje y en su vida?

Realización y análisis de las narrativas

### fragmentación

Extracción del contenido semántico de las narrativas. Unidades de análisis.

### categorización

Extracción de las categorías temas, valores y elementos del *cronotopo*, y su interrelación. Matriz narrativa.

### metatexto

Expresión de las comprensiones adquiridas a través de la producción cartográfica relacionada a la matriz narrativa. Cartografías de valoración para los temas del paisaje.

### argumento aglutinador

Teorización sobre el argumento aglutinador de cada tema del paisaje, en los cuales se identifica el río como elemento articulador del territorio.

Elaboración de las coreografías del paisaje



## **2. Recorridos teóricos y conceptuales entre planificación, paisaje y narrativa**



## **2.1 El paisaje como clave interpretativa del territorio para la planificación urbana y territorial**

### **2.1.1 Paisaje y planificación: la relación entre contenidos disciplinarios en un proceso histórico**

Desde la aparición del concepto paisaje hasta los días de hoy, el mundo y el conocimiento sobre el mismo ha cambiado diversificándose en múltiples direcciones. El ritmo acelerado de las transformaciones proyecta actualmente un mundo virtual, en el cual muchas veces es difícil mantener algunas relaciones identitarias con el territorio. Una secuencia de rupturas nos obliga a nuevos posicionamientos sociales, ambientales, políticos y culturales.

A través de su mirada, las sociedades superponen modos de entender y de vivir el territorio a lo largo del tiempo; recolectan elementos y símbolos con los cuales se reconocen en cada momento histórico. Sin embargo, el espacio está actualmente poblado de dualidades, ya que estas superposiciones asumen un carácter complejo cuando atienden, no sólo a lógicas temporalmente distintas, sino también a las funciones que los territorios pretenden abarcar. El crecimiento



poblacional es uno de los factores que contribuyen a afianzar el fenómeno del *sprawl* de lo urbano sobre el territorio, pero también la lógica económica mundial obedece a algunas premisas que son contrarias a una mejoría en la calidad de vida de la mayor parte de la población, empezando por la significativa desigualdad en la distribución de la riqueza.

Evidentemente esta problemática tiene raíces profundas y no es objeto de esta investigación profundizar en este aspecto. Sin embargo, es interesante observar cómo los sistemas económicos siguen siendo factores de dominación en la gestión del territorio. Llop (2009) señala una dualidad en términos de conducta territorial y debilitamiento de las identidades paisajísticas:

[...] L'homogeneització, derivada dels hàbitats expansionistes, consumistes i depredadors, en canvi, converteix cada lloc específic en un clònic de productes banals de l'ocupació del territori, genera un deteriorament progressiu del decòrum paisatgístic i de l'apreciació identitaria de les nostres comunitats. Un malestar creixent i una preocupant ruptura social, entre els partidaris d'una vigència ecològica de control de les transformacions i els que continuen veient i utilitzant el territori com a bé de consum i mercaderia. Ens trobem, en aquests últims anys, en termes socioambientals, amb una confrontació societària, i per tant, amb una dualització de les actituds: els qui reivindicaven un canvi ètic respecte del model de desenvolupament d'una informada i documentada consciència de la pèrdua, i els qui propugnaven la liberalització galopant de l'us allargat del territori. (LLOP, 2009, p. 16)

Reflexionar sobre el modelo de desarrollo al que están sometidos los territorios que obedecen a una lógica de consumo, exige también una reflexión sobre el papel del urbanismo a lo largo del tiempo, como disciplina que fomenta o regula los cambios que efectivamente suceden en el ámbito urbano y territorial y que actúa continuamente sobre la paisaje.

Según Torres i Capell (1997), tradicionalmente el urbanismo ha creído que los problemas del medio ambiente y del paisaje eran factores negativos o antagónicos al desarrollo del fenómeno urbano que deberían poder ser superados por el planeamiento. Posteriormente el paisaje y la naturaleza pasan a ser concebidos como valores a integrarse a las propuestas urbanas, pasando a un proceso de imitación y repetición sistemática. No obstante, en el momento actual, el ser

humano y el urbanismo no son espectadores 'por fuera' de la naturaleza, al contrario, existen en el centro de sus procesos. Es decir, los bienes naturales además de su valorización por sí mismos, son objeto de la valorización humana y, por lo tanto, elementos que interesan al urbanismo.

En este sentido el paisaje es, cada vez más, un concepto relacionado al urbanismo, precisamente por ser el fenómeno que condensa el territorio concreto y la percepción de los sujetos que lo habitan y transforman continuamente, por medio de infinitos lazos de co-determinación entre los mecanismos de percepción y representación. No se trata de una visión antropocéntrica, sino de considerar el fenómeno como algo vivo y dinámico, y que expresa, fundamentalmente, la vida de las personas en el territorio. Como expresión, el paisaje es un concepto interesante cuando se trata de ordenar, planificar o gestionar determinada ciudad o territorio. Como explica Llop:

El paisaje es también un instrumento de análisis, de estrategia y de proyecto que va ganando fuerza en un contexto legal y normativo, como expresión de la acción territorio que parte de la base de las exigencias de las personas y que tiene como desafío la calidad de vida.

Un instrumento para aunar la reivindicación de la calidad de vida de las personas con la calidad de vida del propio territorio, generando una especie de estatuto compartido entre el medio y la comunidad que lo habita. Es entonces cuando el paisaje es la expresión de la ética predominante en el habitar un lugar y la síntesis representativa de los valores de dicha cohabitación (LLOP, 2011, p.417),

La utilización del paisaje en los procesos de planificación y gestión territorial puede ser positiva y operativa, pero por otro lado, puede también afirmarse como apenas un recurso económico del territorio. A partir del fragmento de Llop (2011) se revela el papel central de las personas que interactúan cotidianamente generando paisaje, lo que entendemos como un aspecto fundamental para la inclusión definitiva del paisaje como categoría operativa para la planificación urbana y territorial en sus distintas modalidades y escalas. La relevancia de las personas en el estudio del

paisaje es lo que mueve esta tesis, que utiliza las narrativas como medio de interpretación del fenómeno paisajístico.

¿Cómo se da la relación entre los contenidos disciplinarios relativos a paisaje y planificación a lo largo del tiempo? A partir de una reflexión sintética sobre esta relación entre paisaje y planificación, a continuación se señalan los momentos históricos clave que marcaron la evolución del proceso de intervención y planificación urbana y territorial que, a su vez, han generado cambios en el paisaje. El hecho de que el ámbito territorial del caso en estudio de esta tesis esté situado en Brasil, justifica que la reflexión se construya con base en los cambios ocurridos en el país, matizados siempre por el contexto occidental.

La Revolución Industrial ocurrida en Europa a partir de la mitad del siglo XVIII y que comenzó en Inglaterra, supuso un cambio espectacular en el modo de vida de la población de ese territorio. Con la división del trabajo, la mecanización de la producción agrícola e industrial y la llegada del ferrocarril y del barco a vapor, la población urbana crece y el territorio cambia su fisonomía de modo irreversible.

El paisaje, hasta entonces caracterizado por una relación bucólica entre el sujeto y el territorio, empieza a sufrir un desgaste de su dimensión estética que cambia radicalmente con las transformaciones físicas causadas por la revolución industrial. El *skyline* de la ciudad europea gana nuevos contornos, al paso que también cambian las relaciones socioculturales con el espacio en su nueva dimensión urbana. La ciudad, el tren y la producción industrial en serie, cambian las referencias culturales de los sujetos alterando sus relaciones identitarias con el territorio y, consecuentemente, se definen nuevas territorialidades que a su vez transforman el paisaje.

Impulsada por una burguesía industrial que se suma a una élite cultural actuante, al final del XIX empiezan a surgir las primeras ideas de reforma urbana, que pronto es protagonizada por Haussman con la transformación de París, desarrollando lo que Choay denomina *obra realista* (CHOAY, 1997, p. 04). El corte brutal de partes del tejido urbano medieval de la capital francesa da lugar a calles y alamedas amplias diferenciando el paseo de los peatones del camino de los tranvías, lo que incluyó cambios en la vegetación urbana, la iluminación pública, y condujo a la ciudad a un nuevo status paisajístico.

La idealización y ejecución de los jardines públicos como lugares de aproximación del hombre a la naturaleza devastada por el inexorable fenómeno industrial incide en la estética paisajística del inicio del siglo XX. Es importante destacar que a pesar de que este fenómeno se da en las zonas urbanas centrales, que en ese momento estaban ocupadas por todo tipo de clase social y económica, los efectos de la reforma urbana contribuyen de alguna manera a estigmatizar aún más las diferencias sociales, pues tienen una actuación principalmente higienista y estética que no contempla a la población obrera que habita la ciudad en pésimas condiciones. Aunque público, el espacio logrado a través de las reformas urbanas atiende a las élites y cohibe a la mayoría de la población menos favorecida económicamente (CHOAY, 1997, p. 4).<sup>2</sup>

Al inicio del siglo XX, mientras en Europa y Norteamérica la industria aumentaba plenamente la economía y a la vez, transformaba drásticamente el territorio, en Brasil –así como en otros países latinoamericanos–, se empezaban a dar los primeros pasos en dirección a las revoluciones

---

<sup>2</sup> De acuerdo con la autora, “el trabajo que realiza Haussman, afecta a la clase obrera, choca a los estetas pasadistas, molesta a los pequeños burgueses expropiados, contraría los hábitos, pero es, en compensación, la solución inmediatamente favorable para los capitanes de la industria y los inversionistas que constituían, entonces, los elementos más activos de la sociedad”. (traducción propia).

tecnológicas. Con el fin de la esclavitud en 1888, un gran contingente poblacional formado por africanos y mestizos pasó a constituir una nueva población en busca de trabajo libre, vivienda y espacios de ocio. El aumento brutal de la población generó situaciones urbanas muy parecidas a las descritas en Europa, y las ciudades empezaron también a enfrentar serios problemas de salud pública.

En este periodo, gran parte de las expresiones paisajísticas en la pintura contemplaban de forma idealizada el paisaje tropical aún desconocido y misterioso para los colonizadores y por otro lado las narrativas literarias de José de Alencar y Machado de Assis, por ejemplo, describían de una forma más realista el paisaje del submundo de una ciudad que densifica y cataliza las diferencias sociales. Cabe destacar que Brasil se caracteriza por dimensiones continentales y por haber pasado por un proceso de explotación colonial; en este sentido, las zonas urbanas representan un porcentaje muy pequeño de la totalidad de un territorio visto como un gran bosque tropical a ser dominado por el 'hombre blanco'. La idea de paisaje brasileño a fines del siglo XIX, por lo tanto, estaba cargada del misterio tropical intocado tan deseado por los europeos.

Las ciudades brasileñas del sudeste, como Río de Janeiro y São Paulo, fueron las primeras en crecer y densificarse, presentándose como oportunidades para aplicar las primeras fórmulas urbanísticas desarrolladas en el hemisferio norte. Los planes de mejoramiento o planes de embellecimiento, implementados en las primeras dos décadas del siglo XX en las principales

ciudades brasileñas, sobre todo en las del litoral, pretendían promover la higienización urbana a través de acciones inspiradas en el plan de Haussman para París.<sup>3</sup>

Los primeros planes urbanos fueron los que expulsaron a la población menos favorecida de las zonas centrales hacia la periferia o zonas de riesgo del territorio, fomentando la creación de *favelas* y a la vez recrearon un ambiente europeo construyendo grandes avenidas, parques y edificios imponentes de arquitectura relevante.

Aquí es posible identificar la valorización del paisaje urbano, la ciudad como un lugar de fruición estética para la población económicamente favorecida. Mientras tanto, las periferias urbanas tenían su germen establecido y se constataba el surgimiento de paisajes desequilibrados social, cultural y ambientalmente por no ser contemplados por las intervenciones urbanas. Existía la voluntad de una estética paisajística de modelo europeo que enmarcase el paisaje originalmente colonial de una sociedad oligárquica basada en la desigualdad.

De modo que en este periodo el paisaje puede ser encontrado: [1] a través de la pintura como paisaje tropical idealizado e intocado, el mito de la naturaleza en su estado puro; [2] como imagen del Brasil colonia de base rural y todavía como un enclave comercial de la corona portuguesa; [3] como ambiente europeo evocando un paisaje urbano y civilizado que valoriza la fruición estética de la ciudad; [4] y, finalmente, como *cortiços* y *favelas* tan bien narrados en la literatura, que representan el paisaje real, edificado cotidianamente por la mayor parte de la creciente

---

<sup>3</sup> De acuerdo con VILLAÇA (1999, p. 182) “lo que caracteriza el periodo entre 1875 y 1930 son los planos de mejoramientos y embelesamiento todavía herederos de la forma urbana monumental que exaltaba la burguesía y que ha destruido la forma urbana medieval en Europa y colonial en Brasil; son ejemplos el urbanismo de Versalles, de Washington, de Haussmann y de Pereira Passos en Rio de Janeiro. Traducción propia

población urbana excluida y marginalizada, y que fundan una nueva estética paisajística que perdura y a la vez simboliza Brasil hasta la actualidad.

Para el contexto europeo y norteamericano, la entrada del siglo XX trajo consigo un cambio de paradigma que afectó la práctica de intervención y planeamiento de las ciudades, lo que Le Corbusier proclamaría como *l'esprit nouveau*, marcado por la industria y el arte de vanguardia. El Movimiento Moderno, personificado en Europa por las ideas de Le Corbusier, y difundido a través del movimiento internacional del grupo de los C.I.A.M. (Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna) tuvo reflejos en el modo de pensar la ciudad y coincidió con la creación del término urbanismo.

Para el modernismo la ciudad debe ser lo más parecida posible a un parque verde, respecto a lo cual Gropius comenta que el urbanismo debe acercar cada vez más la ciudad al campo (CHOAY, 1997, p. 22). Las edificaciones deben estar dispuestas en el suelo de un modo orgánico, mientras los jardines y áreas verdes son el escenario de fondo, como una naturaleza controlada por la arquitectura. El paisaje propuesto por el modernismo es como una mirada amplia de horizonte verde con arquitecturas cuidadosamente dispuestas, que, sin embargo, pierde la conexión con las referencias del pasado que forman parte de la memoria colectiva de la sociedad y se materializan en el paisaje a lo largo del tiempo. El estatuto modernista desarrolló la idea del urbanismo como disciplina a partir del siglo XX, y a la vez plantó la semilla de la zonificación que en el futuro afectará incluso las metodologías de interpretación, ordenamiento, planificación y gestión paisajística.

En Brasil, el *Plano Agache* en Río de Janeiro y el *Plano de Avenidas para a Cidade de São Paulo de Prestes Maia* en São Paulo son los principales ejemplos a divulgar la idea de urbanismo como disciplina técnica y científica por medio del instrumento que representa un plan director y son

muestra de la transición/superposición que existió entre los planes de embellecimiento y los planes de carácter modernista.

La gran novedad de los planes directores de la década de 1930 es que tienen la pretensión de abarcar toda la extensión de la ciudad, a diferencia de los de periodos anteriores que tenían el foco en el área central. De acuerdo con Villaça (1999, pp. 207-209), aunque hayan sido concebidos a la vez, el *Plano Agache* constituye el primer *superplano* que inspiraría otros en las décadas siguientes; mientras que el *Plano de Avenidas* podría ser considerado el último plan de embellecimiento.

En esta fase naciente del urbanismo se consolidó una ambigüedad prevista ya a fines del siglo XIX: por un lado la necesidad de planificar y zonificar actividades en el territorio, asegurando un paisaje idealizado, desconstruyendo la ciudad como entidad cultural que afecta este paisaje transformado; por otro, precisamente el advenimiento de la zonificación aleja a la mayoría de la población de la parte central de la ciudad y pasa a buscar en la periferia alguna forma de sobrevivir.

Paralelamente a la elaboración de los primeros planes urbanísticos que buscan extenderse a toda la ciudad, empezó a surgir una preocupación con el patrimonio constituido principalmente por la ciudad todavía existente. A partir de la Constitución Brasileña de 1934, se creó, en 1937, por medio de la Ley 378/1937, el *Serviço do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional* (SPHAN), primera institución gubernamental de ámbito nacional que objetivaba la protección del patrimonio cultural brasileño.

Desde entonces se protegen diversos conjuntos arquitectónicos y urbanísticos de ciudades coloniales, el patrimonio arqueológico y los elementos y procesos constituyentes del folclore y la cultura brasileños. Es importante destacar que la Constitución Brasileña de 1946 estableció, en



su artículo 178, que “las obras, monumentos y documentos de valor histórico o artístico, así como los monumentos naturales, paisajes y locales dotados de particular belleza quedan bajo la protección del poder público”.<sup>4</sup>

De modo que el paisaje brasileño ingresa en las discusiones sobre la ciudad y el territorio a partir de su rol patrimonial. Las iniciativas del SPHAN no solamente se dedican a proteger los bienes representativos de la arquitectura y el ambiente colonial, sino que también incorporan las primeras obras de cuño modernista como el Conjunto da Pampulha, proyectado por Oscar Niemeyer en Belo Horizonte.

Mientras tanto el paisaje se transforma, principalmente, por medio de los cambios en la arquitectura. Reis Filho (2006, pp. 54-55) comenta que el progresivo aumento de la población en los centros más importantes y el perfeccionamiento de los servicios públicos, conducen a una síntesis entre la tradición colonial del *sobrado*<sup>5</sup> y la casa rural, con la inserción de grandes jardines. Esto remitió a un esfuerzo de conciliación entre el hombre y la naturaleza en función del desgaste sufrido por el exceso de concentración demográfica y constructiva en las ciudades. Aparecieron nuevos lenguajes como el Art Nouveau y el Neo-Colonial que prepararon a la ciudad para los cambios del movimiento moderno.

El paisaje continuó en transformación con el proceso de verticalización de la arquitectura que sólo ocurriría más adelante, a partir de la década de 1920. Entre las décadas de 1920 y 1940

---

<sup>4</sup> [Consulta: 12 agosto 2016] Disponible en: <http://portal.iphan.gov.br/pagina/detalhes/1211> - traducción propia.

<sup>5</sup> Edificación constituida por dos o más pisos y con un área construida relativamente grande. En las ciudades del Brasil colonial los *sobrados* eran las residencias de los señores y marcaron el inicio de una tímida urbanización.

Reis Filho (2006) explica que hubo una gran transformación de las ciudades en función de la industrialización y diversificación de la producción rural del país.

Es la época del apareamiento de los rascacielos, con la verticalización del crecimiento urbano en las áreas centrales de las grandes ciudades, y también la multiplicación, en la periferia, de los grades barrios obreros para alojar a las clases menos favorecidas. Surgirían, también, los barrios-jardín, para las clases más acaudaladas, con edificios obligatoriamente apartados de los límites de las parcelas. (REIS FILHO, 2006, p. 64)<sup>6</sup>

A modo de conclusión sobre este periodo, es posible decir que la disciplina urbanística funda un paisaje idealizado para una sociedad igualitaria, basada en una relación de equilibrio entre arquitectura y naturaleza, en la cual no caben las referencias y memorias que edificaron la ciudad hasta el principio del siglo XX. En el caso de Brasil, mientras hay una transición de los planes de embellecimiento hacia los planes directores que siguen la lógica del movimiento moderno, surgen las primeras iniciativas de preservación del patrimonio cultural que incluyen las obras arquitectónicas y urbanísticas relevantes, tanto de la época colonial como las primeras obras de la escuela modernista. Finalmente, el paisaje urbano brasileño de las primeras décadas del siglo XX sufre grandes transformaciones motivadas por los nuevos lenguajes arquitectónicos, y a la vez denota las diferencias socioeconómicas que persisten en el país.

La funcionalidad pretendida en el movimiento moderno no alcanza a la población como un todo y, por otra parte, segrega aún más a los sectores menos favorecidos económicamente. El paisaje de la periferia sigue edificándose continuamente; constituyéndose a partir de los escenarios de *favelas* que son desconsiderados en los planes directores ya que poseen una estética

---

<sup>6</sup> Traducción propia.

incomprensible para los urbanistas de este periodo, por ello, infelizmente, no se ha avanzado mucho en la planificación actual brasileña.

En todo el mundo occidental, con el paso de las primeras décadas del siglo XX, el urbanismo se vuelve cada vez más complejo. El movimiento moderno que empieza a lo largo de las tres primeras décadas del siglo XX, conoce su verdadero apogeo recién después de la Segunda Guerra Mundial, al relacionarse con la actividad práctica del urbanismo que se desarrolla no sólo como disciplina que ejecuta planes para la ciudad, sino también como pensamiento y propuesta para la vida urbana (CHOAY, 1997).

En la década de 1960 se publican diversos trabajos que procuran nuevos principios para propuestas de intervención en las ciudades. En estos trabajos se critica la ciudad moderna que teorizada por la *Carta de Atenas* se basa en cuatro funciones –vivienda, trabajo, ocio y circulación– y se cuestiona la hegemonía de la arquitectura y el urbanismo modernos. Choay (1997) construye una crítica necesaria respecto a los movimientos que suceden el ideario modernista dentro del urbanismo, siempre guiada por una orientación progresista y culturalista – que la autora denomina, respectivamente, *tecnopolis* y *antrópolis*–.

En la estética futurista de la ciudad, el paisaje pierde totalmente sus resonancias culturales ya que los sucesivos estratos que componen la ocupación humana del territorio no son contemplados. El fracaso de un modelo que pretende abortar las significaciones culturales de la vida urbana proponiendo un modelo cerrado que busca abarcar cualquier localidad sin sus especificidades, genera la contra-crítica denominada *antrópolis*.

En la contra-crítica Choay (1997) recuerda representantes de distintas épocas como Patrick Geddes, Lewis Mumford, Jane Jacobs y Kevin Lynch a fin de reforzar los orígenes y el desarrollo del pensamiento de abordaje culturalista. Estos pensadores tienen en común la búsqueda por un

sentido fenomenológico para la ciudad, defendiendo la idea de ‘habitar’ la ciudad como un aspecto de la propia condición humana.

Tanto la *tecnópolis* que propone una ciudad futurista como la *antrópolis* que evoca la dimensión cultural de la ciudad, forman parte de un escenario de fondo en el cual se desarrollan diversas experiencias urbanísticas de las ciudades occidentales. Esta dicotomía que surge del pensamiento urbanista de mediados del siglo XX es el contexto en el cual algunas experiencias concretas brasileñas se insertan, como es el caso de Brasilia. Edificada como una ciudad-manifiesto y concebida por Lucio Costa y Oscar Niemeyer, Brasilia ofrece un ejemplo de disociación pura de las funciones urbanas. La estética modernista organiza los volúmenes y la relación entre los mismos de acuerdo con su funcionalidad; los espacios libres circundan los conjuntos de bloques y no hay muchos vestigios de calles –tal como ha sido concebida históricamente, lo que convierte a Brasilia en un ejemplo prácticamente único del modernismo en Latinoamérica–.

Es interesante constatar que la propuesta urbana de Brasilia como ciudad enteramente planeada y sectorizada, no soluciona la vida urbana de la población como un todo. De acuerdo con Villaça (2005, pp. 6-8), las *superquadras* proyectadas para la clase obrera quedaron desocupadas durante décadas, mientras la población crecía alrededor del área planificada generando lo que hoy constituyen las ciudades satélite. Actualmente, según el autor, el conjunto de ciudades satélite surgidas como periferia durante la ejecución del Plano Piloto de Brasilia, es ocho veces mayor que la ciudad planificada, además de que los habitantes de las *superquadras* pertenecen exclusivamente a los grupos sociales más favorecidos económicamente.

Queda claro que este plan modernista para la ciudad está lejos de garantizar condiciones ideales para habitar el espacio urbano tal como fue preconizado por la *Carta de Atenas*; Villaça (2005, p.

8) comenta que “no hay planificación urbana que sea inmune a la desigualdad social”. El proceso de zonificación de la ciudad afecta principalmente las clases obreras que pasan a ocupar las periferias con un paisaje fragmentado que no incorpora la dimensión cultural de esa población muchas veces instalada en conjuntos de bloques sin cualesquiera espacios libres para sus actividades comunitarias.

Si por un lado tenemos una Brasilia literalmente surgida de la nada en la década de 1950 a 1960, otras ciudades brasileñas enfrentan problemáticas urbanas complejas que también surgen de la práctica de la planificación del ideal modernista. Es el periodo del planeamiento integrado que de algún modo persigue la continuidad del pensamiento modernista, aunque claramente orientado por el desarrollo económico. El escenario político está marcado por el inicio de la dictadura militar que tendrá diversas consecuencias sobre el espacio urbano y territorial.

Por un lado está el crecimiento demográfico, el inicio de la metropolización de las principales ciudades y el consumo territorial desmedido con demandas reales para la planificación urbana; por otro lado, el desarrollo del pensamiento sobre ciudad y del propio urbanismo como disciplina que intenta abarcar una complejidad creciente en la ocupación humana del territorio. La planificación brasileña de este periodo se caracteriza por interminables diagnósticos marcados por la ideología del conocimiento técnico y científico que genera estudios y planes sin la menor posibilidad de aplicación. Los *superplanes*, denominados así por Villaça (1999), describen las necesidades del territorio a fin de ofrecer las bases para cumplir con el desarrollo económico pretendido por los militares.

Este tipo de planificación urbana se caracteriza por una falta de conexión entre la realidad de las masas populares –que enfrentan en estos momentos problemáticas urbanas relacionadas a vivienda, saneamiento y movilidad, entre otros– y la generalización observada por un plan que

se caracteriza por su sofisticación técnica e interdisciplinaridad. Aún de acuerdo con Villaça (1999, pp. 214-216), cuanto más complejos eran los planes, más aún crecía la variedad de problemas sociales distanciando definitivamente la práctica de planificación de la realidad a ser planificada. Al no representar los intereses reales de la clase dominante el plan pierde su potencial transformador en la práctica y vuelve a ser un discurso sobre la ciudad, una pieza de la más pura tecnocracia.

Conocido como el periodo tecnocrático de la planificación urbana brasileña, los planes de este periodo abarcaban todo el territorio municipal. A la vez, perdían completamente el carácter intervencionista que veíamos en los planes de inicios del siglo XX, y se aferran a la zonificación del territorio y a la reglamentación del suelo urbano. La estética urbana, tan anhelada por los planes de mejoramientos, e incluso la preocupación por la integración entre arquitectura y espacios libres preconizada por el modernismo, se diluyen en planes extremadamente extensos y sin aplicabilidad real en el territorio.

En este contexto cabe preguntarse ¿de qué modo el paisaje aparece en esta planificación?

Inicialmente es importante plantear que la década de 1960 es clave para el cambio de orientación del pensamiento del final del siglo XX en los aspectos sociales, ideológicos, culturales, políticos y ambientales. Con el nombre de movimiento *Contracultura*, los años sesenta marcaron cambios radicales en el modo de pensar de la sociedad occidental, coincidiendo incluso con una ascensión política de la izquierda en algunos países. Con el Golpe de 1964 en Brasil, este movimiento sociocultural colisiona con las pretensiones políticas de la dictadura militar, intensificando reacciones populares relacionadas a la cultura, la ciudad y la naturaleza.

La creciente devastación territorial por la ocupación urbana y la industrialización generan una reacción caracterizada como movimiento ambientalista de protección a la naturaleza. Aunque ya

en la década de 1930 la Constitución Federal contaba con artículos sobre la creación de reservas ambientales, solamente en la década de 1970 este movimiento gana relevancia en el escenario sociocultural y político. La participación de Brasil en la Conferencia de las Naciones Unidas para el Ambiente Humano, realizada en Estocolmo (Suecia), en 1972, ejerció la presión social e internacional necesarias para que el país asumiera la gestión ambiental de modo integrado. Lo que sucede oficialmente en 1973 con la creación de la SEMA (*Secretaria do Meio Ambiente*), que crea y actualiza el marco regulador del área ambiental.<sup>7</sup>

En 1989, con la ley nº 7.735 de 1989 se crea el IBAMA (*Instituto Brasileiro do Meio Ambiente e dos Recursos Naturais Renováveis*), en función del contexto de gran impacto ambiental que corresponde al fuerte momento de desarrollo económico en se encontraba el país. La construcción de la Carretera Transamazónica y de la Hidroeléctrica de Itaipu, el accidente radioactivo de Cesio 137 en Goiania y la alarmante deforestación son algunos ejemplos que marcaron este impacto. Infelizmente, la actuación de IBAMA en este periodo fue marcada por la expulsión de comunidades autóctonas del territorio, afectando irreversiblemente el paisaje desde el punto de vista fenomenológico. Ya estrictamente desde el punto de vista natural hay una visión de paisaje que desconsidera la dimensión cultural del fenómeno, y que busca a través de la exclusión de las poblaciones tradicionales, una especie de reconquista del paisaje original marcado por la exuberancia tropical.

Por otro lado, la preservación del patrimonio cultural, mundialmente institucionalizado desde la Revolución Francesa en Europa y desde la primera mitad del siglo XX en Brasil, también crece

---

<sup>7</sup> [Consulta: 5 de enero 2016] Disponible en: <http://www.ibama.gov.br/acesso-a-informacao/historico>

en el escenario de revoluciones sociales de las décadas de 1960/70. El concepto de patrimonio se fue construyendo inicialmente a partir de la valorización exclusiva de monumentos arquitectónicos aislados –corpóreos, tangibles y de gran valor estético y significativo– hasta empezar a considerarse el ambiente construido junto con el paisaje como monumento en la segunda mitad del siglo XX, con la valorización de las ciudades pre-industriales (NASELLI, 2005, p. 19).

Choay llama la atención para la Convención Mundial del Patrimonio en 1972<sup>8</sup> como un marco simbólico de la protección del patrimonio cultural y natural, con la que se crea un conjunto de obligaciones relativas a la identificación, protección, conservación, valorización y transmisión del patrimonio cultural a las futuras generaciones (CHOAY, 1997, p. 2002). El texto de la Convención Mundial del Patrimonio señala a los estados miembros de la convención como responsables por la identificación de este patrimonio y, posteriormente, por los programas de educación e información, los cuales “deberán hacer todo lo posible por estimular en sus pueblos el respeto y el aprecio por el patrimonio cultural y natural.”<sup>9</sup>

---

<sup>8</sup> La Convención determina como patrimonio cultural los monumentos, los conjuntos y los lugares con un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, la estética, la etnología, la antropología, el arte o la ciencia; como patrimonio natural define los monumentos naturales, las formaciones geológicas y fisiográficas y las zonas estrictamente delimitadas que constituyan el hábitat de especies amenazadas, y los lugares o zonas naturales estrictamente delimitadas con un valor universal excepcional desde el punto de vista estético, de la ciencia, la conservación o la belleza natural. Texto original de la “Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural” de 1972. [Consulta en 15 de enero de 2016] Disponible en:

[http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL\\_ID=13055&URL\\_DO=DO\\_TOPIC&URL\\_SECTION=201.html](http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13055&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html)

<sup>9</sup> Texto original de la Convención, 1972. Op. Cit.



Los movimientos de conservación ambiental y los de protección del patrimonio alrededor del mundo tienen reflejos en las políticas de preservación del patrimonio natural y cultural brasileños. Tanto el IBAMA, por medio de la implementación de planes de manejo de las áreas ambientales, como el IPHAN, con acciones de identificación, catalogación y protección del patrimonio artístico, histórico, arquitectónico y urbanístico, pasaron a dictar nuevas demandas para la planificación urbana y territorial. Aunque en este periodo todavía no haya instrumentos relacionados específicamente a la protección o gestión de los paisajes brasileños, las acciones ambientales y patrimoniales representarían la semilla inicial para futuras inclusiones del paisaje en la pauta de la planificación urbana y territorial.

Estas acciones de conservación ambiental y patrimonial pasan a exigir nuevos posicionamientos políticos del gobierno brasileño. De acuerdo con Villaça (1999, pp. 231-232) el contexto nacional en la década de 1970 muestra también una amplitud en la conciencia popular urbana y el fortalecimiento de los movimientos populares.

Con la entrada de la década de 1980 los movimientos populares crecen en organización, adhesión y actuación, lo que culmina en el movimiento por la *Reforma Urbana*. Mientras tanto, la práctica de la planificación urbana que cambia de los planes integrados con complejos diagnósticos para planes directores simplificados, continúa no contemplando los problemas urbanos representados sobre todo por un enorme contingente de habitantes clandestinos sin acceso efectivo a la ciudad.

La *Reforma Urbana* representó un cambio de paradigma en términos de propuestas para lo urbano, una vez que busca aglutinar diversas reivindicaciones escondidas por décadas en los planes directores y relacionadas sobre todo a la vivienda, la propiedad inmobiliaria urbana, el transporte y la gestión urbana.

En este sentido, respecto al paisaje, se observa que hay un desgaste de la dimensión estética de lo urbano presente en los planes del siglo XX. Tanto los *superplanes* como los planes directores simplificados de la década de 1970, algunos incluso sin representación cartográfica, no pasan de articulaciones de la tecnocracia a favor de la clase dominante (VILLAÇA, 1999). La zonificación y las parcelaciones del suelo, únicas acciones concretas del Estado (VILLAÇA, 1999, p. 232), definen la fisonomía urbana y territorial de las ciudades, beneficiando a las clases más favorecidas con la ciudad *legal*, y relegando la periferia *ilegal* a la mayoría de la población brasileña. No hay un pensamiento de ciudad para todos; a pesar de ello, el paisaje continúa edificándose continuamente en el espacio y a través del tiempo, de acuerdo con las condiciones socioeconómicas de los grupos que lo producen.

Es un nuevo momento de decadencia de lo urbano, aunque ahora con soluciones bastante más complejas. Los movimientos sociales de todo el mundo y los de Brasil muestran que hay bienes tangibles e intangibles fundamentales para el bienestar de las poblaciones, entre los cuales se encuentra el paisaje. Entendido como un fenómeno de interrelación entre sujeto y territorio, el paisaje condensa naturaleza y cultura. Por lo tanto, la búsqueda de la conservación de los ámbitos naturales y culturales ocurrida en medio al caos urbano de las décadas de 1970/80, asociada a la amplificación y diversificación de los estudios urbanos en varias partes del mundo, se relaciona con el reconocimiento de la importancia del paisaje para la vida humana.

El reconocimiento del paisaje como patrimonio, ocurrido sobre todo a partir de la Convención del Patrimonio de 1972 y consolidado por la misma convención en 1992 cuando se crea la categoría *paisaje cultural*, afectará su relación con la planificación urbana y territorial a partir del final del siglo XX. Como se detallará a continuación en el capítulo 2.1.2, el paisaje entendido como *zona a ser protegida* en la planificación urbana y territorial vigente en Brasil, demuestra una

comprensión del paisaje como objeto a ser planificado y no como clave de interpretación del territorio.

En el próximo subcapítulo, se discutirá la situación actual del paisaje destacando los instrumentos brasileños que actualmente inciden en los procesos de planificación urbana y territorial ante los desafíos que se presentan en el siglo XXI.

## **2.1.2 La operatividad y pertinencia del paisaje en la planificación urbana y territorial**

En este subcapítulo buscamos discutir las relaciones actuales entre paisaje y planificación urbana y territorial en Brasil. Para ello, inicialmente se hace una reflexión crítica sobre los aportes conceptuales del *Convenio Europeo de Paisaje* (2000) como un instrumento que ha posibilitado la elaboración de distintas metodologías de identificación, interpretación y protección de los paisajes en Europa. A continuación mostramos el contexto actual de las políticas de planificación urbana y territorial a partir del movimiento de la Reforma Urbana realizada en la década de 1990, pasando por la creación del *Estatuto da Cidade* (2001), hasta las recientes iniciativas de protección del paisaje con la *Chancela da Paisagem Cultural Brasileira* (2009). Finalmente se concluye el capítulo con una discusión que busca colocar de relieve una visión del paisaje como clave de interpretación del territorio para la planificación urbana y territorial.

### **2.1.2.1 Una reflexión crítica sobre la protección de los paisajes en Europa**

La entrada del concepto paisaje en el rol de nuevos desafíos de la disciplina urbanística del siglo XXI ocurre a partir del final del siglo XX, correspondiendo principalmente a la creciente valoración de los ámbitos naturales y del patrimonio cultural, ambos en proceso de devastación después de décadas de expansión urbana. En efecto, la consideración del paisaje en los procesos de planificación urbana y territorial tiene su puerta de entrada en el proceso de protección y conservación de los paisajes.

En las últimas décadas, los paisajes de los países europeos han experimentado una gran pérdida de diversidad, hecho que estimuló al Consejo de Europa a crear el Convenio Europeo del Paisaje (2000)<sup>10</sup> (en adelante CEP) en octubre de 2000, y que partió de iniciativas vinculadas a la defensa del patrimonio natural y cultural y con la concepción de paisaje como parte de ese patrimonio común. Este convenio representó un giro importante en la concepción social del paisaje, ya que extiende sus consideraciones a los paisajes cotidianos –y no solo a aquellos de valor extraordinario–, y pone en evidencia su relación con el bienestar individual y colectivo (GANYET, 2009, p. 14).

A partir de la premisa de que la calidad y diversidad de los paisajes constituyen un recurso común europeo, el CEP se superpone a otros textos jurídicos a nivel internacional de protección y gestión del patrimonio natural y cultural, de ordenación regional y espacial, de autonomía local y de cooperación transfronteriza.

El Convenio también se superpone a otras políticas de conservación específicas de los distintos ámbitos nacionales, generalmente relacionadas con el patrimonio edificado y con la preservación del medio ambiente y el desarrollo territorial. En este sentido, funciona como una especie de resguardo de iniciativas de protección del paisaje en los diferentes países europeos, los cuales empiezan a articular diferentes medios y métodos para su aplicabilidad.

---

<sup>10</sup> El CEP puede ser consultado en la web del Consejo de Europa en sus versiones oficiales (francés e inglés); [www.coe.int](http://www.coe.int); así como el *Rapport Explicatif*, documento que acompaña la Convención y contiene la fundamentación jurídica, antecedentes y disposiciones colaterales que explican las disposiciones del convenio.

Pasados prácticamente 10 años de la Convención Europea del Paisaje, iniciados los procesos de valorización y reestructuración de los paisajes, investigadores y profesionales de las más variadas áreas revisan este concepto y sus aplicaciones. Empiezan a aparecer expresiones como *paisajes in vitro* de Muñoz (2010), u *omnipaysage* de Jacob (2010), que llaman la atención como posibles disidencias del pacto de protección de los paisajes europeos.

Cuando define el ámbito de aplicación, el CEP contempla los *paisajes cotidianos y degradados*, y a partir de esto surge la pregunta ¿cuál es el destino efectivo para estos paisajes?, ¿lo que se pretende salvaguardar es el aspecto físico de un paisaje cotidiano o se pretende actuar en el campo de la interpretación del paisaje? Los paisajes degradados en torno a las ciudades, representados sobre todo por el extenso tejido industrial, al contrario de representar la apropiación progresiva de los habitantes en su cotidiano proceso de *hacer paisajes*, ¿no es más bien resultado de la lógica económica que domina el espacio? ¿Cuál es el verdadero sentido de proteger paisajes si lo que se defiende como paisaje degradado seguirá siendo edificado continuamente por demandas de la propia sociedad de consumo?

La idealización de paisajes también es un objeto de consumo. La sustitución de elementos que representan a la sociedad actual puede también causar algunas rupturas en el proceso continuo de interpretación del paisaje por parte de los habitantes de un lugar. Tocar el paisaje es también tocar la memoria. Eckert comenta la concepción de ruina de Simmel:

[...] a ruína é fundadora de imaginários e motivações emocionais. Esta mesma ruína pode ser signo de degradação para o discurso urbanístico que demanda intervenção do Estado. Simmel pergunta nesse âmbito por que tememos a ruína que nos inspira as lembranças? Por que essa paisagem não pode durar na sua condição de luto? A ação política mais provável será de restauro para um simulacro de continuidade. Sobre a ruína, a macro esfera impõe a reforma e ressemantiza seus sentidos pela higienização e/ou pela espetacularização. A especulação imobiliária ganha terreno, ou a lógica do mercado patrimonial para operar essa cimentação da paisagem como patrimônio cultural censurando ao convívio descontínuo. Para

ser tombada no livro das artes ou no livro das paisagens, sofre a inferência da política de restauro à revelia das artes de viver o lugar. (ECKERT, 2008, p. 7)

Estas son las dos caras de la protección de paisajes: por un lado se quiere mantener y asegurar la existencia de elementos que supuestamente pertenecen a un imaginario colectivo que los valora; por otro, está la concretización de realidades que pertenecen a otro tiempo y que simulan la continuidad *viva* de aquel objeto de valoración. Como fenómeno, el paisaje puede llegar a ser un proceso evolutivo, lo que seguramente no sea posible detener para que siga siendo real.

Según Jacob, el paisaje es hoy un *onglet universel*, que en el gran contexto de la cultura tiene su lugar asegurado. El autor busca en el discurso del CEP una correspondencia con el concepto de paisaje en el que se presupone la relación de un substrato físico con la mirada de un sujeto que lo contemple:

[...] El término ha encontrado su lugar, por ejemplo, en la Convención Europea del Paisaje. Solo que ¿la Convención se refiere realmente al paisaje cuando habla de paisaje? Cuando la convención habla de *políticas del paisaje con el objetivo de protección, gestión y ordenación de los paisajes*, ¿no está confundiendo paisaje y territorio? Tomemos otra frase de la Convención: *La ordenación de los paisajes comprende acciones que presentan un carácter prospectivo afirmando la valorización, restauración o creación de paisajes*. ¿Qué es en efecto crear paisajes? ¿se puede verdaderamente crear un paisaje? ¿no es más bien el tiempo (tiempo geológico) que los crea o el sujeto (el tiempo de encuentro con la naturaleza, el momento)? Con esto quiero decir que podemos estar satisfechos, en parte, de que el paisaje haya penetrado hasta el sacrosanto texto de la ley, que los textos nacionales e internacionales hablen, y mucho, del paisaje. Pero, por otra parte, falta una hermenéutica del paisaje, que incluya un comentario filosófico en la Convención Europea del Paisaje. (JACOB, 2010, p. 49)<sup>11</sup>

---

<sup>11</sup> Traducción propia.

Entendemos que la Convención busca organizar el paisaje europeo, rescatar significados que, con el proceso de desarrollo del mundo contemporáneo, están ocultos por estructuras no deseables a la percepción. Al crear un instrumento jurídico que obliga a los gobiernos a identificar y caracterizar sus paisajes, los esfuerzos de la Convención se concentran sobre todo en el resultado físico territorial de un proceso llamado paisaje. Más que resguardar y organizar el convenio se propone *ordenar* el paisaje, tal como es el territorio, entendiendo el paisaje más como resultado y menos como fenómeno.

Algunas metodologías de identificación y protección del paisaje en Europa demuestran ciertas dificultades para asegurar su dimensión fenomenológica. Uno de los aspectos que se repiten es la herencia de la zonificación de la planificación urbana del siglo XX, lo que induce a una lectura del paisaje por zonas de mayor similitud en sus trazos biofísicos, sociales, culturales y productivos. A modo de ejemplo, comentamos algunos aspectos en los casos de Francia y del Reino Unido que muestran una caracterización de los paisajes, aunque con algunas diferencias en relación al proceso interpretativo del paisaje por sus habitantes.

Después de la elaboración del CEP, en Francia, los Atlas de Paisaje generan las Cartas de Paisaje que dividen todo el territorio nacional en unidades de paisaje. Las Cartas de Paisaje se construyen a partir de un Plan de Paisaje siguiendo las fases de conocimiento y diagnóstico; diseño de orientaciones y acciones; trazado de la estrategia y el programa de acciones y concluye con un proceso llamado dinamización y despliegue. Del mismo modo que los atlas anteriores, estas cartas utilizan como categoría de análisis a la unidad de paisaje, aunque ahora la entienden como escala del trabajo. Es un intento de ampliar el enfoque sectorial hacia un enfoque más transversal, abierto sobre todo a las diferentes lógicas de transformación (SEGUIN *apud* NOGUÈ, PUI.BERT y BRETCHA, 2009).



La validación y consolidación del CEP en el Reino Unido fue consecuencia de un largo proceso histórico de investigación teórica y práctica sobre el paisaje. Está fundamentada en la expresión *carácter del paisaje* que actualmente se define como el conjunto de elementos que distinguen un lugar, en una combinación específica resultante de la interrelación de factores geológicos, geográficos, de tipología de suelo y vegetación, así como de usos del suelo, asentamientos y modelos agrícolas (SWANWICK *apud* NOGUÈ, PUI.BERT y BRETCHA, 2009). Es interesante observar que las herramientas metodológicas llevadas a cabo por el Reino Unido, no parecen contemplar el aspecto de la percepción del paisaje por parte de su población, es decir, se concentran en categorizar el paisaje básicamente según el aspecto de su substrato físico. De este modo, se acercan a la idea de unidad de paisaje francesa, aunque ésta también tenga en cuenta el aspecto interpretativo del paisaje en el proceso de identificación de las unidades.

El paisaje es un *continuum* que difícilmente se puede recortar o tipificar, toda vez que depende de la diversidad de miradas que lo constituye. El proceso de tipificación, categorización o clasificación que conduzca a una patrimonialización puede tragarse algo que le pertenece a toda la sociedad, devolviéndolo en forma de simulacro digerido y formateado, transformando el fenómeno del paisaje en paradigma idealizado.

Clementi comenta que:

[...] el paisaje no puede considerarse como resultado de la suma de los bienes culturales existentes, sino que se trata de un valor añadido, un patrimonio que implica de manera relacional a todo el territorio y que a su vez necesita estrategias de intervención articuladas, capaces de favorecer y revalorizar las diferencias reconocibles en los contextos locales. (CLEMENTI *apud* MATA y TARROJA, 2006, p. 383)

No se puede considerar el paisaje como un conjunto de bienes culturales de amplia escala, ya que como fenómeno de interrelación entre sujeto y territorio requiere otra clase de marcos conceptuales y operativos, “más marcados por los valores de la relacionalidad que de

enucleación de las excelencias que deben protegerse por medio de vínculos” (CLEMENTI *apud* MATA y TARROJA, 2006, p. 383).

En estos valores de relacionalidad, que se contraponen a la ‘monumentalización’ de lugares, es donde se pueden encontrar los distintos matices que marcan la diversidad de identidades colectivas del continente europeo. Bordes y flujos que a menudo no son identificables por operaciones de categorización del paisaje.

Considerando también los borrosos límites entre los diferentes países, resultado de superposiciones continuas de historias a lo largo del tiempo, es probable que *in between* existan *otros países*, con especificidades que difícilmente se encajan en las reglas definidas por los países respaldados por el CEP. Frecuentemente estos paisajes fronterizos componen una unidad territorial protegida por sus características naturales y, por lo tanto, bajo una legislación ambiental de amplia vigencia que frecuentemente dificulta una gestión equilibrada para los valores culturales del entorno, posiblemente muy específicos de aquel paisaje.

De hecho, el CEP cobra importancia, sin lugar a dudas, como fomento a la reflexión sobre nuevos métodos de interpretación del paisaje y las variadas iniciativas de identificación y protección de los paisajes europeos han ampliado el reconocimiento de la importancia del paisaje en los procesos de planificación del territorio.

Es importante destacar que el contenido presentado en este apartado se refiere a un instrumento que pretende abarcar toda la diversidad del continente europeo y que no se ha pretendido analizar el proceso de interrelación entre las metodologías de interpretación del paisaje y la planificación urbana y territorial específica de cada país, pues ello sería objeto de otra tesis.

Sin embargo, con esta reflexión buscamos explicitar algunos contenidos fundamentales del proceso de protección de los paisajes que influyen decisivamente para su inclusión en la pauta de la planificación urbana y territorial. Además, entendemos que esta reflexión sobre el CEP puede ser útil en el análisis del caso brasileño como un marco generador de diversas metodologías que buscan acercarse cada vez más a lecturas e interpretaciones del paisaje que incluyan, no solamente los paisajes de excelencia estética, sino también los paisajes degradados y cotidianos, contribuyendo para un análisis desde la perspectiva fenomenológica.

#### **2.1.2.2 El paisaje en el contexto actual de la planificación urbana y territorial brasileña**

Como en todas las fases anteriores del urbanismo, en Brasil los nuevos directrices y metodologías aplicables a la ciudad y al territorio llegan con algún retardo en relación al hemisferio norte. Entre los aspectos que influyen actualmente en la relación entre el paisaje y la planificación de Brasil están, por un lado, el contexto de renovación/transformación del territorio a partir de una expansión urbana marcada por el capital inmobiliario y, por otro, la resistencia a este proceso por cuenta de las políticas de preservación/conservación del patrimonio natural y cultural.

En el contexto de las discusiones de la *Reforma Urbana* iniciada a partir de los años 1980, los cambios propuestos por la Constitución de 1988 han sido fundamentales para una nueva perspectiva en la planificación urbana y territorial brasileña. El cambio más radical, y que afectará posteriormente las políticas de planificación a nivel metropolitano y regional, es la designación del municipio como parte de la esfera gubernamental responsable por todas las políticas relacionadas al territorio de la ciudad. De hecho, esta tendencia se verifica también en diversos países occidentales en este periodo. Para Villaça, los artículos de la Constitución referentes a la

política urbana representan un avance por instituir “el plan director como instrumento que define si la propiedad urbana está o no cumpliendo su función social” (VILLAÇA, 1999, p. 233).

De este modo, las ciudades brasileñas vuelven a elaborar planes municipales en la década de 1990, puesto que la Constitución obliga a elaborar un plan director para incluir los temas de la *Reforma Urbana*. Lo que sucedió en Brasil, es que las ciudades que emprendieron la elaboración del plan director tenían en esos momentos administraciones de izquierda que defendían y representaban un cambio de lo urbano que atendiera a las clases menos favorecidas. Sin embargo, la tendencia de planificación en los países occidentales que eran las seguidas por Brasil, estaban guiadas por administraciones neoliberales que tenían el planeamiento estratégico como un nuevo modelo a seguir.

El planeamiento estratégico empezó a tener efecto en la ciudad, como sucedió en el inicio del siglo XX con las grandes intervenciones urbanas propuestas por los planes de embellecimiento, causando cambios físicos en determinadas partes de la ciudad. Estos cambios terminaron provocando algunas rupturas socioculturales en el contexto en que se insertaron, generando procesos de especulación inmobiliaria y gentrificación. En la práctica, las acciones de planeamiento estratégico de Brasil se caracterizan, muchas veces, por la expulsión de clases populares, no solo menos favorecidas económicamente, sino también históricamente identificadas con el barrio afectado por la intervención.

Durante el periodo mencionado, es posible encontrar en esos planes directores alusiones al paisaje urbano. El retorno de la preocupación estética urbana pertenece a la lógica de consumo de una imagen de ciudad, es decir, ésta debe ser atractiva para ser consumible por el mercado neoliberal que conduce el planeamiento estratégico. De este modo, sin la pretensión de ahondar

en la discusión, vale comentar que hay una idea de proyecto de ciudad subyacente a este tipo de planeamiento, donde el paisaje figura como producto.

Con respecto a las tendencias de planificación consecuentes de la reforma urbana están los temas de la regularización de la propiedad y la urbanización de *favelas* (VILLAÇA, 1999, p.234) ambos íntimamente relacionados al paisaje en su acepción fenomenológica. La regularización de la propiedad es el dispositivo que permite asegurarles la propiedad del suelo a las poblaciones que han ocupado determinadas zonas de la ciudad por no tener alternativa de vivienda y, por lo tanto, funciona como un derecho al paisaje en el sentido de su apropiación y transformación por parte de estas poblaciones. La urbanización de las *favelas* es el primer acto de planificación urbana y territorial que se destina efectivamente a las poblaciones menos favorecidas, ampliando la acción de la planificación a los paisajes cotidianos y en gran parte degradados, aunque poseedores de una nueva estética urbana.

En efecto, los planes directores brasileños de los años 1990 terminan mezclando las tendencias del planeamiento estratégico con los temas de la reforma urbana, algunas veces, incluso, a través de consultorías con catalanes que vienen a Brasil divulgar este modelo. Este contacto produce distintos resultados que pueden ser ejemplificados con el *Plano Diretor Decenal da cidade do Rio de Janeiro* (Ley complementaria nº 16/1992) y el *Plano Diretor de São Paulo de 1991* (no aprobado), delineados a partir de las propuestas de la *Reforma Urbana*; y del *Plano Diretor de Desenvolvimento Urbano e Ambiental de Porto Alegre* (1999), que pese a haber sido concebido en medio a un proceso de incorporación de algunas políticas de la Reforma Urbana durante una administración gubernamental de izquierda, posee claras influencias del planeamiento estratégico.

Los efectos de la Reforma Urbana empiezan a hacerse efectivos en las ciudades a partir de la creación del *Estatuto da Cidade* (Ley Federal 10.257 de 2001) que instituye directrices e instrumentos para el cumplimiento de la función social de la propiedad. El *Estatuto da Cidade* y la Constitución de 1988 más allá de que instituyeron un nuevo orden jurídico-urbanístico en el país, redefinieron la función del plan director municipal. De acuerdo con el Instituto Polis (2009), en lugar de ser una pieza técnica que circula solamente entre especialistas, el plan director emerge en el este estatuto como una pieza política, a ser democráticamente construida con la participación de los diversos segmentos sociales que efectivamente construyen las ciudades, incluyendo los sectores populares.

Es entonces cuando ocurre la elaboración de una gran cantidad de planes directores, impulsados por determinación del propio estatuto que establece el plazo de octubre de 2006 para su realización en municipios con más de 20.000 habitantes. Las prerrogativas son: el seguimiento de las directrices del estatuto; que el proceso sea construido con la participación popular en su elaboración e implementación; garantizar el acceso a toda la documentación por parte de los diversos sectores y; abarcar el municipio en toda su extensión, entre otras. Como modo de establecer una diferencia entre estos y los antiguos planes urbanísticos anteriores, el *Ministério das Cidades*, que había sido recién creado en la esfera nacional del gobierno, los denomina *Planos Diretores Participativos* (POLIS, 2009).

Esta denominación tiene que ver con una de las grandes apuestas del *Ministerio das Cidades* respecto a un cambio efectivo en la planificación urbana del país. De hecho, entre múltiples planes elaborados, el tema de la participación requerida por el Estatuto generó experiencias bastante diversas. La intención de incluir a la población en la discusión sobre la ciudad y el territorio en que habita es, con seguridad, innovadora, pero infelizmente esta pretendida movilización social en torno a la planificación urbana no tuvo determinaciones claras del poder

público en relación a fortalecer los segmentos de las clases menos favorecidas. Para una sociedad que en su mayoría, ha estado bastante ajena a las decisiones sobre lo urbano, se hace bastante complejo participar efectivamente del proceso de elaboración de un plan, toda vez que no ha recibido ningún tipo de capacitación.

Pero el hecho de que no esté capacitada para comprender el proceso de planificación y los complejos instrumentos que a partir del estatuto incidirán en el territorio, no quiere decir que la población desconozca las problemáticas urbanas. En efecto, para que la población participe positivamente en la elaboración de un plan director, es necesario buscar un acercamiento a su modo de percibir y transformar cotidianamente el territorio. En este sentido, el paisaje puede ser una herramienta clave para revelar las relaciones entre la población y el territorio, y para fomentar inserción y empoderamiento en los procesos de planificación urbana y territorial.

Con la entrada del siglo XXI y la presencia constante y creciente del concepto paisaje en diferentes áreas técnicas y académicas en torno a los países occidentales, se verifica también en Brasil una aglutinación de intelectuales y de la sociedad civil organizada en relación al espacio, la ciudad y el territorio en busca de una definición, protección, intervención y gestión de los paisajes brasileños.

Siempre vinculado a la idea de medio ambiente y/o patrimonio, el paisaje aparece en los planes directores de modo difuso: algunas veces asociado a zonas naturales a proteger, otras veces representando el carácter de cada parte de la ciudad de acuerdo con sus especificidades físicas, históricas y culturales. En la práctica más relacionada al territorio, el paisaje se configura como una categoría del espacio a ser analizado en *Estudos de Impacto Ambiental* (EIA) y *Estudos de Impacto de Vizinhança* (EIV), ambos documentos relevantes para el ordenamiento y la planificación urbana y territorial.

El *Estudo de Impacto Ambiental*<sup>12</sup> en Brasil se configura como un conjunto de actividades científicas y técnicas que incluyen el diagnóstico ambiental y la identificación, previsión y medición de los impactos ambientales y socioeconómicos de determinado emprendimiento en un territorio. A partir del diagnóstico se hace una interpretación y evaluación de los impactos y se definen medidas mitigadoras. En este sentido, la lectura del paisaje se constituye como una importante herramienta para la realización del diagnóstico y para la evaluación del impacto en el territorio, tanto por su aspecto físico como por el aspecto fenomenológico que se define a partir de la percepción de la población sobre este territorio que será transformado.

El *Estudo de Impacto de Vizinhança*<sup>13</sup>, de acuerdo con Paulino (2011) se constituye como un instrumento legal para tipificar el uso del suelo, que busca orientar la propiedad privada en la realización de emprendimientos que generan impacto sobre el entorno urbano. Este instrumento, incluido en el *Estatuto da Cidade* (2001), tiene en vista contemplar los efectos positivos y negativos del emprendimiento o la actividad en relación a la calidad de vida de la población residente en el área y su entorno, incluyendo el análisis de diversos aspectos, entre ellos el paisaje urbano y el patrimonio natural y cultural.

---

<sup>12</sup> De acuerdo con el art. 1º da Resolución 1, de 23.1.1986 del *Conselho Nacional do Meio Ambiente*, se considera impacto ambiental cualesquiera alteraciones de las propiedades físicas, químicas y biológicas del medio ambiente, causadas por materias o energías resultantes de actividades humanas que directa o indirectamente afectan: la salud, la seguridad y el bienestar de la población; las actividades sociales y económicas; la biota, las condiciones estéticas y sanitarias del medio ambiente y la calidad de los recursos naturales. Fuente: Ministério Público do Rio Grande do Sul – <http://www.mprs.mp.br/ambiente/doutrina/id21.htm>. Acceso en 01/09/2016.

<sup>13</sup> Se traduce como Estudio de Impacto en la Vecindad



Vale destacar que los dos instrumentos, EIA y EIV existen de modo independiente, siendo que la elaboración del EIV no sustituye la elaboración y aprobación del EIA, requerida en los términos de la legislación ambiental. Ambos documentos, posteriormente a su elaboración, deben estar disponibles para el conocimiento de la población y sectores de la sociedad civil interesados en el emprendimiento.

Sin embargo, de acuerdo con la *Associação Brasileira de Arquitetos Paisagistas*, “la protección efectiva del paisaje es todavía un desafío, pese a los grandes progresos con respecto a la legislación ambiental y los diversos instrumentos vigentes para la protección de los bienes culturales” (ABAP, 2012). En la esfera patrimonial se ha creado, en 2009, la *Chancela da Paisagem Cultural Brasileira* (*Portaria* IPHAN nº 127/2009), un instrumento de reconocimiento del valor cultural de una parcela definida del territorio nacional, con características especiales en cuanto a la interacción hombre-medio<sup>14</sup>.

La *Chancela* (2009) representa un primer documento brasileño específico para el paisaje con rango de ley, de modo que es reconocible como un avance para las realizaciones en este aspecto. No obstante, existen algunas consideraciones: el término “paisaje cultural”, aunque ampliamente utilizado en documentos del patrimonio, incluso por la UNESCO, opera con cierta redundancia ya que para existir paisaje debe haber un sujeto capaz de percibirlo y representarlo, aunque sea solamente en su memoria; por otra parte, contempla solamente paisajes reconocibles como patrimonio, es decir, que conservan relaciones de equilibrio entre sujeto y territorio.

---

<sup>14</sup> Disponible en: <http://portal.iphan.gov.br/portal/baixaFcdAnexo.do?id=1756>. [Consulta: 02 de junio 2016].

De modo que este instrumento poco favorece la consideraciones de los paisajes cotidianos o incluso degradados que componen la mayor parte del territorio urbanizado nacional y que, a su vez, son contemplados por el Convenio Europeo del Paisaje en el ámbito de los países europeos. A su vez, induce a una clasificación de “porciones singulares del territorio” como más calificadas que otras desde el punto de vista estético y encuadra el paisaje como un bien cultural en una escala más amplia, como explica Clementi (*apud* MATA y TARROJA, 2006, p. 383) “el paisaje es un valor añadido, un patrimonio que implica de manera relacional a todo el territorio”.

En este sentido es válido destacar algunos escenarios, por ejemplo: de acuerdo con una concepción solamente patrimonial del paisaje, ¿qué quedaría de las periferias cotidianamente edificadas que resultan de la expansión urbana de cualquier ciudad contemporánea? Muñoz explica que:

[...] entender las periferias como excepciones difíciles de encajar en los patrones de tratamiento institucionalizados desde el paisaje y la gestión de los procesos de urbanización es un camino definitivamente agotado. Sin embargo, pensar los paisajes de la periferia como modelos de las profundas mutaciones que están afectando el corazón de las metrópolis actuales significa, por extensión, refundar igualmente sobre principios nuevos las maneras de concebir y representar, proyectar y habitar el paisaje de lo urbano. (MUÑOZ, 2012, p. 309)

Otro escenario: los frentes marítimos o fluviales urbanos y los cascos históricos de ciudades coloniales en Brasil, son a menudo ofrecidos al planeamiento estratégico que allí concibe nuevos paisajes elitistas con la desaparición de la población autóctona, pues una de las tendencias más actuales en diversas ciudades brasileñas es la creación de espacios cargados del sentimiento de pertenencia del habitante por su ciudad, y ocupados por actividades que nada tienen que ver con su carácter. Posteriormente a las intervenciones urbanas que implican un proceso de gentrificación, estos *lugares de memoria* quedan receptivos solamente a la parcela de población más favorecida económicamente, comprometiendo directa o indirectamente la función pública de paisaje considerado *especial*.

En el primer escenario se hace una reflexión sobre cuál es el ámbito del paisaje o qué se define como paisaje dentro del territorio. El segundo escenario se refiere a una práctica común en la planificación urbana y territorial en relación al tratamiento de los paisajes considerados singulares, especiales, importantes y a ser conservados. En ambos casos, la población no es contemplada en el proceso decisorio sobre el paisaje, significando un alejamiento entre el fenómeno con el cual se está operando y los sujetos que en él participan.

Estos escenarios ilustran claramente el contexto actual de la planificación urbana y territorial brasileña que se ve constantemente afectada por la expansión del mercado inmobiliario. El proceso de protección patrimonial de los paisajes relevantes, no solamente descarta los paisajes degradados que afectan la mayor parte del territorio urbanizado, sino que también transforma parte de los paisajes en productos a ser consumidos dentro de la perversa lógica de la globalización.

Un aspecto relevante a ser considerado en esta reflexión es que tanto en el caso de los emprendimientos urbanos que demandan la elaboración de los EIA y EIV, como en el caso de la *Chancela*, la población sólo participa en parte de estos procesos. Aunque en los dos casos la población reivindique la calidad paisajística, exactamente porque el paisaje es parte de su vida cotidiana, las decisiones terminan beneficiando la lógica económica de producción del espacio urbano. En otras palabras, aunque existan instrumentos que le posibiliten a la población crear una reivindicación al respecto del paisaje en que viven, no están totalmente respaldados por los planes directores que deberían ser coherentes con los objetivos de calidad paisajística en todo territorio municipal.

En este sentido, los instrumentos de la legislación ambiental como EIA y EIV inciden sobre el paisaje de un territorio determinado y pueden llegar a definir su protección o transformación. Por

otro lado, la *Chancela da Paisagem Cultural Brasileira* constituye un instrumento patrimonial específico para la protección de los paisajes considerados relevantes para un grupo social determinado. Tanto los instrumentos de legislación ambiental como los de protección patrimonial forman parte del proceso de planificación urbana y territorial; sin embargo, no constituyen un material específico de los planes directores.

De cualquier modo, la situación actual del paisaje en la planificación urbana y territorial brasileña aún es difusa, figurando en los instrumentos de legislación ambiental como el aspecto físico y visual del territorio, y en la *Chancela* como resultado de la interacción equilibrada entre el ambiente y determinado grupo social. Queda claro, por lo tanto, que en comparación con las acciones de protección del paisaje implementadas en Europa a través del Convenio Europeo de Paisaje, que en su mayoría consideran todo el territorio nacional, en Brasil estamos dando solamente los primeros pasos.

Tanto la comprensión del concepto de paisaje en su aspecto fenomenológico, como la percepción de que el paisaje está en todo y no solamente en ámbitos específicos como considera la *Chancela*, representa un avance a ser buscado por la planificación urbana y territorial. El paisaje puede y debe participar en los procesos de planificación de Brasil, no como un objeto más a ser planeado, sino como clave de interpretación de un territorio pleno de desigualdades y disonancias socioeconómicas, culturales y ambientales.

### **2.1.2.3 Paisaje como medio o paisaje como fin?**

De acuerdo con Pizzo (2007, p. 19) “el conflicto entre conservación y transformación del paisaje nace con el propio concepto –polisémico, fenomenológico– y sigue jugando un papel central en

el debate sobre la planificación”<sup>15</sup>. La situación se vuelve evidente al intentar definir los modos e instrumentos más adecuados para planificar un paisaje, lo que acompaña la reflexión de la autora: sería importante pensar si el paisaje debe ser planificado y por qué –pensar la totalidad de la relación paisaje y planificación–. No solamente pensar si el paisaje *puede* ser planificado, sino si el paisaje *debe* ser planificado.

Pizzo (2007) analiza profundamente las relaciones entre paisaje y planificación, y discute las diferencias entre el paisaje a partir de la planificación y el paisaje para la planificación. De modo que es importante definir aquí que por las cualidades polisémicas del paisaje y la decisión de abordarlo desde una perspectiva fenomenológica, esta tesis entiende que el mismo es una clave interpretativa del territorio y no un objeto de planificación.

Il paesaggio, come particolare oggetto disciplinare, può (fin qui) essere inteso come un pretesto, o meglio, come una sorte de ‘cartina de tornasole’ per ragionare su ciò che si intende per pianificazione. (PIZZO, 2007, p. 16)

Al observar algunas experiencias europeas de identificación y protección del paisaje en los procesos de planificación del territorio, se reconoce una tendencia a categorizar los paisajes en unidades según sus similitudes, evidentemente, por una necesidad de tornar operativa la gestión y ordenación de los paisajes.

Sin embargo, a pesar de que las metodologías repitan algunas formulaciones típicas de la planificación territorial apoyadas en la zonificación, hay un intento de abarcar todo el territorio en clave de paisaje. Por otro lado, la experiencia brasileña todavía demuestra un entendimiento más

---

<sup>15</sup> Traducción propia.

restringido del concepto paisaje cuando elige solamente algunas porciones del territorio para que sean protegidas por su relevancia histórica, estética, cultural o natural.

Pese a la reflexión extremadamente crítica en su tesis, Pizzo (2007) busca entender el paisaje como dimensión más vinculada a su concepción fenomenológica, y sobre todo señala el papel positivo que puede asumir dentro de la planificación. En su complejidad, el paisaje parece poder expresarse mucho mejor a través de políticas e instrumentos de planificación diferentes del plan urbanístico tradicional demasiado codificado. Si el modo en que esta complejidad se manifiesta es exactamente lo que caracteriza el paisaje como fenómeno y su transformación es lo que se pretende gestionar, entonces no puede ser a través de un plan ordenativo-prescriptivo.

La insatisfacción ante tal problemática surge por el modo como el tema se encuadra en la organización; por un lado muestra la necesidad de incluir el paisaje como objeto de planificación, puntuando que los instrumentos para gestionarlo deberían ser más incisivos condicionando las políticas territoriales, por otro lado, los instrumentos de gestión del paisaje son no solamente limitados, sino que muchas veces resultan inadecuados o ineficaces.

De hecho, son precisamente los dos aspectos señalados anteriormente en el caso de Brasil; la presencia del paisaje en las políticas de planificación del territorio todavía como bien cultural que se revela como singularidad, y la dificultad para desarrollar instrumentos que abarquen el paisaje como fenómeno. A partir del reconocimiento de que el proceso de síntesis y reducción necesario para traducir el paisaje en un sistema normativo lleva a una posible simplificación o tipificación

(PIZZO, 2007, p. 20)<sup>16</sup>, ¿cuáles son los modos de planificación que podrían acoger en sí la complejidad y la riqueza de la dimensión paisajística?

El interés por atraer el paisaje para la planificación es sobre todo tratarlo como una herramienta, un instrumento, un medio a través del cual sea posible desarrollar una planificación urbana y territorial que acerque definitivamente el proceso a la complejidad de los territorios contemporáneos.

In un certo senso, pertanto, la questione paesaggio può essere anche “strumentale”, in altre parole, si direbbe che la riflessioni sul tema paesaggio, più di altre, rendano espliciti problema e contraddizioni nelle concezioni e nei sistema di pianificazione, e dimostrino un valore più generale, investendo la pianificazione in senso lato. In questo senso, il paesaggio è quindi pretesto. (PIZZO, 2007, p. 31)

Pero el hecho de que el concepto paisaje también sea complejo, viene dificultando esta inserción operativa en la planificación, sobre todo en función del desajuste entre el cambio de paradigma que el paisaje impone al buscar superar la dicotomía subjetivo-objetivo y la planificación como espacio y tiempo de decisiones.

El paisaje en cuanto construcción colectiva que preceda o acompañe cualquier proceso de planificación, puede ser un escenario de fondo que oriente las acciones en ese sentido. Pizzo explica que los discursos pueden modificar la realidad, o incluso la percepción de la realidad y entonces se puede imaginar una realidad nueva: se generan imágenes y éstas pueden ser los paisajes reconstruidos. Esta reelaboración en la percepción de la realidad paisajística, aunque indirecta, puede ser relevante y de efectos profundos por su capacidad de modificar la disposición

---

<sup>16</sup> Traducción propia.

normativa, papeles y comportamientos institucionales y modalidades de relación entre diferentes sujetos, entre otros. (PIZZO, 2007, pp. 21-22)

Cualquiera que sea la realidad del paisaje, hay cierto consenso de que puede ser leída o interpretada de un modo plural. Los modos de leerlo e interpretarlo no cambian solamente con el paso del tiempo, o respecto al contexto cultural y geográfico, sino también de acuerdo con los diferentes actores que conviven en el mismo tiempo-espacio. Actores que pensaron, interpretaron, definieron y decidieron al mismo tiempo, siguiendo concepciones diversas.

De modo que para orientar la planificación urbana y territorial como escenario de fondo, el estudio del paisaje debería ser accionado como clave de interpretación del territorio. Y como clave de interpretación, interesa reconocer las percepciones de los sujetos que observan y transforman cotidianamente el mismo.

La fenomenología, el constructivismo y el post-estructuralismo son tres referencias teóricas que de acuerdo con Pizzo (2007, p. 25), se encuadran en los estudios del paisaje. La fenomenología por causa de la perspectiva epistemológica y en particular por el modo de interpretar la realidad y la experiencia de la realidad, por la superación del dualismo cartesiano objetivo-subjetivo, que se reconoce como crucial en la reflexión sobre el paisaje. El constructivismo, por el enlace entre objeto y proceso formativo (que supera la distinción entre forma y estructura y entre forma y función), y por el modo de concebir la relación entre sociedad y producción. Y finalmente el post-estructuralismo por la teoría de los discursos, por su papel imprescindible en la mediación del



conocimiento, por el modo de afrontar el problema de la posición del hombre respecto a su entorno (PIZZO, 2007, p. 25)<sup>17</sup>.

Desde esta perspectiva parece necesario desarrollar metodologías de interpretación del paisaje que incluyan la percepción y representación del fenómeno para la comunidad implicada, buscando un modo de intermediar los resultados de esta interpretación con los instrumentos de planificación urbana y territorial. No se trata solamente de incorporar el paisaje como un bien cultural a ser protegido, o como una cartografía más en los diagnósticos de la planificación, sino de leer el paisaje a partir de las distintas miradas que componen el *palimpsesto* paisajístico en el territorio, a fin de acercarse al conocimiento sobre la experiencia vivida por la población que debe ser incorporada en las decisiones sobre el mismo.

En este capítulo, construimos una problematización del concepto paisaje con relación a los procesos de planificación urbana y territorial. Al tomar como referencia los contenidos conceptuales del Convenio Europeo del Paisaje (2000), llegamos a un discurso que aborda el paisaje en su perspectiva fenomenológica, pero que todavía genera estudios que implican la lectura del substrato físico y visual, pero dejan en segundo plano las percepciones de las comunidades. La profundización en la planificación urbana y territorial brasileña demuestra la dificultad de desarrollar estudios que abarquen la totalidad del territorio, situando las iniciativas en la esfera de la preservación patrimonial. Por último, al final del capítulo buscamos identificar algunos aspectos fundamentales de la relación entre paisaje y planificación, con el objetivo de

---

<sup>17</sup> Traducción propia.

justificar la necesidad del acercamiento de los estudios de paisaje a la percepción de sus habitantes.

A fin de penetrar en el universo fenomenológico del paisaje, en el próximo capítulo desarrollaremos el tema de la valoración del mismo como un proceso que puede abarcar las percepciones de las comunidades sobre el territorio, y a la vez formar parte de la planificación urbana y territorial.

### 2.1.3 Valorar el paisaje es interpretar y revelar posibles cambios en el territorio

En este capítulo, abordaremos la temática de la valoración del paisaje como una clave de interpretación del territorio que sirva para la planificación urbana y territorial. Inicialmente, presentaremos una introducción sobre la relación entre los conceptos de valor y paisaje; a continuación haremos una reflexión sobre los tipos de valores generalmente involucrados en un proceso de valoración paisajística y, en el último apartado, trataremos de la valoración del paisaje en Brasil, a partir de los instrumentos de protección al patrimonio.

Si el paisaje significa *lugar de lectura del mundo*, es decir, espacio donde interpretar el mundo en su complejidad y donde contemplar nuestra historia (ASSUNTO, 1993; FERRIOLO, 1996, *apud* SCAZZOSI, 2006, p. 269), entonces se constituye como fenómeno posible de ser valorado. Así como el sujeto percibe un paisaje, es afectado por el mismo atribuyéndole significados diversos, valorándolo de acuerdo con sus memorias pasadas, con sus experiencias presentes y sus proyecciones y deseos futuros.

De acuerdo con Scazzosi:

[...] el paisaje es como un *palimpsesto*, en que los testimonios de todas las épocas que se han ido sucediendo se entrelazan con las que el presente va dejando atrás y lo modifican continuamente. Es una *obra abierta*, en continua transformación por la acción de los hombres o la naturaleza, sobre la que dichos agentes intervienen añadiendo, abandonando, borrando,

superponiendo, pero siempre transformando, ya sea físicamente o a través de la simple atribución de nuevos significados a aquello que nos ha acontecido. (SCAZZOSI, 2006, p. 270)

La atribución de significados y consecuente valoración del paisaje es un proceso dinámico y complejo, implícito en la propia mirada humana. Cosgrove explica el paisaje como “un modo de componer y armonizar el mundo externo en una escena, en una unidad visual” (COSGROVE, 1998, p. 98). De este modo, se puede decir que el hombre construye el paisaje y a la vez es construido por el mismo. Las múltiples y sucesivas miradas a lo largo del tiempo componen un imaginario colectivo, que se convierte en la materia prima con la cual los sujetos transforman el paisaje.

Al valorar el paisaje, el sujeto vuelca en éste una especie de idealización, atribuyéndole significados que se relacionan con acontecimientos o personajes del pasado, con aspectos simbólicos de la comunidad, con la naturaleza en sí misma o con el trabajo cotidiano de su domesticación, y con los usos diversos de aquel espacio-tiempo, entre otros aspectos. El modo en que el sujeto entiende o interpreta el paisaje que observa, es la clave para su progresiva transformación física.

Para Scazzosi, el papel de *espejo de la sociedad* atribuido al patrimonio histórico en determinado momento, puede también aplicarse actualmente al paisaje. En este contexto contemporáneo de grandes cambios territoriales, económicos, culturales y políticos, “las poblaciones pueden buscar la propia identidad y especificidad para que las transformaciones tengan lugar a partir de la consciencia del propio pasado, del respeto y de la revaloración de las diferencias entre lugares” (SCAZZOSI, 2006, p. 269).

Cambia el paisaje, cambian los valores y viceversa, ya que los valores están relacionados al momento histórico vivido que está marcado por la concepción de mundo de cada sujeto o

colectividad. Aunque valorar determinado elemento en un paisaje parezca una operación estática, poner de manifiesto los valores y la falta de valores que la cultura contemporánea y las condiciones locales y generales le atribuyen al paisaje hacen que esto se constituya en una operación dinámica.

De modo que en un proceso de interpretación del paisaje, es importante tener en cuenta el aspecto dinámico de la valoración con el fin de no amarrar dicho fenómeno a su estado actual. Es así que cuanto más involucrados estén los sujetos con el paisaje que cotidianamente perciben y al cual le atribuyen significados, más coherente estará siendo este proceso de valoración en la búsqueda de acompañar su transformación.

#### **2.1.3.1 Los valores del paisaje**

Son innumerables las valoraciones que se le pueden atribuir al paisaje. La elección de estos valores que constan en las distintas metodologías de interpretación del paisaje, dependen del objetivo que se busque en la investigación. Algunas veces es interesante fragmentarlos especificando de modo detallado cuáles son los juicios que el sujeto hace del paisaje; en otras es conveniente reunirlos en materias más amplias a fin de facilitar la interpretación del investigador. En este apartado se exploran conceptualmente los valores estético, natural, productivo, histórico, de uso social e identitario, seleccionados y utilizados en la metodología de la presente investigación.

Cuando se piensa en el valor del paisaje es normal que venga a la mente el tema estético, quizás por la propia genealogía del paisaje. Tanto en Oriente como en Occidente, el paisaje surge como concepto a partir de su contemplación y posterior representación en determinado espacio-tiempo, involucrando la observación estética del entorno. En Oriente, la idea de paisaje empieza en los siglos II y III d. C., durante el desarrollo del taoísmo y con la práctica del retiro en la naturaleza.

En la contemplación del entorno, el sujeto observa aspectos intrínsecos a la forma, color y textura del territorio, tomando parte de la imagen de acuerdo con sus memorias e impresiones particulares, buscando de algún modo satisfacer el deseo por la belleza, la calma, el horizonte infinito, el momento único.

De acuerdo con Nogué y Sala:

El valor estético se relaciona con la capacidad que tiene un paisaje de transmitir determinado sentimiento de belleza, en función del significado y apreciación cultural que ha adquirido a lo largo de la historia, así como del valor intrínseco en función de los colores, la diversidad, la forma, las proporciones, la escala, la textura y la unidad de los elementos que conforman el paisaje (NOGUÉ y SALA, 2006, p. 22).

La forma del paisaje, desde este punto de vista, es objeto de juicio estético por parte del sujeto, reforzando la aprehensión de los aspectos morfológicos del territorio durante la percepción. Sin embargo, la naturaleza del *valor estético* es fundamentalmente cultural, una vez que la belleza se asocia a determinados estándares de referencia del sujeto, y su juicio no resulta solamente de factores primarios como el color o las texturas. Lo estético está vinculado al ideal de belleza perseguido desde el propio origen del concepto paisaje hasta la actualidad.

Constituyen ejemplos de valoración estética: mosaicos agroforestales, líneas de montaña, horizontes marítimos, bordes fluviales, conjuntos arquitectónicos monumentales o de algún determinado período histórico o artístico, calles o carreteras arboladas, es decir, todo aquello que se refiere a la calidad escénica del paisaje. Sin embargo, es fundamental considerar la

supervaloración de lo estético, toda vez que se constituye en el principal motivador de la transformación del paisaje en un producto de consumo en lo contemporáneo.<sup>18</sup>

Según Scazzosi:

[...] actualmente nuestra cultura y nuestra legislación todavía se encuentran profundamente vinculadas a los conceptos de belleza y arte como medio privilegiado para la valoración, pese a haberles situado al mismo nivel o sustituido, en el transcurso de los decenios, por parámetros distintos. (SCAZZOSI, 2006, p. 267)

La contemplación del paisaje surgida en la Antigüedad, tuvo al medio natural como un importante soporte. De acuerdo con la genealogía del concepto, en Oriente el fenómeno del paisaje empieza a constatarse en el retiro a la naturaleza y en su representación en la caligrafía y pintura. Con la contracción de dos sinogramas; *shan* (montaña) y *shui* (agua, río), ambas expresiones muy antiguas y con intensa carga simbólica en la cultura oriental, surge la palabra *shanshui*, el primer vocablo que realmente identifica el concepto paisaje tal como lo conocemos actualmente. En Occidente la naturaleza está también presente en la raíz germánica de la palabra paisaje:

---

<sup>18</sup> En la actualidad, la imagen tiene un valor creciente que sobrepasa la referencia real. En este contexto, el paisaje asume una enorme importancia en el arte, las ciencias naturales, la literatura y las ciencias humanas. El paisaje se ha transformado en paradoja: la destrucción del patrimonio original -la naturaleza- se ve recompensada por el interés en el paisaje.

En el mundo globalizado es frecuente la visión del paisaje a través de carteles publicitarios y turísticos. Son elementos mediáticos, responsables por mantener en el imaginario colectivo una idea de paisaje que corresponde a arquetipos creados en el pasado. Orientan drásticamente la percepción hacia la representación del paisaje y no hacia la percepción del fenómeno en sí mismo. La mercantilización de los lugares y sus paisajes, propia de las sociedades postmodernas y postindustriales, ha provocado una crisis de autenticidad que tiene que ver con el proceso de simulación de la naturaleza defendido por Raffestin, explicado anteriormente. (MUÑOZ, 2010)

*landschaft*, que ya existía desde el siglo VIII para indicar región o provincia; posteriormente, en el siglo XV, pasa a representar la tierra situada en el entorno de un pueblo (MADERUELO, 2005).

La relación con la naturaleza ha sido, desde siempre, algo vital para el ser humano. A través de los tiempos el hombre ha creado diversas formas de domesticación del mundo natural, produciendo un entorno más adaptado a sus necesidades sociales y económicas. Infelizmente, a pesar del gran conocimiento que el ser humano ha adquirido sobre el medio natural, en los actos de domesticación de la naturaleza y de su posterior simulación, el ser humano está provocando inmensos desequilibrios ambientales que comprometen, incluso, su propia existencia en el planeta.

El *valor natural, ambiental y/o ecológico* surge con la conciencia de la inconsecuente destrucción del medio natural por las sucesivas sociedades humanas, y particularmente toma forma, a partir de los movimientos de protección del medio natural en la segunda mitad del siglo XX. Con la intensa industrialización y urbanización de los territorios, creció de modo exponencial la conciencia de la importancia de conservar y preservar la naturaleza en todo el mundo, influyendo tanto en las prácticas cotidianas de gestión, ordenamiento y planificación urbana y territorial.

Más allá de la amplia legislación ambiental desarrollada durante las últimas décadas en Europa y América, la importancia del valor natural aparece de modo creciente en la legislación impulsada por las Cartas Patrimoniales<sup>19</sup>. El ambiente natural empieza a aparecer paulatinamente como en

---

<sup>19</sup> Las Cartas Patrimoniales son documentos concisos firmados por países signatarios, que sintetizan puntos respecto a la preservación del patrimonio generando textos de carácter indicativo y prescriptivo. Las Cartas no tienen carácter normativo, ya que sus indicaciones deben ser reinterpretadas y profundizadas para las diversas realidades culturales de cada país y ser, o no, absorbidas en sus propuestas legislativas. A partir del siglo XIX empieza a organizarse un pensamiento más estructurado sobre la



el caso de monumentos arquitectónicos o sitios rurales representativos de una civilización particular en la Carta de Venecia de 1964.

Recién en la Convención Mundial del Patrimonio –marco simbólico de la protección del patrimonio cultural y natural– en 1972, se crea un conjunto de obligaciones relativas a la identificación, protección, conservación, valorización y transmisión del patrimonio cultural a las futuras generaciones (CHOAY, 2001, p. 207). Dicha Convención determina como patrimonio cultural a monumentos y conjuntos de lugares con un valor universal excepcional desde el punto de vista histórico, estético, etnológico, antropológico, y del arte o la ciencia. Como patrimonio natural se define a los monumentos naturales, las formaciones geológicas y fisiográficas, zonas demarcadas que constituyan el hábitat de especies amenazadas, y lugares o zonas naturales delimitadas por su valor universal excepcional desde el punto de vista estético, científico, o de mera conservación de la belleza natural.<sup>20</sup> En 1992, la UNESCO agrega la categoría de *paisaje cultural* a la Lista del Patrimonio Mundial, contribuyendo a lograr un pensamiento articulado entre patrimonio ambiental y cultural.

---

protección del patrimonio cultural. Pero recién en el inicio del siglo XX las posturas, legislaciones y actitudes más amplias y concretas respecto al patrimonio se ponen en práctica. A lo largo del tiempo las Cartas permanecen actuales y son complementadas por nuevas normas y recomendaciones que revelan nuevos o más amplios procedimientos de preservación del patrimonio cultural.

<sup>20</sup> Texto original de la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural de 1972. Disponible en: [http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL\\_ID=13055&URL\\_DO=DO\\_TOPIC&URL\\_SECTION=201.html](http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13055&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html). [Consulta: 08 de septiembre 2016]

La articulación entre patrimonio cultural y ambiental amplía el valor natural, es decir, más allá de la preservación de las relaciones ecológicas de un territorio, el valor de lo natural también cobra importancia para la cultura local.

De acuerdo con Nogué y Sala:

[...] los valores ecológicos comprenden los factores o elementos que determinan la calidad del medio natural. Se consideran los espacios con especial interés natural que incluirán también los paisajes reconocidos por criterios estrictamente naturales o los conectores ecológicos entre espacios naturales fluviales y terrestres (NOGUÉ y SALA, 2006, p. 23).

El paisaje comprende también el *valor productivo*, fruto principalmente de la batalla librada entre la naturaleza y el ser humano en su permanente proceso de domesticación del entorno natural. El valor productivo se refiere esencialmente a las trazas agrícolas, industriales y urbanas que muestran de qué modo el paisaje se ha ido transformando por las actividades humanas con el transcurso del tiempo. Según Troll:

Todos los paisajes reflejan también transformaciones temporales y conservan testimonios de tiempos pasados. Sin embargo, mientras los paisajes naturales varían según el ritmo geológico, los paisajes económicos cambian relativamente deprisa de generación en generación, incluso durante la propia observación del geógrafo. (TROLL, 1982, p. 325)

Es interesante recordar que muchos geógrafos entienden el paisaje como el resultado de la transformación del territorio por la mano del hombre y, de este modo, ponen de relieve sus valores productivos. Sauer ha definido el paisaje como un conjunto de formas naturales y culturales asociadas, entendiendo que los objetos coexisten en el paisaje formando un *todo* compuesto de aspectos naturales y culturales a la vez (*apud* CORREA y ROSENDAHL, 1998, p. 15). Según Nogué y Sala:

[...] los valores productivos están relacionados con la capacidad de un paisaje para proporcionar beneficios económicos, convirtiendo sus elementos en recursos. La

productividad se puede obtener a través de actividades agrícolas y ganaderas, forestales, cinegéticas, turísticas, industriales o mineras (NOGUÉ y SALA, 2006, p. 23).

Resulta importante destacar la ambigüedad que puede haber en el valor productivo: si por un lado es fundamental que el paisaje se autosustente, en el sentido de que no se constituya solamente como un escenario de visita y sí de interrelación dinámica entre naturaleza y trabajo humano; por otro, hay que intentar que la actividad productiva se establezca de forma equilibrada con el medio natural y con la capacidad de asimilación humana frente a los cambios posibles. Vale considerar que muchos paisajes contemporáneos se constituyen de modo tal que dificultan la percepción de la población local, por obedecer a ritmos acelerados de crecimiento urbano o industrial que muy a menudo rompen con el proceso fenomenológico del paisaje en nombre de un tipo de desarrollo perjudicial para la cultura y el ambiente local.

Al recordar el *paisaje-marca* de Berque (1998) vemos que el paisaje expresa una civilización, y en él es posible identificar una temporalidad histórica. Una secuencia de acontecimientos que se superponen en el espacio por el inexorable paso del tiempo, como el *palimpsesto* de CORBOZ (1983). El paisaje posee, de este modo, un *valor histórico* en la medida que se deja reconocer por diversas temporalidades sedimentadas en el espacio, tanto por medio de la acción natural como por la mano del hombre. A esto se refiere, por ejemplo, la temporalidad geológica que marca el paisaje de modo contundente, aunque sea imperceptible a los ojos humanos. Las diversas sociedades que han moldeado el paisaje de acuerdo con sus propias demandas han dejado marcas, signos, simbologías que se expresan espacialmente, aunque muchas veces estén escondidas en el contexto contemporáneo, marcado por importantes rupturas socio-espaciales.

El valor histórico se relaciona de modo intrínseco con la perspectiva patrimonial del paisaje, dado que se construye a partir del proceso de institucionalización del patrimonio. De acuerdo con

Choay (2001) la palabra *monumentum* deriva de *monere* (advertir, recordar), y significa aquello que trae algo al recuerdo. Sin embargo, la función memorial del monumento ha ido perdiendo su importancia en las sociedades occidentales, y su progresiva extinción se debe a la sustitución del ideal de memoria por un ideal de belleza. Hay un reemplazo de la memoria por la historia, y en los libros se conservan las memorias vivas “con una mejor apariencia”, suprimiéndolas como fenómeno. Este proceso se confirma y se fortalece con la invención de nuevos modos de conservación del pasado, que aprisionan y restituyen memorias de un modo concreto, inocuo, alejado de la experiencia vivida por los individuos.

La problemática del patrimonio de Choay (2001) ofrece una contribución fundamental al proceso de valorización de un objeto o de un paisaje, ya que pone de relieve el proceso vivo de la rememoración de un sujeto o de una colectividad. Aún así, el valor histórico se destaca quizás como antagónico por ser instituido a partir de la supresión de las memorias vivas presentes en el paisaje. El aspecto problemático del valor histórico es que en la mayoría de las ocasiones, es atribuido por agentes externos al proceso vivo del patrimonio, cada vez más distante de la población con la cual se relacionaría en términos de rememoración. Este valor histórico viene cargado de un peso administrativo e institucional que define los elementos que deberán asegurar la presencia del pasado en el presente de un paisaje.

Según Nogué y Sala:

[...] las trazas históricas corresponden a las huellas más relevantes que el ser humano ha dejado en el paisaje a lo largo de la historia, como tipologías constructivas (molinos, barracas, cabañas, torres, puentes, castillos, murallas, iglesias), tipologías de asentamiento, centros históricos de los núcleos urbanos, conjuntos arquitectónicos (colonias industriales), estructuras parcelarias y sus límites (márgenes, muros), sistemas de infraestructuras de contención de suelo (terrazas, bancales), sistemas de riego autóctonos (formados por riegos tradicionales, puentes de piedra), red de caminos públicos o cañadas reales. No se trata de un inventario de elementos de interés histórico, sino también de espacios o conjuntos de

elementos que se consideren con valor paisajístico desde una perspectiva histórica. (NOGUÉ y SALA 2006, p. 23)

Como se ha visto en los valores productivos, lo que aproxima el sujeto al paisaje es lo cotidiano y la experiencia vivida. Más allá de las actividades productivas, las personas interactúan con el paisaje a partir de variadas demandas, desde las más activas hasta las más pasivas, atribuyéndoles un *valor de uso social* a los contextos espacio-temporales percibidos sucesivamente. Actividades de ocio, contemplación, culto religioso, celebración social o reivindicación política, son ejemplos de uso que marcan el paisaje, lo que no significa que estas interacciones no tengan también otros valores como los simbólicos o identitarios, por ejemplo.

Para Nogué y Sala:

[...] el valor de uso social se relaciona con la utilización que hace un individuo o un colectivo determinado de un paisaje para itinerarios (sobre todo los accesibles a las personas con problemas de movilidad), placer, ocio, paseo, reposo, observación de panorámicas (miradores, recorridos turísticos), lugares de encuentro, educación ambiental, práctica del deporte o funciones terapéuticas. (NOGUÉ y SALA 2006, p. 23)

Según Riegl (1999) el valor de uso puede ser denominado valor instrumental y está relacionado a la posibilidad de utilización del monumento para la satisfacción de las actividades del hombre contemporáneo, reconociendo también, en esta valoración, aspectos productivos. Scazzosi reafirma esta posición cuando explica que el valor de uso se relaciona con “las motivaciones de carácter económico y social, en el amplio proceso de reutilización de los bienes, entendidos como recurso (en sentido lato, material e inmaterial), desarrollándose sobre todo desde finales de la década del sesenta del siglo XX” (SCAZZOSI, 2006, p. 276).

De este modo, el valor de uso parece estar, muy a menudo, vinculado a los otros valores, ya que remite directamente a una acción humana que constituye el paisaje o está constituida por él. Otro aspecto interesante es que los valores de uso son atribuidos al paisaje cuando poseen una

perspectiva positiva, es decir, cuando son evocados a partir de recuerdos agradables para el sujeto. Difícilmente el sujeto atribuirá un valor de uso a un paisaje que se vincule, por ejemplo, a un campo de refugiados o de concentración, pues son paisajes que ofrecen recuerdos dolorosos para el ser humano, aunque participen de la memoria y sean igualmente importantes.

Halbwachs (2004), en su libro *La memoria colectiva* hace una importante reflexión sobre el proceso de activación del recuerdo como algo vital e identitario que se da por medio de elementos materiales:

Si entre las casas, las calles y los grupos de habitantes, no hubiera más que una relación accidental y de corta duración, los hombres podrían destruir sus casas, su barrio, su ciudad y reconstruir otros, en el mismo lugar, según un plano distinto. Pero aunque las piedras se dejen transportar, no es tan fácil modificar las relaciones que se han establecido entre las piedras y los hombres. Cuando un grupo humano vive durante mucho tiempo en un lugar adaptado a sus costumbres, no sólo sus movimientos, sino también sus pensamientos, se regulan según la sucesión de imágenes materiales que les ofrecen los objetos exteriores. Ya se pueden suprimir en parte o modificar la dirección, la orientación, la forma o el aspecto de las casas, estas calles, estos pasos o cambiar solamente el lugar que ocupan unos respecto a otros. Las piedras y los materiales no se resistirán y, en ellos, se enfrentarán, no tanto el apego a las piedras, como al que tienen a sus antiguos lazos. (HALBWACHS, 2004, p. 137)

El *valor identitario* que puede ofrecer un paisaje es, sin duda, su valor más relevante en cuanto proceso fenomenológico, ya que tiene relación directa con la memoria. Es interesante recordar el carácter temporal de la experiencia humana que torna al paisaje el lugar de los sentidos, que articula narrativas y performances de actores en sus escenas cotidianas.

De acuerdo con Eckert, “el paisaje es aprendido como experiencia de evocación simbólica” (ECKERT, 2008, p. 9). A pesar de las miradas e impresiones específicas de cada sujeto en determinado momento, el paisaje compone una pluralidad de reminiscencias que tienen significado para un conjunto de individuos; lo que Halbwachs denomina *memoria colectiva* (2004,

p. 159). Trazas que enmarcan el pasado y condicionan el presente, en las cuales el sujeto vive la experiencia del paisaje.

De acuerdo con Nogué y Sala

El valor identitario se corresponde con la identificación que un determinado colectivo siente con un paisaje. Los dos valores –simbólico e identitario- se refieren a elementos del paisaje o paisajes en su conjunto con una gran carga simbólica o identitaria para las poblaciones locales [...] para establecer en ella relaciones de pertenencia o expresiones de nacionalidad. (NOGUÉ y SALA 2006, p.24)

Con la categorización de los valores en estéticos, naturales, productivos, históricos, de uso social e identitarios, no pretendemos definir una formulación agotada del proceso de valoración del paisaje. Tal como explica Scazzosi, “para los paisajes no se pueden definir categorías de interpretación o valoración unívocas, definitivas y universalmente válidas, se trata de construir un procedimiento *in progress*” (SCAZZOSI, 2006, p. 299). De modo que la definición de estos seis valores es puramente operativa, a fin de que sea posible establecer el *valor* como una de las unidades de análisis de las narrativas producidas por la tesis.

Durante la elaboración de una narrativa, a menudo el individuo evoca determinada valoración para un elemento del paisaje, enfocando en algún aspecto de aquél elemento que considera importante para su experiencia vivida vinculada a la transformación del paisaje. Recordando la categorización de los sistemas de valores de Fabelo (1996), la intención es destacar el modo como ocurren las significaciones sociales del paisaje, o de qué forma los sujetos le otorgan valor a un elemento determinado dependiendo del tema narrativo que estén desarrollando. El modo como este valor se articula en las narrativas quedará más evidente en el capítulo 4 referente a la metodología y en el capítulo 5 donde se desarrolla el caso de estudio.

De todos modos, respecto a la cuestión del *valor*, la investigación busca contemplar la diversidad de significados que el paisaje puede asumir a través del tiempo para un sujeto, y cómo esto puede contribuir para una interpretación del territorio en clave de paisaje.

### **2.1.3.2 Metodologías de valoración del paisaje**

Las metodologías que existen para la interpretación de paisajes son muy variadas y ofrecen distintos panoramas en relación a su valoración. A fin de situar el proceso de valoración de paisajes en Brasil, a continuación se resumen algunas metodologías de interpretación en el hemisferio norte discutidas por Scazzosi, las que destacan, entre otros aspectos, “la estrecha relación entre valoración de los paisajes y los instrumentos y finalidades operativas” (SCAZZOSI, 2006, p. 277).

En Estados Unidos la atribución de valor a un paisaje es premisa y justificación necesaria para una política de protección a ciertas partes del territorio, quedando el resto del mismo con una mayor libertad de transformación. Se trata de excepcionalidades que pueden ser de orden histórico, arquitectónico, arqueológico, entre otros. Sin embargo, estas excepcionalidades deben estar relacionados a acontecimientos o personajes significativos; poseer características distintivas de un estilo, un periodo, un método constructivo; tener valor artístico y/o aportar información importante sobre la historia o la prehistoria del país. El resultado de esta interpretación y valoración del paisaje supone un conjunto de paisajes culturales con significación importante para la historia y la cultura de la humanidad, al que se le añaden, además, los paisajes naturales y mixtos. (SCAZZOSI, 2006, pp. 277-279)

En Gran Bretaña la valoración del paisaje se realiza por medio de los procedimientos de análisis visual e histórico, y analizan la totalidad del territorio con el objetivo de utilizar el paisaje como categoría operativa para su planificación, proyección, valorización, uso, etc., en variadas escalas



de intervención. Aquí la valoración del paisaje es bastante descriptiva y entran en el palco el valor escénico, el de originalidad o representatividad, el científico o histórico y el de tranquilidad. Estas valoraciones constituyen las reales motivaciones para el proyecto de territorio. A diferencia de lo que sucede en EEUU, se parte de un conocimiento de todo el territorio, no sólo para defender las cualidades existentes, sino para especificar, en cada lugar, las acciones necesarias para alcanzar una mejor calidad y a su vez diversificada. (SCAZZOSI, 2006, pp. 278-279)

En España el aspecto visual del paisaje, revelado sobre todo por los componentes más significativos como la vegetación y el uso del suelo, además de las cuencas visuales definidas por las principales barreras visuales, definen las unidades de paisaje representadas en cartografías que comprenden todo el territorio. La principal crítica de Scazzosi, en este caso, es el establecimiento de grados de calidad a partir de los cuales se clasifican distintas zonas con una puntuación de 1 a 5, por medio de procedimientos extremadamente complejos y que al final provocan un estancamiento en el estado del territorio tal y como se ha encontrado. El énfasis está principalmente en la *calidad* del paisaje, sin explicitar las características y razones que lo motiva, y sin indicar las posibilidades de modificación. (SCAZZOSI, 2006, pp. 279-280)

Sin definir graduaciones de protección, pero ofreciendo indicaciones ante-proyectuales como conservación, integración, reconstrucción y recomposición del paisaje, Polonia posee una metodología que se basa en una rápida interpretación preliminar de carácter histórico además de una interpretación visual sintética, que se aplica principalmente a los ámbitos urbanos del país. La aportación más interesante en este caso, es el estudio de los *skylines* paisajísticos de un modo ágil para evaluar la calidad de elementos constructivos, el papel de éstos en la composición del panorama, y en la sugerencia puntual de una línea de acción para su transformación. (SCAZZOSI, 2006, pp. 280-281)

La interpretación visual del paisaje también gana nuevos enfoques en Dinamarca, ampliándose a través del entendimiento de la composición arquitectónica del espacio para fines operativos. Más orientada hacia las zonas urbanizadas, la metodología de interpretación y valoración del paisaje le añade al aspecto visual una descripción detallada y articulada de las características urbanas, además de incorporar el carácter histórico con la finalidad de definir pautas de intervención como la adicción, modificación o recalificación. (SCAZZOSI, 2006, p. 281)

En Francia se elaboran los atlas de paisaje, desarrollados a partir de iniciativas nacionales o regionales, generados a partir de un análisis bastante geográfico que incorpora características geológicas, climáticas, poblacionales, y el carácter histórico-cultural, entre otras. En este país, a los múltiples instrumentos que posee para intervenir en la gestión del paisaje mediante varios niveles, corresponden muchas y variadas metodologías de interpretación y valoración. Estas metodologías generan indicaciones sintéticas y principios de orden operativo, con vistas a la planificación así como a la gestión global del paisaje, para aportarle coherencia a las políticas sectoriales y locales. (SCAZZOSI, 2006, p. 282)

En Brasil, la interpretación y consecuente valoración de los paisajes se establece a partir de la *Chancela da Paisagem Cultural* mencionada en el capítulo 2.1.2 que constituye un instrumento bastante reciente que nace de la política de preservación patrimonial desarrollada en el país por medio del Instituto del Patrimonio Histórico e Artístico Nacional. La *Chancela* se asemeja a la política norteamericana una vez que pone de relieve el aspecto cultural del paisaje. Otra similitud con EEUU, es que este instrumento define porciones del territorio como paisaje a partir del carácter de excepcionalidad, diferente de la mayoría de los países europeos que parte de un análisis de todo el territorio a fin de caracterizar diferentes paisajes.

En este sentido, un territorio determinado puede ser considerado como paisaje cultural siempre y cuando posea excepcionalidad o singularidad en la relación establecida entre la naturaleza y el ser humano, teniendo en cuenta el carácter dinámico de esta relación. La definición de un paisaje cultural está directamente asociada al objetivo de preservación del mismo en cuanto patrimonio, excluyendo los paisajes más cotidianos experimentados por los sujetos o colectividades; además de volverse evidente la falta de instrumentos que puedan establecer pautas de intervención más amplias y diversas como en el caso de Gran Bretaña.

Para la definición de un paisaje cultural se toman en consideración algunos atributos agrupados en tres categorías: física, constituida por suelo y relieve, clima y recursos hídricos; biológica, compuesta por la cobertura vegetal y la fauna; antrópica, formada por los productos de la acción humana, como las edificaciones, infraestructura y sitios históricos y arqueológicos. De acuerdo con estos atributos, se confieren valores que a su vez permitirán el reconocimiento de determinado paisaje como patrimonio, orientando de este modo, su preservación. (SILVA et al, 2007, p. 299)

Con relación al estudio de los valores para determinación del paisaje cultural en Brasil la principal fuente teórica son las investigaciones de Riegl (1999), que parten de la premisa de que el paisaje cultural, en cuanto monumento, es depositario de valores y detentador de un papel memorial. A partir de la documentación patrimonial y de reflexiones de Delphim (2004), Lacerda (2002) y Sales (2000) se han enumerado otros valores referenciados en la actualidad contemporánea para orientar la definición de paisajes culturales: antigüedad, histórico, conmemorativo, artístico, ecológico, biológico, botánico, horticultural, sagrado, educativo, etnográfico, arqueológico, literario, legendario, toponímico y uso. Los valores ocurren de modo complementario y articulados, a fin de reforzarse mutuamente. (SILVA et al, 2007, p. 306)

De acuerdo con Scazzosi actualmente no hay unanimidad en el estudio, identificación y descripción del paisaje, así como tampoco existe ningún sistema de valoración que, en la actual articulación de las culturas y políticas, sea capaz de aportar un consenso general.

[...] valorar los paisajes significa, esencialmente, interpretar y comunicar las diferencias y las especificidades que las distinguen entre sí, subrayando asimismo los problemas potenciales. Hablamos de paisaje en plural y no de paisajes, acentuando así las especificidades de cada lugar y la necesidad de conocerlas (SCAZZOSI, 2006 p. 283)

En este sentido es importante reforzar un sistema de valores de paisaje, abierto a las diferentes culturas y políticas de modo tal que enriquezca, modifique, profundice y contradiga las categorías generales construidas hasta este momento en Brasil y comentadas anteriormente. Sobre todo poner atención para que la valoración de los paisajes no esté apoyada en la jerarquización cuantitativa, sino en la identificación de las características peculiares de las partes por medio de enfoques e instrumentos técnicos pertinentes y no excluyentes, abiertos tanto a la conservación como a la transformación de los paisajes.

Vale destacar un aspecto transversal a cualquier metodología de interpretación y valoración del paisaje, profundamente articulado con el abordaje fenomenológico del concepto: ¿quiénes son los sujetos o instituciones que valoran el paisaje? Si el paisaje es un fenómeno de interacción entre el sujeto y el espacio-tiempo en un *continuum* percepción-representación, ¿de qué modo aprehender los valores del paisaje experimentado por los sujetos cotidianamente? ¿De qué forma las metodologías de interpretación esencialmente visuales o históricas incorporan la participación social para consensuar valores del paisaje que deberán generar políticas de gestión territorial?

De acuerdo con Scazzosi, en los estudios de Riegl para protección de los monumentos en Austria se identifica

[...] una serie de distinciones todavía valiosas hoy para comprender mejor las diferentes y a menudo contradictorias raíces culturales de los actuales juicios de valor y para responder a la exigencia de articular, explicitar y utilizar los valores que la sociedad y la cultura atribuyen al patrimonio del pasado: valor como monumento, valor artístico, valor como memoria o como conmemoración, valor histórico, valor en la historia del arte, valor de actualidad, valor de antigüedad, valor de novedad, valor de uso o funcional, etc. Riegl subrayaba la diversidad entre los valores, ponía de relieve las contradicciones de éstos e indicaba los contrastes que pueden desencadenarse entre varios grupos sociales portadores de distintos valores. (RIEGL, 1903 *apud* SCAZOSSI, 2006, p. 274)

La participación del sujeto que percibe y experimenta el paisaje cotidianamente en la definición de sus valores, posiblemente sea la única manera de asegurar un proceso de interpretación válido, ya que los distintos grupos sociales y económicos poseen intereses diversos en el territorio, que influyen directamente en el proceso de atribución de valor. La articulación de las distintas visiones sobre el mismo paisaje a través de la participación de los sujetos de una comunidad, aunque se trate de un proceso trabajoso, puede generar su empoderamiento en los procesos de ordenamiento, planificación y gestión del territorio y volver efectivo un estudio del paisaje según el abordaje fenomenológico.

Es interesante el enfoque de Fabelo (1996) acerca de los tres planos de valores en la sociedad actual. El primero consta de valores objetivos, partes que constituyen la realidad social tales como: objetos, fenómenos, tendencias, ideas, concepciones y conductas; el segundo plano es un sistema subjetivo de valores y se refiere a la forma en que se refleja en la conciencia la significación social, ya sea individual o colectiva y cumple la función de regulador interno de la actividad humana; el tercer plano es un sistema de valores institucionalizados, que son los que la sociedad debe organizar y hacer funcionar, del cual emanan la ideología oficial, la política interna y externa, las normas jurídicas, el derecho y la educación formal.

De acuerdo con el abordaje de Fabelo, el paisaje puede ser considerado un valor objetivo, visto que es un fenómeno concreto entre sujeto y espacio-tiempo. Las diversas y continuas

valoraciones que el sujeto realiza sobre el paisaje se encuadran en los valores subjetivos o significaciones que aquel paisaje posee para determinado grupo social. Lo que queda subyacente a las metodologías que no incluyen la percepción del paisaje por parte de los sujetos que lo habitan y transforman, es que el sistema de valores institucionalizados predomina, a menudo, sobre los dos primeros, relegando el paisaje a un status patrimonial distanciado de la experiencia vivida por sus habitantes.

Pretendemos llamar la atención a la importancia que tiene considerar la significación social del fenómeno paisaje y su complejo proceso de valoración, con el fin de que los valores institucionales se aproximen más a la realidad de los habitantes del territorio. La institucionalización del proceso de valoración puede llegar a consolidar este fenómeno de modo tal que el paisaje no sea más una representación de estos sujetos, sino tan solo un simulacro de intereses políticos o económicos que respalden una planificación urbana y territorial orientada a la homogenización y debilitamiento de las identidades paisajísticas.

Al focalizar el caso de Brasil, encontramos en la *Chancela da Paisagem Cultural* un primer instrumento capaz de iniciar un verdadero proceso de valoración de sus paisajes. Sin embargo, como ya hemos comentado, la *Chancela* está orientada solamente a los paisajes de carácter excepcional, excluyendo la mayor parte del territorio, compuesto por paisajes marcados por la degradación de los grupos sociales menos favorecidos que constituyen la mayoría de la población del país. Más allá de esta exclusión, el instrumento no está debidamente incorporado en los procesos de planificación urbana y territorial, que a su vez, podrían valerse de un proceso de interpretación del paisaje para lograr la participación de la comunidad.

Inevitablemente [los bienes paisajísticos] se encuentran cerca de la planificación territorial, para la que deberían constituir un valor de fondo capaz de orientar globalmente las opciones del plan. (CLEMENTI *apud* MATA y TARROJA, 2006, p. 383)

En este sentido, en el próximo capítulo plantearemos un abordaje fenomenológico para el concepto de paisaje, describiendo el proceso de percepción y representación por el cual los sujetos le otorgan valor a los elementos del espacio-tiempo.

## **2.2 Las narrativas como materia prima para interpretación de paisajes**

### **2.2.1 El concepto de paisaje desde la perspectiva fenomenológica**

[...] l'idea di paesaggio dipenda più dalla cultura che non dalla natura, più dalla metafisica, che dalla fisica, più dalla metaspazialità che dalla spazialità. (RAFFESTIN, 2005, p. 89)

Cada vez es más frecuente la mención del paisaje en los discursos sobre ciudad y territorio. No sólo en el ámbito académico, como también en las administraciones públicas hay investigaciones conceptuales y metodológicas que intentan definir un concepto operativo en la ordenación, planificación y gestión territorial. En este apartado pretendemos profundizar el abordaje fenomenológico, teniendo en cuenta los conceptos de percepción y representación como constituyentes de este fenómeno, además de analizar de qué modo las dimensiones espacio y tiempo están involucradas en todo el proceso.

Los abordajes disciplinarios del paisaje pueden ser muy amplios, y van desde las concepciones artísticas que traen consigo el aspecto de la representación, hasta las concepciones de geografía



frecuentemente relacionadas a la morfología generada por la acción del hombre sobre el territorio. La necesidad de teorizar sobre el paisaje revela la característica polisémica de este término, que acepta concepciones variadas.

La búsqueda por una operatividad del concepto, generalmente reduce el paisaje a apenas una de sus partes componentes; la esfera física, concreta y visual de un territorio. La parte sensible, referente a la percepción cargada de memorias y referencias culturales por parte de los sujetos que viven y transforman el territorio, queda en segundo plano.

Concebir el paisaje como un fenómeno de interrelación entre sujeto y entorno adquiere relevancia en los tiempos actuales, caracterizados por ciudades-territorios cada vez más complejas en términos de ordenación, planificación y gestión. Utilizar el paisaje como una categoría de interpretación territorial que repita los modelos del urbanismo normativo y tecnocrático cada vez más criticado, termina no avanzando verdaderamente en el proceso de acercamiento de la población a los procesos de decisión sobre el territorio en que viven.

[...] ver el paisaje como un proceso de construcción que puede o debe ser de alguna manera proyectado, planificado y generalmente gobernado, no es una suposición dada, es una elección metodológica que nos obliga a confrontar la intrínseca polisemia del paisaje y, de hecho, con su ambigüedad de fondo – que alude a la realidad observada y la observación que de ella se hace, al imaginario, a la percepción y a la representación. (GAMBINO apud PIZZO, 2007, P. 7)

El concepto de paisaje tal como se entiende hoy día, empieza a desarrollarse a partir de dos raíces lingüísticas que expresan dos diferentes modos de ver y representar el mundo: la germánica, que da origen a palabras como *landschaft* en alemán, *landskip* en holandés o *landscape* en inglés; y la latina de la cual derivan las palabras *paesaggio* en italiano, *paysage* en francés, *paisagem* en portugués y *paisaje* en español.

De la raíz germánica es importante destacar la palabra *landschaft*, que ya existía desde el siglo VIII, para indicar región o provincia; posteriormente, en el siglo XV, pasa a significar la tierra situada en el entorno de un pueblo, idea que hasta hoy se sostiene en algunas culturas. El término en inglés está compuesto por *land* que significa tierra, remitiendo tanto a la superficie terrestre como a la idea de propiedad del suelo; y *scape* que es una derivación de *shape* que significa forma, contorno, aspecto o modelo. De este modo, es lícito deducir que la raíz germánica originalmente define el paisaje como un pedazo del territorio, relacionado con la morfología de la tierra.

Por otro lado, están los términos latinos que derivan del vocablo *paese*, siendo el *paesaggio* en italiano el primero que se generó. Según Maderuelo (2005, p. 25), en el *Vocabolo Toscano dell'Arte del Disegno* de Filippo Baldinucci, editado en 1681, está “perfectamente definido el término *paese* en su forma plural para referirse a los paisajes”. La raíz latina viene de *pagus* que en español se traduciría como aldea, distrito o cantón, haciendo referencia a pago, lugar rústico o cosas de la vida rural. En el Renacimiento, con el desarrollo de la pintura, es posible detectar también el desarrollo del propio concepto de paisaje: la representación de la mirada sobre el *pagus*. Diferentemente de las pinturas medieval y bizantina, en las cuales se representaban siluetas que aparecían sobre un fondo dorado en el que frecuentemente aparecen figuras aisladas de carácter simbólico como representación del ambiente.

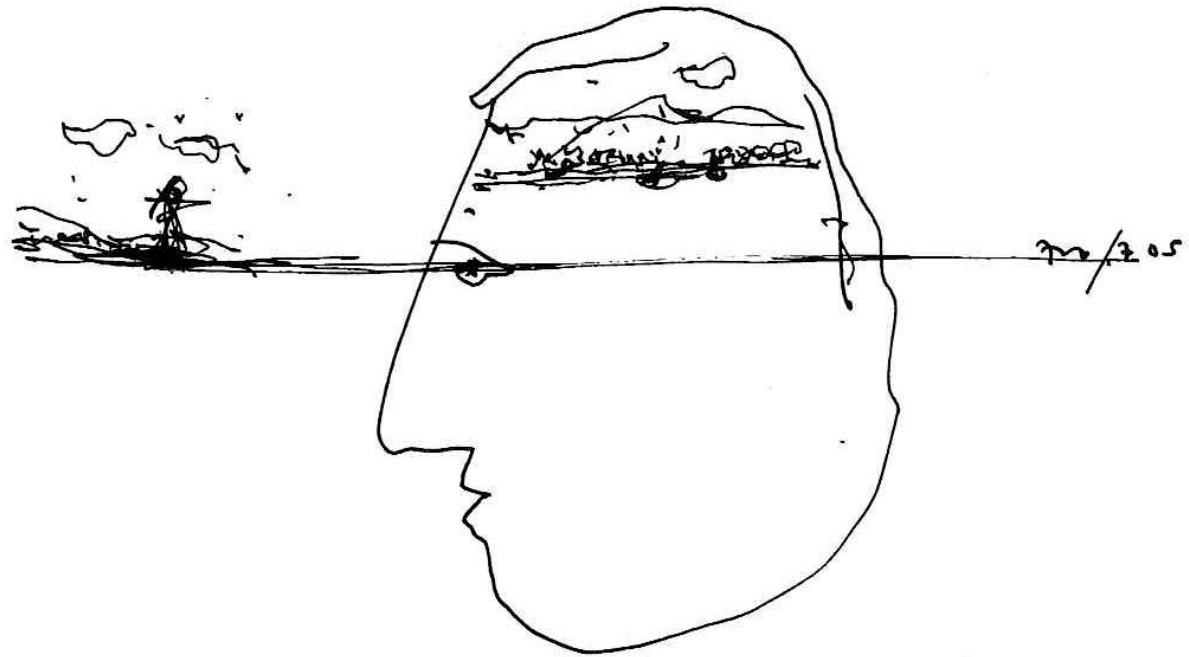
Esta reflexión conduce a la idea de que la propia representación del paisaje ha sido necesaria para una definición de su concepto. Ha sido preciso pintar lo que se percibía a través de la mirada para concebir la idea de paisaje. Maderuelo explica el proceso por el cual es posible detectar la cualidad polisémica o poliédrica que se le atribuye a este concepto actualmente en Europa,

En las lenguas europeas un fenómeno curioso en la formación del término paisaje, es que se ha generado una ambigüedad que origina la polisemia que hoy posee, ya que la palabra

paisaje sirve tanto para designar un entorno real (país) como una representación de este entorno (lejos), al contrario de lo que sucede en los idiomas chino y japonés, en los que existen palabras de raíces diferentes para estos conceptos. Por ejemplo en japonés se utiliza la raíz keiken para nombrar el entorno y fûkiega para referirse a la representación, que ponen en evidencia no sólo dos orígenes diferenciados, sino dos conceptos distintos. En la cultura europea no ha existido necesidad de esta diferenciación o, mejor dicho, lo que ha sucedido es que ambos conceptos han surgido y se han desarrollado juntos. [...] indica que no ha empezado a haber contemplación del entorno como paisaje hasta que los artistas no han comenzado a representarlo, lo que conduce a una confirmación de una utilidad añadida a la pintura, la de servir como escuela de la mirada. (MADERUELO, 2005, p. 31)

Consciente de que la noción de paisaje no existe ni para todos, ni para siempre, Berque (1994) establece empíricamente cuatro condiciones para que determinada sociedad posea una cultura paisajística: que en ella se reconozca el uso de una o más palabras para decir *paisaje*; que exista una literatura oral o escrita describiendo paisajes o cantando su belleza; que existan representaciones pictóricas de paisajes y finalmente que posean jardines cultivados por placer.

Las condiciones establecidas por el autor son actualmente utilizadas por corrientes de diferentes disciplinas. Además, las mismas contribuyen enormemente con el estudio de la genealogía del concepto de paisaje a partir de una visión no eurocéntrica, visión que pone a la par los acontecimientos del mundo oriental y occidental. También consolidan una cuestión epistemológica en relación al paisaje: el objeto que se ve y el sujeto que mira ese objeto, desencadenan un fenómeno que depende por un lado de algo objetivo y físico y por otro de algo subjetivo e interpretativo.



Dibujo de la portada del libro de Raffestin, ilustrando el paisaje como un fenómeno en que están involucrados la percepción y la representación.

Fuente: RAFFESTIN, C. Dalla nostalgia del territorio al desiderio di paesaggio. Elementi per una teoria del paesaggio. Firenze: Ed. Alinea, 2005

Pensar el paisaje a partir de la interrelación entre sujeto y entorno y de la imbricación entre percepción y representación requiere reflexionar sobre el término fenomenología. En el sentido etimológico, fenomenología significa el estudio o ciencia del fenómeno, o de todo aquello que se manifiesta y revela. La fenomenología surge como pensamiento a inicios del siglo XX, en Alemania, con Edmundo Husserl, que a su vez es influenciado por el pensamiento filosófico de Platón, Descartes y Brentano.

Para Husserl (1990, p. 22), “la fenomenología es la doctrina universal de las esencias, a la que se integra la esencia de la ciencia del conocimiento”. Al circunscribir el fenómeno al campo de la

conciencia, el autor destaca el carácter subjetivo del mismo caracterizando la fenomenología como método descriptivo basado en los datos inherentes a la *esencia* de los fenómenos.

Inspirados en la obra de Husserl, los estudios de Merleau-Ponty avanzan en la obra *Fenomenología de la Percepción*, que presenta una visión fenomenológica del hombre, del mundo y de sus acontecimientos, abierta a factores existenciales (MERLEAU-PONTY, 1999). La obra de este autor es de suma importancia para el estudio del paisaje, toda vez que entiende el cuerpo del ser humano en un primer plano, revelando que el hombre percibe el mundo del mismo modo que se percibe a sí mismo. A su vez, también el paisaje se constituye como un fenómeno espacio-temporal particular de percepción y representación.

Para Merleau-Ponty (1999), el conocimiento está en la capacidad de percibir nuestro entorno, lo que involucra también el proceso de darle significado a todo lo que asimilan los sentidos y, de este modo, se puedan realizar las conexiones necesarias entre objetos perceptibles para interpretarlos como un todo.

En la fenomenología de la percepción el autor combina subjetividad y objetividad pues entiende que el sujeto se modifica considerablemente a través de parámetros, es decir, la subjetividad se manifiesta en los vestigios del mundo natural o cultural,

A aquisição mais importante da fenomenologia foi sem dúvida ter unido o extremo subjetivismo ao extremo objetivismo em sua noção do mundo ou da racionalidade. [...] O mundo fenomenológico é não o ser puro, mas o sentido que transparece na intersecção de minhas experiências, e na intersecção de minhas experiências com aquelas do outro, pela engrenagem de umas nas outras; ele é portanto inseparável da subjetividade e da intersubjetividade que formam sua unidade pela retomada de minhas experiências passadas em minhas experiências presentes, da experiência do outro na minha. (MERLEAU-PONTY, 1999, p. 18)

La temporalidad es otro aspecto importante a ser destacado en la fenomenología, una vez que las experiencias vividas en el entorno presente, también son influenciadas por las experiencias pasadas.

Objetividad y subjetividad, espacialidad y temporalidad se unen, por lo tanto, en la experiencia individual de percibir el entorno y, de este modo, definen el fenómeno paisaje. El geógrafo cultural y orientalista Augustin Berque, uno de los nombres más relevantes en el ámbito contemporáneo del pensamiento de paisaje, remarca la ambivalencia del *ecoumène*, concepto que introduce y define como la relación de los seres humanos con la tierra que habitan. Berque explica la ambivalencia del *ecoumène* por tener, a la vez, una naturaleza física, entendida como entorno y una naturaleza fenomenal, entendida como paisaje. Otro término interesante que propone Berque es *médiance*, el cual tiene un carácter *trayectivo*, porque se desarrolla en un tiempo histórico y en un espacio geográfico particular y, a la vez, no trata sólo de lo objetivo del entorno, o de lo subjetivo, sino de su relación (PELLITERO, 2011).<sup>21</sup>

El autor francés basa sus investigaciones, principalmente, en extensos estudios realizados acerca del paisaje oriental. En parte, esto explica un poco la naturaleza de su visión del paisaje como concepto fenomenológico, con referencias de un pensamiento que invierte, en gran medida, las concepciones más cartesianas del occidente.

---

<sup>21</sup> En interesante texto sobre la fenomenología del paisaje escrito por Ana Maria Moya Pellitero (2011) se discute la relación entre el pensamiento de Berque y el del filósofo japonés Watsuji sobre los términos *médiance* y *fûdosei*, referidos en esta tesis para proponer una reflexión sobre el abordaje fenomenológico del paisaje.

El concepto de *médiance* de Berque se comprende a partir del término japonés *fûdosei* de Tetsurò Watsuji, compuesto por los ideogramas “viento” y “tierra”. *Fûdosei* no solamente define el estudio de la naturaleza, sino que, de acuerdo con la antropología del paisaje, representa la unión íntima entre el clima y la cultura. Este término expresa la fenomenología del paisaje en su doble aspecto, individual y social, en que geografía e historia, paisaje y cultura están conectados, y *temporalidad* y *espacialidad* son inseparables (PELLITERO, 2011).

Parece claro, de este modo, que en la comprensión del paisaje como fenómeno están articulados sujeto y entorno por medio de la percepción-representación. En este proceso se ha visto que los conceptos de espacio y tiempo se articulan de un modo particular, evidenciando el paisaje como un proceso vivo, dinámico y complejo. Aunque no sea objeto de esta tesis desarrollar una extensa teoría al respecto de los conceptos de tiempo y espacio, es pertinente elucidar de qué modo le aportan profundidad al debate de la fenomenología del paisaje.

#### **2.2.1.1 Sobre las concepciones de espacio y tiempo en la fenomenología del paisaje**

¿De qué modo se generan espacio y tiempo en el paisaje? Raffestin (2005, p. 90) comenta que en el paisaje hay un juego muy particular entre espacio y tiempo, pues presente y pasado se encuentran, se entretienen y remiten al viajero, porque éste tiene una memoria que garantiza la duración del pasado en el presente. Para Assunto (1994, p. 23-25) el paisaje en cuanto espacio se constituye como objeto de experiencia y juicio estético, no siendo solamente espacio, ya que incluye matices que no son propios del concepto de espacio como tal, es decir, el paisaje es espacio, pero no todos los espacios son paisajes.

Al analizar el fenómeno *paisaje*, Assunto (1994, p. 73) explica que el tiempo se eleva por encima del espacio, acogiéndolo en sí mismo y, finalmente, transformándolo en la densidad del tiempo, o en *espesor de duración*. Estas afirmaciones ponen en evidencia que hay un fenómeno de

enlace entre tiempo-espacio para la existencia del paisaje que se busca comprender aquí a través de contribuciones de la filosofía. El estudio de Reyes (2005) sobre los conceptos de espacio y tiempo en la ciudad contemporánea, ha sido un punto de partida profundo y a la vez directo. Reyes (2005) parte de la concepción de Santos de que el espacio puede ser entendido como un sistema de *fijos* y *flujos*, revelando un sistema de objetos relacionado a un sistema de acciones que se modifican mutuamente y lo explica así:

Los elementos fijos, fijados en cada lugar, permiten acciones que modifican el propio lugar, flujos nuevos o renovados que recrean las condiciones ambientales y las condiciones sociales y redefinen cada lugar. Los flujos son un resultado directo o indirecto de las acciones y atraviesan o se instalan en los fijos, modificando su significación y su valor, a la vez en que también ellos mismos se modifican (SANTOS, 1996, p. 50)

Al pensar en los flujos, es fácil imaginar el intercambio de posición entre los objetos en ese espacio, y de qué modo ese sistema de posiciones variables se articula ante la percepción visual y la experiencia motora de determinado sujeto. Sin embargo, ¿qué se podría decir de la experiencia espacial que no interfiere en el movimiento y percepción de los cuerpos? ¿Cómo incorporar el espacio aprehendido por el sujeto a través del pensamiento continuo e infinito de la imaginación?

Para ampliar estos aspectos inherentes al concepto de espacio dentro del campo de la filosofía, Reyes propone epistemológicamente dos nociones de espacio: como lugar y como recipiente. De acuerdo con Abbagnano (1999, p. 348), el espacio en cuanto lugar se refiere a la calidad posicional de los objetos materiales del mundo, a la posición de un cuerpo entre otros cuerpos; por otro lado, el espacio en cuanto recipiente sería el espacio que contiene todos los objetos materiales. Esta definición indica la noción de espacio relativo, relacionado al lugar; y de espacio absoluto, relacionado al recipiente.



Mora (1998, p. 220) incorpora el tema del imaginario cuando presenta el espacio real como “finito y poseyendo los mismos límites que el universo de las cosas”, y el espacio imaginario como “infinito que se extiende más allá de las cosas actuales”. En este sentido, “el imaginario es el espacio del vacío puro, y el real, el espacio de los cuerpos”.

Haciendo nueva referencia a la fenomenología de la percepción, Merleau-Ponty contribuye con una noción de espacio menos dicotómica entre espacio absoluto y espacio relativo. Propone el concepto de espacio a partir de la noción de cuerpo como sistema de acciones posibles, es decir, “un cuerpo virtual cuyo ‘lugar’ fenomenal es definido por su tarea y su situación” (1999, p. 336). De este modo, el espacio es entendido a partir de las conexiones entre las relaciones directas presenciales de la vida cotidiana y las concepciones inteligibles del espacio no presencial.

A partir de este recorrido teórico y de la idea de espacio relacional abordada por Merleau-Ponty, Reyes (2005, p. 68) presenta la idea de espacio presencial y no-presencial. El espacio presencial se constituye por la unión de la mirada con el objeto visto, es decir, por definición, un espacio que abarca al observador y lo observado. En cambio el espacio no-presencial se relaciona al espacio absoluto en la filosofía, como espacio de la no presencia o de la ausencia de relación observador-observado. Para Reyes (2005, p. 69), el espacio presencial y el no presencial coexisten y funcionan de modo articulado en la realidad cotidiana, toda vez que hay una relación entre el actuar y el percibir los respectivos espacios. En el espacio presencial la acción es concreta y la percepción es visual. En el espacio no presencial, lo que se modifica es la percepción de visibilidad no directa. Hay una acción, pero intangible, no localizable.

De acuerdo con diversas contribuciones filosóficas, el espacio relacional es el que concentra observador y observado, sujeto y objeto, incluyendo la actitud fenomenológica dada por la percepción. Por otro lado, la idea de espacio imaginario remite a todo aquello que no es

presencial, es decir, que puede existir en el pensamiento y que, en el caso del paisaje, puede estar relacionado a vivencias pasadas, memorias, o incluso deseos y expectativas no materializados.

Raffestin (2005) comenta el aspecto real, concreto y material del territorio que se completa con el aspecto imaginario produciendo paisaje,

L'autonomia del paesaggio è doppia, si manifesta come forma pittorica indipendente e come produzione dello spirito, la conquista di questa autonomia è tardiva. Forse per questa ragione, le immagini non sempre permettono un'analisi spettrale diacronica soddisfacente. Il paesaggio è dunque, una narrazione imperfetta del territorio reale, e un territorio immaginario perfetto. (RAFFESTIN, 2005, p. 85)

Al considerar que espacio relacional e imaginario son conceptos que incorporan el proceso de interpretación del sujeto, se desarrollan las diferentes concepciones de tiempo que pueden ser válidas para la comprensión del fenómeno paisajístico, basadas aún en el estudio de Reyes (2005).

De acuerdo con Abbagnano, el concepto de tiempo en la filosofía puede ser concebido de tres modos distintos: el “tiempo como orden mensurable” relacionado a la concepción aristotélica de movimiento; el “tiempo como estructura de posibilidades” derivado de la teoría existencialista de Heidegger; y el “tiempo como movimiento intuitivo”, vinculado al concepto de conciencia, que surge a partir de Hegel y Santo Agostinho (1999, p. 994).

Para Heidegger la interpretación del tiempo se da en términos de posibilidad y proyección. La idea de futuro está implícita, siendo “el porvenir el origen del tiempo”. Para Santo Agostinho “no existen pasado, presente y futuro, solamente tres presentes: el presente del pasado, el presente del presente, y el presente del futuro”. Esta idea de la “vida del alma que se extiende para pasado y futuro” ilustra una continuidad del tiempo, transponiendo un orden lineal y cronológico. El tiempo

que se desplaza hacia “atrás” y hacia “adelante” encuentra nuevos ecos en los estudios de Bergson con la expresión “tiempo vivido” o en el concepto de duración de Abbagnano (1999, p. 947) que define la “duración de la conciencia como una corriente fluida en la cual incluso es posible diferenciar estados, porque cada instante de la misma se transpone en el otro en continuidad ininterrumpida [...]”.

En este sentido, la concepción de tiempo continuo, vinculado al pasado, presente y futuro, se adapta al espacio relacional e imaginario, una vez que sucede a partir de determinado sujeto inmerso y a la vez activo en un entorno específico. Las narrativas presentes en la literatura o en el cine ilustran muy bien esta concepción de tiempo que se comprime y se dilata a cada momento en la realidad cotidiana. Cortázar, lo demuestra cuando cuenta la historia de Johnny, un *jazzman* obsesionado por el tiempo:

[...] le voy a contar lo del metro a Bruno. El otro día me di bien cuenta de lo que pasaba. Me puse a pensar en mi vieja, después en Lan y los chicos, y claro, al momento me parecía que estaba caminando por mi barrio, y veía las caras de los muchachos, los de aquel tiempo. No era pensar, me parece que ya te he dicho muchas veces que yo no pienso nunca; estoy como parado en una esquina viendo pasar lo que pienso, pero no pienso lo que veo. [...] la cuestión es que yo había tomado el metro en la estación de Saint Michel y en seguida me puse a pensar en Lan y los chicos, y a ver el barrio. (...) y vi que al cabo de un minuto más o menos llegábamos a Odéon, y que la gente entraba y salía. [...] Si me pongo a contarte todo lo que vi no lo vas a creer porque tendría para rato. Y eso que ahorraría detalles.

[...] Entonces me vas a decir cómo puede ser que de repente siento que el metro se para y yo me salgo de mi vieja y Lan y todo aquello, y veo que estamos en Saint Germain-des-Prés, que queda justo a un minuto y medio de Odéon. [...] Entonces ¿cómo puede ser que yo haya estado pensando un cuarto de hora, eh, Bruno? ¿Cómo se puede pensar un cuarto de hora en un minuto y medio? (CORTÁZAR, 1985, p. 150-151)

Reyes habla sobre la dilatación del tiempo a partir de su concepción sobre el espacio presencial y no presencial: el tiempo vinculado a las acciones que se desarrollan en el espacio presencial en el cual hay un desplazamiento del sujeto por diferentes puntos existenciales a cada instante;

y por otro lado, el tiempo relacionado a la conciencia de determinado trayecto, que en este caso ocurre en el espacio no presencial (2005, p. 71). En el caso del recuerdo del *jazzman* de Cortázar, este espacio no presencial estaría situado en el presente del pasado definido por Santo Agostinho.

Espacio relacional/imaginario y tiempo dilatado constituyen el paisaje como fotograma cinematográfico, pleno de significados asociados a las experiencias del sujeto. Pellitero (2011) comenta que en el proceso fenomenológico, “la mente selecciona una información visual, la aísla, la organiza, la interpreta y la representa”. Por lo tanto, además de una experiencia de percepción, al paisaje se le añade algo más: la representación, ya que la experiencia espacio-temporal vivida queda fija en la mente del sujeto.

### **2.2.1.2 La representación en el paisaje**

De acuerdo con Masson (2004, pp. 15-16), el proceso de representación es evocado a partir del origen del objeto de deseo y de la búsqueda de la propia identidad. Raffestin propone la idea de representación a partir de los procesos de domesticación y simulación de la realidad<sup>22</sup>, explicando que en el paisaje hay una búsqueda de perfección que la realidad es incapaz de proporcionar.

---

<sup>22</sup> Es pertinente tener en cuenta el problema de la representación en los procesos de domesticación y simulación de la realidad actual. Raffestin (2005, pp. 14-16) problematiza el papel de la representación en el mundo contemporáneo explicando el proceso de producción territorial a partir de la domesticación o a partir de la simulación de la naturaleza.

La domesticación es un proceso de integración de la naturaleza en la historia humana, en el cual los elementos domesticados son exclusivamente dependientes de la sociedad que los crea, probablemente desapareciendo con la muerte de la misma. La domesticación consiste en la sustitución de un modelo no totalmente conocido por un modelo producido y perfectamente controlado

Il paesaggio è frutto dell'insoddisfazione perché c'è sempre qualcosa che manca, qualcosa che è assente. Goethe aveva l'abitudine di dire ciò che non ho disegnato non l'ho visto. Il vedere è un fare per difendersi dall'assenza. (RAFFESTIN, 2005, p. 103)

De este modo, parece ser que el paisaje necesita la memoria del observador para completarse como fenómeno. Masson (2004, p. 20) explica que la representación de las cosas se forma a través de la proyección de las imágenes mnemónicas de las cosas o de sus trazas. Innegablemente humana, la representación es una manera de crear modelos en el espacio a

---

y conocido desde el inicio. Es posible hablar de un proceso de transformación de la naturaleza en una imagen de la misma, como una caricatura; es decir, una imagen pertinente y coherente, pero deformada.

El proceso de domesticación es bastante antiguo en cualquier civilización, ya que ha sido quizás el principal medio por el cual el hombre ha asegurado el mantenimiento de la especie humana a través de los tiempos. Sin embargo, actualmente, en medio a la fuerte crisis de valores que ha caracterizado el final del siglo XX y se extiende por medio de la globalización y mundialización, el proceso de domesticación ha perdido su protagonismo. Hoy es posible observar el desarrollo del proceso de simulación, es decir, no se realiza más el método regresivo de la escala 1/1 a escala 1/n, sino que se realiza el método progresivo que por medio de la invención del sistema 1/n crea una nueva realidad en escala 1/1. Es un mecanismo que parte de una imagen para llegar a una realidad.

En el proceso de domesticación, la relación con el ambiente natural real era perfectamente disponible, visible; en la simulación, la relación con la naturaleza se establece a partir de la genética. Reconstruir un ecosistema a la escala 1/1 puede ser necesario si el ecosistema original ha sido parcialmente o totalmente destruido, pero hay que tener en cuenta que el coste para una simulación de tal porte puede ser abusivo y representar una especie de fraude para todas las especies que interactúan en ese ambiente.

A esta sociedad de consumo y de los modelos perfectamente elaborados de la genética, le complace la representación. En la actualidad, la imagen tiene un valor creciente que sobrepasa la referencia real. En este contexto, el paisaje asume una enorme importancia en el arte, las ciencias naturales, la literatura y las ciencias humanas. El paisaje se ha transformado en una paradoja: la destrucción del patrimonio original –la naturaleza– se ve recompensada por el interés en el paisaje. El paisaje viene a ser, en este caso, un mito, no solamente por su componente físico, sino también por ser un fenómeno en el cual está involucrada la relación hombre–naturaleza.

través del paso del tiempo: en la percepción del paisaje superponemos rememoraciones de otros tiempos actualizándolas en una nueva representación.



Detalle de Guignard pintando el paisaje de Ouro Preto en 1961.  
Foto de Luiz Alfredo. [Consulta: 10 agosto 2016]. Disponible en:  
<<http://www.museuguignard.mg.gov.br/modules/wfchannel/index.php?pagenum=6>>

La representación es un proceso instintivo del ser humano. Las primeras imágenes inscritas en piedra o en hueso por el hombre son registradas entre 30.000 y 40.000 a. C. y representaban su modo de concebir y estar en el mundo. Generada a partir del espacio relacional dado entre observador-observado y a partir del contenido imaginario del sujeto que transita en un tiempo

dilatado, la representación superpone presente, pasado y futuro, según las experiencias y memorias implicadas en el fenómeno.

Si el paisaje también depende de un espacio imaginario que existe apenas en la mente del observador, entendemos que la representación no puede ser una copia, toda vez que puede abarcar también elementos de otros espacios vividos por el sujeto en un tiempo pasado o en una proyección futura. De acuerdo con Goodman (apud RAFFESTIN, 2005, p. 104) “la representación es, por lo tanto, idónea, eficaz, iluminada, sutil, sugerente, en la medida que el pintor o escritor captura la relación inédita o significativa del paisaje a fin de manifestarla”.<sup>23</sup>

Un ejemplo de la representación del paisaje sin un referente real y visible en el momento de la captura de la imagen es la obra *De sterrennacht* del pintor postimpresionista holandés Vincent Van Gogh. La pintura que representa la vista exterior de la ventana del sanatorio donde vivía en la época, ha sido producida durante el día a partir de sus rememoraciones.

La representación puede estar asociada, también, al concepto de realismo. Pero en el paisaje el realismo no puede ser medido, ya que “la representación incita al dueño de la memoria a conservarla”, abriendo lugar a las imperfecciones, atrofas o hipertrofias (RAFFESTIN, 2005, p. 105).<sup>24</sup> El sujeto percibe el espacio y le añade sus referencias particulares, obteniendo como resultado la representación de algo que lleva consigo expectativas y deseos, cambiando la forma

---

<sup>23</sup> Traducción propia.

concreta de la escena observada. Simmel explica que esta superposición de referencias individuales con la escena observada ocurre a través de la mirada,



De sterrennacht, obra del pintor Vincent Van Gogh de 1889. [Consulta: 10 agosto 2016]  
Disponible en:  
<[https://es.wikipedia.org/wiki/La\\_noche\\_estrellada#/media/File:Van\\_Gogh\\_-\\_Starry\\_Night\\_-\\_Google\\_Art\\_Project.jpg](https://es.wikipedia.org/wiki/La_noche_estrellada#/media/File:Van_Gogh_-_Starry_Night_-_Google_Art_Project.jpg)>



A natureza que no seu ser e no seu sentido profundos tudo ignora da individualidade, se encontra remanejada pelo olhar humano - que a divide e decompõe em seguida em unidades particulares - nessas individualidades que chamamos de paisagens. (SIMMEL, 1996, p. 15).

La importancia de resaltar el mecanismo de la representación es poner de relieve que el valor del paisaje no está en la similitud entre la escena observada y la imagen producida en la mente del sujeto. El valor del paisaje está exactamente en la capacidad que tiene la representación de legitimar las rememoraciones del sujeto que participa en el fenómeno. El paisaje es el momento vivido o, como explica Raffestin (2005, p. 108), “un enlace interno, una impresión, uniendo todos los elementos alrededor de una tonalidad predominantemente afectiva, perfectamente legítima, aunque sea refractaria a una reducción puramente científica”.<sup>25</sup>

Estas nociones sobre el concepto de representación chocan con la idea de que el paisaje es una mirada desde cierta altura, concepción criticada por Besse (2010, p. 10) por tratarse de una construcción ideológica cuya finalidad es ocultar la realidad de los conflictos sociales y políticos mediante un conjunto de artificios imaginarios. De este modo, el paisaje correspondería a la aplicación de cierto sentido y práctica del espacio, caracterizados por observar desde lejos y de afuera. El autor explica que el espacio del paisaje debe ser pensado como una dimensión multisensorial, desde una perspectiva fenomenológica, es decir, un paisaje evocado a partir de distintos modos de aprehensión.

Turri (1998, pp. 27-28) hace una comparación bastante ilustrativa del fenómeno cuando explica que paisaje no es solamente el espacio físico construido por el hombre para vivir y producir, sino

---

<sup>25</sup> Traducción propia.

también el teatro en el cual todos recitan la propia arte, siendo a la vez actores y espectadores. En otro texto el autor explica que la concepción del paisaje como teatro presupone que:

[...] el hombre y la sociedad se comportan de dos maneras respecto al territorio en el que viven: como actores que transforman, en sentido ecológico, el ambiente vital, imprimiendo el sello de su propia acción, y como espectadores que saben mirar y comprender el sentido de su acción en el territorio (TURRI, 2007, p. 177).

BERQUE refuerza el abordaje fenomenológico cuando explica que:

[...] el paisaje es necesariamente dialéctico, ya que no se reduce puramente a la morfología del ambiente, ni tampoco a la psicología de la mirada; no es solamente constitución material de las cosas ni tampoco la institución mental de la realidad; el paisaje no está en el objeto ni tampoco en el observador, sino en la interacción compleja de los dos. El estudio paisajístico se fija en la complejidad de esta intersección. (BERQUE, 1994, p. 5)

En este sentido, para interpretar el paisaje según un abordaje fenomenológico es importante elegir metodologías que recojan la esencia de la percepción/representación, y que favorezcan la comprensión de la interacción del sujeto con el entorno a través de la experiencia vivida. Las posibilidades metodológicas que más se acercan a este tipo de interpretación son aquellas que involucran al sujeto teniendo en cuenta sus diversas concepciones de paisaje. De acuerdo con Nogué (1985) para llegar a la descripción y el conocimiento de las esencias de los fenómenos que estructuran el mundo vivido, los caminos son múltiples y variados,

El método fenomenológico comprende todo un conjunto de procedimientos que nos permite describir el mundo cotidiano de la experiencia inmediata del hombre, que incluye sus acciones, memorias, fantasías y percepciones. No pretende como el positivismo, una caracterización empírica de las cuestiones observadas de hecho, sino que pretende describir las esencias de los fenómenos que son objeto de estudio. (NOGUÉ, 1985).

Cuando se crea el trabajo *in situ*, es posible involucrar efectivamente a la comunidad en la situación investigada. La creación de mini-escenarios en el trabajo de campo crea un interés de

su parte, planta una semilla. Estos escenarios tienen como objetivo hacer que estas personas que son parte del paisaje, porque lo interpretan continuamente y lo modifican de acuerdo con estas interpretaciones, interactúen entre sí y con el investigador. Estas ocasiones, a menudo, potencian el reconocimiento de ese paisaje como elemento activo en la manutención de la diversidad en los lugares en tránsito entre el imaginario individual y el colectivo. Las innumerables narrativas registradas y adaptadas son los verdaderos testimonios de la memoria colectiva, que se van superponiendo a modo de palimpsesto y le dan al paisaje su dimensión cultural.

En el próximo apartado se presenta una breve revisión teórica sobre el concepto de narrativa a modo de acercamiento a los sujetos que cotidianamente tienen la experiencia del paisaje.

## 2.2.2 El concepto de narrativa

Sin los relatos, los nuevos barrios quedan desiertos. Por las historias los nuevos lugares se vuelven habitables. Habitar es narrativizar. Fomentar o restaurar esta narratividad es, por lo tanto, una forma de rehabilitación. Hay que despertar a las historias que duermen en las calles y que yacen, a veces, en un simple nombre. Son las llaves de la ciudad. (De Certeau, 1999, p. 128)

Abordar la interpretación del paisaje desde una perspectiva fenomenológica requiere contemplar las subjetividades intrínsecas a la relación sujeto-territorio, dadas a través del mecanismo percepción/representación. Asumir la percepción del paisaje como parte del fenómeno significa asumir el propio sujeto en el proceso, exigiendo un acercamiento a su modo de interpretar marcado por la experiencia vivida. De modo que la narrativa, por sus calidades relacionales, aparece como medio para la evocación de la realidad vivida en el paisaje.

De acuerdo con Barthes:

Innumerables son los relatos existentes. Hay, en primer lugar, una variedad prodigiosa de géneros, ellos mismos distribuidos entre sustancias diferentes como si toda materia le fuera buena al hombre para confiarle sus relatos: el relato puede ser soportado por el lenguaje articulado, oral o escrito, por la imagen, fija o móvil, por el gesto y por la combinación ordenada de todas estas sustancias; está presente en el mito, la leyenda, la fábula, el cuento, la novela, la epopeya, la historia, la tragedia, el drama, la comedia, la pantomima, el cuadro pintado (piénsese en la Santa Úrsula de Carpaccio), el vitral, el cine, las tiras cómicas, las noticias policiales, la conversación. Además, de estas formas casi infinitas, el relato está presente en todos los tiempos, en todos los lugares, en todas las sociedades; el relato comienza con la historia misma de la humanidad; no hay ni ha habido jamás en parte alguna un pueblo sin relatos; todas las clases, todos los grupos humanos, tienen sus relatos y muy a menudo estos relatos son saboreados en común por hombres de cultura diversa e incluso opuesta: el relato

se burla de la buena y de la mala literatura: internacional, transhistórico, transcultural, el relato está allí, como la vida. (BARTHES, 1977, pp. 2-3)

En este sentido, la narrativa es muy distinta al pensamiento lógico-científico, ya que en lugar de elucidar condiciones realmente universales, requiere una atención a las conexiones particulares entre personajes, lugares y temas de la historia narrada. Al contrario de la fría explicación positivista del mundo, la narrativa se abre a las ambigüedades propias de las relaciones entre el sujeto y su entorno por medio de la experiencia vivida.

Arfuch (2013, p.76) comenta que, el valor de la identidad narrativa –concepto elaborado y desarrollado extensamente por RICOEUR– permite una aproximación a las narrativas literarias, históricas, memoriales y autobiográficas considerándolas no solamente en su potencialidad semiótica, sino también en su dimensión ética, que traduce la peripecia del vivir, de la rugosidad del mundo y de la experiencia, de un modo fundamentalmente relacional.

Aunque la narrativa sea un concepto ampliamente estudiado por la filosofía y actualmente forme parte de los discursos relacionados con la conservación de bienes intangibles que forman parte de la ciudad y del paisaje, por algunas décadas ha estado desaparecido. Precisamente durante el siglo XX el cambio de paradigma social, cultural, económico, ambiental y urbano dado por la expansión de la Revolución Industrial, afectó profundamente la narrativa como modo de concebir el mundo y mediar el conocimiento sobre el mismo.

En el famoso texto *El narrador*, escrito en 1936, Benjamin explica que con la consolidación de la burguesía –de la cual la prensa, en el alto capitalismo figura como importante instrumento– la información se destaca como nueva forma de comunicación, amenazando la manutención de la narrativa. Antes la noticia que provenía de lejos –sea la espacial de países lejanos, o la temporal de la tradición– disponía de una autoridad que le concedía vigencia, aun en aquellos casos en

que no se la sometía a control. La información, sin embargo, reivindica una pronta verificabilidad. Si el arte de narrar ha declinado, la difusión de la información ha sido la principal causa. (BENJAMIN ,1994, pp. 202-203)

La narración no se propone transmitir, como lo haría la información, solamente el asunto en sí; más bien cuenta sobre alguna temática de acuerdo con una perspectiva única, siempre orientada por la experiencia vivida por el narrador. De modo que “la huella del narrador queda adherida a la narrativa” (BENJAMIN, 1994, 205) volviéndola viva y pudiendo alterarla con el paso del tiempo. Esto significa decir que cuando el sujeto narra sobre su entorno o sobre su vida, lo hace desde una perspectiva siempre única en términos de tiempo y espacio. De acuerdo con Arfuch (2013, p. 75), “la historia de una vida se presenta en una multiplicidad de *historias*, divergentes, superpuestas” y el narrador nunca cuenta la misma historia, aunque evoque los mismos acontecimientos, ya que está orientada por su memoria y por el interlocutor.

Al imaginar al narrador y su interlocutor, queda evidente el concepto de interpretación –lo que le asigna amplitud a la narrativa respecto a la información–. El lector es libre para interpretar la historia como quiera, volviéndose también, parte creadora de la narrativa. Ya la información, tiene valor solamente cuando es nueva, es precisa en el momento en que es difundida (BENJAMIN, 1994, pp. 203-204).

La interpretación mueve las temporalidades asumiendo un papel protagonista en la narrativa ya que aproxima, iguala, hace que lo extraño resulte contemporáneo y semejante, atesta el carácter abierto de la narrativa. Al caracterizar la interpretación como apropiación, Ricoeur subraya su carácter *actual*:

La lectura es como la ejecución de una partitura musical. Acompasa la realización, la actualización de las posibilidades semánticas del texto. Este último rasgo es el más

importante, pues constituye la condición de los otros dos: la superación de la distancia cultural y la fusión de la interpretación del texto con la de uno mismo (RICOEUR, 1999, p.75).

Las narrativas combinan las dimensiones espacial y temporal, por un lado organizando los episodios en una secuencia y por otro ordenando modelos espaciales. La narrativa utiliza el tiempo de modo libre, desplazándose hacia el pasado y el futuro y utiliza el espacio para dar forma a la historia.

Bajtín (1989) desarrolla la metáfora del *cronotopo*, haciendo referencia a la conexión esencial de relaciones temporales y espaciales asimiladas artísticamente en la literatura, caracterizando el tiempo como cuarta dimensión del espacio.

El tiempo se condensa aquí, se comprime, se convierte en visible desde el punto de vista artístico; y el espacio, a su vez, se intensifica, penetra en el movimiento del tiempo, del argumento, de la historia. Los elementos del tiempo se revelan en el espacio, y el espacio es entendido y medido a través del tiempo. (BAJTÍN, 1989, p.238)

De acuerdo con este autor, tiempo y espacio organizan el argumento de la narrativa, poseyendo por lo tanto, importancia temática. Como centros organizadores de la novela, en el cronotopo se enlazan y desenlazan los nudos de argumentos (BAJTÍN, 1989, p.400), y son puntos fundamentales para el desarrollo de las escenas.

Al recordar una historia narrada o leída es fácil observar que el *cronotopo* es la base que sedimenta el tema que se quiere desarrollar. Al recordar un acontecimiento, en el marco de la experiencia vivida, la memoria exige un escenario, un soporte espacial en la cual subyace. Según Bajtín, el *cronotopo*, en cuanto materialización principal del tiempo en el espacio “constituye para la novela un centro de concreción plástica, de encarnación. Todos los elementos abstractos de la novela como generalizaciones filosóficas y sociales, ideas, análisis de causas, entre otros, tienden hacia el cronotopo”. (BAJTÍN, 1989, p. 401)

Sin embargo, durante la narración, el autor habla o escribe sobre los acontecimientos ocurridos en otro espacio-tiempo, por lo tanto el *cronotopo* de la narrativa es una representación del mundo real, poblado de referencias y memorias del narrador. Al volver a contar la historia, el narrador cambia detalles, haciendo que la narrativa cobre vida propia. Las determinaciones espacio-temporales son inseparables, y siempre matizadas desde el punto de vista emotivo-valorativo. El espacio-tiempo narrado es otro, afectado siempre por el momento presente, lo que implica diferentes valoraciones de los mismos elementos componentes de la historia.

A cada historia contada, una nueva perspectiva sobre aquel espacio tiempo se abre, permitiéndole al narrador nuevas posturas ante su propia experiencia vivida. "El narrador retira de su propia experiencia o de la de otros lo que cuenta y, a la vez, incorpora las cosas narradas a la experiencia de sus interlocutores" (BENJAMIN 1994, p.201). La narrativa implica un conocimiento adquirido a través de la acción y de las contingencias de la experiencia vivida.

Esta superposición de *cronotopos* remite nuevamente a la imagen del *palimpsesto* mencionada anteriormente para ilustrar las superposiciones y ambigüedades del contexto contemporáneo. "Los *cronotopos* pueden incorporarse uno a otro, pueden coexistir, combinarse, sucederse, compararse, confrontarse o encontrarse complejamente interrelacionados". (BAJTÍN, 1989, p. 402/403)

La idea de *cronotopo* puede asociarse a la de espacio relacional/imaginario y tiempo dilatado desarrollada en el capítulo anterior. Respecto a la dimensión espacial, la narrativa condensa narrador y acontecimiento en un fenómeno dado por la experiencia entre el sujeto y su entorno, que se modifica en cada narración de acuerdo con otras memorias y referencias espaciales que no han participado presencialmente del evento. Respecto al tiempo, la narrativa remite a una dilatación cuando quiere detallar aspectos específicos y que de alguna manera son valorados



por el sujeto durante esa narración; pero puede también comprimir un pasado entero para detallar un instante vivido intensamente.

Por otro lado, el proceso de lectura como componente creativo de la narrativa, se revela tanto durante la narración, a través de la figura de un interlocutor, como en la relectura que el propio narrador realiza sobre su experiencia vivida para producir esa narración, en un constante proceso de escribir y reescribir su pasaje en el espacio tiempo.

De modo que la narrativa existe a partir del doble proceso de escribir/leer o hablar/oír, y puede ser caracterizada como un proceso continuo. Según Petit:

[...] la narrativa puede ser considerada una necesidad antropológica. A lo largo de la vida, para construir un sentido o para construirse jamás se deja de contar, en voz alta, o en el secreto de la soledad: la vida humana es tejida por relatos que unen entre sí los elementos discontinuos. PETIT (2009, p.122).

Vista como necesidad humana de encadenar y ordenar percepciones, recuerdos, referencias, acontecimientos, la narrativa posee también una esfera semántica. Sean cuales sean las significaciones inherentes al relato, necesitarán algún tipo de expresión espacio-temporal que permita su incorporación a la experiencia vivida. De modo que podrá ser nuevamente relatada para sí o para otros como parte de la vida misma.

Antes de avanzar hacia las analogías posibles entre narrativa y paisaje, y quizás como un modo de introducirlas, se plantea la idea de narrativa como recurso. De acuerdo con Quignard (*apud* PETIT, 2009, p.127) la necesidad de la narrativa es particularmente intensa en momentos de la existencia individual o colectiva caracterizados por depresión o crisis, un intento de enfrentar todo lo que representa dolor y sufrimiento para el ser humano. Se trata de una manera de ordenar, sedimentar, peregrinar por la existencia, formando una historia con los destrozos y atribuyéndole un sentido a la secuencia.

Por lo tanto, recuperar la narratividad en los procesos de interpretación del paisaje significa adentrar al fenómeno, reconociendo en las narrativas un medio para comprender la ciudad y el territorio en su complejidad actual. La expresión espacio-temporal de las narrativas se asemeja al paisaje que también necesita un sujeto que percibe el entorno y a la vez lo transforma a través de su percepción. Retomar la narrativa es reencontrar el hilo de Ariadne, posiblemente extraviado en los interminables laberintos que caracterizan la vida contemporánea.

### 2.2.3 Paisaje y narrativa: analogías entre sistemas culturales de significación

[...] paisaje es pasaje; es además andadura, como un estilo de la escritura. Cada cual atraviesa un lugar con un ritmo particular. Unos van deprisa, otros remolonean. Una ciudad – una página– se recorre de mil maneras: escrutadora, lenta, sincopada, apresurada, distraída, sintética, analítica, dispersiva.

El viaje-escritura es una arqueología del paisaje: el viajero –el escritor– baja como un arqueólogo a los diferentes estratos de la realidad para leer incluso los signos escondidos debajo de otros signos, para recopilar el mayor número posible de existencias e historias y salvarlas del río del tiempo, de la ola disipadora del olvido, como si construyera una frágil arca de Noé de papel aun siendo irónicamente consciente de su precariedad. (MAGRIS, 2008, pp. 19-20)

La concepción de paisaje como texto cultural permite la intersección de dos fenómenos semejantes de naturaleza muy específica y ambos se caracterizan como operaciones configurantes del espacio tiempo. Victor Hugo (1832) no hesita en comparar la arquitectura a un texto y las ciudades a libros. Barthes (1953) explicaba que cada ciudad antigua puede ser comparada a un libro en su escrita particular. (*apud* CHOAY, 1997, pp. 52/53).

Aunque se trate de ciudades, ambas afirmaciones remiten al paisaje y a la narrativa pues se refieren al fenómeno intrínseco de superposición de elementos en el espacio a través del tiempo, en un orden específico, que varía de acuerdo con la mirada del sujeto y sus valoraciones al respecto del mundo y sus hechos.

De modo que la narrativa constituye una posibilidad metodológica de investigación apropiada para interpretar el paisaje, sugiriendo una atención específica a la dialéctica entre escritura/lectura. El paisaje no es solamente el escenario de fondo para la narrativa, sino también la figura que genera las historias, de modo que es posible encontrar el paisaje a través de la estructura de las historias. Paisaje y narrativa son conceptos necesariamente vinculados a la experiencia vivida, ya que los paisajes no son simplemente recuerdos de historias, sino que precisamente existen en función de esas historias. A través del paisaje, la dimensión temporal de la narrativa se vuelve visible, y el espacio se carga de los movimientos del tiempo, la trama y la historia, y a ellos responde.

De acuerdo con Potteiger y Purinton (1998, p. 23) concebir narrativas del paisaje significa unir lo que es comúnmente tratado como escena material o visual, a una red menos tangible, pero no menos real. Del mismo modo que es posible conocer las varias propiedades de la geología del suelo o del comportamiento social en los lugares, es posible también reconocerlos a través de la textura, estructura y procesos de las narrativas. Acercarse a la narrativa como metodología de lectura de paisajes, posibilita el acceso a la experiencia, conocimiento, contingencias del tiempo y otros aspectos del fenómeno, generalmente no accesible por otros medios.

Ricoeur compara narrativa y arquitectura, construyendo aportaciones en el campo de la filosofía poniendo atención en el tema de las permanencias y las diferentes variaciones en el tiempo. Este filósofo, atento al *trabajo de la memoria*, establece:

[...] un paralelismo estrecho entre arquitectura y narratividad, en el cual la arquitectura es para el espacio lo que el relato es para el tiempo, una operación configuradora; un paralelismo entre construir, es decir, edificar en el espacio, y por otro lado, el acto de narrar, disponer la trama en el tiempo (RICOEUR, 1999, p.11).

En su estudio comparativo, el autor entiende que la narrativa tiene una lectura plural. Lo mismo se puede decir del paisaje. En el paisaje se encuentra una superposición de estilos, de modos de vivir, depositados en la materia, como trazas que son constantemente reinterpretadas en un tiempo no lineal. El autor explica:

Se trata verdaderamente de memorias de épocas diferentes que se ven recapituladas y reservadas en los lugares donde están inscritas. Estos lugares de memoria exigen un trabajo de memoria, en el sentido en que Freud opone tal trabajo a repetición obsesiva, la cual denomina compulsión de repetición, donde la lectura plural del pasado es aniquilada y el equivalente espacial de la intertextualidad se vuelve imposible. (RICOEUR, 1999, p. 28)

De este modo, se reafirma que la analogía entre arquitectura y narratividad tiene utilidad para la reflexión sobre el paisaje. Si el paisaje puede ser ilustrado como la estratificación de memorias, significa que insertarlo como categoría operativa en un proceso de planificación del territorio y ciudad demanda el reconocimiento de las narrativas, ya sean orales, literarias o imagéticas. Reconocer las narrativas significa atravesar el abismo que separa, a menudo, las reglas de ordenación del territorio de las reglas de receptividad por parte de la comunidad.

Recordando las reflexiones sobre las dimensiones espacio y tiempo, Ricoeur afirma que el tiempo del relato es una mezcla del tiempo vivido con el tiempo cronológico del calendario, enunciado anteriormente por Santo Agostinho como presente del pasado –la memoria–, presente del futuro –la espera–, y presente del presente –la atención–. El espacio construido es una mezcla entre lugares de vida y espacio geométrico (RICOEUR, 2002, p.12-13) que podemos relacionar con la idea de espacio relacional en el paisaje.

La fusión entre la espacialidad del relato y la temporalidad del acto arquitectónico, respectivamente representados por la narratividad literaria plasmada en el lenguaje y por el proyecto arquitectónico plasmado en la piedra, ocurre a través de tres figuras conceptuales, entendidas por Ricoeur como rúbricas sucesivas: prefiguración, configuración y refiguración. En

la prefiguración el relato se emplea en la vida cotidiana, en la conversación antes de separarse de la misma para producir formas literarias; en la arquitectura está vinculado a la idea o acto de habitar, como presuposición del construir. En la configuración el tiempo construido realmente es el tiempo relatado; lo que encuentra paralelo en el acto intervencionista de construir encargándose del habitar. Y, finalmente, la refiguración que se refiere al acto de lectura y relectura del relato; a la vez que representa un *habitar reflejado* que reformula la memoria del construir como sucede en la relectura de las ciudades y lugares en que habitamos (2002, p. 13-14).

La analogía propuesta por Ricoeur (1999) constituye el núcleo teórico a partir del cual se busca desarrollar la analogía entre paisaje y narrativa propuesta por la tesis. De modo que a través de las tres figuras conceptuales se insertan las esencias fenomenológicas del paisaje ya desarrolladas anteriormente.

La prefiguración define el acto de habitar como generador del acto de construir. Coloca el entorno como origen del acto arquitectural y el *englobar* este entorno como función de este acto. El paraíso perdido en cuanto refugio para el deseo humano denota la necesidad de ese *habitar*. Tanto en la escala de la arquitectura como en la del urbanismo, el habitar genera operaciones del construir que se despliegan en la dialéctica del refugio y el desplazamiento: el permanecer, el pararse y establecerse se intersecciona con el ir y venir. El habitar se compone de ritmos, pausas, fijaciones y desplazamientos componiendo un verdadero sistema de gestos destinados a las interacciones de la vida humana (RICOEUR, 2002). Pleno de significados, el sistema de gestos genera el deseo, la intención de apropiarse del espacio-tiempo para comprenderse a sí mismo fundamentando el fenómeno paisajístico que nace de la percepción/representación. El deseo de paisaje nace en el umbral de la cultura.

La configuración se refiere a la técnica narrativa y conlleva tres componentes que constituyen el acto de relatar/construir: la puesta en intriga, la inteligibilidad y la intertextualidad. La puesta en intriga se refiere a la trama de acontecimientos, aspectos de la acción y causas/razones de actuar, presentes en el relato. Para ir de una situación inicial a una situación final, la narrativa necesita los episodios que concentran una serie de elementos interdependientes. En la arquitectura se refiere al mensaje polifónico que integra una serie de variables, en el que es posible identificar la reciprocidad entre el todo y sus partes, (RICOEUR, 2002). La afirmación del autor de que el espacio construido es tiempo condensado representa muy bien el paisaje, compuesto por una serie de memorias *petrificadas* en el tiempo. Sobre todo la polifonía y la calidad de insertar un elemento discordante en una continuidad, revelan los aspectos ambiguos y las tensiones existentes en el paisaje. La puesta en intriga es una invitación a formular preguntas.

La inteligibilidad es la calidad de volver comprensible lo inextricable, componer la escena de modo que exista un sentido. En la escritura es lo que le confiere durabilidad al objeto literario; en arquitectura lo que confiere dureza/durabilidad al objeto construido (RICOEUR, 2002). En el paisaje, la inteligibilidad es lo que vuelve posible al sujeto la interpretación de la escena que ha experimentado, la coherencia entre los elementos que participan en el contexto.

La intertextualidad se refiere a la confrontación de diversos relatos, muchas veces contradictorios; la ciudad tiene la misma propiedad: una gran intertextualidad que admite disonancias. En la arquitectura, el entramado de edificios de la ciudad contextualiza uno nuevo que se inserta y que redefine esta contextualización. Un acto configurador que permite la historicidad de un nuevo edificio en un espacio ya construido. (RICOEUR, 2002). La intertextualidad es una característica del paisaje en la medida que a un *cronotopo* determinado,

a cada momento, se le puede añadir una nueva historia, una nueva mirada, un nuevo elemento concreto, que a su vez transformará inevitablemente el paisaje.

Finalmente se llega a la refiguración, que vincula más estrechamente la narrativa y la arquitectura por medio del intercambio de significados entre el tiempo narrado y el espacio construido. Aquí el lector gana protagonismo en la narrativa, en un proceso activo en el cual no solamente se revelan las proposiciones del texto, como se crean otras, a partir de las expectativas de quien está leyendo. La dialéctica entre las proposiciones *originales* y las expectativas es fácilmente reconocida en la relectura de las ciudades, por la posibilidad de leer y releer los lugares de vida a partir de otras maneras de habitar (RICOEUR, 2002, pp. 26-27). Si el paisaje es a la vez *marca* porque expresa una civilización, y también *matriz* porque participa en los esquemas de percepción, concepción y acción (BERQUE, 1998), entonces la refiguración representa el apogeo de la analogía entre paisaje y narrativa.

La prefiguración es como el juego entre el habitar y el construir y no está definido cuál precede a cuál; la configuración es como el avance del acto de construir sobre el de habitar en forma de proyecto arquitectural; y la refiguración es un nuevo habitar que replica el acto de construir. Es posible, así, reafirmar la crítica sobre la manera de incorporar el paisaje a la planificación de las ciudades y territorios contemporáneos. Poner más atención en el habitar que en el construir y en la expectativa de los sujetos de una comunidad que en la morfología del territorio, puede ser clave para volver efectiva la conceptualización del paisaje como fenómeno vivo, destacando el papel decisivo del sujeto que mira y transforma el paisaje a través de esa mirada.

Por otra parte, es fundamental admitir que existen cosas inextricables en la lectura de la ciudad actual, y quizás solamente una relectura constante y continuada de la mayor parte de los sujetos



que habitan de nuevas maneras lo contemporáneo, pueda ofrecer herramientas para una comprensión del fenómeno paisajístico con mayor profundidad.

De acuerdo con Bajtín la obra, entendida aquí como relato, y el mundo representado en ella, entendido aquí como el paisaje, se incorporan al mundo real y lo enriquecen; “y el mundo real se incorpora a la obra y al mundo representado en ella, tanto durante el proceso de elaboración de la misma, como en el posterior proceso de su vida, en la reelaboración constante de la obra a través de la percepción creativa de los oyentes-lectores” (1989, p. 404).

De Certeau destaca la importancia de los relatos cotidianos afirmando la narrativa como medio de transformación efectiva del propio cotidiano:

Relatos, cotidianos o literarios, que son nuestros transportes colectivos, nuestras metaphorai. Todo relato es un relato de viaje, una práctica de espacio. [...]aventuras narradas que producen geografías de acciones y derivan hacia los lugares comunes de un orden, no constituyen solamente un suplemento de las enunciaciones peatonales y las retóricas caminantes. En realidad, organizan los andares. Hacen el viaje, antes o al mismo tiempo que los pies lo ejecutan. (DE CERTEAU, 2000, pp. 127-128)

Si ambos conceptos están apoyados sobre la experiencia vivida, paisaje y narrativa pueden también ser considerados como sistemas culturales de significación, reconociendo la importancia del contexto y expandiendo la noción de texto y el papel de los lectores en la producción de significados. Al combinar eventos en secuencias para contar una historia, la narrativa se vuelve homóloga a la combinación de palabras en la construcción de frases inteligibles. De modo que si el lenguaje puede ser comunicado a través de escritos o gestos, también el paisaje puede ser un medio para su impresión (POTTEIGER y PURINTON, 1998, p. 32). De acuerdo con Cosgrove

(1998, p. 101)<sup>26</sup> “el paisaje puede ser considerado un texto cultural, aunque los textos tengan muchas dimensiones, ofreciendo posibilidades de lectura distintas simultáneas e igualmente válidas”.

Ricoeur (1999, pp. 80-81) explica las relaciones semánticas existentes entre el objeto a ser interpretado y el propio interpretante, “el objeto es el propio texto; el signo, la semántica profunda puesta de relieve por el análisis estructural; y la serie de interpretantes, la cadena de interpretaciones llevadas a cabo por la comunidad de intérpretes e incorporadas a la dinámica del texto”.

La semántica posee un papel fundamental en la analogía entre paisaje y narrativa, ya que puntúa estas relaciones entre el objeto y el significado que se le atribuye, pasando por la intrincada y continua relación entre escritor/lector. En este sentido, el presente estudio busca a través de la analogía conceptual hasta aquí elaborada comprender la estructura general de la narrativa, buscando aclarar las categorías del relato que sean potencialmente operativas para interpretar los paisajes contemporáneos.

Es importante aclarar que todo el proceso que pretende transformar un concepto fenomenológico en operativo corre el riesgo de una simplificación. Por otro lado se entiende que el acercamiento conceptual a las narrativas, solamente podrá contribuir efectivamente para la lectura del paisaje cuando opere con nuevas herramientas. Así como en otros estudios y metodologías de interpretación del paisaje, la metodología aquí empleada busca la apertura de un diálogo

---

<sup>26</sup> Traducción propia.

necesario y complejo que amplíe cada vez más el papel de los sujetos en la comprensión de los paisajes para la planificación de su territorio.

En este sentido, en el próximo apartado buscaremos aclarar algunas categorías del relato que evocan el paisaje en su concepción fenomenológica, es decir, procuraremos claves operativas para la interpretación del paisaje.

#### 2.2.4 Los temas de la narrativa como categorías operativas para interpretar el territorio en clave de paisaje

La Edad Moderna no es solamente Descartes, sino también Cervantes. [...] todos los temas existenciales que Heidegger analiza en el Ser y Tiempo, y que a su juicio han sido dejados de lado por toda la filosofía europea anterior, fueron revelados, expuestos, iluminados por cuatro siglos de novela europea. Una tras otra, la novela ha descubierto por sus propios medios, por su propia lógica, los diferentes aspectos de la existencia: con los contemporáneos de Cervantes se pregunta que es la aventura; con Samuel Richardson comienza a examinar lo que sucede en el interior, a desvelar la vida secreta de los sentimientos; con Balzac descubre el arraigo del hombre a la Historia; con Flaubert explota la tierra hasta entonces incógnita de lo cotidiano; con Tolstói se acerca a la intervención de lo irracional en las decisiones y el comportamiento humano. La novela sondea el tiempo [...] (KUNDERA, 2007, p. 15)

La novela, desde su origen, siempre ha aportado conocimiento relevante sobre el ser humano y el paisaje, desvelando un modo de ver que asume diferentes y contradictorios puntos de vista sobre las distintas temáticas que se propone explicar. De hecho, también en Brasil, es común recurrir a los libros de Machado de Assis, Jorge Amado, Graciliano Ramos, para citar apenas algunos, a fin de visualizar los modos de vivir y pensar de una época determinada: las novelas ilustran los paradigmas socioculturales bajo los cuales los sujetos desarrollan la experiencia vivida.

Toda la narrativa está situada en un espacio-tiempo, aunque éste pueda ser bastante abstracto, como se ha visto en los capítulos anteriores al intentar descifrar los conceptos tiempo y espacio en el paisaje (capítulo 2.2.1.), y posteriormente con el concepto de *cronotopo* de Batjín (capítulo 2.2.2.). Sin embargo, para contar una historia es necesario el deseo de explicar algo. Al recordar

novelas leídas o relatos oídos, se entiende que hay siempre algo por detrás de la historia: un porqué, una razón, un pretexto para y a través del cual la narrativa ha sido desarrollada. Sin este pretexto, la historia se vuelve apenas una secuencia de acontecimientos que no comportan un sentido.

En la obra *Introducción al análisis estructural del relato*, Barthes desarrolla detalladamente la estructura de la narrativa, buscando comprender el sistema implícito de unidades y reglas que se extiende más allá de la organización lingüística. El autor, así como otros de su tiempo, busca organizar el discurso en una perspectiva integradora en la cual los conceptos, personajes, tiempos y modos de narración estén conectados; emprende la búsqueda del reconocimiento de un hilo que integre transversalmente todas las otras instancias de la narrativa.

Comprender un relato no es sólo seguir el desentrañarse de la historia, es también reconocer «estadios», proyectar los encadenamientos horizontales del «hilo» narrativo sobre un eje implícitamente vertical; leer (escuchar) un relato, no es sólo pasar de una palabra a otra, es también pasar de un nivel a otro. (BARTHES, 1977, p. 71)

Esto explica que el sentido no está *al final del relato*, sino que lo atraviesa. De modo que la instancia integradora del relato remite a un concepto más o menos difuso, aunque necesario para el sentido de la historia. Como unidades semánticas los indicios integradores están fuera de la frase explícita, pues son sanciones paradigmáticas de la narrativa. Al indicio integrador corresponden las relaciones metafóricas de la narrativa. (BARTHES, 1977, pp. 75-76).

En esta misma perspectiva integradora, Kundera (1996, pp. 105-106) también se refiere a la semántica del discurso cuando habla sobre los temas de la narrativa analizando la estructura de la novela escrita. El autor comenta que escribe la novela en dos niveles: en un primer nivel, compone la historia novelesca, y en un segundo nivel, desarrolla los temas, trabajándolos sin

interrupción dentro y a través de la historia. Para el autor “los temas son categorías existenciales de la narrativa, sin los cuales la misma no necesitaría existir”.

La funcionalidad del indicio integrador en la narrativa es indiscutible no tanto en relación a la historia sino en relación al discurso, e implica una actividad de desciframiento (BARTHES, 1977, p. 22). También los temas de las novelas, para Kundera, se explican en el discurso como un todo, y no necesariamente aparecen explícitos en la historia. Compara el tema de la novela al pilar de una obra de arquitectura; la base fundacional para la existencia de la narrativa.

En este sentido es lícito decir que ambos autores definen con distintas denominaciones, algunas estructuras referentes al conocimiento que pueden aportar las narrativas, justamente por su carácter semántico. BRUNER explica que

Una historia empieza cuando, en el orden de las cosas, surge una especie de grieta que no esperábamos: es la peripeteia de Aristóteles. Algo no se encaja, de lo contrario, no hay nada para contar. [...] una historia invita a formular cuestiones, ella no existe para decirnos cómo solucionarlas. Ella nos habla de una situación de crisis, del camino a recorrer, y no del refugio al cual el mismo conduce. (BRUNER, 2002, pp. 19 y 22)

También en el paisaje es interesante percibir la presencia de los temas. Una interpretación por medio de la lógica narrativa busca encontrar los temas que componen el paisaje, hacerlos ‘dialogar’, definirlos y redefinirlos entendiendo el paisaje como un proyecto de experiencia narrativa. Así como en la estructura de la novela, el investigador al reconocer un tema captura un hilo del paisaje y lo sigue hasta el reconocimiento de los elementos, valores y procesos de la experiencia del sujeto. Los hilos se entrecruzan, y siempre existe la posibilidad de saltar a otro tema, y recorrer el paisaje de otro modo, según otro punto de vista. A menudo, diferentes temas del paisaje conducen a los mismos elementos y valoraciones, o como explica Kundera (2007, p. 108) “cada personaje es iluminado por otra intensidad de luz y de una forma distinta”.

Estructurar la interpretación del paisaje a través de narrativas requiere explorar sus partes y sus interrelaciones. Como explica Magris (2008, p. 20), para componer el relato “el escritor baja a los diferentes estratos de la realidad”, y a menudo utiliza herramientas parecidas al investigador con el paisaje: relatos, historias de personas, fotografías, entre otros.

Lo que se pretende con la intermediación operativa entre paisaje y narrativa es utilizar la esencia de la estructura del relato –el rol semántico– para leer el paisaje en su sentido fenomenológico, es decir, reconocer el modo como el paisaje es aprehendido y elaborado por la experiencia vivida por los sujetos.

Pero ¿cuál es el papel de los temas del paisaje narrado? ¿Qué precisamente implican y qué pueden aportar en una perspectiva de planificación de los territorios contemporáneos? En una narrativa, el paisaje se explica en sus dimensiones tiempo y espacio, pero también a través de algunos conceptos implícitos en el relato de paisaje. Al escuchar la historia de vida de un sujeto, el investigador se ve atrapado en una trama de conceptos a los cuales no siempre el narrador hará referencia explícita.

De modo que, para interpretar el paisaje en las narrativas, debe haber un motivo generador de la narrativa. Este motivo generador, que implica al sujeto en la narración, deberá estar vinculado al paisaje. De modo que para que sea operativa, la narrativa del paisaje a ser producida debe tener en cuenta: 1 - el tipo de tema que puede aportar conocimiento relevante para un abordaje fenomenológico del paisaje y, a la vez, que sea interesante para contribuir con la lectura de la complejidad territorial contemporánea; 2 - conocimiento previo del paisaje que está siendo investigado y de los procesos entre sujeto y territorio implicados en su transformación; 3 - libertad para los narradores del paisaje, a fin de permitir que el relato asuma el carácter de flujo continuo en el cual el sujeto organice la experiencia vivida a través de un proceso cognitivo.

El proceso pretendido aquí es un sistema abierto que tiene como objetivo revelar en las narrativas, sentimientos y significados del paisaje vivido y experimentado por el sujeto. De modo que la subjetividad es bienvenida como parte fundamental de la experiencia entre el sujeto y el espacio-tiempo, y porque configura la esencia del fenómeno paisajístico. Al insertarse en una comunidad interpretativa, el investigador del paisaje busca estimular historias que hablen sobre la superposición de paradigmas culturales que han inspirado las transformaciones ocurridas en el paisaje a lo largo del tiempo.

El significado del discurso es plural, pues la significación no es inventada y sí descifrada. La lectura del paisaje como práctica intertextual significa asumir la comunidad interpretativa como operadora de una realidad social, según bases interpretativas comunes. De modo que la memoria, la abertura del texto y la significación permiten que ocurra la intertextualidad en el paisaje (POTTEIGER y PURINTON, 1998, p.57), creando elementos y valores revelados a través de los temas de la narrativa.

Al recordar la *configuración* de Ricoeur, proponemos que el tema en el paisaje sea una especie de apuesta, una invitación a formular preguntas existenciales de la experiencia vivida. La inteligibilidad entre los elementos del *cronotopo* se hace presente a través del tema sobre el cual el sujeto narra. La intertextualidad es la característica que permite el texto abierto, toda vez que la narrativa está estrechamente vinculada a la memoria, que a su vez permite el entrecruzamiento de temas y la entrada de nuevos elementos en la evocación del paisaje.

El papel de la *refiguración* en la narrativa del paisaje se manifiesta en la transversalidad de los temas. Por un lado se activa durante el propio acto de narrar, ya que el sujeto revive el paisaje y los episodios que lo han generado. Por otra parte, también se activa en la interpretación que el investigador hace de las narrativas, buscando analizar los temas y elementos generados para



aportar un nuevo conocimiento sobre el paisaje. El sujeto narra libremente al respecto del paisaje; el investigador recopila los temas de acuerdo al interés de su concepción fenomenológica, y reescribe la narrativa a partir de otra mirada.

Los temas del paisaje son indagaciones al respecto de las relaciones complejas entre el sujeto que mira y el territorio que se transforma a partir de la mirada. Evocar el paisaje a través del desciframiento de narrativas no pretende ser una lectura totalizadora ni cerrada a nuevos hallazgos. Su valor consiste, precisamente, en abrir el potencial combinatorio entre los temas, los elementos concretos y los valores del paisaje, que en sus infinitas tensiones pueden aportar nuevo conocimiento sobre la diversidad de los territorios contemporáneos. Se trata de buscar la construcción de una gramática del paisaje, un glosario, un catálogo, que como en la obra de Perec, no tiene intención de agotarse, se convierte apenas en referencia para nuevas miradas (VÁSQUEZ ROCCA, 2005).

#### **2.2.4.1 Temas del paisaje – sugerencias de la diversidad contemporánea**

A partir de estas consideraciones sobre la semántica de la narrativa del paisaje, es necesario registrar qué tipo de conceptos y temas conciernen a la contemporaneidad.

En cuanto sistema de significación cultural, el paisaje está fundamentalmente relacionado a la identidad y a la memoria. A pesar de las miradas e impresiones específicas de cada sujeto en determinado momento, el paisaje compone una pluralidad de reminiscencias que tiene significado para un conjunto de sujetos, es lo que Halbwachs (2004, p. 159) denomina memoria colectiva. Rasgos que enmarcan el pasado y condicionan el presente en el cual el sujeto sigue su propio recorrido narrativo. La evocación del paisaje para la producción de la narrativa hace que el sujeto regrese a otras temporalidades de su experiencia vivida, remitiéndolo a menudo a un sentimiento de nostalgia. La valoración del pasado en el presente conduce también al

paradigma del paisaje como paraíso perdido, caracterizado por una mayor proximidad de la naturaleza. Narrar sobre el paisaje es rescatar afectividades, depositando en algunas trazas remanentes el valor de legado cultural. La *herencia* es, pues, una transversalidad en el relato de paisaje.

En la narrativa el sujeto se desplaza en el espacio y en el tiempo, describiendo límites físicos y visuales, sociales y económicos. El tema del *límite* se presenta no sólo como barrera, sino también como interface o umbral, coronando las transiciones espaciales. Remite a la idea del tamaño de la transición, así como a las prolongaciones que se establecen entre uno y otro lado. Un puente, un muelle, un camino pueden configurar las transiciones establecidas por los sujetos en el paisaje. El límite también puede ser una indagación temporal, como el movimiento de la luz solar en un territorio cubierto por montañas, que establece cierto número de horas para cultivar la tierra. Otras veces, este aspecto dinámico del límite intrínsecamente relacionado al tiempo se refiere a cambios de paradigmas sociales, económicos, ambientales y culturales, los que desplazan líneas, bordes, barreras y crean, por así decirlo, nuevos puentes y conexiones entre las diferentes realidades.

Las transiciones entre la ciudad y el campo, las periferias urbanas, las zonas de expansión urbana, la interface entre ciudades y centros históricos, las extensas zonas metropolitanas de difícil asimilación cognitiva, configuran una imprecisión de límites espaciales y traducen, actualmente, buena parte de los desafíos de la planificación. Miranda (2009, p. 27) explica que los espacios intersticiales se amplifican cada vez más, configurando nuevas inserciones económicas más allá de las actividades agrarias y urbanización geográfica. Muñoz (2012, p. 308) explica estos contextos espaciales basado en cualidades como ambigüedad, contradicción, hibridación y simultaneidad. El sentimiento ambivalente ante los elementos que se interponen entre la conservación y la transformación del paisaje coloca la *ambigüedad* como tema trasversal

de la narrativa. La propia refiguración del paisaje obliga a asimilar la *ambigüedad* como característica implícita al fenómeno, en el sentido de asumir diferentes puntos de vista que se contradicen y conviven simultáneamente.

Reafirmando el paisaje como fenómeno vivo, estos temas –herencia, límite y ambigüedad<sup>27</sup>–, representan la apertura de un diálogo que busca volver operativa la lectura del paisaje para la planificación territorial. Otros temas pueden ser igualmente pertinentes para la interpretación de los paisajes en las narrativas. Sin embargo, la elección de estas transversalidades es, más que nada, el punto de partida para la construcción de una metodología que utiliza estos temas como modo de traducir nueva información sobre el paisaje a partir de la experiencia vivida por los sujetos que la perciben y la transforman cotidianamente.

Los temas son la categoría central de análisis de las narrativas como construcción metodológica para interpretar el paisaje, tensionados a su vez con los elementos concretos percibidos y los valores atribuidos a estos elementos. El modo como se entrelazan estas diferentes categorías está explicado detalladamente en el Capítulo 4, sobre la metodología construida y aplicada por la tesis.

---

<sup>27</sup> La definición de estos temas de paisaje no se traduce como interpretación totalizadora; busca afirmar algunas características encontradas a menudo en los paisajes contemporáneos, y que se encajan a la vez en la esencia del paisaje como fenómeno.





**3. Paraty, Río de Janeiro, Brasil: tensiones entre  
conservación y transformación del paisaje**



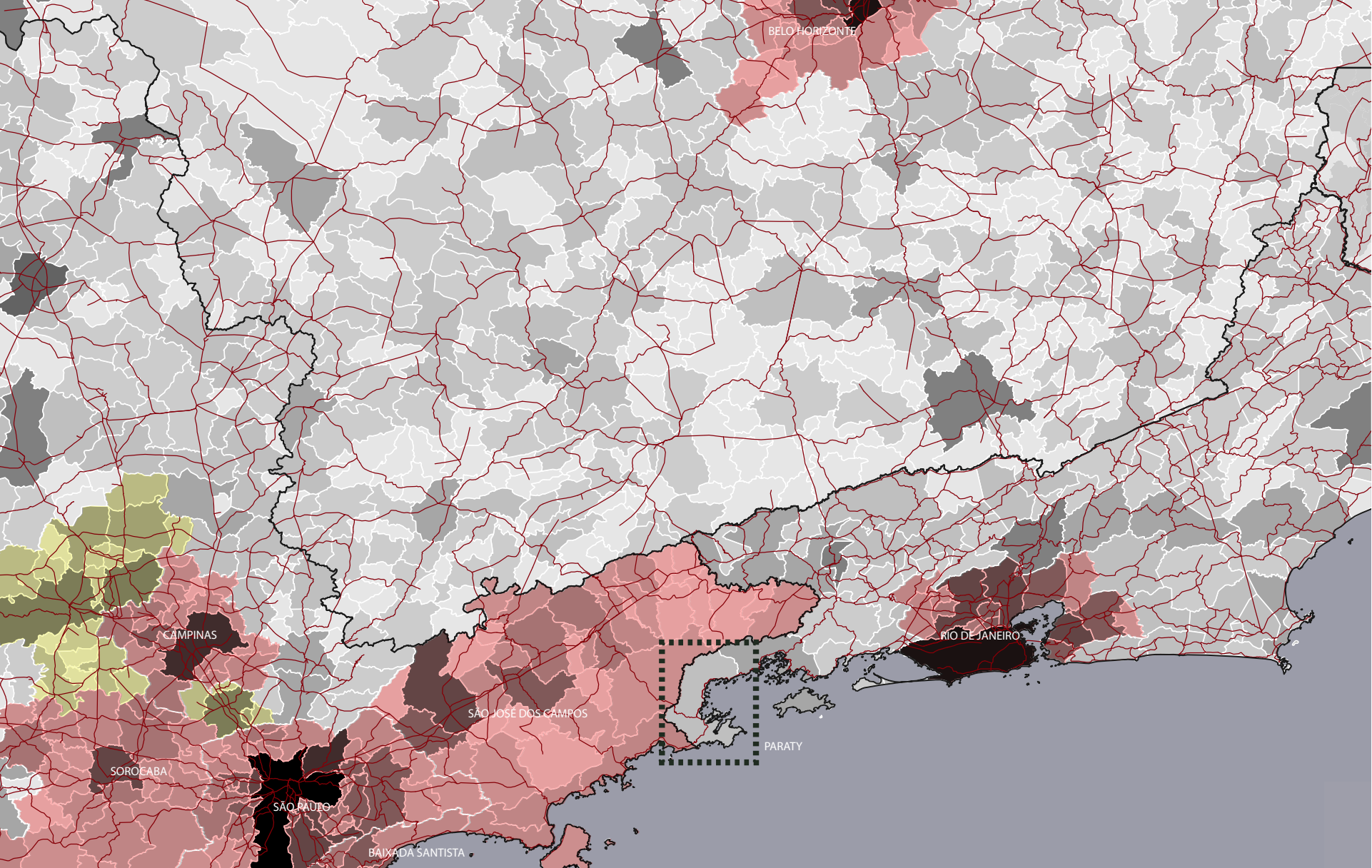
### 3.1 Contexto histórico territorial de la ciudad colonial

Tanto nas casas de feição mais severa e antiga, quanto naquelas concebidas ao gosto já liberto e acolhedor de meados de oitocentos, caracterizado pelo gracioso desenho das vidraças e pela serralheria rendada, o vocabulário é o corrente, e a linguagem urbana se articula com naturalidade à paisagem, contida entre o fundo de montanha e o ritmo largo e alternado da maré.








Porque Paraty é a cidade onde os caminhos do mar e os caminhos da terra se encontram, se entrosam. As águas não são barradas, mas avançam cidade adentro levadas pela lua e o reticulado de ruas, balizado pelas igrejas – a matriz de Nossa Senhora dos Remédios, e as capelas das Dores, Rosário e santa Rita – converge para o mar. (COSTA *apud* IPHAN, 1960).

El municipio de Paraty, situado al sur del estado de Río de Janeiro (RJ)/Brasil, en la región fisiográfica de Ilha Grande, ocupa 925,053 km<sup>2</sup> y tiene frontera con el estado de São Paulo (SP). Al norte tiene como límite el municipio de Angra dos Reis, al oeste el municipio de Cunha (SP), al sur el municipio de Ubatuba y al este la bahía de Paraty, en el Océano Atlántico.






**Leyenda**

-  Limite término estadual
-  Limite término municipal
-  Regiões Metropolitanas
-  Aglomerados Urbanos
-  Carreteras
-  Localización de Paraty
-  Mar

**Escala populacional por município**

-  < 5mil
-  > 5 mil < 10 mil
-  > 10 mil < 30 mil
-  > 30 mil < 100 mil
-  > 100 mil < 200 mil
-  > 200 mil < 500 mil
-  > 500 mil < 1 milhão
-  > 1 milhão < 2 milhões
-  > 6 milhões < 1 milhões
-  > 10 milhões

**PARATY Y LAS ZONAS METROPOLITANAS DE LA REGIÓN SUDESTE**



Según el censo de 2010, la población actual es de 37.533 individuos, de la cual 27.689 son residentes de la zona urbana y 9.844 viven en la zona rural, de modo que la densidad demográfica es de 40,57 hab/km<sup>2</sup>.<sup>28</sup> La gran extensión territorial del municipio está situada en el bioma Mata Atlántica, caracterizándose como una región de gran diversidad natural y belleza escénica.

El enclave territorial de Paraty está situado entre las dos principales regiones metropolitanas del país: Río de Janeiro y São Paulo. Originalmente, cuando todavía eran villas, el tránsito entre las mismas se daba por vía marítimo-terrestre utilizando la Serra do Facão, en las mesetas paulistas. De modo que Paraty, así como otras villas costeras como Angra dos Reis y Ubatuba, es erigida y poblada por ofrecer mejores condiciones geográficas para fijación inicial y mayor facilidad de comunicación con los núcleos en el interior, garantizando la posesión del territorio y la defensa de la costa marítima. La bahía marítima de Paraty contaba con vientos propicios para la navegación en función de su topografía cerrada, además de tener un terreno fértil y agua abundante.

Los primeros habitantes del territorio donde hoy se encuentra Paraty, fueron los indígenas *guayanases*, hasta la llegada de los portugueses oriundos de la Capitanía São Vicente en las primeras décadas del siglo XVI. El descubrimiento de oro en Minas Gerais fue de fundamental importancia para que Paraty se convirtiese en el principal punto de travesía entre la sierra y el mar, utilizando el antiguo recorrido abierto por los indígenas con la finalidad de transportar el metal precioso. Esta misma travesía, conocida más tarde como Caminho do Ouro, se ha ido

Paraty y las regiones metropolitanas del  
sudeste de Brasil.  
Fuente: elaboración propia

---

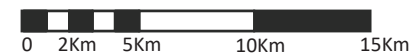
<sup>28</sup> Datos de extensión territorial y población - Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística - IBGE, Censo Demográfico 2010.



### Leyenda

- Limite termo municipal
- Municipio de Paraty
- Otros Municipios
- Carreteras
- ⋯ Recorte territorial de la tesis
- ~ Topografía - 100m
- Mar

### ENCAJE TERRITORIAL



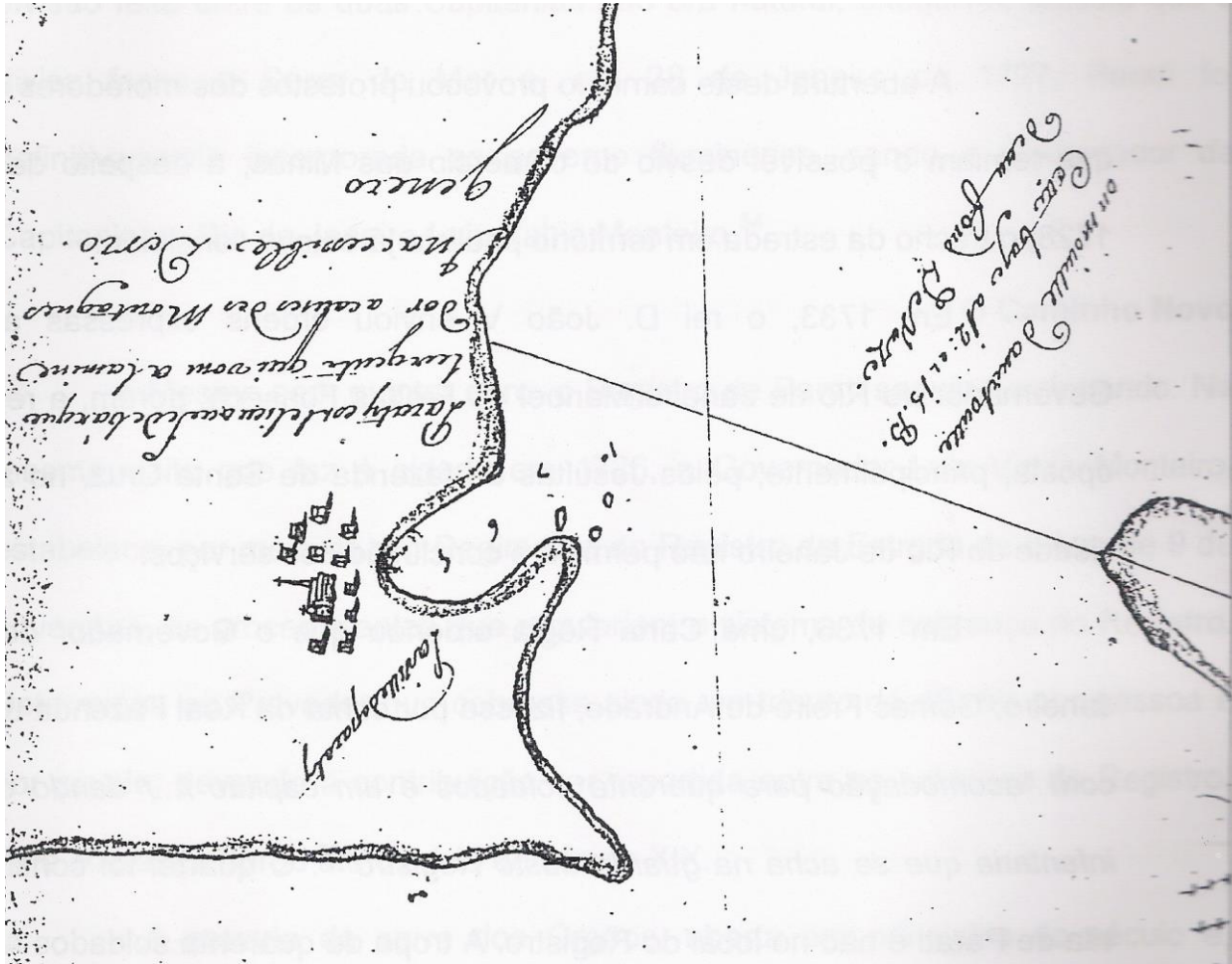
transformando a lo largo del tiempo y actualmente suscita valoraciones patrimoniales de escala mundial, pues consiste en la primera ruta reconocida por la monarquía portuguesa para introducirse en América del Sur. Por este camino se han explotado inmensas cantidades de riqueza del territorio brasileño y a través de él se ha consolidado el dominio de la cultura y la religión europea sobre el territorio más salvaje del interior continental.

De acuerdo con el IPHAN/RJ, en el documento *O caminho do ouro em Paraty e sua paisagem – Dossiê de candidatura da cidade ao título de patrimônio da humanidade* (El camino del oro en Paraty y su paisagem – Dossier de candidatura de la ciudad al título de patrimonio de la humanidad) por la UNESCO, 2007, la evolución urbano-territorial de Paraty puede ser comprendida en 6 periodos: 1º periodo - estructura urbana inicial (1630-1719); 2º periodo - estructuración del núcleo urbano (1719-1787); 3º periodo - estructura urbana regular (1787 – 1836); 4º periodo - reestructuración formal de la malla urbana (1836 – 1870); 5º periodo - estructuración del tejido intra-urbano (1870-1945) y; 6º periodo - malla y tejido intra-urbano (1945-1984); a los cuales también se les puede añadir una caracterización actual. El referido documento es la base de la contextualización histórico-territorial que se hace a continuación.

El primer núcleo de poblamiento organizado surgió en un monte, al norte del río Perequê-Açu, donde actualmente está el Forte Defensor Perpétuo. Posteriormente, en la primera mitad del siglo XVII, los habitantes se transfirieron para la llanura al sur del referido monte, situándose por lo tanto entre los ríos Perequê-Açu y Patitiba. El poblamiento surgió originalmente como distrito del municipio de Angra dos Reis y, en 1667, Paraty fue emancipada como villa con el nombre de Vila Nossa Senhora dos Remédios.

Encaje territorial de Paraty, con las principales vías de movilidad terrestre actuales – RJ-165 perpendicular a la costa y BR-101 paralela a la costa.

Fuente: elaboración propia



En el 1º periodo Paraty adoptó las estrategias de implantación y estructuración urbanas típicas de las ciudades insulares y marítimas atlánticas portuguesas. El asentamiento se caracterizó por una vía a lo largo de la costa marítima que acompañaba la curvatura de la bahía constituyéndose en su estructura primordial de ocupación, donde acogió las primeras construcciones. Perpendicularmente, se abrieron calles que resolvían aspectos de circulación y drenaje. En 1702

Mapa detalle de Paraty en 1707 por Eberhard ACLisboa. (El mapa aparece invertido según la posición de las demás cartografías en este documento).  
Fuente: IPHAN/RJ

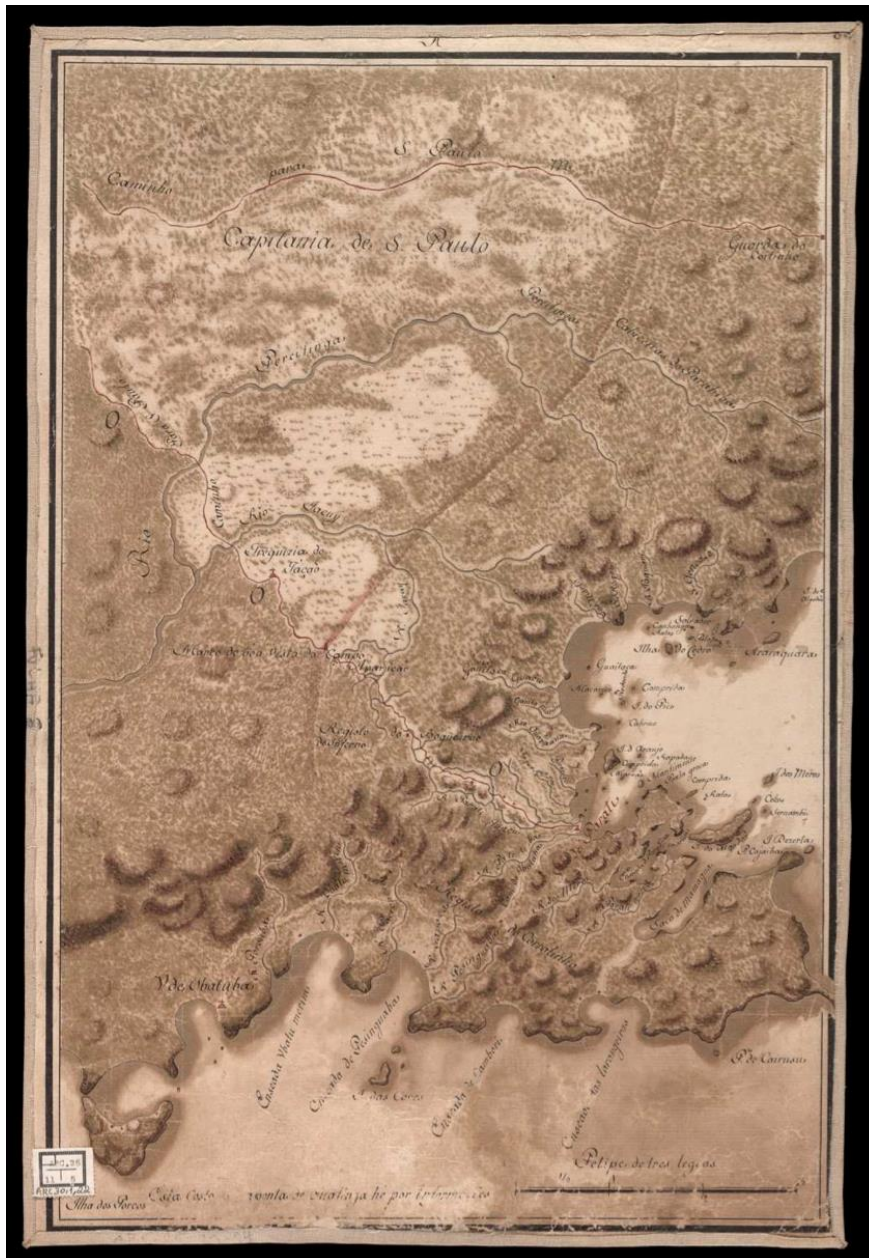
se oficializó el embarque de todo el oro por su puerto, siguiendo para el puerto de Rio de Janeiro, y luego hacia Lisboa. Para controlar la salida del oro se construyeron dos fuertes, cada cual junto a uno de los ríos que acogían la ciudad que acababa de nacer, además de la Casa dos Quintos<sup>29</sup> junto al Caminho do Ouro, en la localidad actualmente llamada Souza. A pesar de la apertura de una nueva ruta para la conexión entre las minas y el mar por la Serra dos Órgãos, en 1710 el Caminho do Ouro seguía vigente y Paraty consolidaba su ocupación gracias, también, a su actividad comercial y agrícola.

El crecimiento de la villa en la primera mitad del siglo XVIII indicaba gran movimiento económico, lo que caracterizó el 2º periodo. La estructuración del núcleo urbano se confirmó por la realización de la delimitación de la villa en 1719 y 1726, la conclusión de las obras de la iglesia Matriz, en 1712, el inicio de la construcción de la iglesia Santa Rita, en 1722 la iglesia Nossa Senhora do Rosário, en 1725, y la construcción del muelle en 1726. La construcción de las iglesias cumplía importante papel de consolidación del tejido urbano y social.

Tan importante como los edificios fue la red hidrográfica de Paraty. En 1728 el río Perequê-Açu, que tenía su desembocadura natural al norte del Morro do Forte, fue desviado hacia el sur de éste, a fin de proveer agua potable a la población que allí residía. Como consecuencia, los dos ríos quedaron muy cerca uno de otro de modo que el conjunto marítimo y fluvial pasó a ocupar el frente marítimo de la ciudad, dejando el muelle más bajo y el área más pantanosa. Hasta hoy día las aguas invaden las primeras calles del centro histórico según el movimiento de las mareas.

---

<sup>29</sup> La Casa dos Quintos o Casa de Registro de Paraty fue creada por la *Carta Régia* del 9 de mayo de 1703 y tenía la función de cobrar peaje y tributos sobre el oro y otras mercancías que pasasen por el Caminho do Ouro en dirección al Puerto en la costa.



Representación cartográfica de la localización original de Paraty en el siglo XVIII – *Cartas topographicas da capitania do Rio de Janeiro*. Autor Leão Manuel Vieira. Fuente: Acervo digital da Biblioteca Nacional.

Este 2º periodo se caracteriza por el surgimiento de calles paralelas y perpendiculares a la primera, creando una malla urbana de planimetría rectangular y jerarquizada. Mientras tanto, la nueva ruta del oro más al norte de la provincia de Río de Janeiro ganaba más protagonismo, dispensando Paraty de su actividad intermediaria obligatoria, lo que provoca su primer declive económico. En 1746 la población paratiense alcanzaba cerca de 3 mil habitantes.

Hacia fines del siglo XVIII la valorización del azúcar en el mercado internacional estimuló la expansión de su cultivo en Paraty. Rápidamente se instalan ingenios de azúcar en la zona rural que subía la Serra da Bocaina. La red de ríos y riachuelos navegables fue utilizada para transportar la producción de azúcar y aguardiente, reactivando el puerto de Paraty y el camino de la sierra. En 1790 ya existían en la villa casi 400 casas, componiendo una población urbana de 2000 habitantes y una rural de cerca de 6.600 habitantes.

En el 3º periodo la actividad de planeamiento era constante y los espacios públicos fueron reestructurados en función de nuevos equipamientos civiles y religiosos. Los antiguos caminos se fueron consolidando y si la lógica de asentamiento inicial había sido paralela a la costa marítima, ahora el nuevo orden urbano mostraba una dirección perpendicular hacia el litoral. La nueva malla urbana se caracterizaba entonces por manzanas perpendiculares a la costa y de mayores dimensiones. En 1793 fue edificado el Forte Defensor Perpétuo, actualmente un monumento histórico cultural de la ciudad. Con la construcción de la iglesia Nossa Senhora das Dores en 1800 en lugar próximo a la villa, se inició una tendencia a localizar los nuevos edificios institucionales fuera del área central.





De modo que el 3º periodo se caracteriza, por un lado, por la estructuración de plazas urbanas asociadas a los nuevos equipamientos y, por otro, por el desarrollo de la malla urbana con manzanas de forma cuadrangular y donde desapareció la antigua jerarquía viaria para darle lugar a una nueva. Por las condiciones de las mareas y el suelo pantanoso, la construcción de la ciudad enfrentó grandes dificultades y la tierra casi siempre necesaria para el fortalecimiento de las bases de los edificios venía de las márgenes de los ríos laterales. De modo que Paraty se construyó ganándole espacio al mar. El plan de urbanización y salud pública fue propuesto en 1804, y en 1813 la villa recibió el título de Condado.

Paraty en 1827 – Debret.  
Fuente: O caminho do ouro em Paraty e sua paisagem – Dossiê de candidatura da cidade ao título de patrimônio da humanidade por la UNESCO, 2007

Después del azúcar, al comienzo del siglo XIX surgió el café como nueva alternativa para recolocar la economía brasileña en el mercado mundial en expansión. En el 4º periodo, Paraty entra nuevamente en el escenario económico del país como intermediario entre las zonas de producción y el mercado consumidor, por medio de las antiguas rutas que cruzaban la accidentada topografía. El trayecto era utilizado para el transporte del café, pero también para mercancías europeas lujosas, sal, pólvora y armamentos para los dueños de haciendas.

En esta época, el Caminho do Ouro fue pavimentado en el tramo de la sierra y fueron realizadas obras de ingeniería. Esos mismos ingenieros militares actuaron también en el planeamiento de la ciudad revisando su trazado, en la manutención de calles y plazas, en la desecación de humedales y en la construcción del alcantarillado y suministro de agua. En 1836 se aprobaron las primeras leyes urbanísticas, definiendo la alineación de las edificaciones así como el embellecimiento de equipamientos y plazas. El periodo es marcado por una preocupación con la regularidad y ordenación del espacio urbano.

En 1844 la villa fue elevada a la categoría de ciudad, con una población de aproximadamente 10.800 habitantes, contando con 1900 en la zona urbana. En este periodo el centro histórico de Paraty asume su fisionomía actual, caracterizada por una elevada coherencia formal, alta densidad del espacio construido con manzanas de formato diferenciado y rigurosamente delimitadas. Morfológicamente es posible decir que las tipologías arquitectónicas tienen gran uniformidad, con homogeneidad en los materiales y técnicas utilizados.



Paraty por Conrad Jacob de Niemeyer en 1839.  
Fuente: Archivo IPHAN/RJ

Finalmente, en 1870, se construye una ferrovía que conecta Río de Janeiro a São Paulo por el Vale do Río Paraíba, con la intención de mejorar la infraestructura del transporte de la producción de café, que hasta entonces era realizada por vía marítima. Por un lado, el transporte marítimo ofrecido por Paraty no lograba competir con la ferrovía para conducir la producción a Río de Janeiro; por otro, la geografía de topografía accidentada no permitía una producción a gran escala que justificara la mejoría en su propio sistema de transportes. De modo que al final de este periodo, Paraty entra en franca decadencia económica.

El gran acontecimiento del final del siglo XIX y que impacta totalmente el contexto histórico territorial de Paraty y, de diferentes modos, todas las ciudades del país, es la abolición de la esclavitud en 1888. Con el fin de mano de obra esclava en las haciendas de azúcar y café, el gran contingente de población negra originaria de África pasó a buscar alternativas de vida en otras regiones, lo que configuró una de las principales causas del surgimiento de los *cortiços*<sup>30</sup> en las grandes ciudades. El 5º periodo se caracterizó por una disminución brutal de la población del municipio que llegó a los 4.000 habitantes entre zona urbana y rural.

Esta disminución de la población tuvo repercusión urbana y territorial, ya que las características tipológicas y morfológicas de la ciudad se alteran. Es como si la zona urbana de Paraty volviera a ruralizarse: el comercio se transforma en residencia, y las parcelas fueron reagrupadas entre sí creándose vacíos urbanos, que a su vez se transformaron en patios privados. Las condiciones ambientales de los ríos empeoraron, así como la propia infraestructura del transporte fluvial y

---

<sup>30</sup> Habitaciones de baja renda, con pésimas condiciones de habitabilidad y salubridad que ha proliferado en Brasil en el final del siglo XIX e inicios del siglo XX.

marítimo. La precariedad del muelle con las subidas de la marea y los suelos pantanosos dificultó el transporte de personas y mercancías, aunque siguiera siendo la única alternativa de desplazamiento para afuera de la ciudad. En estas condiciones Paraty abandonó el escenario económico del país, quedándose aislada territorialmente.



Desembocadura del Río Perequê-Açu junto a la Igreja Matriz.  
Fuente: *Archivo IPHAN/RJ*

Sin embargo, aunque las condiciones económicas y territoriales estaban en su peor momento, Paraty siguió buscando el embellecimiento y mejoría de la zona urbana, como lo hizo con el proyecto paisajístico del Largo da Matriz, en 1922. La llegada de la luz eléctrica en 1920, a partir de la energía generada en la Casa de Força en la localidad rural de Ponte Branca, contribuye con la modernización del escenario urbano.

En 1945, el centro histórico fue elevado a la categoría de Monumento Histórico Estadual por el Decreto Ley nº 1450, institucionalizando el valor histórico y cultural presente en la ciudad. Otro acontecimiento relevante se dio, en el mismo periodo, en la infraestructura del transporte: en 1925 fue abierta una nueva carretera que conectaba Paraty y Cunha, en la sierra paulista, permitiendo el acceso de automóviles y aprovechando los tramos de llanura del antiguo camino. Posteriormente, los combatientes de la Revolución de 1930 destruyeron esta carretera que sería reabierto solamente en 1954, denominándose RJ-165.

Lo que sucede a partir de estos dos episodios marca el 6º periodo de evolución urbano-territorial en Paraty, ya que por un lado la institucionalización del valor histórico cultural de la Paraty colonial crea un atractivo para una población foránea y por otro lado se consolida un nuevo vector de comunicación de la ciudad con la región paulista por vía terrestre. El siglo de aislamiento territorial (aproximadamente entre 1850 y 1950) no solamente hizo que Paraty declinara económicamente, sino que impidió que una expansión urbana afectara negativamente la preservación de su acervo ambiental, paisajístico, urbanístico, arquitectónico y cultural, provocando que la ciudad conservara la fisionomía del proyecto de Jacob Conrad de Niemeyer del siglo XIX.



Vista aérea del perímetro urbano en Paraty en 1950.  
Fuente: *Archivo IPHAN/RJ*

A partir de este momento, Paraty fue considerada un tesoro perdido en la costa brasileña, atractiva, sobre todo para intelectuales en busca de las raíces de Brasil expresadas en la cultura, el arte, la gastronomía, las fiestas populares y el patrimonio arquitectónico y paisajístico.

La apertura de la Carretera Paraty-Cunha cambió el paradigma socio-cultural de Paraty, pero es recién en la década de 1970 que este paradigma gana también los contornos de una nueva economía. La construcción de la autopista nacional BR-101 paralela a la costa marítima, relocaliza definitivamente Paraty en el escenario regional, provocando cambios en las costumbres socio-culturales, aumentando el interés turístico por el paisaje intacto y generando una expansión urbana situada principalmente alrededor del centro histórico, a lo largo de la RJ-165 y junto al litoral. Como consecuencia urbano-territorial directa, entre 1970 y 1980, se observa que la población rural continuaba básicamente igual, contando con alrededor de 11.700 habitantes y que la población urbana pasa de 4.169, en 1970, para 8.934, en 1980, registrando un aumento del 114,3%.

Lo que sucede en 1970 y 1980 a partir de este nuevo escenario económico, movido sobre todo por el turismo que llega a partir de la autopista nacional, podría caracterizarse como un 7º periodo en la evolución urbano-territorial de Paraty, enmarcado por diversos aspectos referentes al proceso de patrimonialización de los bienes materiales e inmateriales, el asombroso crecimiento del turismo de masas, la constitución de áreas periféricas con pésimas condiciones de habitabilidad y la falsa urbanización de áreas rurales.

A fin de no superponer informaciones históricas a las narrativas producidas por la presente tesis referente al paisaje de Paraty en los últimos 50 años, el capítulo de contextualización histórico-territorial se concluye con la llegada de la implementación de la autopista. Cabe considerar aún, que puesto que Paraty está situada en un enclave territorial entre el mar y la montaña, los ciclos



económicos están directamente relacionados a las posibilidades de comunicación y movilidad, ya sean terrestres o marítimas. Al principio se desarrolló a partir del Caminho do Ouro, para el transporte de metal y mercancías, luego la misma ruta sostuvo el ciclo del azúcar y el café, haciendo prosperar, incluso, la zona rural paratiense con ingenios hasta hoy en actividad. Con la desactivación del Caminho do Ouro y la apertura de nuevas rutas en el sudeste, Paraty entró en declino económico, resurgiendo en el mapa regional a partir de la Carretera RJ-165 y BR-101.

Finalmente, es interesante constatar que así como en otras ciudades o regiones de rico patrimonio natural y cultural preservado, el periodo de aislamiento territorial sufrido constituye, precisamente, la razón del grado de preservación en que se encuentra actualmente.

A continuación se busca elucidar sintéticamente las características biofísicas y ambientales del territorio de Paraty, a fin de generar una base de datos que servirá posteriormente para la comprensión de los procesos de conservación ambiental a que será sometido este territorio a partir de la década de 1970.



Casa en el centro histórico.  
Fuente: *Archivo IPHAN/RJ*

## ESTRUTURAÇÃO DO NÚCLEO URBANO 1719-1787

Fase del núcleo vicentino, en el Morro do Forte Defensor Perpétuo. La preferencia por la topografía elevada se relaciona a la necesidad de defensa del territorio, y también a la relación con el río (vocación portuaria). Los habitantes provenían de villas vicentinas, probablemente beneficiados por las sesmarias.

En la primera mitad del siglo XVII, el núcleo se ha transferido para la llanura al sur del Morro do Forte, y en 1660 se transformaba en Vila de Nossa Senhora dos Remedios. En esta fase hubo la apertura del Caminho Velho, conocida como carretera de la sierra.

El final del siglo XVII es marcado por un gran ciclo migratorio en el país que se desarrolla en función del ciclo del oro, y Paraty es económicamente beneficiada.

## ESTRUTURACIÓN DEL NUCLEO URBANO 1719-1787

Las primeras medidas de ordenación y ocupación de la llanura entre los ríos Perequê-Açu, al norte, y Patitiba, al sur, han sido tomadas en la segunda mitad del siglo XVIII. Construcción de la Igreja de Santa Rita e Igreja Nossa Senhora do Rosario que se transforman en atractivos para la población y contribuyen para consolidar sectores de la malla urbana.

Se destaca las características de las ciudades marítimas atlánticas de la expansión ultramarina: calles se desarrollan paralelamente a la costa marítima con la estructuración de las manzanas. En 1728 el río Perequê-Açu es desviado de su desagüe original para el sur del Morro do Forte, posibilitando a la población mayor proximidad al agua potable.

## ESTRUTURA URBANA REGULAR 1787-1836

Entre el final del siglo XVIII e inicio del siglo XIX ocurren grandes transformaciones urbanas. A la lógica de poblamiento y desarrollo urbano paralelo a la costa marítima, sucede un nuevo orden urbano dominado por la dirección perpendicular al litoral, induciendo el crecimiento de la ciudad en dirección al interior.

La ciudad presenta dos espacios abiertos denominados largos en las laterales de la parte urbanizada: el Largo de la Igreja Santa Rita y el Largo Municipal.

El plan de urbanización de la villa fue propuesto en 1804.



## REESTRUCTURACIÓN FORMAL DE LA MALLA 1836-1870

El siglo XIX es marcado por la reestructuración urbana, en la cual se destaca el papel del diseño como regulador del espacio urbano.

Los ingenieros militares actúan en el planeamiento de la ciudad revisando su trazado, en la manutención de calles y plazas, en la desecación de humedales y en la construcción del alcantarillado y suministro de agua.

En 1836 se aprobaron las primeras leyes urbanísticas.

## ESTRUCTURACIÓN DEL TEJIDO INTRA-URBANO 1870-1945

Con la abolición de la esclavitud en 1888, la mano de obra se ha vuelto precaria, generando un primero proceso de abandono de la ciudad por parte de esta población, que busca mejores condiciones y oportunidades de trabajo.

La configuración de la parcelación del suelo y la concentración de las actividades cambia, con la articulación o desarticulación entre las parcelas urbanas, a fin de reacomodar el contingente poblacional que se ha quedado en la ciudad. La falta de un puerto operativo contribuye para el alejamiento de Paraty de las rutas marítimas.

La ciudad inicia el siglo XX con acentuada segregación del territorio regional, que aumenta en la medida que las ciudades vecinas se modernizan en función de la emigración.

## REABERTURA DE LA CIUDAD AL ENTORNO 1945-1984

La situación de aislamiento territorial empieza a cambiar con la reapertura de la carretera Paraty Cunha (RJ-165), que conecta Paraty a Cunha, incentivando el comercio del plátano, el turismo de la región y la valorización del suelo.

Con el inicio del reconocimiento de la ciudad como patrimonio histórico y cultural en 1945, y la implementación de la autopista Rio Santos (BR-101), la ciudad pasa a experimentar un periodo de redescubrimiento intelectual, cultural y valorización turística, que cambia definitivamente la relación de la ciudad con su entorno rural y natural.

XIX

XX

XXI

1800

Construcción de la Igreja Nossa Senhora das Dores

1809

Primero plan de urbanización

1836

Aprobación de las primeras leyes urbanísticas

1822

Construcción de la Santa Casa

1844

Elevada a la categoría de ciudad  
Remodelación del Forte Defensor Perpétuo, construcción de la fuente, del nuevo cementerio, del cárcel, y de la Casa de Câmara

1888

Abolición de la esclavitud

1870

Construcción de la ferrovía entre São Paulo y Río de Janeiro paralelamente a la costa – competitividad con el sistema de transporte marítimo

1910

Construcción del puente para el barrio Pontal

Década de 1920

Llegada de la luz eléctrica

1925

Construcción de la carretera Paraty-Cunha que es demolida en la Revolución de 1930

1932

Construcción del sistema de alcantarillados

1954

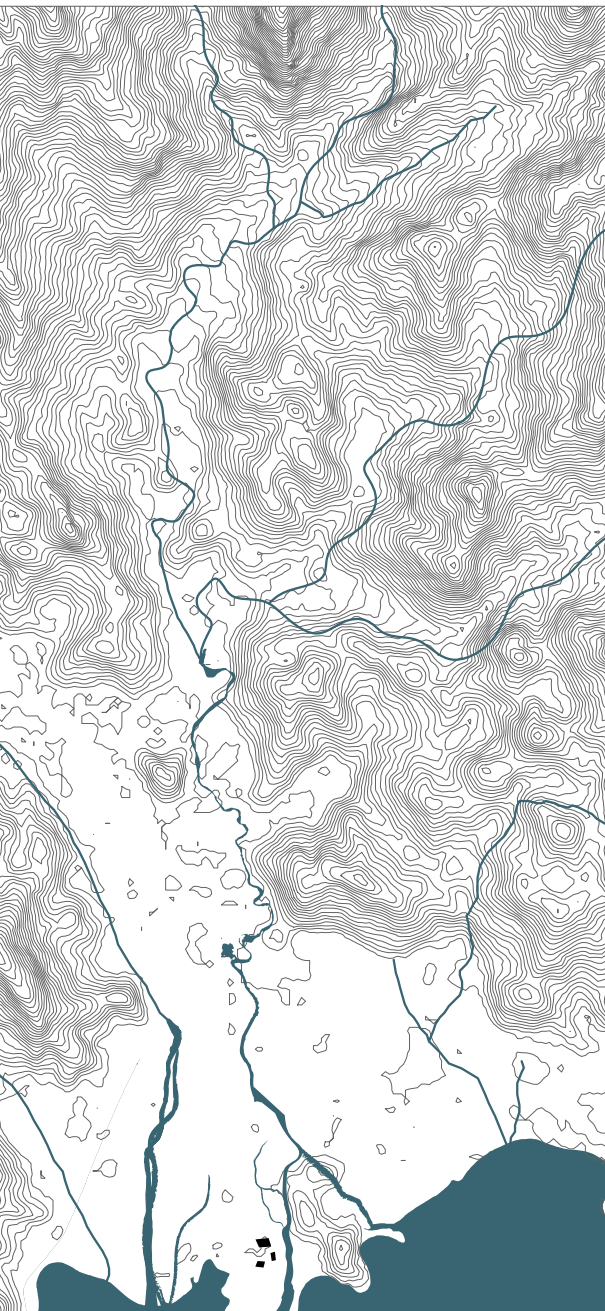
Reapertura de la carretera Paraty-Cunha

1973

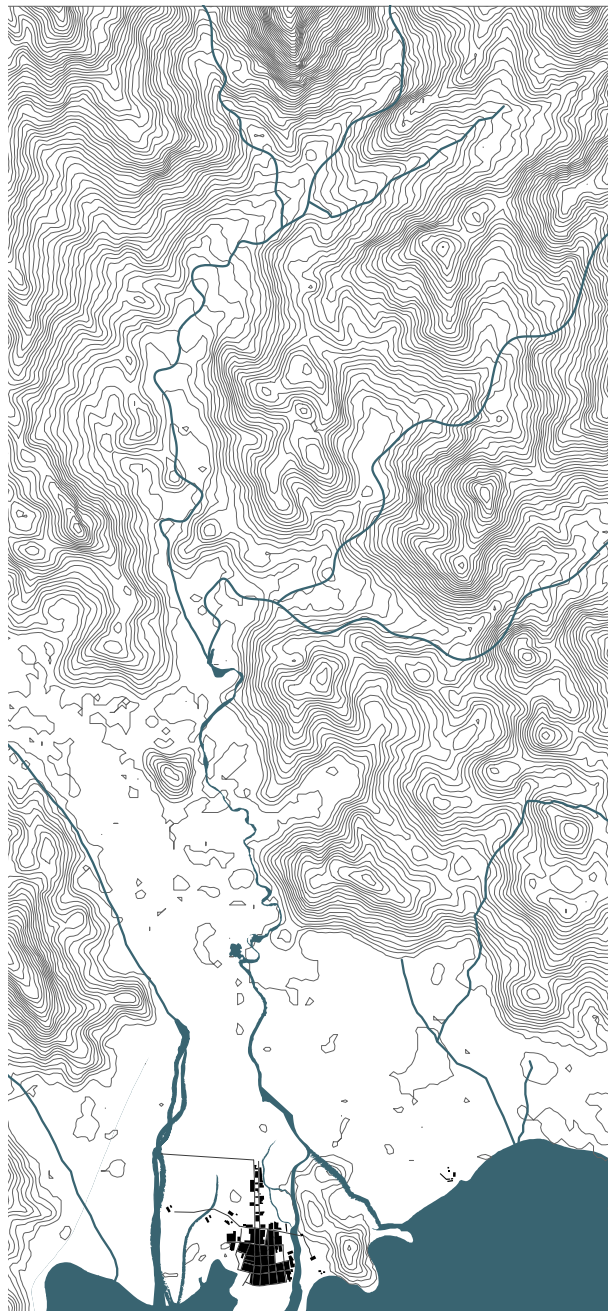
Apertura de la autopista Rio-Santos (BR-101)

# Evolución Urbana de Paraty en el valle del Rio Perequê-Açu

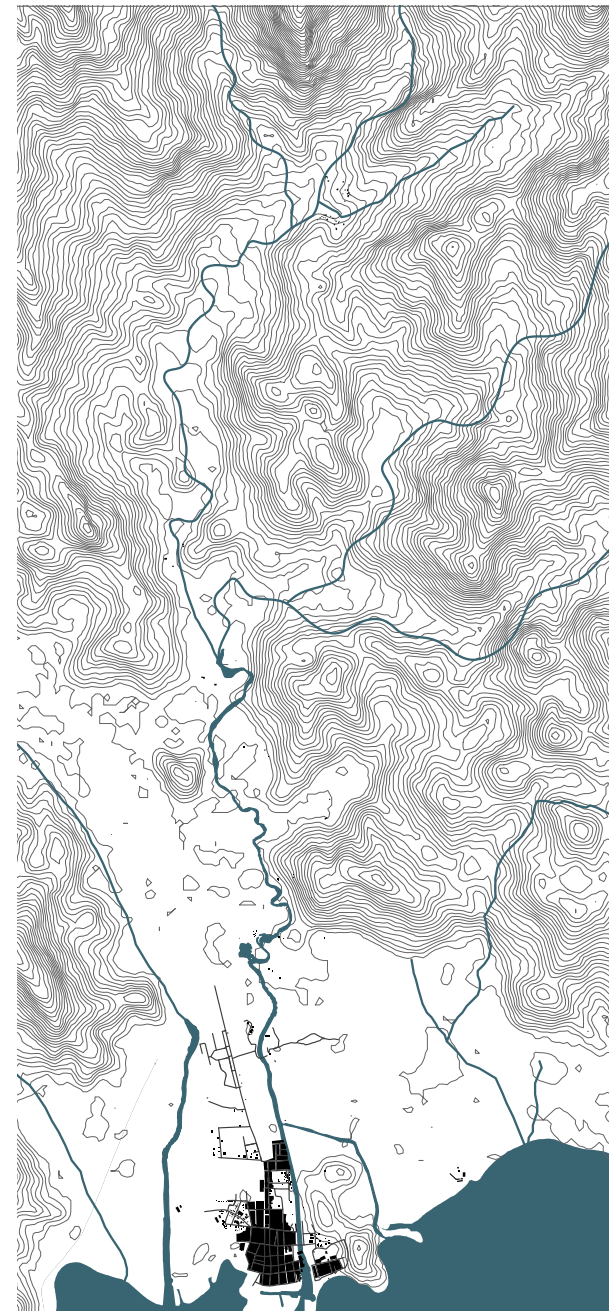
Séc. VII ..... 1838 .....



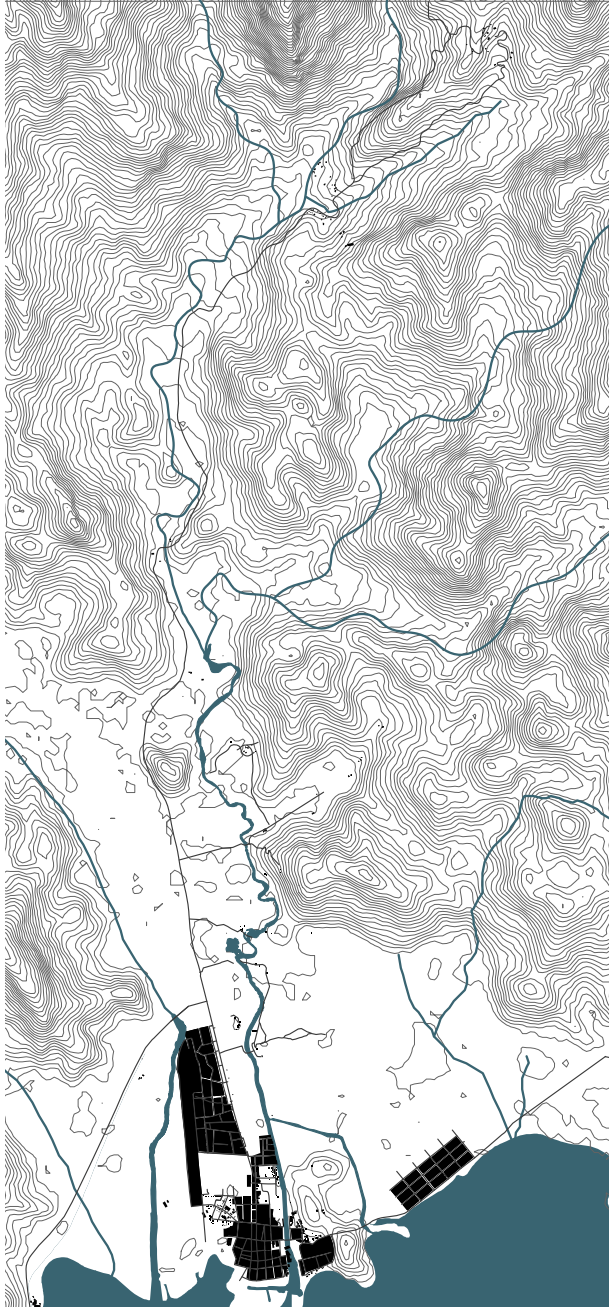
1838 .....



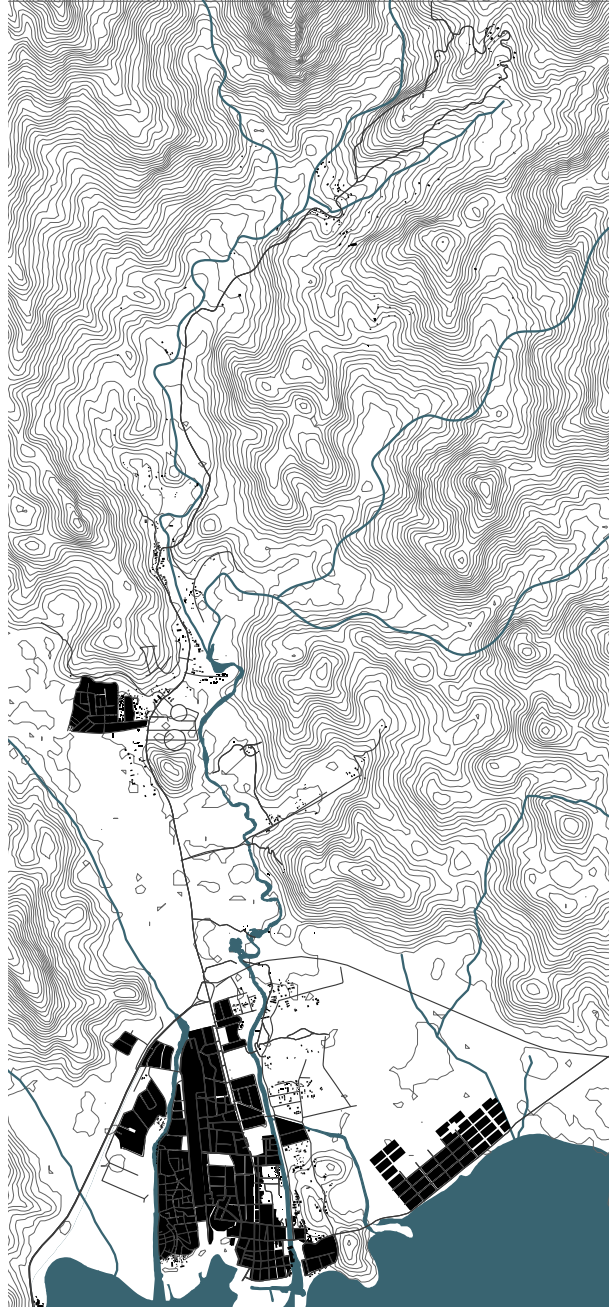
1948 .....



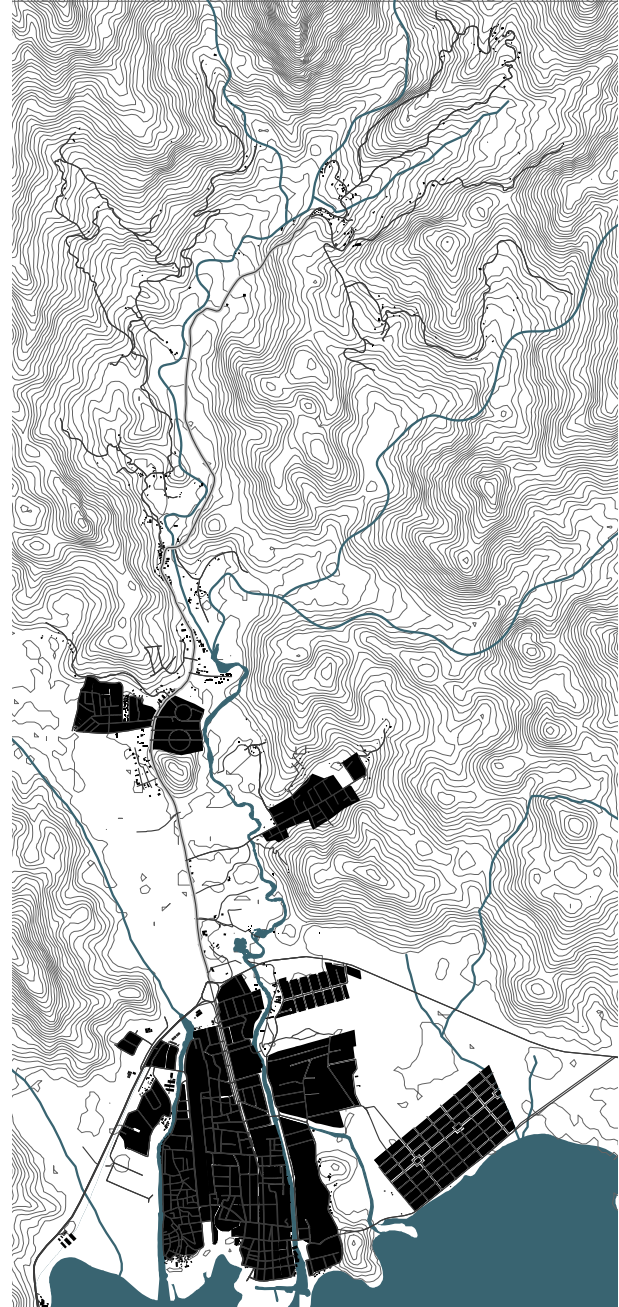
..... 1970 .....



2001 .....



2015 .....





Vista de la bahía marítima de Paraty desde el Caminho do Ouro.  
Fuente: elaboración propia.

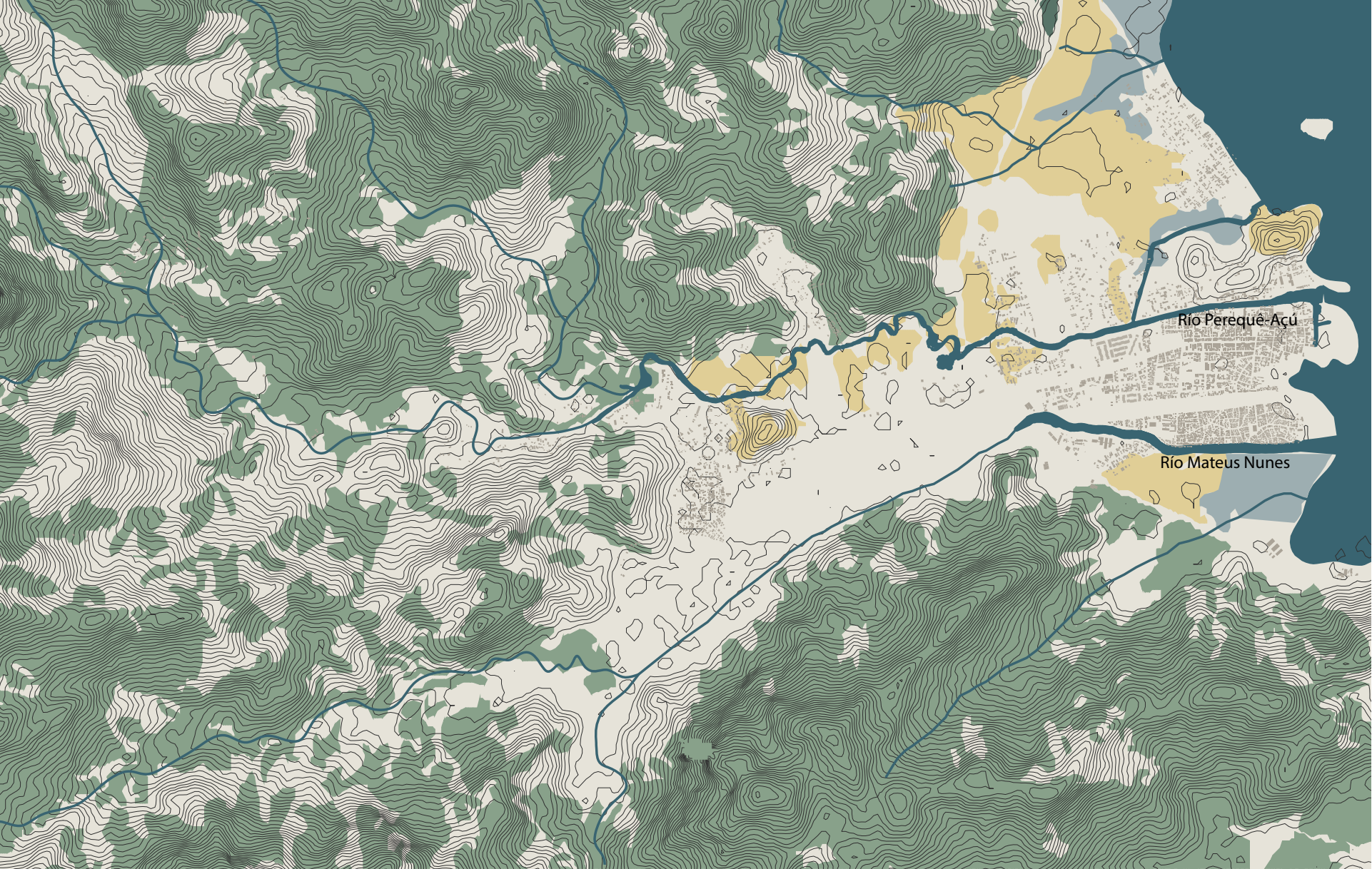
## 3.2 La matriz biofísica y ambiental

A lo largo de la historia territorial de Paraty (Capítulo 3.1.) se han delineado las etapas de la ocupación humana durante cuatro siglos, en un territorio bastante peculiar desde el punto de vista ambiental. Para comprender la complejidad de las relaciones actuales en Paraty, es importante destacar los elementos biofísicos y ambientales que le han dado forma y estructura al territorio y siguen siendo pauta de la conservación ambiental actual.









Por formar parte del área del Parque Nacional da Serra da Bocaina (en adelante PNSB), ya sea como zona núcleo, como zona de influencia o como zona tapón, el soporte biofísico y ambiental de Paraty está vinculado al área del parque. De modo que el principal documento de referencia para la caracterización de estos temas es el propio *Plano de Manejo* del PNSB (2000), que ofrece descripciones detalladas sobre todos los aspectos que afectan el área ambiental.

Tal como se ha visto en la introducción, la delimitación territorial de la tesis comprende el núcleo sede del municipio de Paraty, así como el entorno de la RJ-165 en dirección al PNSB. Aunque los factores biofísicos y ambientales forman parte de un conjunto en el cual todas las variables se afectan entre sí, se busca hacer una síntesis sobre el relieve, hidrología, clima y vegetación que aparecen y/o influyen en la delimitación territorial seleccionada para el presente estudio.





### Leyenda

-  Bosques Degradados
-  Vegetación en regeneración
-  Humedales
-  Restinga
-  Mar
-  Ríos
-  Edificaciones existentes
-  Topografía - 10m

### MATRIZ BIOFÍSICA Y AMBIENTAL



### 3.2.1 Topografía y relieve

El PNSB y el Área de Protección Ambiental Cairuçu (APA Cairuçu) forman parte de la llamada Serra do Mar, que se extiende por más de 2 km, del sur de Santa Catarina hasta el norte de Río de Janeiro, y se destaca en el paisaje principalmente por su cobertura forestal de Mata Atlántica como una primera muralla a partir del litoral hacia el interior del continente. La Serra do Mar constituye no solamente el borde del altiplano, sino en muchas áreas, un conjunto de bloques escarpados que forma sierras de alto valor paisajístico, presentando altitudes de alrededor de 2200m.

De acuerdo con el *Encarte 5 del Plano de Manejo* del PNSB (2000, pp.14-16), el parque y su zona de influencia se destacan por elevadas altitudes y grandes amplitudes topográficas. Las mayores amplitudes topográficas están situadas en las escarpas de la Serra do Mar, cuyas altitudes están comprendidas entre el nivel del mar y los 1500m, alcanzando 1700 m al norte de Paraty.

De modo que la topografía del PNSB y el área de influencia se presentan bastante dinámicas, ya que cerca del 86% se encuentra en declividades mayores que el 20%. Los locales con declividad superior al 46% están principalmente en la Serra do Mar, pero al norte y al sudoeste del área del municipio de Paraty, por lo tanto fuera del área de esta tesis. Las áreas planas y suavemente onduladas se encuentran principalmente en las zonas costeras y en las regiones norte y oeste del PNSB, así como en algunos fondos de valles.

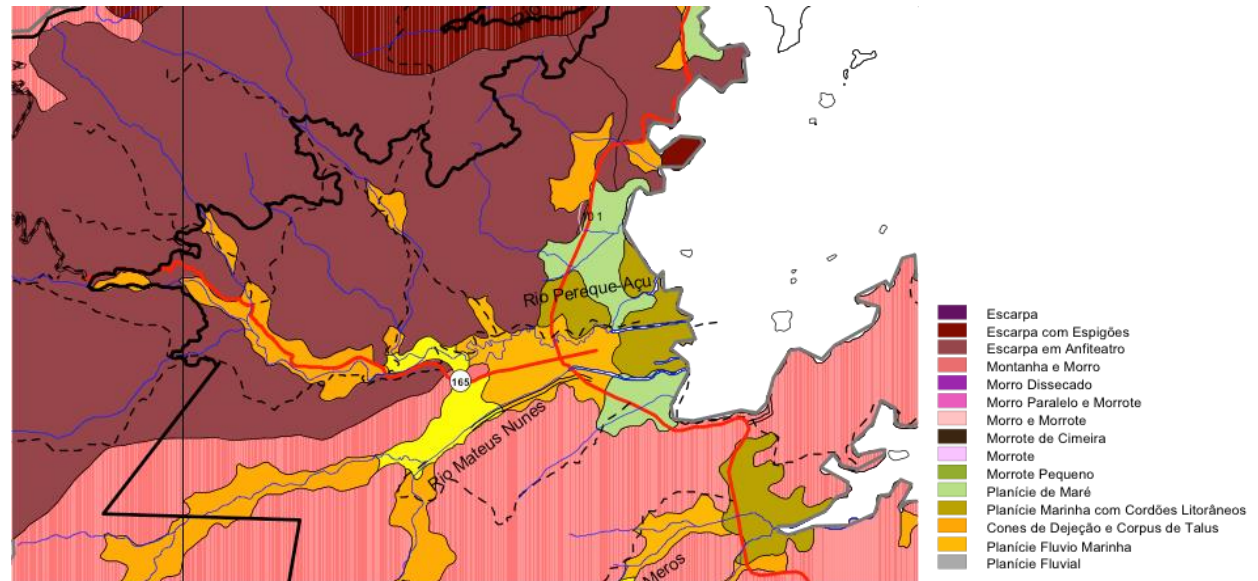


El Planalto da Bocaina, con altitudes de 1100m a 2000m forma parte del Planalto Atlántico y está constituido por dos subzonas: Serraria da Bocaina y Planaltos Isolados. Al sur está delimitado por la Provincia Costeira que está constituida por la Serra do Mar y la Baixada Litorânea.

Las causas de la elevada altitud de esta región se atribuyen a elevaciones y hundimientos tectónicos que actúan en la región desde el fin del Cretáceo y que han sido responsables por la formación de las sierras Bocaina, Mantiqueira y del Mar, así como de las cuencas sedimentarias

Relieve accidentado de Paraty: vista aérea de la carretera Paraty-Cunha (RJ-165) a la izquierda y el Caminho do Ouro a la derecha.  
Fuente: *O caminho do ouro em Paraty e sua paisagem – Dossiê de candidatura da cidade ao título de patrimônio da humanidade* por la UNESCO, 2007.

Resende y Taubaté. Estos procesos geológicos que constituyeron la evolución de la región, imprimieron en el sustrato rocoso y en el relieve, características que, asociadas a las condiciones climáticas vigentes, definieron procesos superficiales específicos para los diferentes tipos de terreno que se observan en el área (*Encarte 5 del Plano de Manejo del PNSB, 2000, p.23*).



Desde la perspectiva de Austin y Cocks (1978 *apud Encarte 5 del Plano de Manejo del PNSB, 2000, p. 23*), las principales características del terreno son interdependientes y tienden a ocurrir correlacionadas, de modo que los usos del terreno son condicionados por combinaciones e interacciones de los efectos de sus características. Es posible diferenciar cuatro tipos de terreno en el PNSB: *Montañosos y Escarpados del Altiplano, Morrotes Alveolares, Morros y Morrotes de Altiplanos Aislados y Escarpados de la Serra do Mar*; estos terrenos presentan características morfológicas, de constitución y de dinámica superficial distintas que han condicionado la distribución de la cobertura vegetal y los tipos de ocupación y uso del suelo.

Detalle de la cartografía "Vegetación natural y uso del suelo".  
Fuente: Plano de Manejo do Parque Nacional da Serra da Bocaina, 2000.

### 3.2.2 Hidrología

De acuerdo con el *Encarte 5 del Plano de Manejo* (2000, p.34-39), del PNSB gran parte de los cursos de agua que atraviesan el parque forman las cuencas hidrográficas que fluyen directamente para el litoral fluminense. Esta red hidrográfica está directamente asociada a la división regional del relieve de la Serra do Mar y está fuertemente condicionada por las estructuras geológicas en lo que se refiere a la orientación preferencial de la red de canales fluviales. Es observable un complejo modelo de superposiciones en la red de drenaje, resultado de la interferencia de estructuras de naturaleza, edad y direcciones distintas.

La caracterización física de las cuencas hidrográficas del PNSB y de la Zona de Influencia es de extrema importancia tanto para la evaluación de la calidad ambiental del PNSB como para la disponibilidad hídrica de la Zona de Influencia. La conservación de los cursos de agua que están dentro de los límites del área del parque, como los ríos Perequê-Açu, Ariró, Barra Grande, Graúna y Parati Mirim es importante para garantizar disponibilidad de agua superficial para toda la Zona de Influencia del Parque que abarca la región litoral. Estos cursos de agua tienden a transformarse en vías de entrada al parque, debido a la existencia de rutas a lo largo de sus márgenes. Es el caso de las nacientes del Río Mateus Nunes (en el pasado denominado Patitiba), y del propio Perequê-Açu que tiene toda la trayectoria de la historia del oro y del transporte de otras mercancías a través de su valle, y que constituye precisamente la delimitación territorial de estudio de esta tesis.

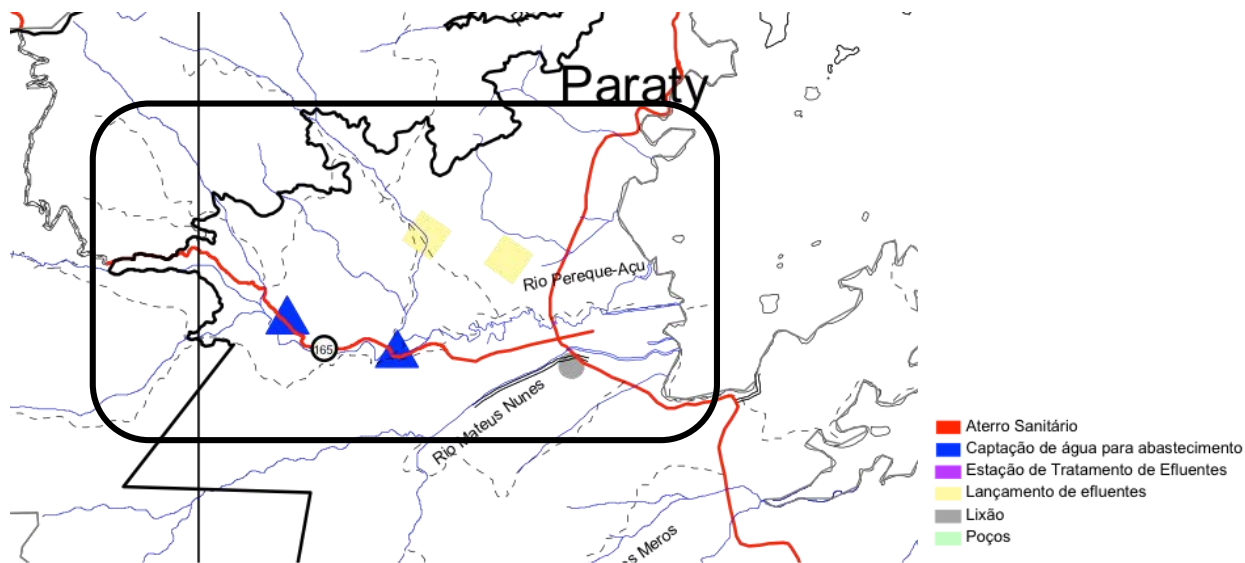


Río Perequê-Açu en el barrio Condado con el *skyline* accidentado del relieve.  
Fuente: elaboración propia

Con relación a la disponibilidad hídrica superficial, el Planalto da Bocaina registra los mayores excedentes hídricos regionales, superiores a los del litoral. Esto ocurre, principalmente, debido a la intensa precipitación que resulta de la entrada de frentes fríos durante el verano, sumado al efecto orográfico de las lluvias. De modo que la región funciona como un reservatorio de agua en el suelo, proporcionado por el alto índice de precipitación total anual, por el relieve y por la cobertura vegetal. El PNSB, por lo tanto, desempeña una función vital como área de conservación

y protección de los recursos hídricos superficiales, ya que estos representan los manantiales de suministro de las áreas urbanas situadas dentro de Zona de Influencia como Paraty.

Es importante destacar que durante los periodos de lluvias más intensas, cuando los canales fluviales presentan ápices de evasión, es común registrar inundaciones, como ya ocurrió innumerables veces en la ciudad de Paraty, entre las cuales se observa la última gran inundación de 2009. En estos periodos se registran también eventos erosivos provocados por la súper saturación de los suelos que afectan los acantilados.



En este sentido, existe gran disponibilidad de fuentes alternativas de agua en la región del PNSB, tanto en términos cuantitativos como cualitativos, generando gran facilidad de captación de agua para las comunidades del entorno, pero que no cuentan con tratamiento previo. Los estudios sobre recursos hídricos de la Zona Núcleo y Zona de Influencia del PNSB realizados por el *Plano de Manejo* señalan la inexistencia de datos e informaciones técnicas sobre la calidad de las aguas

Detalle de la cartografía saneamiento (el rectángulo negro se refiere al área de estudio de la tesis).  
Fuente: *Plano de Manejo do Parque Nacional da Serra da Bocaina*, 2000.

superficiales. Debido a la elevada disponibilidad de estas aguas superficiales en el parque y Zona de Influencia, las comunidades no suelen captar aguas subterráneas.

La elevada disponibilidad de recursos hídricos superficiales también condicionados por las características climáticas, constituye la conexión entre el PNSB y las comunidades instaladas en su entorno. La garantía del buen estado de conservación de la principal cuenca hidrográfica situada dentro del parque depende de la preocupación y el espíritu conservacionista de las comunidades instaladas al norte y noroeste de la Zona de Influencia. Ya las comunidades situadas al sur del parque dependen fundamentalmente de los recursos hídricos existentes dentro de sus límites, que a su vez corresponden a las áreas de manantiales de suministro de agua para los municipios y distritos que están marcados por un acelerado proceso de crecimiento poblacional y económico.



### 3.2.3 Clima

En la clasificación climática regional, a Paraty le corresponde el clima tropical húmedo. La región del PNSB y la Zona de Influencia se caracterizan por una zonificación climática influenciada por la división regional del relieve y las diferencias altimétricas que producen discontinuidades en el modelo espacial y temporal de los regímenes de precipitación y temperatura (Dantas y Brandão, 1994 *apud* Encarte 5 - Plano de Manejo do PNSB, p. 3).

De acuerdo con el *Encarte 5 del Plano de Manejo do PNSB* (2000, pp. 3-9) esta región abarca también un tramo del litoral, en el límite entre las provincias de São Paulo y Río de Janeiro, donde está localizado el municipio de Paraty, cuyas vertientes oceánicas se dirigen directamente hacia el sur. Esto determina el impacto directo de los frentes fríos provenientes del Atlántico Sur y Antártida sobre la región litoral, en la cual las accidentadas escarpas y el altiplano montañoso funcionan como barreras que dificultan el pasaje del fenómeno climático.

De modo que, regionalmente, las precipitaciones se comportan de forma estacional: en el verano (noviembre hasta marzo) se concentra la estación de lluvias debido al impacto de los frentes fríos, en el invierno (mayo hasta agosto) se concentra la estación seca (Coelho Netto y Dantas, 1996 *apud* Encarte 5 del *Plano de Manejo do PNSB*, p. 3).

En la región litoral del parque y su entorno, los índices pluviométricos presentan valores entre 1800mm y 1900mm anuales. El gran contraste en el área litoral ocurre en Paraty, con baja pluviosidad anual (alrededor de 1350mm), en función de su localización respecto a la bahía de

Ilha Grande que la protege de la acción de las frentes frías por los vientos sudoeste y sudeste. De modo general, esta área litoral se caracteriza por un verano con precipitaciones mensuales medianas superiores a los 200mm.

En relación a la temperatura del aire de la región litoral del PNSB y su entorno, en el verano se presenta una temperatura promedio mensual entre 25°C y 26°C, y los promedios de las máximas son entre 28°C y 30°C. En los meses de junio y julio ocurren temperaturas bajas con valores promedio entre 18°C y 20°C. En relación a los vientos, predomina la calma durante el año, con algunos vientos dominantes en las direcciones sudeste y noroeste.



Serra da Bocaina.  
Fuente: elaboración propia.

### 3.2.4 Vegetación

De acuerdo con el IPHAN/RJ<sup>32</sup> el área del PNSB cuenta con gran variedad de altitudes, climas y relieves, que forman parte de diferentes ecosistemas, nichos, y refugios ecológicos y presentan una cobertura vegetal no completamente estudiada todavía. De modo que es posible afirmar que en el territorio del PNSB se encuentra uno de los mayores índices de biodiversidad entre las unidades de conservación de la Mata Atlántica en Brasil.

En el interior del parque ocurren innumerables expresiones de Mata Atlántica, con bosques que se encuentran entre los 100m y 2088m de altitud, en diferentes combinaciones de sustratos. Esta diversidad de características físicas impulsa la existencia de gran variedad de tipos de vegetación, desde bosques densos hasta campos de altitud.

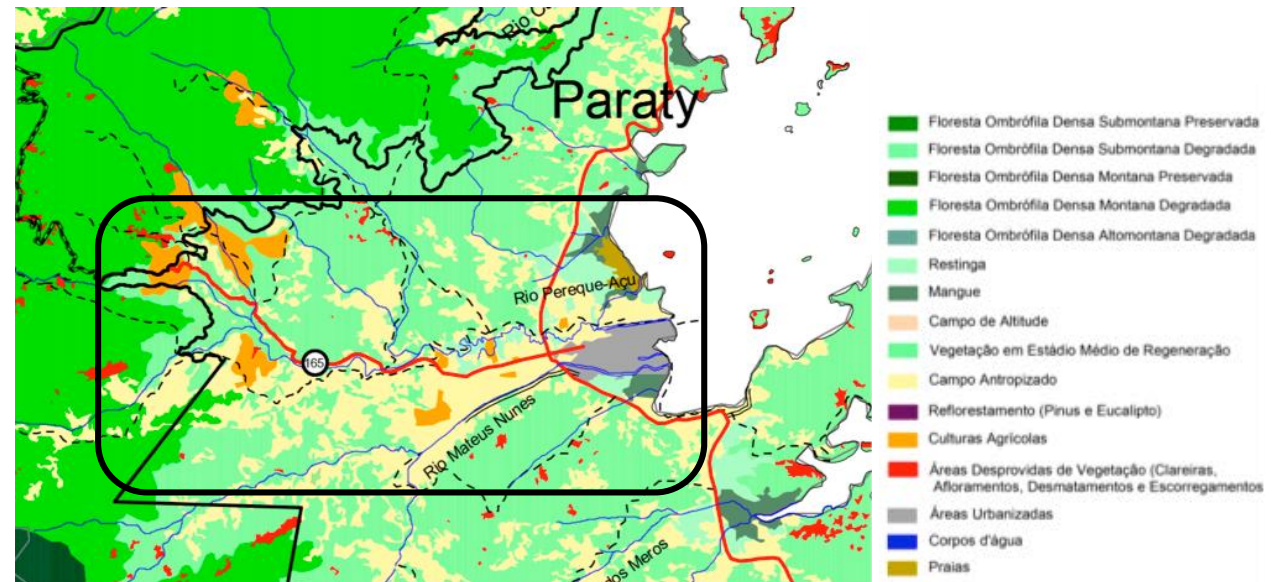
De acuerdo con la clasificación adoptada por el IBGE (1992, *apud Encarte 5 del Plano de Manejo do PNSB*), el PNSB está situado en los dominios de flora de la Zona Neotropical y agrupa diversidad de formas de vegetación en tres tipos de formación: la *Floresta Ombrófila Densa* (Submontana, Montana e Alto Montana), expresión dominante en la región, la *Floresta Ombrófila*

---

<sup>32</sup> O caminho do ouro em Paraty e sua paisagem – Dossiê de candidatura da cidade ao título de patrimônio da humanidade por la UNESCO, 2007.

*Mista Alto Montana*, con la presencia de *Araucaria angustifolia* y el *Podocarpus lambertii*, y los campos de altitud.

De acuerdo con la cartografía de vegetación natural y usos del suelo el principal tipo de vegetación es la *Floresta Ombrófila Densa Submontana* en estado de degradación, así como los *campos antrópicos*, algunas áreas de restinga y humedales cerca del borde litoral. Además de estos tipos se detallará aún la *Floresta Ombrófila Densa Montana*, pues ocurre precisamente en las áreas de mayor altitud junto a la *Floresta Ombrófila Densa Submontana*.



Detalle de la cartografía "Vegetación natural y uso del suelo" (el rectángulo negro se refiere al área de estudio de la tesis).  
Fuente: *Plano de Manejo do Parque Nacional da Serra da Bocaina*, 2000.

La *Floresta Ombrófila Densa Submontana* entre 50m y 700m de altitud, ocupa alrededor del 26% del parque. En las escarpas más altas y en las que dan al mar, están las formaciones más exuberantes de la Mata Atlántica, con árboles entre 24m a 28m de altura, destacándose el *jequitibá*, el *cedro* y la *massaranduba*.

La *Floresta Ombrófila Densa Submontana* es una formación forestal que ocupa la parte seca del relieve montañoso y parte de los altiplanos, revestidos con árboles de alturas más o menos uniformes con un porte promedio de 20m. Presenta un sub-bosque de plántulas de regeneración del estrato dominante con caméfitas, epífitas, entre ellas bromelias y lianas. Entre las especies más comunes están *murici* o *pau-de-tucano* (*Vochysia* cf. *magnífica*), varias canelas (*Nectandra* sp y *Ocotea* sp) y mirtáceas, además del palmito (*Euterpe edulis*) y del *xaxim* (*Dicksonia sellowiana*), estos dos últimos amenazados actualmente de extinción (IBAMA, 1989; IBGE, 1992). Entre la *Floresta Submontana* y la *Floresta Montana*, están las más exuberantes forestaciones del parque y la región.



La densa vegetación en las orillas del Río Perequê-Açu.  
Fuente: elaboración propia

Ya en lo alto de los altiplanos y de la sierra, entre las cotas 600m y 1500m, se concentran parte de las forestaciones primarias, con predominio de la *Floresta Ombrófila Densa Montana*, que ocupa un 54% del área del parque. Los fragmentos de esta forestación predominan sobre los contrafuertes a lo largo de las sierras y locales de difícil acceso, y por eso se presentan más conservados, algunas incluso en estado íntegro. En estos fragmentos se observa la existencia de Lauraceae (canelas, *Ocotea* e *Nectandra*), *jequitibá* (*Cariniana excelsa*), algunos géneros de Palmae y otras especies con presencia pan tropical, como el *óleo-vermelho* (*Myroxylum peruiferum*), el *cedro* (*Cedrela fissilis*), el *açoita-cavalo* (*Luehea* sp), el *óleo-pardo* (*Myrocarpus frondosus*), muchas epífitas y lianas.

De acuerdo con el *Encarte 5 del Plano de Manejo do PNSB* (2000, p. 51-52). En los *campos antrópicos*, que se observan en gran parte del área entre los límites del parque y la costa marítima, hay una nítida asociación entre especies nativas e invasoras, principalmente en laderas de montañas. Áreas más preservadas han sido observadas o citadas en la literatura solamente en los picos más altos como el *Tira-Chapéu*, demostrando, por lo tanto, la necesidad de nuevos estudios florísticos que permitan identificar el grado de endemismo o casos de nuevas especies. Estas áreas son clasificadas como *campos antrópicos* porque tienen en su composición florística el predominio de *pteridofita tapera* o *samambaia das taperas* (*Pteridium aquilinum*), que se da sobre suelos ácidos degradados por quemas y/o uso intensivo. Actualmente estos campos configuran áreas abandonadas o de uso para pasturas.

Los estudios del *Plano de Manejo* también definen algunas unidades de paisaje para describir los conjuntos de vegetación encontrados en el parque y en el Área de Influencia. Específicamente en la delimitación territorial propuesta por esta tesis, se describe un tramo de la RJ-165 que corta el área del parque, en el que la cobertura vegetal se muestra variable e incluso con la presencia de especies exóticas. Sin embargo es posible, de un modo general, determinar dos grandes

unidades: una al norte de todo el tramo de la vía, donde el relieve es más inclinado y la cobertura forestal está más preservada, y al sur, una unidad interceptada por pequeñas rutas y claros de bosque a lo largo del tramo. Igualmente, al norte, también ocurren áreas con cobertura vegetal poco densa, con predominio de especies herbáceas y arbustivas.

Hay otras franjas de Floresta Ombrófila Densa bien conservada en pendientes acentuadas, con presencia de árboles emergentes que aparecen oalternadas con platanales. En la unidad de paisaje al sur también es posible observar algunas áreas quemadas en propiedades rurales. Aunque aparezcan paisajes preservados, degradados o indebidamente manejados se puede afirmar que esta área es ilustrativa desde el punto de vista de los paisajes forestales y humanos. (*Encarte 5 del Plano de Manejo do PNSB (2000, p. 60)*)



Los altiplanos y la sierra de Paraty en el valle del Río Perequê-Açu.  
Fuente: *Google Earth*

La matriz biofísica y ambiental de Paraty denota una gran biodiversidad, combinando un relieve bastante accidentado con una rica biodiversidad florística y faunística. El conjunto del relieve, hidrología, clima y vegetación genera un paisaje valorizado por las instituciones ambientales como ejemplar de Mata Atlántica preservada en el litoral brasileño. Con el objetivo de superponer la apropiación humana en este territorio caracterizado por la unión de la sierra con el mar, a continuación pasaremos a la matriz antrópica con la descripción de los factores humanos poblacionales, culturales y económicos que han transformado este territorio a lo largo del tiempo.



### **3.3 La matriz antrópica**

#### **3.3.1 La población de Paraty**

De acuerdo con el contexto histórico territorial observamos que las oscilaciones poblacionales de Paraty están directamente relacionadas a los ciclos económicos de la región, primero el del oro, luego el del azúcar y del café, el ciclo de aislamiento territorial, hasta llegar a la década de 1970 y 1980 marcada por la economía turística. En este capítulo pretendemos abordar los aspectos poblacionales, sociales, culturales y económicos que forman la matriz antrópica que contribuye para caracterizar el territorio de Paraty.

Actualmente, el municipio de Paraty está entre los menos poblados de la provincia de Río de Janeiro, con un crecimiento poblacional impulsado por la apertura de la autopista BR-101, la construcción del Complejo Nuclear de Angra dos Reis y los emprendimientos de la industria naval.

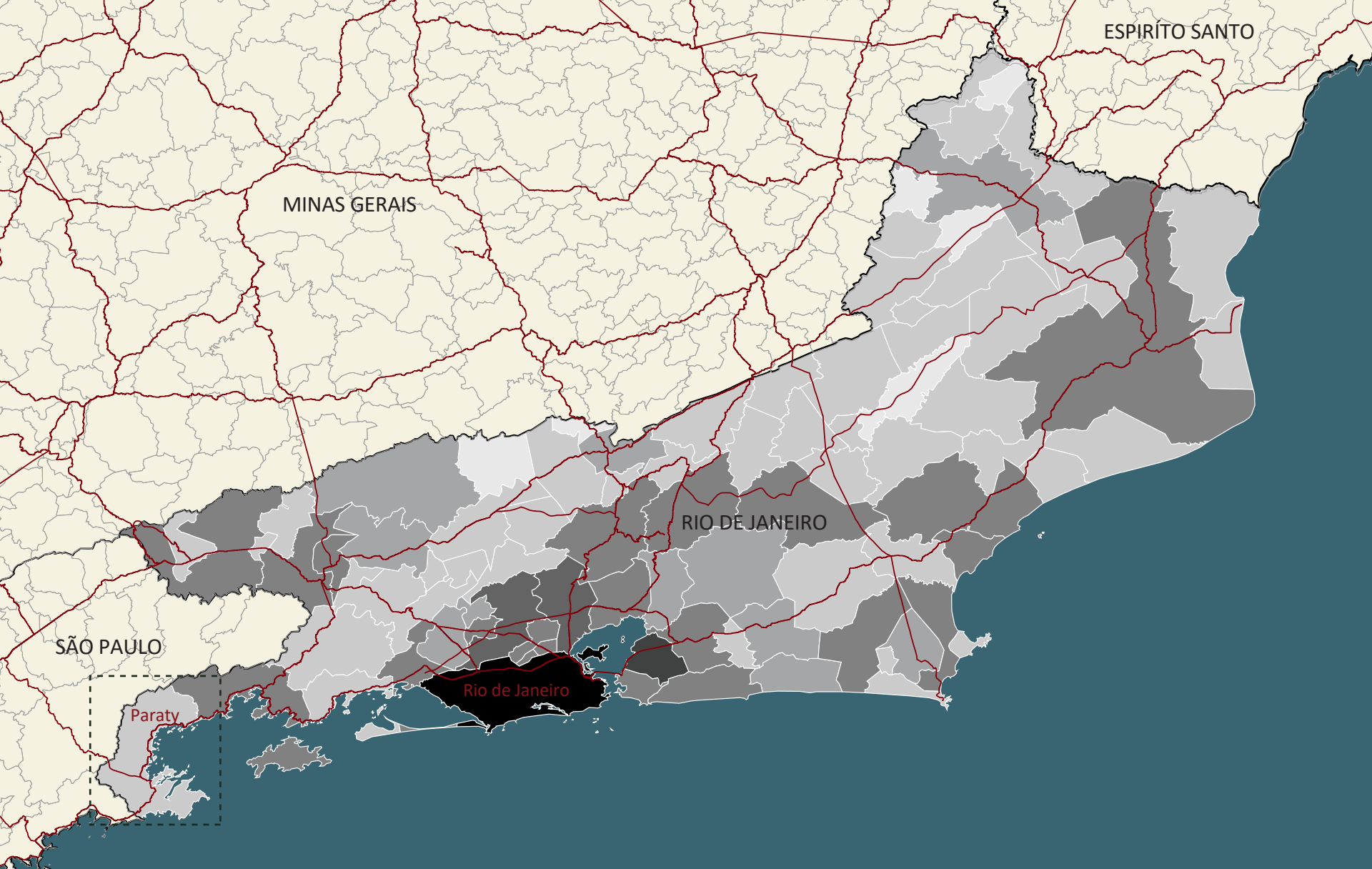
De acuerdo con el *Plano de manejo do PNSB* (2000, p. 41), la intensificación del turismo en la zona costera es responsable por el aumento de la población flotante, que puede llegar a

equipararse a la población residente o incluso excederla caracterizándose como turismo de segunda residencia. El número elevado de domicilios particulares permanentes de uso ocasional es expresivo, principalmente en los distritos de Paraty Mirim y Tarituba, indicando la existencia de un número elevado de población con estas características.






Según datos del Censo de 2010 (IBGE, 2010), Paraty cuenta con una población residente en la zona rural de 9.844 habitantes, siendo 2.758 de entre 0 y 19 años, 5.401 de entre 20 y 60 años y 702 de más de 60 años. La población urbana que cuenta con 27.689 habitantes, se caracteriza por 6.872 individuos de entre 0 y 19 años, 11.928 de entre 20 y 60 años y 2784 de más de 60 años. De modo que tanto en la zona rural como en la urbana, el mayor contingente poblacional se sitúa en el estrato etario identificado como edad productiva.

De acuerdo a su histórico colonial, la población de Paraty está compuesta por indígenas, negros africanos y blancos europeos que han colonizado el territorio. La mezcla cultural generada a partir de esto puede percibirse en matices que hasta hoy caracterizan el municipio. Aunque las razas estén bastante mezcladas actualmente, vale la pena trazar una caracterización sucinta sobre los tres tipos de población que evocan la diversidad étnica y cultural de Paraty: los indígenas guaraníes, los *quilombolas*, descendientes de los negros africanos y los *caiçaras*, que representan la cultura de la pesca en el litoral sudeste brasileño.






Los estudios realizados por el *Plano de manejo do PNSB* (2000, pp. 98-103) señalan cuatro áreas indígenas demarcadas, siendo una en la Zona de Influencia del Parque, en Paraty Mirim, y otra dentro de los límites del parque también en el municipio de Paraty, denominada Guaraní-Araponga. Estos grupos viven de la explotación de recursos vegetales, caza, cultivo de subsistencia y venta de su artesanía. Aunque los primeros habitantes de Paraty hayan sido los



**Leyenda**

-  Límite término estadual
-  Límite término municipal
-  Carreteras
-  Localización de Paraty
-  Mar

**Escala populacional por município**

-  < 10mil
-  > 10 mil < 50 mil
-  > 50 mil < 100 mil
-  > 100 mil < 500 mil
-  > 500 mil < 1000 mil
-  > 1 milhão < 2 milhões
-  > 6 milhões

**MATRIZ ANTRÓPICA  
POBLACIÓN DE PARATY**

En relación a otros municipios de la provincia del Rio de Janeiro



indígenas guayanases, la población indígena que habita las aldeas actualmente es oriunda de la región sur de Brasil y ha sido ubicada en estas áreas por la FUNAI (Fundação Nacional do Índio). La población original de la costa fluminense del sur, donde se localiza Paraty, ha sido absolutamente diezmada entre los siglos XVI y XVII.



El pueblo guaraní es agricultor, cultiva principalmente maíz, patata-dulce, mandioca, cacahuete y yerba-mate, además de otros vegetales. La espiritualidad está presente en todo lo que construye, pero se expresa principalmente a través de la música, la que presenta datos valiosos de su cultura y es una clara manifestación de su refinamiento espiritual. Los instrumentos

musicales transmiten sus creencias y espejan los sonidos existentes en el bosque, en especial el canto de los pájaros. A través del idioma guaraní, con las leyendas, creencias, músicas y expresiones, rescatan continuamente el conocimiento ancestral.

Con la abolición de la esclavitud promulgada en 1888, un gran contingente de negros africanos, trabajadores de los ingenios de azúcar y aguardiente, quedan al margen de las políticas locales y regionales configurando un conflicto poblacional en todas las regiones brasileñas. Campinho da Independência es actualmente una comunidad negra que ocupa una tierra que era originalmente de la Hacienda Independência y, en su momento, fue donada por terratenientes, y repasadas de generación en generación a los negros descendientes garantizando la supervivencia de la comunidad.

Los habitantes de la comunidad Campinho da Independência son conocidos como *quilombolas*. De acuerdo con el INCRA (*Instituto Nacional de Colonização e Reforma Agrária*), los quilombolas son grupos étnicos predominantemente constituidos por población negra rural o urbana que se autodefinen a partir de las relaciones específicas con la tierra, el parentesco, el territorio, la ancestralidad y que posee tradiciones culturales propias.

La sostenibilidad de la comunidad de Campinho da Independência es basada en los principios de la agroecología trabajada en conjunto. La artesanía desarrollada a partir de semillas, bambúes, maderas, fibras de plátano, lianas y palmeras, representa actualmente una importante fuente de renta para cerca de 150 familias. El turismo de base comunitaria también forma parte del desarrollo de la comunidad por medio de algunos establecimientos como el Viveiro de Mudas, la Casa de Farinha, la Casa de Artesanía, el restaurante, y de algunas actividades que evocan

la cultura africana heredada, como la culinaria, el relato de historias por la gente mayor y la Roda de Jongo<sup>32</sup>.



Celebración del 20 de noviembre – Día de la Conciencia Negra - “Roda de Jongo” realizada por la comunidad de Campinho da Independência en el patio del Forte Defensor Perpétuo.  
Fuente: elaboración propia

---

<sup>32</sup> El jongo es una danza de origen africano posiblemente de Angola, en la cual participan hombres y mujeres, en una manifestación de diversión. El canto tiene un papel fundamental asociado a los instrumentos musicales y a la danza. Algunos investigadores clasifican el jongo como un tipo de samba más antiguo. La Roda de Jongo es el momento en que se practica esta danza que las personas practican delante de los instrumentos o alrededor de ellos.

Finalmente la población *caiçara*, cuya formación étnica se genera a partir del indígena, el negro y el europeo colonizador, y su modo de vida ilustra la profunda relación de interdependencia con el bosque y el mar. La influencia de la cultura indígena aparece en la culinaria, la artesanía, el arte de la caza y la pesca y algunas palabras tupí-guaraníes. La cultura *caiçara* aquí descrita se refiere tanto al modo de vida en el litoral como en la subida a la sierra, cerca de la montaña, donde existe también la denominación de *cultura sertaneja*.

La artesanía en el litoral es rica y variada y está bien representada por la confección de barcos, remos, *gamelas* de madera, cestos, *samburás*, tamices, abanicos de paja, entre otros. En el *sertão*, son comunes también los cestos, tamices y miniaturas decorativas, alfombras y otros. En la zona urbana se elaboran frazadas, muñecas de trapo, flores y máscaras de papel y cerámicas. La integración de los *caiçaras* con el altiplano ocurre principalmente en la zona rural, pues hace varios siglos atraviesan la sierra por sus pequeñas rutas en el bosque. Además de una culinaria rica en frutos del mar, cuentan con muchas fiestas populares como la Festa do Divino, Festa de Nossa Senhora dos Remédios y Festa de Nossa Senhora do Rosário e São Benedito.

Aparte de los pobladores tradicionales descritos, gran parte de la actual población es oriunda de zonas urbanas de las provincias de São Paulo y Río de Janeiro, individuos que ven en Paraty una nueva alternativa de vida. Parte de estos habitantes foráneos son emprendedores del turismo local.

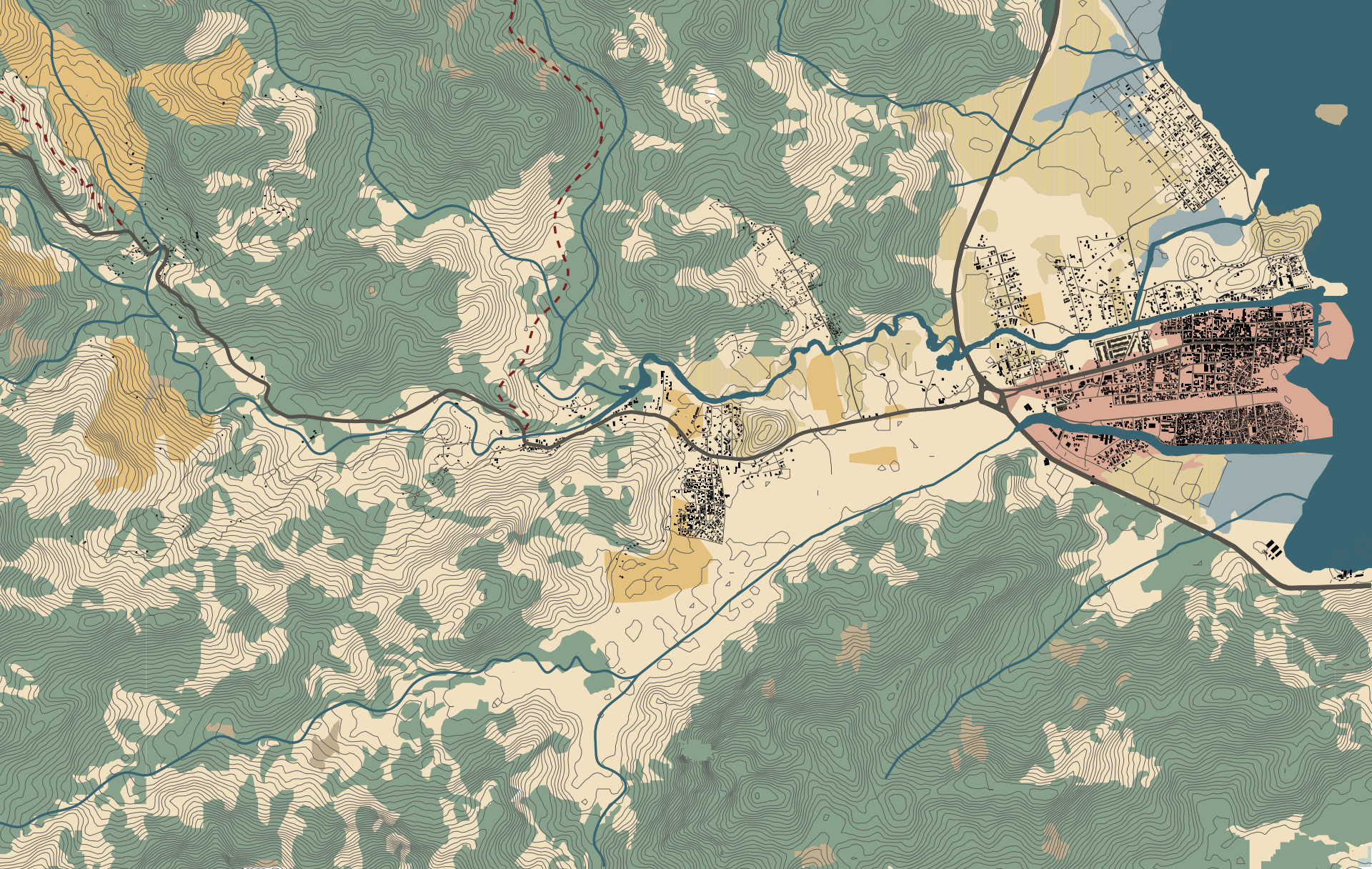
### 3.3.2 Economía y Uso del Suelo

El municipio de Paraty está situado en un área de expansión de las redes de interiorización territorial del centro-sur brasileño, donde han ocurrido diversos ciclos de desarrollo económico, desde la explotación indiscriminada de recursos naturales hasta la actual explotación turística. Tal como fue visto en el contexto histórico territorial, la economía del café en el siglo XIX se desplazó hacia la cuenca del río Tietê, generando un proceso de decadencia económica en Paraty que nació como entropuesto comercial del oro y otros productos.

De acuerdo con el *Plano de manejo do PNSB* (2000, p. 46) a partir de la década de 1940 se implementa un proyecto nacional de desarrollo en el territorio que generaría nuevas directrices de inserción económica en la región del Vale do Rio Paraíba: la construcción de la Companhia Siderúrgica Nacional (CSN) en Volta Redonda, y la construcción de la autopista Presidente Dutra (actual BR-116) como eje de expansión industrial entre las dos mayores metrópolis brasileñas en la década de 1950. El eje de expansión termina consolidándose como red urbana de tipo corredor en denso proceso de industrialización. De modo que durante este periodo hay una intensa migración hacia estas nuevas ciudades industrializadas, debilitando todavía más las ciudades litorales aisladas por el altiplano de la Serra da Bocaina.

En este sentido, hasta el final de la década de 1960, Paraty sobrevive a partir de una economía de subsistencia, de la pesca y de una pequeña producción de aguardiente, ya que contaba

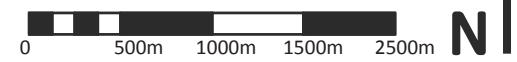




**Leyenda**

- Bosques Degradados
- Campos Antrópicos
- Cultivos
- Sin vegetación
- Humedales
- Restinga
- Vegetación en regeneración
- Áreas Urbanizadas
- Mar
- Ríos
- Edificaciones existentes
- Carreteras
- Recorridos Históricos
- Topografía - 10m

**MATRIZ ANTRÓPICA**  
Uso del Suelo



solamente con la infraestructura de la carretera Paraty-Cunha en la estación seca y con el transporte marítimo para Angra dos Reis.

Con la construcción de la BR-101, el litoral norte de São Paulo y la Baía de Ilha Grande pasaron a representar una región de inversiones para sofisticados emprendimientos inmobiliarios, tanto de segundas residencias como hoteleros. En el modelo de desarrollo implementado, infelizmente ocurre la concesión de algunos tramos de la costa para la iniciativa privada que buscan la recuperación y revitalización del lugar, como es el caso del Condominio Larangeiras y el Resort São Gonçalo, ambos en territorio paratiense.

De acuerdo con Tardin (2010, p. 4) la facilitación del acceso por carretera a través de la BR-101 a lo largo del litoral en los años 1970, permitió que el crecimiento urbano retomara el impulso, auxiliado por la industria del turismo, la explotación de los atractivos naturales y el aumento de la oferta de servicios urbanos. Sin embargo, de acuerdo con el *Plano de manejo do PNSB* (2000, p. 46), este modelo de desarrollo económico basado en grandes emprendimientos fue utilizado en EUA y el Caribe en la década de 1970 y 1980 respectivamente, con resultados bastante adversos para la economía local. Esto sucede porque, inicialmente, estos emprendimientos son presentados como una posibilidad para la generación de empleos en el sector de la construcción civil y luego en servicios generales, pero posteriormente las inversiones públicas en infraestructura y manutención no son resarcidas, inviabilizando la administración pública municipal.

Aun así, reinserta en el territorio por medio de la BR-101, Paraty ha seguido la apuesta en una economía turística, estimulada sobre todo por el binomio naturaleza-cultura que desde la década de 1970 vio ampliados los instrumentos de protección y conservación de ambas áreas, cultural y ambiental. Paraty es hoy un centro de servicios relacionados al turismo, además de contar con

parcelas económicas menores como la pesca, los pequeños comercios y servicios, y actividades de subsistencia como la agricultura con el cultivo de plátanos, caña de azúcar y yuca.

Como se verá en el capítulo 3.4. al respecto del planeamiento municipal, Paraty no cuenta con un diagnóstico actualizado sobre el uso y ocupación del suelo, de modo que para la presente tesis han sido utilizados los datos y la cartografía de uso del suelo del *Plano de manejo do PNSB*, para expresar de forma sucinta cómo se presenta actualmente el territorio en este aspecto.

El *Plano de manejo do PNSB* (2000) elabora la descripción del uso y la ocupación del suelo de acuerdo con una zonificación considerando una zona núcleo y una Zona de Influencia y explicitando los aspectos concernientes a cada una. Según la delimitación territorial definida para esta tesis, la mayor parte de la cartografía se refiere a la Zona de Influencia del PNSB, aunque diversos aspectos de la zona núcleo influyan también en el área de esta tesis. De modo que se explicitarán sintéticamente aspectos generales de uso y actividades del suelo relativos a la zona núcleo del PNSB, y a continuación, más específicamente, se hablará del uso y la ocupación del suelo de Paraty referente ya a la Zona de Influencia, la que se caracteriza por una mayor antropización del territorio.

La zona llamada *bosques degradados* corresponde a la *Floresta Ombrófila Densa Montana* degradada, ya explicada en el ítem Vegetación del capítulo 3.2. Los aspectos del uso y las actividades de la zona núcleo del PNSB que afectan el municipio de Paraty se refieren a los procesos que influyen directa o indirectamente en la degradación de los bosques de mata atlántica como es el caso de deforestación, quemadas, erosión, colmatación de los ríos, corte selectivo y extracción de especies nativas y contaminación del agua.

El efecto de áreas abiertas por deforestación se intensifica cuando ocurre alto flujo de transeúntes, ya sea habitantes, cazadores o *palmiteiros*<sup>33</sup>, generando corredores de circulación que terminan ejerciendo presión sobre las áreas vecinales. Las propiedades rurales y el cultivo de plátano son las principales responsables por la deforestación en la zona este del parque, cerca de las escarpas.

Con respecto a las quemadas, no siempre se refieren a un proceso asociado al manejo de pastos y a eventos naturales como la sequía; muy a menudo, ocurren quemadas criminales cuyo origen está relacionado a habitantes que se sienten perjudicados por el IBAMA.<sup>34</sup> Dentro del PNSB existe también gran incidencia de caza en la vertiente de la Serra do Mar, en las regiones de Mambucaba y Paraty, por lo que actualmente es baja la frecuencia de animales avistados por investigadores o excursionistas. La caza puede ser considerada más una cuestión cultural que un problema económico, ya que pocos cazan para su propia alimentación y sí como deporte o tradición. Hay gran captura de animales de la avifauna que son comercializados intensamente en la región tratándose, incluso, de algunas especies prácticamente en extinción.

Los procesos de erosión en el PNSB se encuentran en las etapas iniciales, los estadios más avanzados suceden en la Zona de Influencia, donde el relieve cuenta con declives acentuados y ya ha sido explotado por la agricultura o la ganadería. Las erosiones dentro del parque aparecen a lo largo de caminos y rutas internas del bosque, o en declives ocupados por *Campos*

---

<sup>33</sup> Grupo poblacional que se ocupa de la extracción del palmito.

<sup>34</sup> Instituto Brasileiro do Meio Ambiente, entidad gestora del PNSB.

*Antrópicos.* Los procesos de colmatación de ríos son poco frecuentes en el PNSB, aunque ocurren en la Zona de Influencia en el desagüe de los ríos Mateus Nunes y Perequê-Açu.

Con relación a los cortes selectivos, son muy frecuentes para la fabricación de piezas para la construcción civil. Se ha detectado gran incidencia de retirada de madera en las regiones de Paraty, más específicamente en Patrimônio, Corisco y en Pedra Branca, en las proximidades del río Perequê-Açu. Son aprehendidas por la fiscalización ambiental especies arbóreas guapuruvu (*Schizolobium parahyba*), jatobá (*Hymenaea L*), aricurana (*Hymenaea L*), jatobá branco (*Hymenaea courbaril*), pau sangue (*Pterocarpus Violaceous*), tarumã (*Vitex montevidensis*), ingá (*Inga edulis*), cedro (*Cedrela fissilis*), louro (*Laurus nobilis*), araucaria (*Araucaria angustifolia*), candeia (*Gochnatia como polymorpha*), canela (*Cinnamomum verum*), ipê (*Tabebuia chrysotricha*) y bicuíba (*Virola bicuhyba*), así como lianas, cuya extracción se utiliza para artesanía, *bromelias* (*Vriesea hieroglifica*) y *orquídeas* (*Cattleia spp.*) de uso ornamental.

La extracción vegetal de palmito es también muy frecuente en el territorio del PNSB. La acción de los palmiteros se da donde la cobertura vegetal es más densa y hay zonas representativas del palmito, incluso en pendientes. La extracción del palmito está articulada por grupos criminales que utilizan mano de obra de la zona rural para realizarla y luego, a menudo por la noche, entran con camiones en localidades más accesibles del bosque para la recolección de este material. Las áreas utilizadas como rutas para el corte y la entrada de vehículos producen verdaderos claros en el bosque nativo.

Finalmente se llega al tema de la contaminación de las aguas. Se ha constatado que en los afluentes de los ríos situados en escarpas y montañas dirigidas hacia el litoral fluminense y paulista hay poca contaminación por el cultivo de la tierra, con un agua de calidad excelente, lo que cambia en la medida que el río entra en áreas más urbanizadas por causa de los efluentes

domésticos. Una vez más el río Perequê-Açu es ejemplo, pues se encuentra bastante contaminado en la zona urbana. Otro agravante de contaminación del agua es la ausencia de fosa séptica en las construcciones de la zona rural y de recolección de desechos en las áreas internas al PNSB, pues es bastante común la descarga de residuos sólidos en los márgenes de los ríos como ocurre en los barrios Penha y Pedra Branca.

En el municipio de Paraty, la Zona de Influencia del PNSB está situada básicamente en las áreas litorales, entre las montañas y la bahía marítima, y en los valles de los ríos Mateus Nunes y Perequê-Açu, que constituyen juntos el área más urbanizada donde también se encuentra el centro histórico.

El *Plano de manejo do PNSB* (2000, p. 170) contabiliza 45 comunidades rurales en Paraty, de las cuales muchas pueden ser consideradas rururbanas, es decir, barrios dormitorios con prácticas agrícolas de subsistencia. Es el caso de diversos barrios a lo largo del río Perequê-Açu. El cultivo predominante es el plátano, seguido de la caña de azúcar para atender a los cuatro ingenios de aguardiente existentes. Paraty es también el mayor productor de jengibre de la provincia de Río de Janeiro. Aunque no tenga destaque en la economía del lugar, hay una significativa presencia de la agroindustria de transformación de yuca, plátano y caña de azúcar. El modo de cultivar la tierra es muy primitivo, pues no se usan semillas seleccionadas ni cualquier tipo de tecnología y aún se utiliza el fuego como recurso para “limpiar” la tierra. La pesca artesanal es realizada por la población *caiçara*, pero es de subsistencia, sin mayor importancia económica, contando actualmente con 1.500 pescadores en todo el municipio.

Paraty presenta un turismo concentrado en las atracciones relacionadas con el mar y el centro histórico, contando con diversos eventos anuales que promueven la ciudad a nivel nacional e internacional. El agroturismo está aún en una fase inicial, aunque el eje del río Perequê-Açu

presente ya diversas iniciativas en este sentido. Sin embargo la falta de una infraestructura de saneamiento adecuada representa un problema tanto para la demanda actual, como para un posible aumento de establecimientos turísticos en la zona rural. El tema del saneamiento es de gran relevancia en el municipio ya que la zona urbana se configura en el entorno de los dos ríos, utilizándolos para desagüe de los desechos. Esto tiene importante repercusión paisajística, ya que por causa del fenómeno de las mareas en el centro histórico la falta de saneamiento se vuelve aún más evidente causando una repercusión negativa para la imagen del municipio.

Finalmente, cabe comentar un último aspecto relevante en la economía y uso del suelo en Paraty. Desde la implementación de la BR-101 el turismo ha dominado la economía y el territorio pasa a ser palco de diversos conflictos por tierra. Según el *Plano de manejo do PNSB* (2000, p. 172) en 2000 ya había un número elevado de *posseiros*<sup>36</sup>, que representaban aproximadamente 1250 agricultores familiares. En la región de Paraty la disputa por tierras termina evidentemente polarizada entre los habitantes locales y los agentes de especulación inmobiliaria, y también entran en esta disputa los órganos ambientales que defienden la conservación.

La construcción civil es, sin duda, una de las actividades más devastadoras en la transformación del paisaje, una vez que no solo se sigue edificando continuamente en el territorio, aumentando el porcentaje de segundas residencias o emprendimientos hoteleros, sino que además, compromete los bosques de ribera de los ríos Mateus Nunes y Perequê-Açu por la extracción

---

<sup>36</sup> Los *posseiros* son agricultores que, junto a su familia, ocupan pequeñas áreas de tierras *devolutas* o improductivas, es decir, tierras que no están siendo utilizadas y que pertenecen al gobierno. Son trabajadores rurales que tienen la posesión, pero no tienen un documento oficial que pruebe que ellos son dueños o propietarios de la tierra. [Consulta: 23 septiembre 2016] Disponible en: <<https://pt.wikipedia.org/wiki/Posseiro>>.

ilegal de arena. Otra extracción delicada desde el punto de vista ambiental y paisajístico son las canteras para la fabricación de polvo de piedra, también usado en la construcción.

De modo que es evidente el conflicto de intereses económicos y también políticos en Paraty, lo que genera diversos problemas de gestión que van desde el choque entre las actividades de los diferentes órganos e instancias que establecen la política territorial, cultural y ambiental, hasta el enfrentamiento entre los intereses de la iniciativa privada y las comunidades tradicionales.



### 3.3.3 Movilidad y Accesibilidad

Con base en el contexto histórico territorial de Paraty (capítulo 3.1.) es posible observar la evolución de la movilidad dentro del municipio y la accesibilidad al mismo desde su colonización en el siglo XVII, hasta la actualidad, y comprender el papel fundamental de las vías de comunicación en el desarrollo territorial y económico.

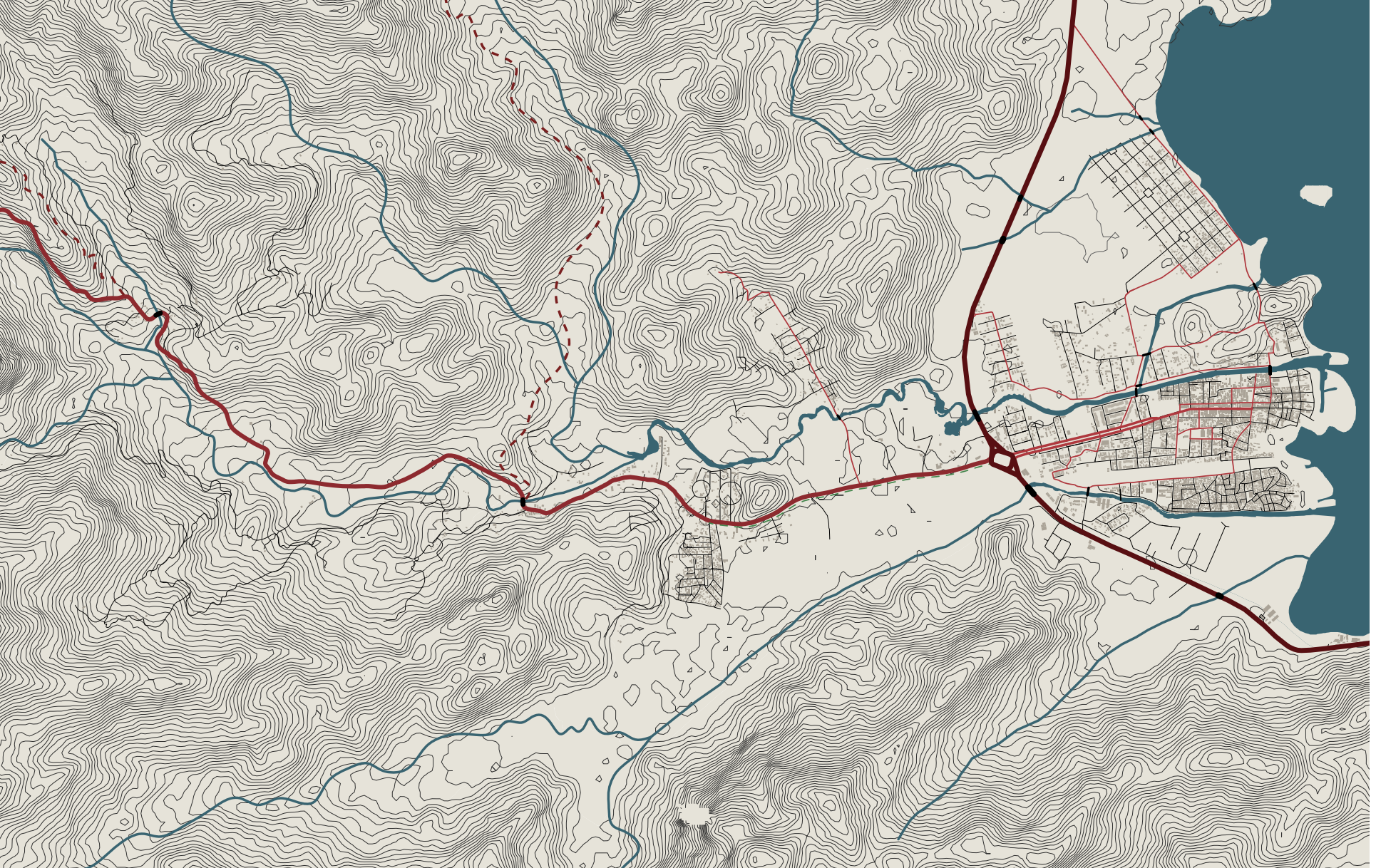
El surgimiento de la villa de Paraty está relacionado con la ruta del oro dentro del país y con su transporte marítimo hacia Europa –con las rutas marítimas como las primeras a consolidarse—. Luego las economías azucareras y del café reforzaron el transporte marítimo y activaron la red fluvial del territorio. Posteriormente, con el paso del tiempo, surgió la necesidad de rutas terrestres que atendieran las demandas del siglo XVIII. Con el surgimiento de la vía férrea en 1870 que conectaba São Paulo a Río de Janeiro por el Vale do Río Paraíba, Paraty pierde fuerza como puerto de intercambios comerciales, lo que provoca su debilitamiento económico y consecuentemente su aislamiento territorial. Recién en el siglo XX con la apertura de la carretera RJ-165 en 1954, conocida como Paraty-Cunha, y de la BR-101 en 1974, conocida como Río-Santos, cambia el paradigma económico, social y cultural de Paraty, que se inserta nuevamente en el escenario regional.

Actualmente, la estructura de la movilidad y accesibilidad se apoya completamente en la BR-101, ya que ésta atraviesa el territorio brasileño de norte a sur del país paralela a la costa, relacionando por lo tanto todas las localidades de Paraty que se encuentran en la costa marítima. La autopista












configura el principal acceso y eje estructurador de Paraty, caracterizándose por tener únicamente dos pistas por las que funciona el doble sentido viario. El proceso de construcción y principalmente de pavimentación de la autopista es bastante controvertido, ya que tiene diversos problemas de diferencias de nivel y falta de señalización. Con un trazado sinuoso, la autopista puede ser considerada accesible desde varias localidades, sin embargo, en términos de seguridad y de capacidad de carga, debería ser recuperada y posiblemente duplicada.

A pesar de los innumerables beneficios de conectividad regional que se generan con la apertura de carreteras, se trata de un proceso que también produce efectos negativos como ocupaciones ilegales, explotación de recursos naturales y especulación inmobiliaria, los cuales afectan los ecosistemas locales de un modo global. Además, los impactos secundarios de una vía de acceso son considerados aún más dañinos e imprevisibles que los impactos primarios previstos en su implementación y puesta en operación (RONDON, 1999 *apud Encarte 5 - Plano de manejo do PNSB*, p. 122).

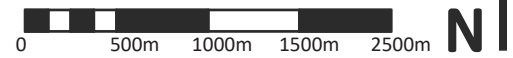
De acuerdo con la SEMA/RJ (1997, *apud Encarte 5 - Plano de manejo do PNSB*, p. 122), los principales efectos de la Autopista Río-Santos se refieren a la completa transformación de la franja litoral, motivada por la especulación inmobiliaria, la valorización del suelo, así como violentos conflictos por posesión de tierra y la efectiva expulsión de las comunidades tradicionales, como los *caiçaras*, generando transformaciones profundas en la estructura socioeconómica y cultural de la población local. La gran cantidad de movimiento de tierra en el litoral para la construcción de la autopista y parcelaciones del suelo, asociada al régimen pluviométrico de la región, vienen provocando la colmatación de los ríos, que a su vez, altera la composición del agua en las ensenadas y bahías y afecta totalmente el ecosistema de la Mata Atlántica

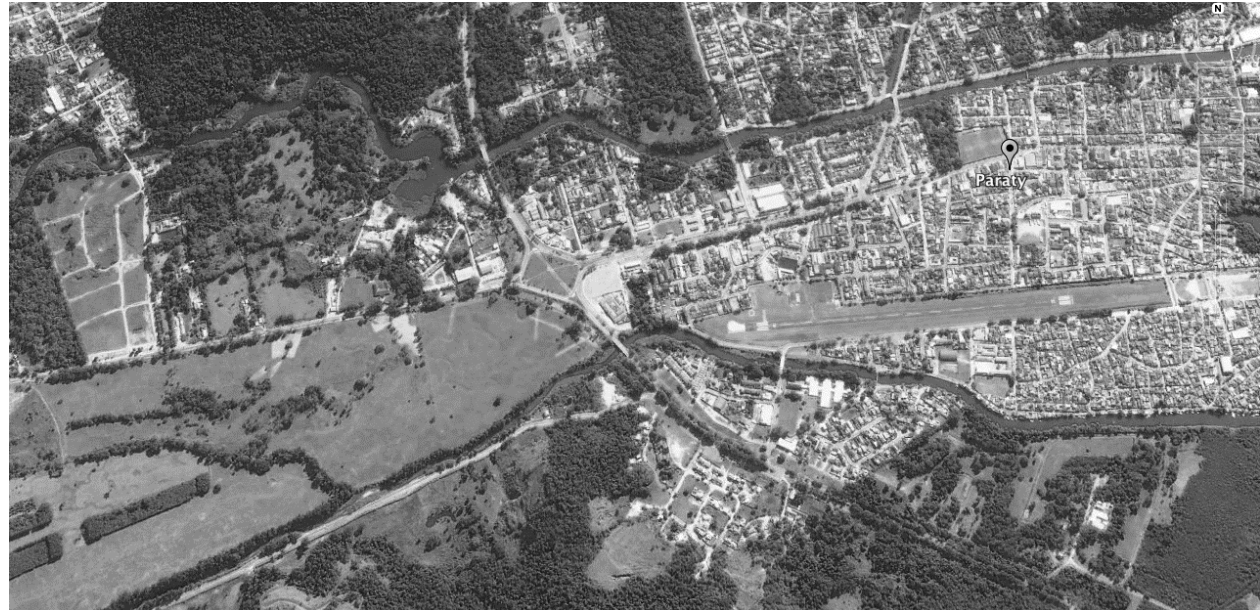


**Leyenda**

-  Autopista Nacional BR 101
-  Carretera Estadual RJ 165
-  Vías Arteriales
-  Vías Colectoras
-  Recorridos Históricos
-  Vías Locales
-  Puentes
-  Ríos
-  Topografía - 10m
-  Edificaciones existentes
-  Mar

**MATRIZ ANTRÓPICA**  
**Movilidad Territorial**





La autopista BR-101 cruza la carretera RJ-165 donde existe una rotonda que marca el principal acceso al núcleo urbano de Paraty. La carretera es la principal ruta de conexión entre el mar y la sierra, única dentro del territorio municipal. Se caracteriza como un eje viario de pista simple en doble sentido, con tramos planos, de bajos y altos declives. La vía transita por barrios de características urbano-rurales, articulando algunas vías de acceso a los mismos como la del barrio Condado.

Movilidad urbana y territorial a nivel regional.  
Fuente: elaboración propia

La autopista BR-101 en el cruce con la carretera RJ-165 en la entrada a la zona urbana de Paraty.  
Fuente: Google Earth, 2016

La carretera Paraty-Cunha es actualmente otro aspecto conflictivo en el territorio: por ser la principal vía de ingreso al PNSB en Paraty, es objeto de discusiones por parte de los órganos de medio ambiente y por la comunidad, ya que un tramo de aproximadamente 9km de esta vía no ofrece condiciones de tránsito, por lo que permaneció interdictada durante muchos años. Luego de muchas discusiones y trámites, actualmente este tramo ha recibido pavimentación como

*carretera-parque*, aunque sólo permite vehículos de pequeño porte y aún presenta problemas para la conservación ambiental.



Durante la realización del *Plano de manejo do PNSB* (2000), se realizaron con las comunidades diversas discusiones vinculadas a la carretera Paraty-Cunha, evidenciando argumentos favorables y desfavorables a su existencia como vía de acceso para las comunidades locales, así como estrategias para su manutención y propuestas de pavimentación.

A pesar de no corresponder al trazado original del *Caminho do Ouro*, la carretera es importante desde el punto de vista histórico por coincidir con algunos tramos del referido camino y por la hipótesis de que la red de accesos construida por los esclavos pasaba por diferentes puntos de la misma. En el aspecto ambiental, el tramo de la vía dentro de los límites del parque configura un corredor estrecho de Mata Atlántica, relacionando las diferentes fisionomías de escarpas y montañas, en una franja de transición climática, con gran diversidad de especies florísticas y faunísticas. En cuanto al valor estético, los diagnósticos elaborados lo resaltan también como

La autopista BR-101 en el cruce con la carretera RJ-165 en dirección a las sierras y zona rural

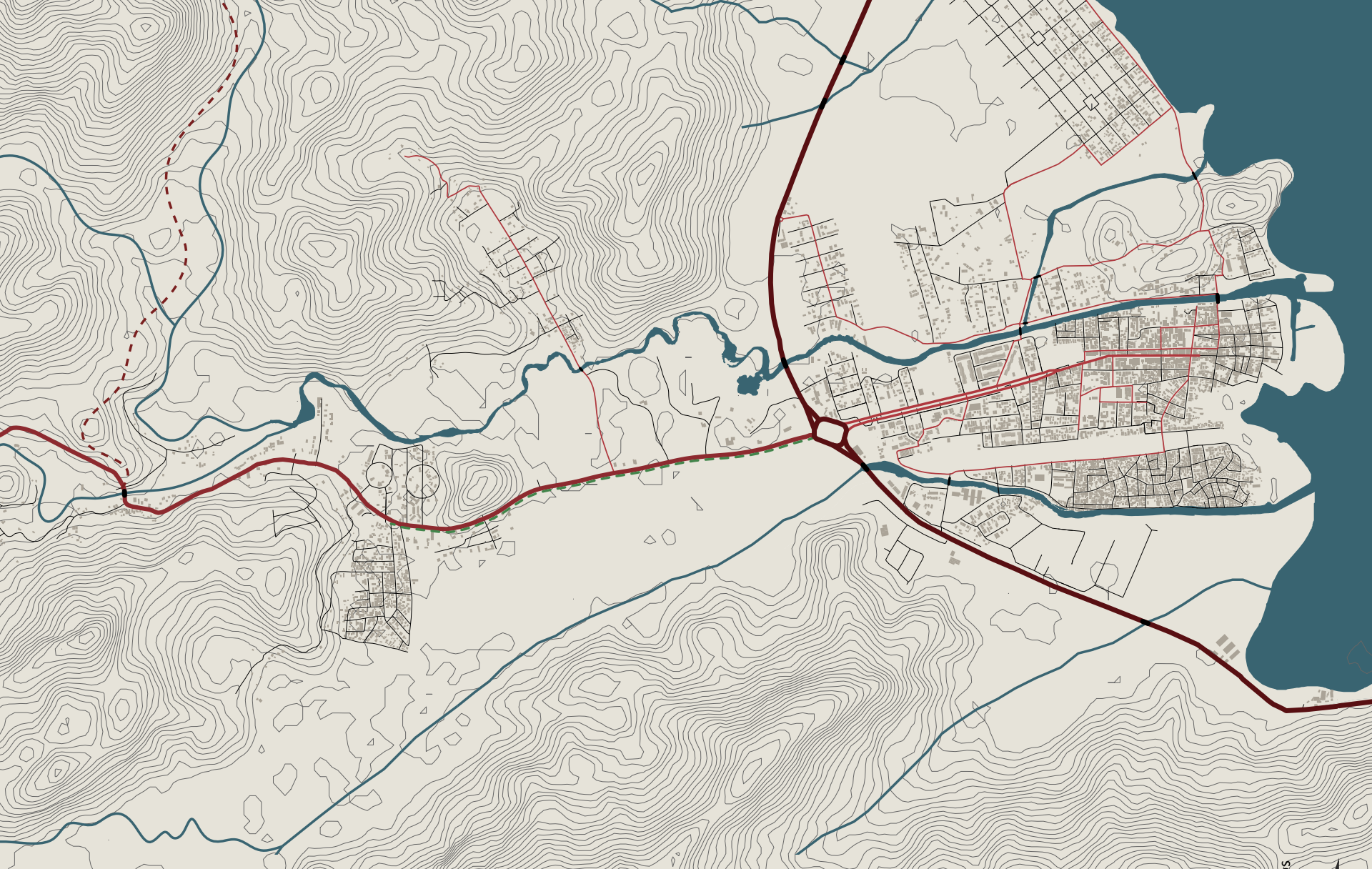
Fuente: Google Earth, 2016

recurso educacional y de investigación científica. Otro argumento en la defensa ambiental es la erosión y colmatación del río Perequê-Açu, que a pesar de ser todavía de baja magnitud requiere un manejo periódico y ambientalmente adecuado. De modo que la defensa inicial de los órganos ambientales era la no pavimentación de la vía, lo que cambió posteriormente para un proyecto de carretera-parque.

Desde el punto de vista de la comunidad, la vía representa una alternativa para el tránsito comercial, turístico y de servicios. Para los segmentos comunitarios relacionados a la carretera, la garantía de acceso permanente posibilitaría una mejoría en la calidad de vida de las poblaciones de Paraty y Cunha.

Los aspectos defendidos por la comunidad se refieren a: salud, ya que la carretera ampliaría la accesibilidad a los recursos médicos y hospitalarios de las ciudades en el entorno de la Carretera Presidente Dutra, en São Paulo; al turismo, ya que Cunha se configuraría como una nueva puerta de entrada de la sierra al mar, aumentando la facilidad de visitación turística que tendría mayor densidad y rotatividad; educación, posibilitando que grupos de Paraty se encarguen del atendimento escolar en el área rural de Cunha y facilitando el acceso de la comunidad estudiantil a las escuelas de 3º grado a lo largo de la Carretera Presidente Dutra; aumento de las relaciones comerciales; reducción del tiempo para llegar a los centros del Vale do Paraíba, manutención de las relaciones familiares y aumento de la oferta de empleo.

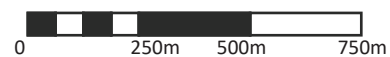
Cabe considerar aún un último aspecto que se refiere a la movilidad y accesibilidad a nivel regional por medio de las BR-101 y RJ-165: en caso de accidente en la Usina Nuclear Angra dos Reis, ninguna de las vías ofrece condiciones adecuadas como ruta de evasión para la población de Paraty. De modo que, de acuerdo con la situación actual de la BR-101 en dirección a São



**Leyenda**

- Autopista Nacional BR 101
- Carretera Estadual RJ 165
- Vías Arteriales
- Vías Colectoras
- Recorridos Históricos
- Vías Locales
- Puentes
- Topografía - 10m
- Edificaciones existentes
- Mar
- Ríos

**MATRIZ ANTRÓPICA**  
**Movilidad Urbana**



Paulo, que sufre deslizamientos de tierra y fracturas en la pista, y las condiciones de poco tránsito en la RJ-165 en función de las demandas ambientales y dificultades topográficas, la población de Paraty se encuentra constantemente en situación de riesgo.

Considerado el escenario de inserción regional, cabe todavía explicitar las condiciones de movilidad y accesibilidad local al núcleo urbano de Paraty. A partir de la rotonda de conexión entre BR-101 y RJ-165 se tiene acceso al núcleo urbano del municipio, por medio de una vía arterial, la Avenida Roberto Silveira, que sigue hacia el centro histórico con un primer tramo de pista en doble sentido que luego pasa a tener sentido único hasta conectarse con la Rua da Lapa que llega a la costa marítima.

El sistema viario local del núcleo urbano es bastante desordenado y de poca conectividad. A partir de la vía arterial central aparecen algunas vías colectoras que conducen a los diferentes barrios; pero la falta de planeamiento de las nuevas parcelaciones del suelo demuestra un sistema viario poco coherente y que dificulta la circulación. Con el alto nivel de precipitaciones de la región, a menudo algunos barrios quedan aislados en situación muy precaria.

Movilidad urbana y territorial a nivel local.  
Fuente: elaboración propia.

Carretera Paraty-Cunha en el barrio Penha, zona rural, Avenida Roberto Silveira en la zona urbana y calle del centro histórico, respectivamente.  
Fuente: elaboración propia.





Vale recordar que los ríos Perequê-Açu y Mateus Nunes configuran barreras para el sistema viario, fragmentando todavía más la ciudad. La existencia de un aeropuerto de utilización prácticamente privada configura también una barrera física al sistema viario, generando una especie de isla que divide los barrios centrales de los barrios marginales y viviendas de baja renta junto al río Mateus Nunes.

Aparte del centro histórico que es peatonal y pavimentado con piedra seca, las demás calles son en su mayoría sin pavimentación. A la precariedad del sistema viario se le añade la falta de saneamiento básico, aumentando los riesgos de contaminación en periodos de inundación.



El transporte colectivo municipal ofrece algunas líneas de autobús desde el centro de la ciudad hacia las localidades de la zona rural y litorales. El recorrido por la RJ-165 es atendido por una línea de autobús que sube hasta la localidad de Souza, ya el barrio Condado no cuenta con transporte colectivo propio, dejando parte de la población desprovista de este servicio. La bicicleta es un medio de transporte ampliamente utilizado entre los habitantes paratienses; sin embargo, aparte de un tramo de ciclovía existente en la primera parte de la carretera RJ-165 y

Calle de acceso al barrio Condado, y calle a la orilla del río Perequê- Açu en inundación en 2011

Fuente: elaboración propia.

las ciclovías al margen del río Perequê-Açu y Jabaquara, en las demás calles el ciclista disputa el espacio con los conductores de automóviles.

Finalmente cabe destacar el transporte marítimo, pues en el pasado el puerto era el principal factor de localización de la villa de Paraty en esta bahía; actualmente no existe transporte colectivo marítimo hacia otras ciudades. Gran parte del transporte marítimo ocurre en función de los desplazamientos de los habitantes de las islas de Paraty o por paseos turísticos de embarcaciones que transitan en la zona costera.

A continuación se delinearé la matriz política de Paraty, colocando en relieve no sólo las instancias gubernamentales que actúan sobre el territorio, sino también los instrumentos que actualmente establecen el modo en que se pretenden desarrollar y a la vez conservar los aspectos ambientales y culturales del municipio.

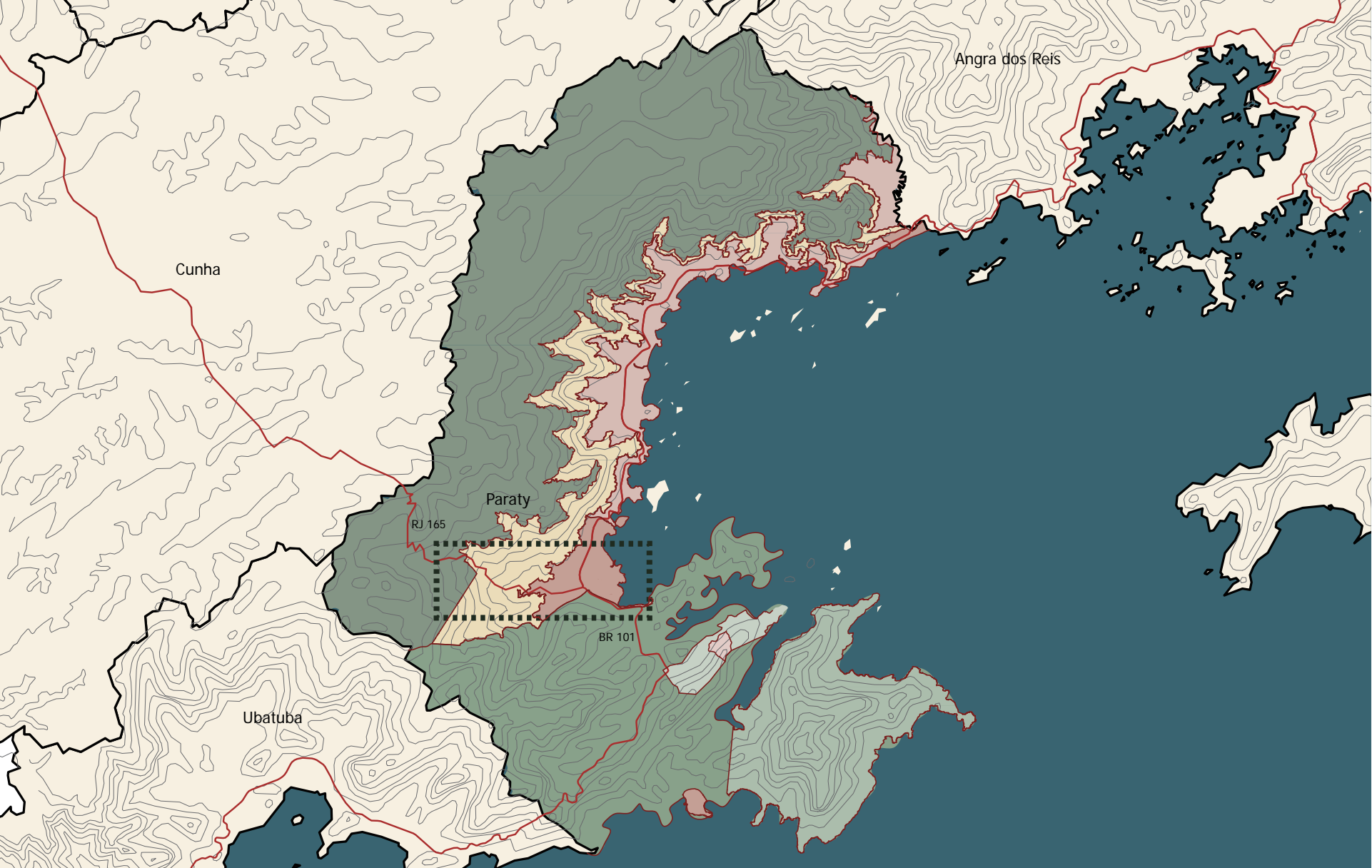
### **3.4 La matriz política**

Considerando el interés de esta tesis de realizar una interpretación del paisaje desde un abordaje fenomenológico que contribuya con el proceso de planificación territorial, la matriz política procura describir los instrumentos que actualmente inciden en el territorio y así comprender de qué modo se encuentra la dicotomía transformación-conservación en el paisaje de Paraty. De acuerdo con las matrices anteriores se sabe que Paraty es reconocida por su patrimonio cultural relacionado a la época colonial, y por su patrimonio ambiental vinculado al bioma Mata Atlántica. Inicialmente se describen los instrumentos relacionados al patrimonio cultural y ambiental, para luego realizar un análisis crítico al Plan Director actualmente vigente en el municipio.

















### 3.4.1 Los instrumentos de conservación ambiental vigentes en Paraty

El territorio de Paraty está inserto en la Reserva de la Biosfera de la Mata Atlántica, reconocida por el programa MAB-UNESCO en los años de 1991 y 1992. Uno de sus principales ejes es la manutención de la biodiversidad del corredor principal de remanentes de la floresta atlántica del cual Paraty forma parte como enlace crucial. En este sentido han sido creadas en el municipio, en las dos últimas décadas del siglo XX, cinco áreas de conservación ambiental, cada cual con sus particularidades: Parque Nacional da Serra da Bocaina (PNSB) (Parque Nacional de la Sierra de la Bocaina), Área de Proteção Ambiental Cairuçu (APA- Cairuçu) (Área de Protección Ambiental Cairuçu), Área de Proteção Ambiental da Baía de Paraty, (Área de Protección Ambiental de la Bahía de Paraty), Estação Ecológica de Tamoios (Estación Ecológica de Tamoios)

En la cartografía a continuación están representadas las áreas ambientales del municipio, en la cual observamos que la delimitación territorial de esta tesis está situada en el centro de las mismas. Al sur está la APA - Cairuçu y la Reserva Ecológica da Juatinga, al este el Área de Proteção Ambiental da Baía de Paraty y la Estação Ecológica de Tamoios, y al norte y al oeste está el PNSB. La mayor parte del área estudiada comprende área rural y urbana del municipio, completamente inserta en la Zona de Influencia del PNSB. En este sentido, se buscará explicitar con más detalle el PNSB y su *Plano de Manejo do Parque Nacional da Serra da Bocaina* (en adelante *Plano de Manejo del PNSB*) con foco en sus objetivos, la zonificación propuesta por el parque y los conflictos actualmente existentes en función de su implementación.



**Leyenda**

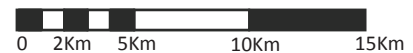
-  Límite término municipal
-  Outros Municípios
-  Macrozona
-  Carreteras
-  Recorte territorial de la tesis
-  Topografía - 100m
-  Mar
-  Macrozona Ambiental PNSB
-  Macrozona Ambiental - APA Caraiçu
-  Macrozona Ambiental - Reserva Ecológica Juatinga
-  Macrozona Ambiental - Reserva Ecológica Paraty Mirim
-  Macrozona Ambiental - Reserva Ecológica Tamoios
-  Macrozona Urbana
-  Macrozona de Expansão Urbana
-  Macrozona Rural
-  Reserva Indígena

**MATRIZ POLÍTICA**

**PLANO DIRETOR DE DESENVOLVIMENTO INTEGRADO DO MUNICÍPIO DE PARATY (Lei complementar nº34/2007)**

**Macrozonificación**

\*El nombre de las zonas se ha mantenido en portugués.



Todas las informaciones referentes a las áreas ambientales del municipio han sido retiradas del *Plano Diretor de Desenvolvimento Integrado de Paraty* (Ley n° 034/2007), del *Plano de Manejo do Parque Nacional da Serra da Bocaina* (2000) y del documento *O caminho do ouro em Paraty e sua paisagem*, que constituyen el *Dossiê de candidatura da cidade al título de patrimonio da humanidade*<sup>36</sup> (Dosier de candidatura de la ciudad al título de patrimonio de la humanidad) por la UNESCO, en 2007.

**Área de Proteção Ambiental do Cairuçu (APA - Cairuçu)** - creada y delimitada por el Decreto Federal n° 89.242/83 es un área cuyo objetivo es asegurar el bienestar de las poblaciones y conservar o mejorar las condiciones ecológicas locales donde está prohibida la implantación de actividades potencialmente contaminantes. El órgano responsable por esta área es el IBAMA. El *Plano de Manejo* de la APA fue concluido en 2005 y logró identificar flora, fauna y ambientes marinos de Paraty, además de realizar una caracterización socioeconómica y cultural y el catastro de las comunidades caiçaras. El documento realizó también la evaluación de los atractivos turísticos encontrados en la APA y la Reserva Ecológica da Juatinga. El 78% del territorio de la APA – Cairuçu está recubierto por *Floresta Ombrofila densa* en sus varias fases de sucesión ecológica, con un 2% relativo a floresta *paludosa* y humedales. El objetivo del Plan de Manejo ha sido contemplar las principales informaciones de la unidad de conservación y la reglamentación del uso de su territorio. La elaboración de este Plan de Manejo ha sido acompañada por diversas actividades de educación ambiental y movilización social, que han constituido el *Projeto Cairuçu* (Proyecto Cairuçu), coordinado por la Fundação SOS Mata Atlântica, dentro de los objetivos

Macrozonificación con las Unidades de Conservación del municipio de Paraty.  
Fuente: elaboración propia con base en el *Plano Diretor de Desenvolvimento Integrado de Paraty*, de 2007.

---

<sup>36</sup> [Consulta: 27 de septiembre 2016] Disponible en: [http://www.pagem.uerj.br/textos/172\\_2009/docs/C%F3digos%20e%20Leis%20-%20Paraty/IPHAN/proposta%20-%20paraty%20patrimonio.pdf](http://www.pagem.uerj.br/textos/172_2009/docs/C%F3digos%20e%20Leis%20-%20Paraty/IPHAN/proposta%20-%20paraty%20patrimonio.pdf)

establecidos por el IBAMA, el IEF/RJ (Instituto Estadual de Florestas do Rio de Janeiro) y el Ayuntamiento de Paraty.

**Área de Proteção Ambiental da Baía de Paraty** – creada y delimitada por la Ley Municipal nº 685/1984 y con perímetro posteriormente ampliado por la Ley 744/1987, con base en la Ley Federal 6902/1981 y la Ley Federal 6938/1981. Se consideran Zonas de Protección de la Vida Silvestre todas las áreas abarcadas por el perímetro de la ley, situadas en el Morro do Forte y en la Ilha do Itú, así como los humedales comprendidos en su delimitación. En estas zonas solamente serán permitidas intervenciones que contemplen también la defensa y protección del paisaje. Está prohibido en esta área de protección ambiental: implantación y funcionamiento de industrias potencialmente contaminantes, capaces de afectar la calidad de las aguas; la realización de obras de terraplén y apertura de canales cuando estas actividades provoquen alteración en las condiciones ecológicas locales; el ejercicio de actividades capaces de provocar erosión de tierras o colmatación de ríos, humedales o mar; el ejercicio de actividades que amenacen extinguir las raras especies de la biota regional. El órgano responsable por esta área es el Ayuntamiento Municipal.

**Estação Ecológica de Tamoios** - creada y delimitada por el Decreto nº 98.864/ 1990 la Estación se constituye como un área representativa del ecosistema brasileño, destinada a la realización de investigaciones básicas y aplicadas a la ecología, la protección del ambiente natural y el desarrollo de la educación conservacionista de acuerdo con la Ley Federal nº 6.902/1981. Prácticamente el 90% del área de la Estación está destinada, en carácter permanente, a la preservación integral de la biota. Está compuesta por 29 islas, islotes, lajas y rocas situados en los municipios de Paraty y Angra dos Reis. El órgano responsable por esta área es el IBAMA.

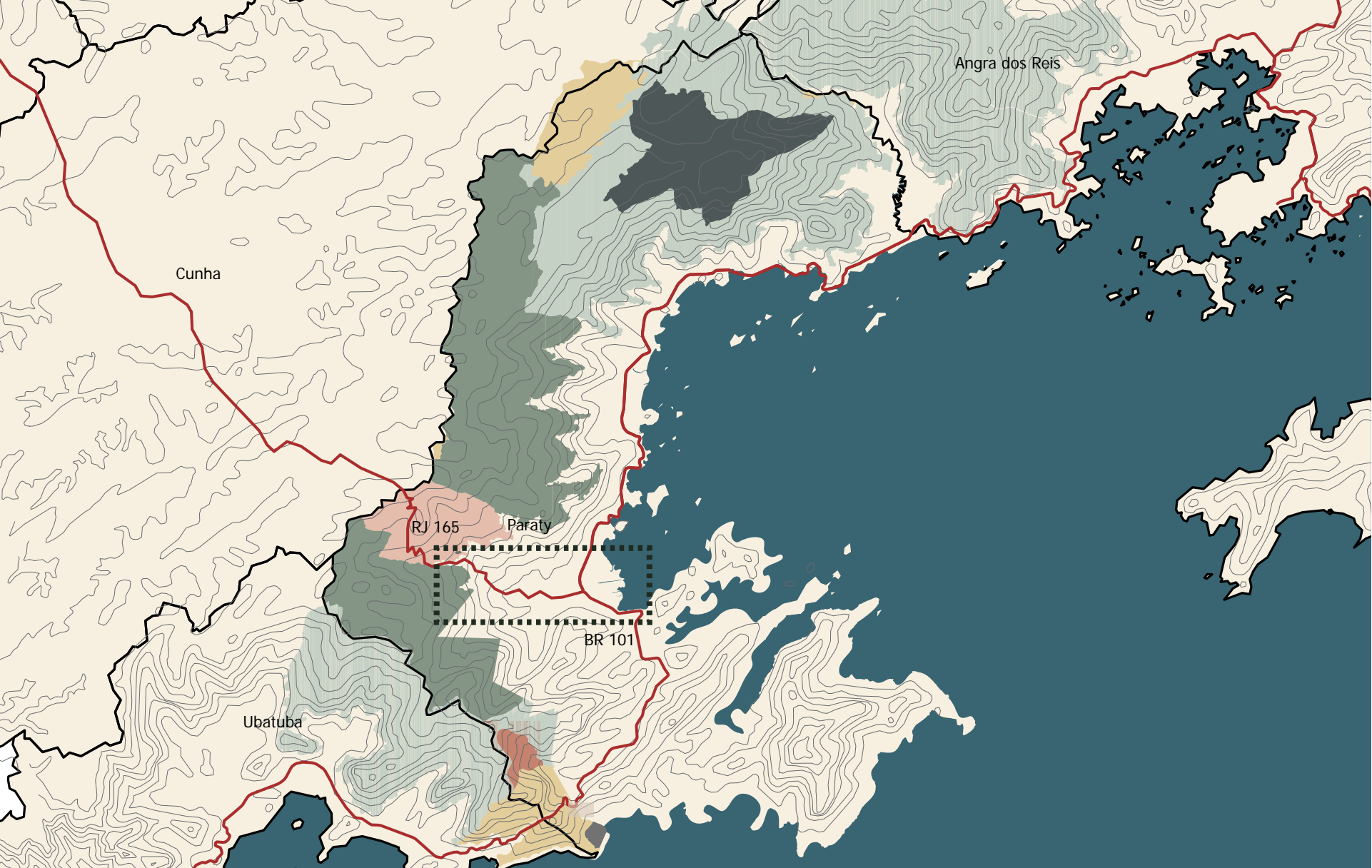
**Reserva Ecológica da Juatinga** - creada y delimitada por el Decreto Estadual nº 17.981/92, la reserva tiene por finalidad, de acuerdo con el Decreto Federal nº 89.336/84, mantener el ecosistema natural regional y local, y regular el uso que se admite dentro del área, de tal modo que sea compatible con los objetivos de conservación ambiental de uso sostenible. Toda y cualquier actividad de la reserva debe tener en cuenta los intereses, la protección y preservación de las comunidades costeras allí localizadas: Sono, Praia Vermelha, Mamanguá, Praia Grande, Cruzeiro, Ponta da Foice, Pouso da Cajaíba, Ponta Negra, Juatinga, Calhaus y Ponta Grossa. El órgano responsable por esta área es el IEF/ RJ.

**Parque Nacional da Serra da Bocaina (PNSB)** – creado por el Decreto Federal nº 68.172/ 1971 y con sus límites redefinidos por el Decreto Federal nº 70.694/1972, el PNSB se constituye la más antigua unidad de conservación en Paraty, destinada a finalidades científicas, culturales, educativas y recreativas. En esta área no se permite ningún tipo de parcelación, uso u ocupación del suelo para finalidades urbanas, y cualquier tipo de proyecto o emprendimiento deberá ser sometido a la apreciación previa del IBAMA.

En el año 2000 se concluyó el *Plano de Manejo* del PNSB, documento de referencia para la caracterización de Paraty en sus varios aspectos (incluso ampliamente utilizado en la caracterización de las matrices biofísica, ambiental y antrópica de esta tesis – capítulos 3.2 y 3.3–), además de ser el primer inventario completo de fauna de Paraty, así como de constituir un mapa detallado de sus fisionomías vegetales.

El *Plano de Manejo* del PNSB es un documento técnico que establece la zonificación y las normas de orientación de uso y manejo de los recursos naturales y la implantación de las estructuras físicas necesarias para la gestión de la Unidad de Conservación. Las orientaciones tienen





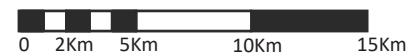
### Leyenda

- Límite término municipal
- Municipios
- Macrozona
- Carreteras
- Recorte territorial de la tesis
- Topografía - 100m
- Mar
- Zona de Recuperação
- Zona Primitiva
- Zona Intangível
- Zona de Uso Intensivo
- Zona de Uso Extensivo
- Zona Histórico Cultural
- Zona de Uso Especial

### MATRIZ POLÍTICA ZONAS AMBIENTAIS DEL PARQUE DA SERRA DA BOCAINA (Basada en la cartografía del PNSB)

#### Zonificación

\*El nombre de las zonas se ha mantenido en portugués.



objetivos específicos obtenidos en un diagnóstico ambiental que analiza tanto la Unidad como su Zona de Influencia.

A continuación se explicitan los objetivos a ser alcanzados con la implementación del parque: preservar y conservar la *Floresta ombrófila densa Submontana, Montana y Alto montana, Floresta ombrófila mista*, Campos de altitud, Bosques de ribera y vegetación de áreas inundadas; proteger los fragmentos de formaciones forestales y refugios asociados, de tal forma que se propicien condiciones de conexión entre ellos, para garantizar la diversidad y el endemismo de flora y fauna y la continuidad del corredor sudeste de la Mata Atlántica; asegurar la manutención de los paisajes naturales, de las planicies litorales hacia las escarpas; proteger las nacientes de los ríos del PNSB; proteger de forma compartida la cuenca del río Mambucaba; preservar la historia natural del PNSB y su papel en el proceso de interiorización del país a partir del contexto regional; conservar la cultura *caipira* y *tropeira*, protegiendo el patrimonio histórico-cultural; asegurar el PNSB como área relevante de la Reserva de la Biosfera de la Mata Atlántica; propiciar la investigación científica orientada al reconocimiento de los elementos naturales y culturales; propiciar el ocio en función de las bellezas escénicas y atractivos culturales y naturales; propiciar el ecoturismo como factor de desarrollo e integración regional; promover la comprensión de y el respeto a la población vecinal por la multiplicidad de formas y procesos ecológicos del PNSB y valorizar la conservación ambiental.

La zonificación propuesta por el parque busca la máxima conservación ambiental y el uso indirecto de la población basándose en los intereses científicos, culturales y de ocio. Las zonas han sido definidas con base en límites fácilmente identificables en campo, y en función de sus características naturales, sus potencialidades, necesidades específicas de protección, de éxitos y conflictos de su uso actual.

Zonificación de la totalidad del área del PNSB.  
Fuente: elaboración propia con base en el  
*Plano de Manejo do PNSB, 2000.*

Las zonas deben ser interpretadas como espacios de usos diferenciados, con aplicación de alternativas de manejo específicas y medidas de protección de los valores naturales e históricos. Los diferentes tipos de zonas proponen un gradiente de conservación ambiental que pasa por la zona intangible, primitiva, de recuperación, de uso extensivo, histórico-cultural, de uso intensivo y de uso especial. En la Cartografía Zonas Ambientales del PNSB es posible identificar las zonas del parque en la totalidad del mismo, abarcando incluso otros municipios además de Paraty. Las dos zonas que corresponden a la delimitación territorial de la presente tesis se refieren a la Zona de Recuperación y a la Zona Histórico Cultural.

La zona de Recuperación está constituida por ecosistemas degradados con niveles altos y medianos de biodiversidad con gran valor ético y científico, como herencia para la humanidad y para el equilibrio del ambiente. Posee el objetivo general de detener la degradación de los recursos naturales y restaurar el área a sus condiciones originales; de modo que es una zona provisoria que una vez recuperada se la pretende integrar a una de las Zonas Permanentes. La delimitación territorial de esta tesis abarca una región de *Floresta Ombrófila Densa Montana* más degradada al sur del PNSB, así como las nacientes de los ríos Perequê-Açu y Mateus Nunes.

En la Zona Histórico Cultural se encuentran las manifestaciones históricas y culturales a ser preservadas, estudiadas, restauradas e interpretadas para el público, sirviendo a la investigación científica y a la educación con el objetivo general de proteger los sitios históricos, en armonía con el ambiente natural. El segmento correspondiente a la delimitación territorial de la tesis se denomina Segmento Caminho Real y abarca: la ruta; el sitio donde se encuentran las ruinas de la Casa dos Quintos en cuyo camino de acceso están los vestigios del Caminho do Ouro; el área donde se encuentran tramos de la antigua ruta de los Guayanases, construida por esclavos al inicio del Ciclo del Oro y la ruta Pedra Branca, cuya pavimentación se mantiene original.

En función de las características del PNSB, se planearon diversas actividades que para ser implementadas necesitaban superar algunos conflictos que influyen cotidianamente en la vida de la población y le dificultan al IBAMA la administración del PNSB. La primera es la más grave, se relaciona al problema de ocupación de tierras del parque que sufren impactos por el fuego y la extracción vegetal. Pocas propiedades han sido regularizadas, y la gran mayoría de las personas que viven allí no tienen el reconocimiento de la posesión de sus tierras. La población desconoce los límites geográficos del parque y por lo tanto, muchas veces actúan como si no existieran.

Otro aspecto agravante es la fiscalización deficitaria por parte del IBAMA, dificultada por las grandes dimensiones del parque y la falta de aparato administrativo y operacional para proteger efectivamente el ecosistema. El último punto es particularmente relativo a la delimitación territorial de esta tesis, ya que concierne a diversos tipos de conflictos generados entre el parque y la Zona de Influencia donde están situadas la zona urbana y la rural. La población que vive allí no ha sido debidamente educada e informada sobre los valores ambientales, históricos y culturales y considera que la conducción de las actividades de monitoreo y fiscalización del PNSB son mal administradas por parte del IBAMA.

La matriz de las políticas ambientales revela que el área de estudio se encuentra absolutamente afectada por los límites institucionales de la conservación ambiental, constituidos, por un lado, por una gama de prohibiciones para la población y, por otro, de intenciones relacionadas a la inclusión de la población en el proceso de preservación. Se destaca la necesidad de que el bioma Mata Atlántica forme también parte del patrimonio cultural en el cual han nacido las poblaciones tradicionales y cuya conservación representa su propia supervivencia social y económica en Paraty.

### 3.4.2 Como opera actualmente en Paraty el patrimonio cultural

El Instituto del Patrimonio Histórico y Artístico Nacional (IPHAN), vinculado al Ministerio de Cultura, es la institución de preservación de bienes culturales más antigua de Latinoamérica. Se caracteriza por la diversidad de sus atribuciones que van desde la identificación, protección, restauración, preservación y fiscalización de bienes físicos, paisajísticos y arqueológicos, hasta la administración de bibliotecas, archivos y museos, abarcando aspectos importantes del panorama cultural brasileño.

El IPHAN actúa en Paraty por medio de la 6ª Superintendencia Regional, con sede en la ciudad de Río de Janeiro, y está representado por la 8ª Sub-Regional, que realiza fiscalización, análisis y seguimiento de los procesos de intervención arquitectónica y urbanística en toda el área protegida, en el rescate y manutención de las fiestas populares, en la restauración y preservación del acervo sacro y en el apoyo a las manifestaciones culturales. Funciona también en el atendimento a la población ofreciendo orientaciones en temas relacionados a la preservación.

De acuerdo con el ya mencionado *Dossiê de candidatura da cidade ao título de patrimônio da humanidade* (ano, p. 180-181), la primera medida de protección legal del conjunto arquitectónico y urbanístico de la ciudad fue el Decreto-Ley Estadual nº 1.450, de 18/09/45 que le otorgó a Paraty la categoría de Patrimonio Histórico de la provincia de Río de Janeiro.

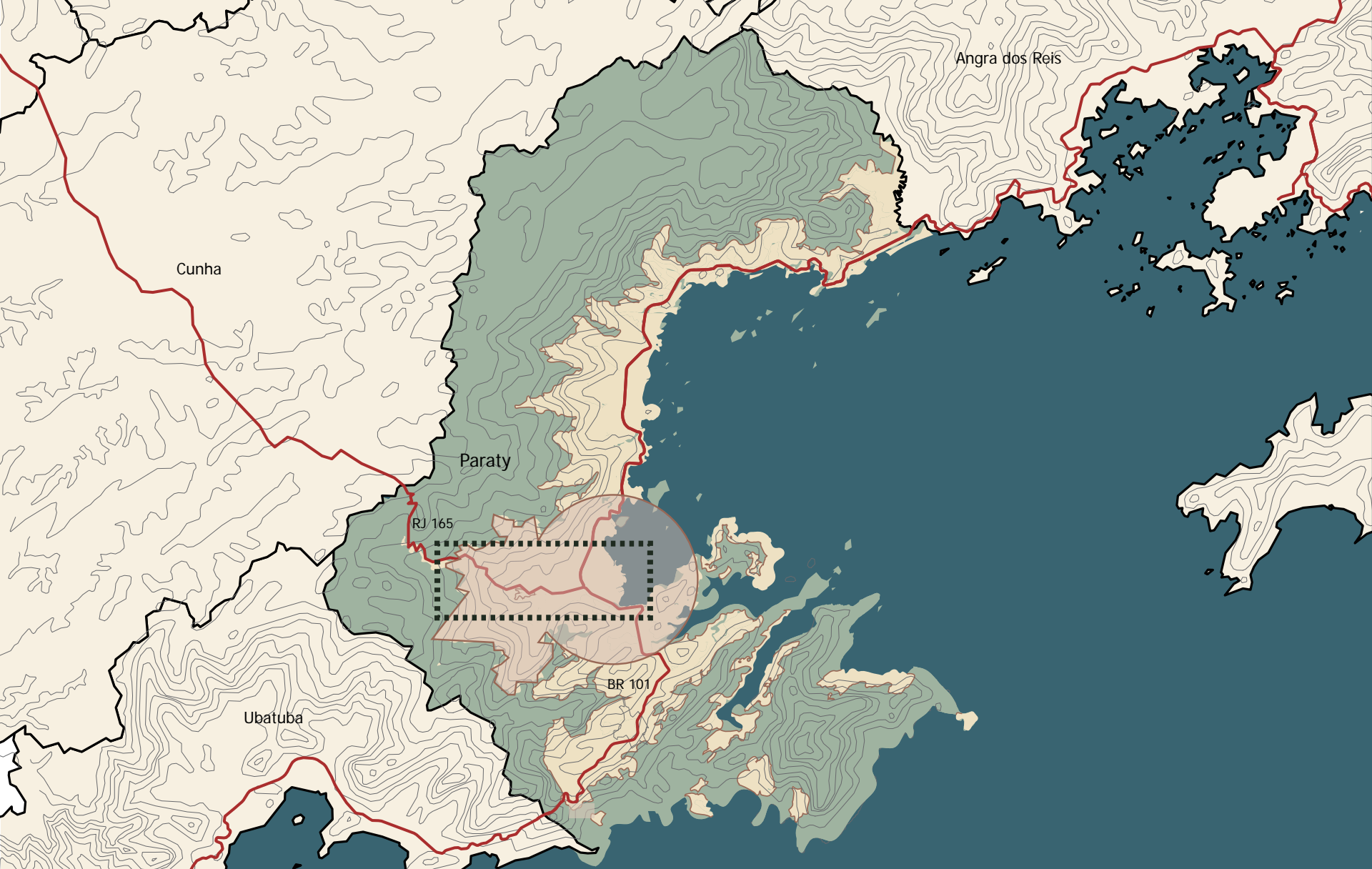
El IPHAN inscribió en los *Livros de Tombo de Belas Artes* (Libros de declaración de patrimonio de bellas artes) y en el *Livro Arqueológico, Etnográfico e Paisagístico* (Libro arqueológico,

etnográfico y paisajístico), el Conjunto arquitectónico y paisagístico de la ciudad de Paraty y especialmente el edificio de la Santa Casa, en 1958. En 1957 ya había sido inscrito el fuerte Defensor Perpétuo, y en 1962 las iglesias Matriz, Nossa Senhora dos Remédios, Santa Rita, Nossa Senhora do Rosário y la capilla Nossa Senhora das Dores.

En 1966, el Gobierno Federal atendiendo a las solicitudes de diversas entidades interesadas en la preservación histórica y paisajística del municipio, y teniendo en vista el valor excepcional de su conjunto arquitectónico, la extraordinaria belleza natural y la originalidad del área, así como el papel histórico que ha representado como elemento de conexión entre Río de Janeiro, São Paulo y Minas Gerais, erigió el conjunto paisajístico del municipio de Paraty y especialmente, el acervo arquitectónico de la ciudad como Monumento Nacional por el Decreto Ley 58.077/1966.

El reconocimiento del valor excepcional de su paisaje, constituido por formaciones biológicas de relevante interés estético y científico, además de su carácter histórico y cultural ha sido posteriormente reafirmado con la extensión de la protección del conjunto arquitectónico de todo el municipio de Paraty, por el Proceso nº 563-T-57/1974. Paraty es el único municipio brasileño que ha sido registrado integralmente en el *Livro de Tombo das Belas Artes*, y el primero que ha sido reconocido por su paisaje excepcional.

Inicialmente, el Decreto Estadual tenía en vistas la protección, manutención y conservación del conjunto arquitectónico y urbano y reglamentaba las obras de construcción y reforma y la expansión de los barrios limítrofes. En el primer acto de protección a nivel nacional, además de considerar el sitio histórico, se incluyen otras edificaciones y se protege también el paisaje del entorno con la finalidad de mantener inalterada su forma peculiar. A su vez, la conversión de la totalidad del municipio en Monumento Nacional crea un área de protección especial alrededor del sitio histórico en una circunferencia de 5km de radio con centro en la iglesia Matriz.

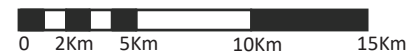


**Leyenda**

- Límite término municipal
- Otros Municipios
- Macrozona
- Carreteras
- Recorte territorial de la tesis
- Topografía - 100m
- Mar
- ZPPN - Zona de Preservação do Patrimônio Natural
- ZP - Zona de Preservação
- ZEP - Zona Especial de Preservação

**MATRIZ POLÍTICA  
ZONAS DE PRESERVACIÓN DEL  
CONJUNTO PAISAJÍSTICO DE PARATY  
(Basada en la cartografía del IPHAN/2011)**

**Macrozonificación**



Actualmente las acciones de protección y conservación del patrimonio histórico cultural y ambiental de Paraty están vinculadas a la *Portaria n° 402* del 13 de septiembre de 2012, que dispone sobre los criterios de preservación y reglamenta las intervenciones en el área municipal. Entre los objetivos del referido documento figuran, por un lado, la intención de preservar y conservar el conjunto arquitectónico y paisajístico de la ciudad y del paisaje y, por otro, incentivar el aprovechamiento racional del territorio urbano y rural del sitio protegido y de sus recursos naturales y paisajísticos.

La Resolución n° 402 establece que toda y cualquier intervención de iniciativa privada o del Poder Público a ser realizada en el área protegida –todo el municipio– depende de previa autorización del IPHAN, de acuerdo con el Decreto Ley n°. 25 del 30 de noviembre de 1937. El documento define también una zonificación territorial, en primer lugar, según el tipo de zona –preservación del patrimonio natural, zona especial de preservación y zona de preservación–; a continuación, divide el territorio en áreas de acuerdo con la aplicación de los instrumentos de gestión del patrimonio cultural y la definición de criterios de intervención –área de estructuración territorial, área de tolerancia a la ocupación y área de contención de la ocupación–; y finalmente define zonas en función de las inmediaciones del centro histórico y núcleos de viviendas, buscando contemplar las áreas de ocupación humana identificadas y reconocidas por el IPHAN en el momento de publicación de la *Resolución n° 402*.

En relación a los criterios de intervención, en la Resolución n° 402 se establecen definiciones que hacen referencia, principalmente, a las volumetrías y coberturas de nuevas construcciones, buscando definir criterios para la menor interferencia posible en el paisaje existente. El documento recomienda también una evaluación de la aplicabilidad de sus directrices, o una revisión de sus dispositivos a cada cinco años.

Zonas de preservación del conjunto paisajístico de Paraty.  
Fuente: elaboración propia con base en la Resolución n° 402, de 2012.



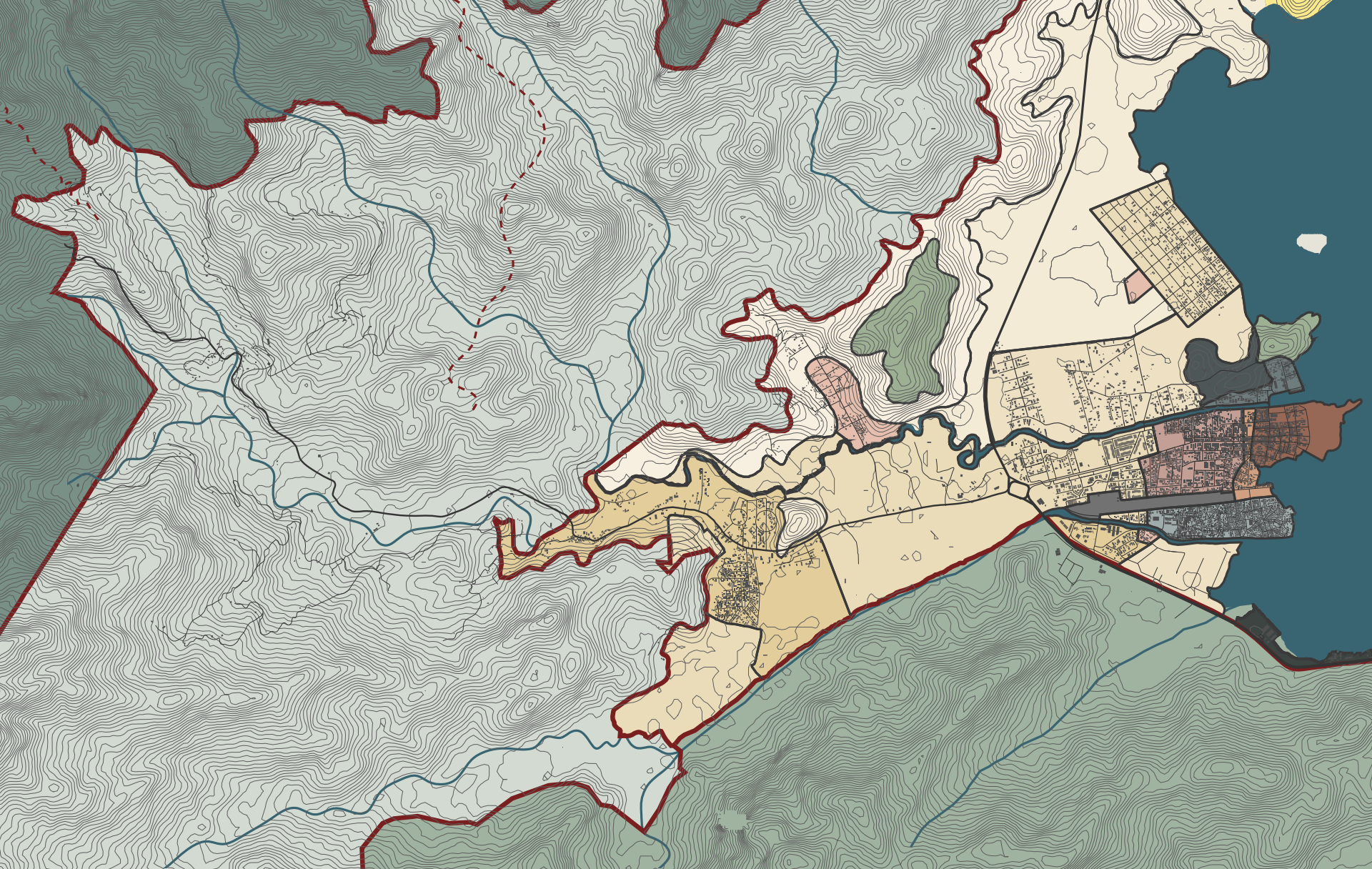
Se entiende que como el sitio protegido corresponde a toda el área del municipio, el documento tiene gran relevancia en la transformación del paisaje de Paraty, ya que los criterios de intervención suelen ser más rigurosos que el propio Plan Director que será explicado a continuación.

### **3.4.3 El Plan Director actual: un análisis crítico al proceso de planificación del municipio**

En este apartado se pretenden discutir algunos aspectos que han sido esenciales en la lectura de la realidad de Paraty en lo que se refiere a su proceso de planificación. No es objeto de esta tesis desarrollar una crítica profunda al instrumento de planificación actual, sino poner de relieve algunas contradicciones entre los objetivos del Plan Director vigente y el proceso de su implementación. El enfoque principal de la crítica es la zonificación propuesta y la participación de la comunidad, pues constituyen dos claves fundamentales en el debate entre paisaje y planificación.

El *Plano Diretor de Desenvolvimento Integrado do Município de Paraty*, Ley Complementaria nº 34 del 09 de enero de 2007, es un instrumento de planificación capaz de orientar el desarrollo sociopolítico y económico del municipio de Paraty –Monumento Nacional–, considerando prioritariamente las acciones de preservación cultural y natural.

Este instrumento busca un modelo de desarrollo sostenible, reestableciendo la relación orgánica entre el ambiente natural y el construido, potenciando recursos, estimulando proyectos de generación de ingresos para la población y el desarrollo de actividades que amplíen las dimensiones humanas, culturales y ecológicas, además de la legislación de control de uso y ocupación del suelo y la preservación del medio ambiente.



### Legenda

- Macrozona
- Zonas

### Macrozonas

- Macrozona Ambiental PNSB
- Macrozona Ambiental - APA Caraiçu
- Macrozona Rural

### Zonas

- |  |   |
|--|---|
| <span style="color: #E6C99A;">■</span> Z. Residencial 01 | <span style="color: #333333;">■</span> Z. Especial 03                     |
| <span style="color: #E6C99A;">■</span> Z. Residencial 02 | <span style="color: #333333;">■</span> Z. Especial 04                     |
| <span style="color: #E6C99A;">■</span> Z. Residencial 03 | <span style="color: #333333;">■</span> Z. Especial 05                     |
| <span style="color: #E6C99A;">■</span> Z. Residencial 04 | <span style="color: #C99A81;">■</span> Z. de Habitação Social             |
| <span style="color: #E6C99A;">■</span> Z. Residencial 05 | <span style="color: #814F4F;">■</span> Centro Histórico                   |
| <span style="color: #C99A81;">■</span> Z. Mista          | <span style="color: #814F4F;">■</span> Z. de Proteção do Centro Histórico |
| <span style="color: #A9D0D9;">■</span> Z. Especial 01    | <span style="color: #4F814F;">■</span> Z. de Proteção Paisagística        |

### MATRIZ POLÍTICA

## PLANO DIRETOR DE DESENVOLVIMENTO INTEGRADO DO MUNICÍPIO DE PARATY (Lei complementar nº34/2007)

### Zonificação

\*El nombre de las zonas se ha mantenido en portugués.



Teniendo en cuenta que el Plan Director vigente es una revisión del Plan Director propuesto en 2002 (Ley nº 1352/2002), se entiende que el actual debería no solo cualificar el anterior como complementar el documento en lo que fuera necesario para su mejor aplicabilidad. El Plan Director de 2002, además de una macrozonificación del territorio, propone una zonificación intraurbana definida como “áreas urbanas y áreas de expansión urbana para fines de Agro-Eco-Turismo”. Sin embargo, el antiguo Plan Director no espacializa en cartografías esta macrozonificación, ni tampoco las zonas intraurbanas, de modo que su aplicabilidad queda bastante restricta por no haber correspondencia entre las directrices y normas y la localización y definición en el territorio.

El Plan Director actual, además de reformular una composición parcialmente diferente de las categorías espaciales para componer la macrozonificación municipal, no contempla la escala intraurbana definida en el texto del Plan Director de 2002. El Plan Director cuenta con solamente tres cartografías donde están espacializados: macrozonificación, zonificación del núcleo sede y vacíos urbanos.

En la cartografía de zonificación del núcleo sede, el área urbana está dividida en: cinco tipos de Zonas Residenciales –todas de baja densidad, cada una con trazado y parcelario diverso, sin una coherencia morfológica entre sí; cinco tipos de Zonas Especiales relacionadas a situaciones específicas del núcleo sede como las localizadas en torno al Morro do Forte y a la Praia do Pontal (02 y 03), aeropuerto (01), marinas al lado de la BR101 y al sur del núcleo sede (04), e Ilha das Cobras en torno del río Mateus Nunes (05); Zona de Protección Paisajística en el Morro do Forte y montaña cerca del barrio Condado; Zona del Barrio Histórico; Zona de Protección del Barrio Histórico, abarcando una estrecha franja inmediatamente posterior al Centro Histórico, como un resguardo entre éste y la Zona Mixta; Zona Mixta –que abarca el área inmediatamente posterior a la Zona de Protección del Barrio Histórico–; Zona de Vivienda Social, situada en dos localidades

Macrozonificación y zonas intraurbanas del Plan Director vigente.  
Fuente: elaboración propia con base en el Plano Diretor de Desenvolvimento Integrado do Município de Paraty, de 2007.

–barrio Condado al margen derecho del río Perequê Açu, y una pequeña área posterior al trazado del barrio Jabaquara.

Al observar la cartografía referente a la zonificación propuesta por el plan director actual se constata que la zona residencial (1) comprende los núcleos urbanos que se están desarrollando a lo largo de la cuenca del río Perequê-Açu y la RJ-165, con trazados irregulares en algunos casos, y en otros con intenciones bastante dudosas de formar una ciudad jardín. La zona residencial (2) presenta baja densidad poblacional y comprende localidades muy diversas en términos biofísicos y de estructura urbana conteniendo áreas a ambos lados de la BR-101, algunas con trazado regular y otras con trazados aún incipientes en términos de morfología urbana. Las demás zonas residenciales están definidas en áreas con características muy cercanas a las del área rural situadas sobre todo entre ésta y la costa marítima. Todo lo que está comprendido en la zona urbana consta en los artículos 205, 206 y 207, en los cuales se definen y denominan los núcleos urbanos y el área de expansión urbana. En el art. 206 se precisa que la legislación referente a la parcelación y al uso del suelo del área urbana, será elaborada con la supervisión del Consejo Municipal de Urbanismo debiendo ser aprobada en el plazo máximo de 180 días, relegando estas definiciones a leyes posteriores y que todavía no han sido elaboradas.

Referente a la Macrozona de Expansión Urbana la mayor parte está mayoritariamente localizada entre la Macrozona Rural y la costa marítima, al norte del núcleo sede y está destinada prioritariamente a proyectos habitacionales y turísticos. En esta área están localizados varios núcleos urbanos formados por la población local, entre ellos el barrio Penha en el borde del río Perequê-Açu. El Plan Director vigente establece que la parcelación y el uso del suelo, tanto de la macrozona como de los núcleos allí contenidos se dará a través de leyes específicas redactadas posteriormente, lo que al igual que las zonas intraurbanas tampoco ha sido realizado.

El texto referente al Macrozona Rural define que la misma está destinada a las actividades primarias como la de producción de alimentos, así como a actividades agroindustriales y de reforestación. Se admite la creación de emprendimientos de prestación de servicios de hospedaje y alimentación, siempre que estén asociados a los emprendimientos agrícolas y deben ser objeto de legislación propia indicativa de zonificación agrícola a ser elaborada según la Ley Orgánica del municipio, estableciendo normativas y mecanismos que eviten la sub-parcelación como alternativa habitacional para trabajadores urbanos. No es posible parcelar para condominios, la gleba mínima debe ser equivalente al módulo rural del INCRA, y para ser inferior a este módulo el área deberá ser reconocida por ley como comunidad rural destinada al asentamiento de trabajadores comprobadamente rurales.

Respecto al Macrozona Rural, el Plan Director vigente muestra una ausencia de reflexión sobre los criterios de caracterización y delimitación, ya que esto incidirá alterando los criterios adoptados para las áreas urbanas y su expansión. Hay que considerar los profundos cambios en las estructuras de organización y de producción y en la difusión de nuevas tecnologías, así como en las transformaciones en la PEA (población económicamente activa / IBGE) observadas recientemente en Brasil. La Macrozona Rural actualmente delimitada, contiene diversos núcleos urbanos que sirven muchas veces como ciudad-dormitorio, con una población que trabaja en el núcleo sede o en los condominios de lujo, que reside en una zona rural con una tendencia a urbanizarse. La ausencia de una línea que delimite el perímetro urbano también contribuye con las interpretaciones ambiguas del Plan Director vigente.

De acuerdo con el texto de este Plan Director, el sistema de control del municipio está dividido entre varias instituciones públicas. La concesión de licencias de obras y proyectos de parcelación urbana es prerrogativa municipal, con análisis previo y autorización del IPHAN en todo el municipio y del IBAMA en la *APA Cairuçu*. La fiscalización es, por regla, compartida entre el

Ayuntamiento y el IPHAN, además de participar otras instituciones públicas con controles específicos al medio ambiente y las infraestructuras.

Un aspecto bastante relevante en la implementación del Plan Director vigente es que, en muchos casos, la concesión de licencias de obras y proyectos de parcelación urbana no están de acuerdo con las directrices propuestas por este instrumento. La fiscalización es muy precaria, y el resultado morfológico en las zonas residenciales comentadas es bastante devastador. Puede ser definido como fragmentario y de poca densidad, además de observarse una absoluta falta de cohesión entre las diferentes tramas urbanas. El Plan Director no termina de concretarse en cuanto relega a leyes e instrumentos posteriores la definición de las diferentes morfologías propuestas.

Otra crítica al proceso del Plan Director vigente es que no han sido observados los procedimientos obligatorios de validación y aprobación de un Plan Director, previstos por el *Estatuto da Cidade* (Estatuto de la ciudad) (Ley 10.257/ 2001), así como por la Ley Orgánica Municipal, en lo que se refiere a la promoción de audiencias públicas y debates con la participación de la población y asociaciones comunitarias. Este hecho ha generado una serie de críticas que han motivado una acción civil pública promovida por el Ministerio Público Federal contra el municipio, resultando en una liminar que obliga al municipio a someter todos los proyectos de construcción o reforma al análisis previo del IPHAN.

De modo que el Plan Director vigente no está debidamente relacionado con la gestión de preservación del patrimonio cultural a cargo del IPHAN, resultando ser un instrumento confuso y poco articulado en términos de política de ordenación y gestión territorial. Hubo pocos esfuerzos también, para integrar las decisiones de los órganos ambientales, la administración pública del municipio y la población, en el sentido de respetar la naturaleza y a su vez, asegurar la

permanencia de modos de vida y el dinamismo de la economía rural allí existentes antes de las prohibiciones ambientales.

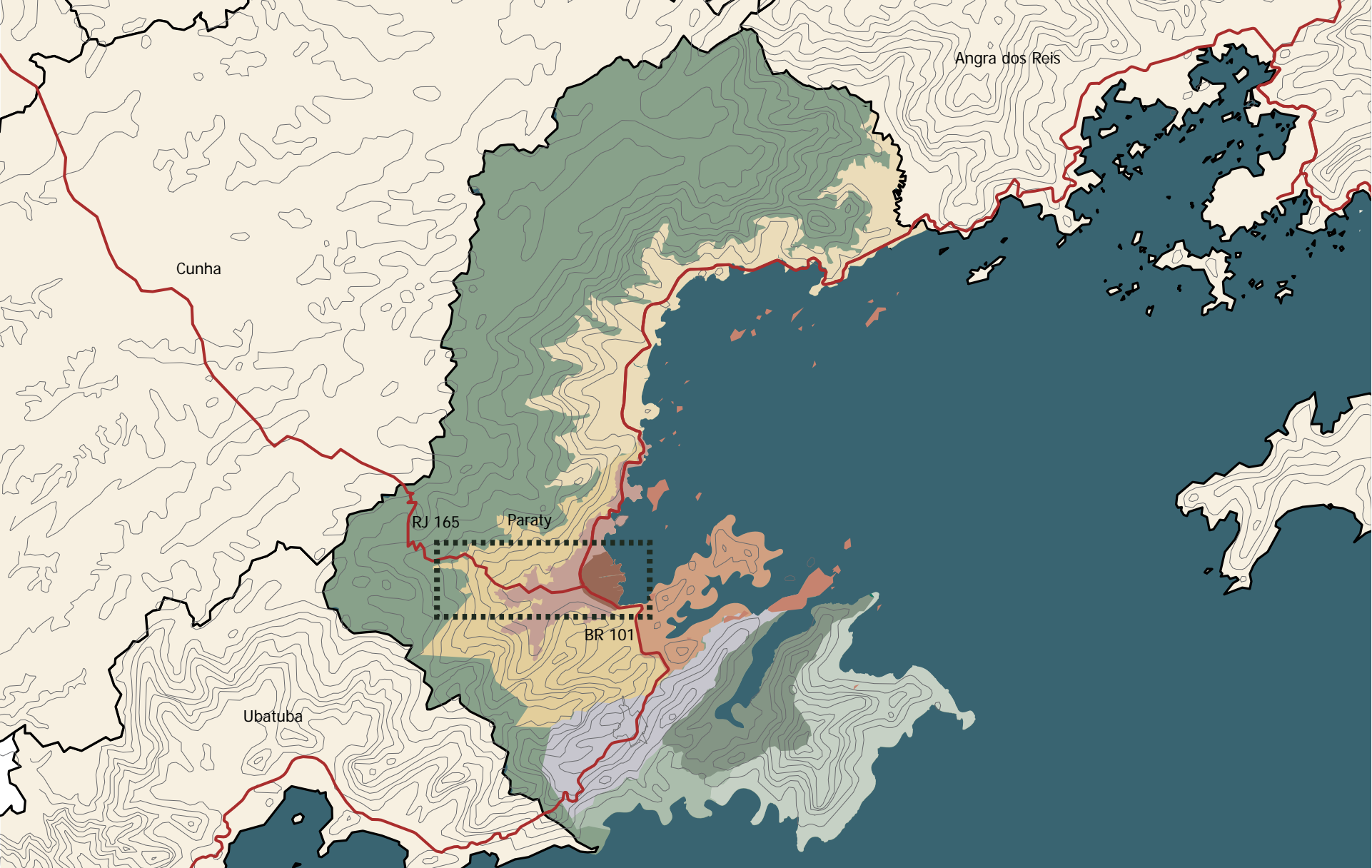
Con base en esta serie de críticas al Plan Director vigente, en el año 2010 se emprendió una nueva revisión de este instrumento por un equipo multidisciplinario de la Universidad Estadual de Río de Janeiro (UERJ)<sup>37</sup>. Este equipo ha buscado poner en práctica las recomendaciones del Estatuto de la Ciudad que establece normas de orden público e interés social que regulan el uso de la propiedad urbana en beneficio del colectivo y de la seguridad y bienestar de los ciudadanos, así como del equilibrio ambiental. Por razones desconocidas, este nuevo instrumento denominado *Plano Diretor Participativo Paraty – 2010* (Plan Director Participativo Paraty – 2010) no fue aprobada, pero el proceso emprendido merece algunas consideraciones positivas y otras negativas.

El proceso instalado por el equipo de la UERJ cuenta con una lectura técnica y otra comunitaria. La lectura técnica ha avanzado ampliamente en el diagnóstico para el municipio en términos ambientales, económicos y territoriales a fin de producir una macrozonificación, una mezonificación y una microzonificación. A continuación siguen las premisas utilizadas:







---







<sup>37</sup> La revisión del Plan Director en 2010 fue realizada durante el trabajo de campo de la presente tesis, cuando tuve la oportunidad de representar la Universidad Federal de Río de Janeiro por medio del Proyecto de Extensión Universitaria *Ordenação da Paisagem de Paraty* (Ordenación del paisaje de Paraty). La participación se efectuó en actas elaboradas durante las reuniones comunitarias en las que ha sido posible reconocer los actores urbanos, las debilidades de las comunidades, el juego de fuerzas entre las partes y el papel de cada uno en la construcción de la realidad local.










**Leyenda**

-  Límite término municipal
-  Outros Municipios
-  Carreteras
-  Recorte territorial de la tesis
-  Topografía - 100m
-  Mar

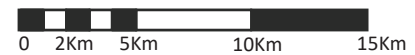
-  Planícies Costeiras do Norte
-  Expansão Urbana de Paraty
-  Urbana de Paraty
-  Bacias dos Rios Perequê-Açu, Mateus-Nunes e Meros
-  Enseada de Paraty-Mirim
-  Bacia do Rio Paraty-Mirim

-  Saco do Mamanguá
-  Enseadas do Pouso, Juatinga e Sono
-  Enseadas das Larajeiras e da Trindade
-  Serra da Bocaina
-  Insular

**MATRIZ POLÍTICA  
PLANO DIRETOR PARTICIPATIVO DE  
PARATY (No aprobado)**

**Macrozonificación**

\*El nombre de las zonas se ha mantenido en portugués.



- La importancia de considerar los atributos geomorfológicos del territorio. En el caso de Paraty la geomorfología se caracteriza por una exigua llanura frente a un sistema montañoso, con diversos antecedentes de accidentes geológicos, geomorfológicos y geotécnicos desde la apertura de la BR-101 con riesgos para la población. A la percepción del riesgo se le suma la presencia de la Usina Nuclear Angra dos Reis y el elevado índice pluviométrico.
- La geomorfología debe actuar como condicionante: divisores de agua transversales a la línea de costa definidores de unidades hidrográficas; divisor de aguas–*skyline* de la Serra da Bocaina, límite superior de Paraty; línea de costa; ruptura del declive entre la llanura y las pendientes de la sierra.
- El eje vial federal – BR-101 es el único que cruza todo el municipio, integrando norte y sur, en torno del cual se reúnen diversas problemáticas relativas a la estructuración y ocupación del suelo.
- El eje vial RJ-165 –transversal al litoral– es el vector de mayor penetración costera y de conexión con el interior. Se une al eje principal del núcleo sede y puede ser: eje de expansión urbana intramunicipal y articulador territorial con otras regiones.
- Límites políticos de los tres distritos.
- Cuencas hidrográficas con nacientes próximas al divisor de aguas del PNSB y áreas de alimentación hidrográfica cercanas al litoral.
- Red de lugares –localidades, conglomerados, villas, núcleos y todas las formas de aglutinamiento humano presente en el municipio–. (p. 242, 243)
- Otras consideraciones: temática de los usos urbanos y rurales con el fin de acercar el mapa a la realidad de la percepción de los habitantes.

Macrozonificación propuesta por la revisión del Plan Director de 2007, no aprobada.  
Fuente: elaboración propia con base en el Plan Director Participativo de Paraty, de 2010.

La macrozonificación resultante demuestra la aplicación de estas premisas a la localización en el territorio. La definición de macrozonas está principalmente relacionada a las cuencas

hidrográficas y a la geomorfología, destacándose la cuenca del río Perequê-Açu con su carretera regional RJ-165. El hecho de considerar el barrio Penha como núcleo en la zona de *sertão* parece estar relacionado con la red de lugares que se pretende establecer a través del instrumento de planificación. Por otro lado, toda la macrozona de expansión urbana está destinada a la conservación del paisaje y a la promoción del ecoturismo. Por un lado, vale destacar lo interesante de la propuesta de relacionar un turismo sostenible y rural con la conservación del paisaje, y por otro lado, la expansión urbana debería estar controlada por normativas más específicas que no han llegado a ser formuladas durante el proceso de revisión.

La lectura técnica se construye también a partir de un diagnóstico que enfoca especialmente los aspectos biofísicos y ambientales, pero no logra generar mayor información sobre los aspectos antrópicos como el uso del suelo y la movilidad. No se desarrollan estudios sobre el entramado urbano surgido espontáneamente tanto en la zona rural como en la urbana de Paraty. Así como en estos aspectos morfológicos del territorio antrópico, otras temáticas también utilizan la macroescala de representación.

El diagnóstico realizado por el equipo de la UERJ ha sido difundido a la población a través del proceso denominado Lectura Comunitaria, que consistió en algunas reuniones con los sectores de la población y el poder público, además de reuniones relacionadas con la población específica de cada macrozona propuesta. La participación de la población en el proceso es una de las premisas del Estatuto de la Ciudad, y siempre debe ser cumplida al revisar los instrumentos de planificación. Sin embargo, la metodología de exposición y participación comunitaria utilizada en las reuniones no ha logrado articular bien los conocimientos comunitarios con la demanda de decisiones para el desarrollo del Plan Director. Las comunidades no se sintieron representadas y no lograron reconocer su realidad cotidiana en las escalas cartográficas presentadas, de modo que el nivel de participación efectiva de los grupos comunitarios ha sido siempre muy escaso.

En 2016 el Ayuntamiento de Paraty, alterando la Ley n° 034/2007 que define el Plan Director de la ciudad, aprueba y sanciona la Ley n° 035/2016 revocando diversos artículos del Plan Director vigente. Los artículos suprimidos aluden: a la liberación de la captación de agua sin depender de licencia previa de órganos competentes (art. 76); a la prevalencia de las normas más restrictivas en el caso de un conflicto normativo sobre el uso y ocupación de áreas en las Unidades de Conservación y recursos de la zona costera (art. 174 y 188); al poder municipal de legislar sobre el uso y ocupación de las unidades de conservación ambiental listadas en la macrozonificación (art. 203); a la obligatoriedad de la apreciación previa para la implementación de proyectos en el interior de la APA Cairuçu (art. 222); a la restricción de actividades, modificaciones en el paisaje y el ambiente, edificaciones o parcelaciones en las áreas de Preservación Permanente del municipio (art. 234); y a la supresión de las fajas de 50 metros a lo largo de los cursos de agua que tienen entre 10 y 50 m de ancho, como áreas de conservación permanente (art. 236).

En este sentido, resulta evidente la predisposición del poder público a disminuir el carácter restrictivo de algunas normas referentes al ambiente natural, lo que puede resultar fatal para el territorio si la fiscalización no ejerce sus debidas competencias. Infelizmente no hay noticias sobre una nueva revisión del Plan Director o de la retomada de los trabajos del equipo de la UERJ con el Plan Director Participativo de 2010. Mientras tanto el poder del capital avanza en la transformación de los paisajes de Paraty sin que se haya logrado una planificación urbana y territorial que tenga en cuenta las normativas del patrimonio cultural y ambiental vigentes ni las características del propio territorio como una construcción social.

El próximo capítulo, referente al territorio de Paraty, busca hacer una reflexión crítica en relación a las matrices territoriales presentadas, a fin de justificar el ámbito de estudio escogido para la investigación.

**Documentos de referencia  
al patrimonio y al paisaje  
en Brasil y en el mundo**

Carta de Atenas  
/IV CIAM

**1931**

Carta de Venecia / II Congreso  
Internacional de Arquitectos y  
Técnicos de Monumentos  
Históricos / ICOMOS

**1964**

Convención del Patrimonio  
Mundial

Conferencia de las Naciones  
Unidas para el Ambiente  
Humano

**1972**

Recomendación sobre la  
Protección de los Conjuntos  
Históricos y de su Función en la  
Vida Contemporánea / UNESCO

**1976**

**Legislación del patrimonio natural  
y cultural en Paraty**

**1945**

Centro histórico de Paraty  
es declarado monumento  
estadual – Decreto Ley nº  
1450

**1958**

Centro histórico de Paraty  
es inscripto en el Livro de  
Tombo Arqueológico,  
Etnográfico e Paisagístico  
y en el Livro do Tombo de  
Belas Artes

**1966**

Municipio es declarado  
Monumento Nacional –  
Decreto Ley nº 58.077:  
aplicación del régimen  
excepcional de protección  
a las parcelas comprendidas  
en el rayo de 5km con  
centro en la intersección  
de la plaza Monsenhor  
Pires y calle Marechal  
Santos Dias.

**1971**

Creación del Parque  
Nacional da Serra da  
Bocaina (PNSB) – Decreto  
Federal nº 68.172/ 1971

**1974**

Municipio de Paraty es  
inscripto en el Livro de  
Tombo Arqueológico,  
Etnográfico e Paisagístico y  
en el Livro do Tombo de  
Belas Artes

**1983**

Creación del Área de  
Proteção Ambiental do  
Cairuçu – Ley Federal nº  
89.242/1983

**1984**

Creación del Área de  
Proteção Ambiental da  
Bacia de Paraty – Ley  
Federal nº 685/1984

**Planificación urbana  
y territorial en Paraty**

**1965**

Plano de Expansão de Paraty:  
propuesta de facilitación de  
acceso y anillo verde  
alrededor del centro  
histórico.

**1972**

Plano de Desenvolvimento Integrado e  
Proteção do Bairro Histórico do Município  
de Paraty: propuestas independientes para  
cada área de la ciudad, reservando para el  
barrio histórico las actividades de turismo.

**1979**

SECPLAN: seminario realizado por la  
Secretaria de Planejamento do Estado  
do Rio de Janeiro que posibilitó la  
elaboración de elementos de  
regularización e implementación del  
plan.

Reconocimiento de la reserva de la Biosfera de la Mata Atlántica / UNESCO

1992

Convenio Europeo de Paisaje Europa

2000

Estatuto da Cidade - Ley Federal 10.257/2001 Brasil

2001

Chancela da Paisagem Cultural Brasileira - Portaria IPHAN nº 127/2009 Brasil

2009

1990

Creación del Estação Ecológica de Tamoios – Decreto nº 98.864/1990

2012

Portaria IPHAN nº 402/2012: dispone sobre los criterios de preservación y reglamenta las intervenciones en el área municipal.

1992

Creación del Reserva Ecológica da Juatinga – Ley Estadual nº 17.981/1992

1992-1995

Plano Diretor da cidade de Paraty - IBAMA/IPHAN: definición de normas de ocupación y preservación de áreas adyacentes al centro histórico.

2002

Plano Diretor de Desenvolvimento Integrado do Município de Paraty – Ley nº 1352/2002

2007

Plano Diretor de Desenvolvimento Integrado do Município de Paraty – Ley Complementaria nº 34/2007

2010

Plano Diretor Participativo de Paraty – revisión del plan director de 2007, realizada a través de extenso diagnóstico ambiental. NO APROBADO



Desagüe del río Perequê-Açu en la bahía  
marítima de Paraty.  
Fuente: elaboración propia.

### **3.5 Tensión entre matrices: Paraty como territorio-paisaje complejo en la mirada del *outsider***

En este apartado se propone una reflexión respecto del marco territorial de Paraty, buscando reunir los argumentos que justifican un estudio metodológico sobre el paisaje que abarque las narrativas cotidianas y la percepción de la población local.

El contexto histórico territorial ha delineado los sucesivos cambios del paradigma económico en Paraty y cómo la evolución urbana y las trazas del territorio se han transformado de acuerdo con los mismos. La razón por la que surgió la villa de Paraty en el siglo XVI está relacionada a su potencial geográfico que, por un lado, ofrecía facilidad de comunicación con los núcleos en el interior y, por otro, garantizaba la posesión del territorio y la defensa de la costa marítima. Durante el siglo XVII y XVIII, Paraty desarrolló y mantuvo la condición de puesto de intercambio comercial con la corona portuguesa. A finales del siglo XIX con la implementación de una línea ferroviaria en el Vale do Río Paraíba, Paraty pierde su función principal, y deja de ser competitiva en el escenario económico regional. La decadencia económica y el aislamiento territorial duran prácticamente un siglo, hasta la implementación de la autopista BR-101 que reubica a la ciudad en un nuevo escenario marcado por la economía turística y el mercado inmobiliario.

La matriz biofísica y ambiental muestra un territorio potencialmente rico en recursos naturales, además de preservado en función de su nula participación en el desarrollo industrial del siglo XX



que alteró sustancialmente el territorio de la región sureste. El relieve de la Serra do Mar revela una topografía accidentada, con montañas al borde de una estrecha franja de planicie costera. El clima se define a partir de los frentes fríos del Sur (Antártida) sobre la región litoral, que chocan contra las montañas, generando un régimen de precipitaciones estacionales muy específico. En cuanto a su hidrología, el número de ríos y arroyos conforman una gran red en la región, funcionando como un reservorio de agua en un suelo favorecido por la cobertura vegetal. La gran diversidad de ecosistemas del bioma Mata Atlántica completa el escenario de una de las mayores reservas ecológicas de fauna y flora brasileñas.

La matriz antrópica está caracterizada por poblaciones tradicionales indígenas, *quilombolas*, *caiçaras* y *sertanejos*, componiendo una población residente que a su vez se mezcla con el contingente turístico cada vez más numeroso en las últimas décadas. La base de la economía de Paraty son los servicios relacionados al turismo, además de la tradicional pesca y agricultura de subsistencia. El uso del suelo está enmarcado, en su mayor parte, en áreas de conservación ambiental además de que existen zonas de preservación del patrimonio cultural. La expansión urbana se da principalmente en la costa y a lo largo del eje del río Perequê–Açu en dirección a la sierra. La BR-101 configura el eje de mayor importancia en la movilidad de Paraty y en su accesibilidad ya que cruza todo el territorio municipal paralelamente a la costa marítima. La RJ-165 constituye la única ruta de conexión entre el mar y la sierra dentro del territorio municipal y es un eje muy utilizado a nivel local. Todas las demás estructuras viarias son bastante precarias y demuestran la falta de planificación de las nuevas mallas urbanas que han surgido desde la década de 1990.

La gestión del territorio en Paraty es compleja, una vez que pesa sobre ella gran incidencia de las normativas restrictivas relacionadas al patrimonio natural y cultural. La legislación del patrimonio histórico cultural dirigida por el IPHAN, gestiona todo el territorio municipal

considerado monumento nacional. La actual reglamentación ambiental compuesta principalmente por el Plan de Manejo del PNSB a nivel nacional impone límites a las prácticas socio-espaciales y cuenta con una fiscalización escasa tanto en el núcleo del parque, como en la zona de influencia donde se localiza el principal núcleo urbano. La *Portaria n° 402/2012* es el instrumento más actualizado del patrimonio y define una zonificación que acoge la relación paisajística entre las zonas urbana y rural.

Finalmente, la planificación urbana y territorial es, sin dudas, la legislación más incompleta de Paraty. El actual Plan Director es de 2007 y no presenta un diagnóstico de los diversos aspectos que componen la realidad del municipio, así como tampoco posee una zonificación que resguarde las exigencias patrimoniales y ambientales. Infelizmente, Paraty vive actualmente una crisis en su planificación urbana y territorial, que favorece cada vez más a los grandes emprendedores inmobiliarios y turísticos, en cuanto debilita la identificación de la población con su paisaje.

El paisaje resultante de esta tensión entre las matrices histórica, ambiental, antrópica y política exige la realización de estudios del paisaje que contemplen la diversidad paisajística de Paraty de acuerdo con la percepción de sus habitantes, colocando en relieve sus memoraciones, limitaciones y contradicciones.

### 3.5.1 El investigador outsider: el reconocimiento de las transversalidades del paisaje en el territorio de Paraty

Paraty/RJ está situada, actualmente, en la dialéctica de la conservación y transformación del paisaje, componiendo un escenario estrechamente vinculado a la preservación de la naturaleza y del patrimonio histórico. Sin embargo, las constantes presiones del desarrollo inmobiliario y turístico en el territorio, han generado una serie de transformaciones que provocan una constante nostalgia en los habitantes paratienses. La pérdida de trazas originales del paisaje es una realidad en el Paraty, y se manifiesta principalmente en el modo como el nuevo tejido urbano se ha expandido sobre la zona rural, la cual guarda todavía algunas reminiscencias naturales y antrópicas que señalan el legado dejado por las generaciones pasadas.

La *herencia* aparece como tema fundamental a ser estudiado, ya que a pesar de la creación de diversas áreas de preservación del patrimonio natural y cultural, Paraty presenta una población distante de los procesos decisorios, lo que genera una falta de identificación de los habitantes con los bienes conservados. Interpretar el paisaje a partir de la *herencia* es penetrar en el fenómeno paisajístico a través de memoraciones cotidianas de su población, vinculadas a aspectos del territorio paratiense del pasado que aún tienen resonancia en el presente.

La geografía del territorio formado por una sierra de grandes altitudes en contraste con una estrecha planicie con pequeñas bahías marítimas, ha propiciado la radicación de la población en las orillas del mar generando la cultura *caiçara* basada en la pesca. Además, la existencia de ríos

provenientes de esta sierra configuran pequeños valles en torno a los cuales se ha radicado una parcela de población que desarrolla actividad rural –la cultura *sertaneja*–, basada históricamente en el trabajo de las haciendas de producción de *cachaça* (aguardiente), harina, y otros géneros alimenticios. Con el desarrollo turístico en la región a partir de la década de 1970, hubo un crecimiento periférico en torno al centro histórico situado en la costa y en los valles en dirección a la montaña. Esta nueva ola de ocupación alberga, por un lado, las residencias turísticas de verano y por otro, una gran cantidad de viviendas irregulares caracterizadas por la falta de saneamiento, transporte público y equipamientos, entre otras deficiencias.

Los sucesivos intentos de planificación urbana y territorial de Paraty han reforzado la tendencia a la zonificación del territorio sin considerar el potencial de la relación entre la cuenca hidrográfica y la acción antrópica a lo largo del tiempo. La extensa franja de ocupación desregulada entre los entes patrimoniales –centro histórico y Mata Atlántica– que caracteriza la expansión urbana, indica conflictos entre las directrices de la Zona de Influencia del Plan de Manejo del Parque Nacional da Serra da Bocaina propuestas por el IBAMA, las zonas de preservación propuestas por el IPHAN y la zonificación propuesta por el Plan Director vigente desde el año 2007.

En este sentido, los *límites* visuales, físicos y administrativos configurados por la propia condición biofísica del territorio, por la ocupación de las poblaciones y por las acciones de planificación ambiental, patrimonial y urbanística a lo largo del tiempo, sugieren una lectura que ilustra la progresiva imposición institucional en pro de las áreas de preservación que han ido desarticulando formas de vida tradicionales en la sierra, la costa y la zona urbana. La interpretación de los límites del territorio, sus prolongaciones y umbrales de transición, surge como transversalidad emergente en un paisaje marcado por una intensa desigualdad social y económica.

La gran transformación ocurrida en Paraty con la implantación de la carretera BR101, refuerza la dialéctica entre conservación y transformación del paisaje. El patrimonio que aún existe en este territorio induce a acciones de conservación, al tiempo que ese mismo patrimonio se transforma en el principal recurso económico para la población. Por un lado el valor de la naturaleza, de la arquitectura, de las relaciones identitarias con el paisaje, y por otro, la necesidad del “desarrollo” socio-económico, del acceso al mundo globalizado y de la inserción en el mapa turístico brasileño. Los distintos puntos de vista de los actores de la ciudad –población, poder público, sector inmobiliario, sector turístico, entidades gubernamentales y no gubernamentales– al respecto de la preservación del patrimonio cultural y ambiental, transforman a Paraty en un tablero de contradicciones, que se manifiesta continuamente en el paisaje.

La *ambigüedad* se revela entonces como transversalidad en el fenómeno paisajístico, ya que la población vive cotidianamente en un territorio rico en diversidad y complejidad que es constantemente afectado por las imposiciones del capital inmobiliario y turístico, que desestructura el paisaje desde el punto de vista fenomenológico. Asumir la ambigüedad en el paisaje de Paraty significa avanzar en la búsqueda de un desarrollo urbano y territorial que reconozca las trazas del pasado, pero que atienda las demandas futuras en un presente pleno de disonancias que reflejan las dificultades para planificar el territorio.

### **3.5.2 El río Perequê-Açu como hilo conductor de la narrativa: la delimitación espacial y temporal de la tesis**

En cuanto al territorio municipal, son diversas las posibilidades de estudio e interpretación del paisaje, entre las que se encuentran el límite agua-tierra de la costa, las áreas de poblaciones tradicionales como *quilombolas* y *caiçaras* o la Vila de Trindade con la fuerte temática de la lucha por la propiedad, entre otras. Sin embargo, el centro fundacional de la ciudad es el territorio que más carga cultural posee, además de constituir el gran foco de la transformación urbano-rural.

De modo que para el desarrollo de la tesis se elige el valle del río Perequê–Açu por donde han cruzado las rutas comerciales desde la época del oro. El valle se presenta como una secuencia de ambientes: el centro histórico de Paraty en la bahía marítima con el monte del Forte Defensor Perpétuo; la serie de pequeños barrios y localidades que conforman una ciudad espontánea y desordenada; el entorno de la BR-101; los primeros barrios urbano-rurales; las localidades rurales; y el Parque Nacional da Serra da Bocaina. Tal como se ha visto en la matriz antrópica el valle es también una muestra del desarrollo de los procesos dirigidos por la economía turística y el mercado inmobiliario.

Lo paisajes del valle del río Perequê-Açu desde la sierra hacia su encuentro con el mar







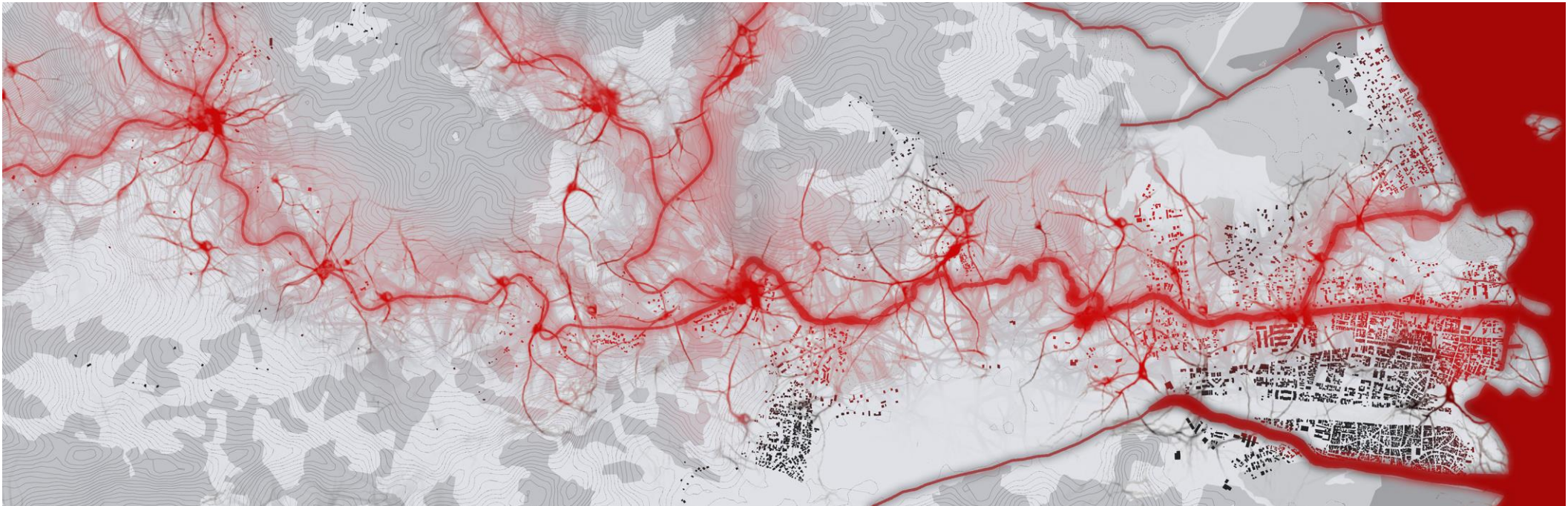
Se entiende que el valle del río Perequê–Açu constituye la máxima complejidad del territorio de Paraty, y es donde quedan más expuestas las tensiones entre las matrices histórica, ambiental, antrópica y política, pues se conecta con todo el paisaje del municipio por su carácter simbólico e identitario.

En este sentido, interpretar las narrativas de las experiencias de paisaje vividas requiere la elección de un hilo conductor, un elemento clave en este paisaje alrededor del cual los sujetos narradores articulen sus experiencias y rememoraciones, y a partir del cual sea posible construir una metodología.

Teniendo en cuenta: 1 - la complejidad de las transiciones urbano-rurales continuamente afectadas por las disposiciones regulatorias de la planificación urbana, ambiental y patrimonial; 2 - un crecimiento urbano que asume un vector transversal a la costa marítima a partir del centro histórico en dirección al valle de los ríos Perequê Açu y Mateus Nunes; y finalmente, 3 - la caracterización del valle del río Perequê-Açu como eje histórico al cual se vinculan distintas temporalidades del paisaje como la ruta del Caminho do Ouro, el Caminho dos 7 Degraus y la carretera Paraty-Cunha, proponemos el río Perequê-Açu como delimitación espacial a partir de la cual articular las narrativas locales.

El Río Perequê-Açu funciona como el hilo conductor que define diferentes territorialidades en la transición entre los ámbitos urbano y rural. Como un eje de comunicación entre la sierra y el mar, el río mantiene viva la estructura primordial del paisaje vivido y experimentado por los habitantes locales y foráneos y trasciende la superposición de temporalidades históricas de Paraty.

El río es así una estructura viva, mutante, por lo tanto muy representativa en la interpretación del paisaje. Es un elemento influyente en la percepción y experiencia de los individuos con el territorio, y asume nuevos papeles en cada cambio de dinámica sufrido por el paisaje



De este modo, respecto a la definición de la delimitación espacial, la investigación busca llamar la atención para una lectura transversal del territorio de Paraty, la que se define por una transición topográfica entre sierra y mar y una transición del paisaje urbano hacia el rural. Estas dos secuencias se repiten a lo largo del territorio paratiense, en otros valles y costa marítima, de modo que esta investigación puede servir como base para otras investigaciones futuras con vistas a la planificación urbana y territorial del municipio.

Aunque una investigación sobre el paisaje requiere la consideración de todas las temporalidades históricas, es importante definir una delimitación temporal que oriente, principalmente, la producción de las narrativas. Con cambios territoriales decisivos, a partir de la abertura de la carretera litoral Rio-Santos – BR-101, el paisaje sufrió una ruptura identitaria, ya que la lógica del desarrollo económico depreda y altera sustancialmente su forma, funcionalidad y estructura. El mercado inmobiliario y la industria turística imponen dinámicas que descomponen los ritmos de cambio de la sociedad y sus estructuras físicas de soporte, modificando los valores simbólicos

La cartografía ilustra la red formada por las diferentes narrativas del paisaje, poniendo en relieve el Río Perequê-Açu como eje estructurador de distintas territorialidades.  
Fuente: elaboración propia

del paisaje allí existentes. La construcción de la carretera tiene un papel decisivo en la temporalidad del paisaje, marcando un antes y un después en la transformación territorial de Paraty.

La delimitación temporal de esta investigación –últimos 50 años– busca interpretar el paisaje a partir del impacto de este cambio, que si bien aumenta la movilidad terrestre hacia Paraty comunicándola directamente con el resto del país, también atrae un tipo de desarrollo que depreda el decoro paisajístico y la identidad de las comunidades locales. La definición de la delimitación temporal a los últimos 50 años busca ampliar los estudios sobre Paraty que posee innumerables investigaciones sobre su historia y patrimonio cultural vinculadas a los primeros siglos de su existencia y a la vez, muy poca información sobre las décadas que representaron un cambio paradigmático en la estructura y dinámica de su paisaje.

A partir de la definición de la delimitación espacial y temporal de esta investigación, en el capítulo 4 abordaremos la explicación de la metodología de elaboración y análisis de las narrativas sobre el paisaje.





## **4. Las narrativas del paisaje en Paraty**



## 4.1 La estructura de la narrativa como construcción metodológica para interpretar el paisaje

El desarrollo de una metodología a partir de la intermediación entre narrativa y paisaje empieza en 2006, en el marco del Máster de Urbanismo, en la Universidad Politécnica de Cataluña, Barcelona. La tesina que se redacta a fines de 2009 e inicios de 2010, configura un primer acercamiento a la analogía entre los dos conceptos, además de constituirse como una primera experiencia concreta de lectura de la diversidad de un territorio contemporáneo, teniendo en cuenta los relatos literarios y orales, además de la interpretación de imágenes del paisaje vivido. Para tal experiencia metodológica se utilizó inicialmente el paisaje comprendido entre los límites urbano-rurales de la ciudad de Olot/España, teniendo a la antigua vía del ferrocarril como hilo conductor del estudio.

A partir de los resultados parciales de la investigación en la tesina, se reconoció la necesidad de ampliar los estudios sobre la narrativa como posibilidad de interpretación del paisaje. Por un lado, se buscó comprender teóricamente la estructura de la narrativa en relación a las dimensiones espacio y tiempo, ya que estos cumplen un papel fundamental en la percepción y representación del fenómeno paisajístico. Por otro, se profundizó el estudio de la semántica de los discursos sobre el paisaje, a fin de evidenciar las relaciones entre el narrador y las distintas valoraciones que el mismo imprime en los elementos del *cronotopo*, de acuerdo con la lógica de cada tema que atraviesa la narrativa.



Como se ha visto al final del marco teórico (capítulo 2.2.4) y del marco territorial (capítulo 3.5), la investigación sobre los temas del paisaje de Paraty transcurre de modo secuencial, en tres etapas distintas de la tesis: una durante el desarrollo de la analogía teórica entre paisaje y narrativa; otra a partir del estudio de las distintas matrices del territorio en estudio; y finalmente, en la etapa de análisis discursivo de las narrativas. Teóricamente, nos hemos preguntado qué transversalidades del paisaje pueden aportar una ampliación del conocimiento de la diversidad territorial contemporánea. En el marco territorial, nos cuestionamos sobre cuáles son las principales temáticas que influyen en la conservación/transformación del territorio de Paraty. Y finalmente llegamos a la etapa de la interpretación del paisaje a través de las narrativas cuando preguntamos cuáles son las transversalidades del paisaje que aparecen a menudo en el conjunto de narrativas producidas durante las entrevistas de campo.

De modo que la metodología se desarrolla en 7 etapas:

**Etapas 1** – primera fase de investigación sobre los temas de paisaje: la revisión teórica de la analogía entre paisaje y narrativa, y su operatividad en el contexto de la planificación urbana y territorial;

**Etapas 2** – segunda fase de investigación sobre los temas de paisaje: el reconocimiento del territorio en estudio y las problemáticas vinculadas a la conservación / transformación del paisaje;

**Etapas 3** – la delimitación espacial y temporal del territorio en estudio – elección del hilo conductor de las narrativas locales;

**Etapas 4** – la elección de los narradores en cuanto sujetos de memoria por medio del método etnográfico y de las redes sociales;

**Etapa 5** – estudio de la entrevista narrativo-episódica como metodología aplicada a la producción de las narrativas: definición de la pregunta generadora a los narradores;

**Etapa 6** – tercera fase de investigación sobre los temas de paisaje: análisis de las narrativas con base en las etapas de fragmentación, categorización y metatexto;

**Etapa 7** – el desarrollo del metatexto a partir de los argumentos aglutinadores de cada tema del paisaje y su expresión en coreografías de paisaje.

Teniendo en cuenta que la primera etapa corresponde al marco teórico (Capítulo 2), y la segunda y tercera etapas están explicadas en el marco territorial (Capítulo 3.5), a continuación se describen las etapas metodológicas a partir de la etapa 4. En ésta pondremos de relieve las referencias conceptuales del método etnográfico y las de las redes sociales que sirvieron de base para la postura del investigador de campo, así como también explicar la forma en que se eligieron los narradores y la estructura de los encuentros con el investigador.

## **4.2 La elección de los narradores en cuanto sujetos de memoria a través del método etnográfico y de las redes sociales**

### **4.2.1 El método etnográfico: algunos aportes para la producción de narrativas**

El tipo de narrativa a ser producido y la elección de los narradores requieren un primer posicionamiento del investigador ante el fenómeno a ser estudiado. En el marco teórico, hemos abordado el paisaje desde su perspectiva fenomenológica, dejando en evidencia la importancia de un proceso interpretativo a partir de la percepción/representación del paisaje por parte de los sujetos a lo largo del tiempo y eligiendo las narrativas como objeto de estudio.

Aunque estas narrativas puedan ser estudiadas desde diferentes soportes como la literatura, el cine, la fotografía o la arquitectura, en el caso de Paraty nos ha quedado clara la importancia de priorizar el trabajo con la narrativa oral, ya que la mayor parte de los registros históricos y literarios se han centrado en los primeros siglos de la colonización europea. El interés de esta tesis por

las últimas cinco décadas de transformación del paisaje paratiense (delimitación temporal abordada en el capítulo 3.5), generó la necesidad de interpretar las narrativas del testimonio oral de sujetos que hubieran participado activamente en los procesos que se dieron durante ese período. De este modo, buscando un acercamiento a la experiencia vivida por los habitantes de Paraty, iniciamos el trabajo de campo teniendo como base el método etnográfico, por entender que solamente a través de un abordaje profundo a los sujetos narradores sería posible extraer los temas/conceptos que influyen cotidianamente en el paisaje.

De acuerdo con Rocha y Eckert (2008, p. 2) las primeras inserciones en el universo de investigación se constituyen como *salidas exploratorias*, orientadas por una mirada atenta al contexto y a todo lo que sucede en el espacio observado.

A pesquisa etnográfica constituindo-se no exercício do olhar (ver) e do escutar (ouvir) impõe ao pesquisador ou a pesquisadora um deslocamento de sua própria cultura para se situar no interior do fenômeno por ele ou por ela observado através da sua participação efetiva nas formas de sociabilidade por meio das quais a realidade investigada se lhe apresenta. (ROCHA y ECKERT, 2008, p. 2)

Con el fin de iniciar la participación efectiva en la experiencia vivida por los individuos que componen el grupo social a ser investigado, es necesario conocer el universo social que se quiere investigar. El esfuerzo de haber construido este escenario sobre la relación entre sociedad y territorio es fundamental para que los futuros lectores de esta investigación puedan compartir los matices que han orientado los procedimientos sociales en la interacción con estos sujetos.

La conformación de este contexto se da a partir de una gama de datos empíricos y conceptuales recolectados e interpretados con actitud arqueológica, reconstruyendo el conocimiento obtenido al respecto del universo investigado. En este sentido, el estudio de las matrices de Paraty, objeto de análisis del marco territorial (capítulo 3), fue una etapa particularmente relevante para los estudios de campo y la interacción con los miembros de la comunidad.

A partir de la construcción del marco territorial y de las primeras salidas exploratorias, es el momento de entrar en el universo de un determinado grupo de interés para la investigación sobre el fenómeno estudiado. Rocha y Eckert comentan

A entrada em campo sempre transcorre desde uma rede de interações tecidas pelo(a) antropólogo(a) no seu contato com um grupo determinado, sendo o trabalho de campo um laborioso trabalho de entrada do(a) etnógrafo(a) desde uma situação periférica no interior da vida coletiva deste grupo até seu deslocamento progressivo no coração dos dramas sociais vividos por seus membros. Obviamente não todos, mas aqueles aos quais o(a) antropólogo(a) aderiu em seu trabalho de campo.

[...]

A presença se prolonga e o(a) antropólogo(a) participa da vida social que pesquisa, interagindo com as pessoas no espaço cotidiano, compartilhando a experiência do tempo que flui. Esta comunicação se densifica com a aprendizagem da língua do “nativo” para a compreensão de suas falas quando necessário, com o reconhecimento dos sotaques ou das gírias, com a aprendizagem dos significados dos gestos, das performances e das etiquetas próprias ao grupo que revelam suas orientações simbólicas e traduzem seus sistemas de valores para pensar o mundo. (ROCHA y ECKERT, 2008, p. 5)

El método etnográfico supone por lo tanto, la predisposición del investigador para experimentar esa sensibilidad emocional que le permita adentrarse en las espesas capas de los motivos e intenciones que conforman las interacciones humanas, exigiendo cierta habilidad para internarse en la vida cotidiana del grupo investigado.

De acuerdo con Rocha y Eckert (2008, p. 14) “el método etnográfico se define por las técnicas de entrevista y observación del participante, complementarias a los procedimientos e importantes para que el investigador logre adecuar sus inquietudes estrictamente académicas a la trama de la vida social que investiga”. De modo que el tipo de entrevista elegida debe ser de carácter abierto y libre, como interacciones en las que predominen los mutuos intercambios de conocimiento.

En este sentido, la elección del método etnográfico para la recolección de las narrativas tiene que ver con el estudio del paisaje desde una óptica fenomenológica, buscando situar la interpretación del fenómeno en la experiencia vivida por los individuos que interactúan con el territorio cotidianamente. La relación entre investigador y narrador se constituye, de este modo, como una base sobre la cual esta experiencia vivida en el territorio pueda relatarse y transmitirse a través de la percepción y representación del paisaje.

#### **4.2.2 La inserción en campo y el reconocimiento de las redes comunitarias**

Basándonos en la propuesta de inserción en campo del método etnográfico, buscamos identificar a un grupo social de Paraty que constituyera un conjunto de narradores interlocutores del paisaje. Dada la necesaria profundidad del contacto entre investigador y sujetos del grupo social investigado, resulta imprescindible acotar a un número reducido el conjunto de etnografías producidas por la investigación.

Que el paisaje haya sido el fenómeno a ser investigado exigió que el grupo social que produciría las narrativas orales estuviera vinculado al valle del río Perequê-Açu, y correspondiera a la delimitación espacial y temporal de la investigación. Fue así que se definieron dos criterios fundamentales para orientar la elección de los narradores: una edad mínima de 45 años (nacidos antes o en la misma época de la construcción de la BR-101), criterio relacionado a la delimitación temporal de la tesis; y que su vivencia cotidiana en Paraty se relacionara directa o indirectamente con el río Perequê-Açu, tanto en su ámbito rural como urbano, criterio vinculado a la delimitación espacial de la tesis.

Durante los 11 meses de trabajo de campo, participamos en la vida comunitaria a través de diversos mecanismos: relevamientos e inserciones en eventos comunitarios con el grupo de extensión universitaria de la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ); interlocución con los técnicos del Museo Forte Defensor Perpétuo; interacciones con grupos escolares por medio de talleres de elaboración de mapas imaginarios de Paraty; diálogos con los diversos actores

sociales que participaron en las reuniones de revisión del Plan Director; relevamiento fotográfico en el entorno urbano y rural del río; y principalmente la experiencia del contacto con la propia vida cotidiana en la ciudad.

Estos diferentes grupos de interacción social, técnica y científica han sido la base para situarnos como investigadores en campo. El grupo de la UFRJ posibilitó el acercamiento a la comunidad rural de Penha en uno de los extremos de la delimitación espacial en estudio, promoviendo el contacto con los narradores Norival y Marlene. A partir de este contacto, con los técnicos del museo llegamos al narrador Paulinho, que nos puso en contacto con otros dos: Anelise y Luis Perequê. Este último, a su vez, fue quien sugirió al narrador Seu Zezé. El contacto con el grupo escolar de la escuela Plante nos condujo hasta Dona Idalina, otra narradora; y el grupo de mujeres del barrio Condado –conocido por las reuniones de revisión del Plan Director, nos condujo hasta el narrador más anciano de todos, Seu Galdino. Podemos decir que estos grupos que se relacionan con la comunidad de habitantes de Paraty representan una gran red social, y la entrada del investigador a estos grupos se constituye en un primer acercamiento a la experiencia cotidiana de esta comunidad. De acuerdo con Marzulo la investigación de una red social se sitúa en el “universo de la existencia de estas poblaciones y en su espacio de desarrollo, a partir de sus relatos, que muchas veces asumen una dimensión de testimonio, para aprehender sus dinámicas socio-espaciales desde la experiencia cotidiana e histórica” (2005, p. 119)<sup>38</sup>.

A su vez, esta red social de narradores se articuló a partir de la representatividad que poseen estos individuos frente a los grupos sociales en los cuales están insertos. Cada uno, de modo

---

<sup>38</sup> Traducción propia.



muy particular, representa la experiencia, el conocimiento de lo cotidiano y de la historia del paisaje de Paraty para la comunidad y su entorno. A la vez, cada narrador tiene su propia red familiar y comunitaria que participa en la dinámica de identificación y pertenencia al paisaje. Marzulo explica la relación entre estas dinámicas internas de cada red y sus efectos sobre el territorio como algo que puede ser representativo en diferentes escalas.

Através das referências realizadas durante as entrevistas, seja às outras gerações ou aos contemporâneos, tem-se a ideia das articulações internas à rede social e sua imbricação sobre o território, ou, de outro modo, de como a consolidação dos territórios e suas dinâmicas são dependentes das redes sociais familiares. A eficácia do método está ligada, também, à capacidade de estender a análise, a partir das informações oriundas de um *locus* espacial de investigação, [...] para além de seu núcleo imediato [...]. Assim, o estabelecimento de um recorte espacial do objeto empírico permite uma investigação que assume contornos interescales. (MARZULO, 2005, 137)

Es así que esta red de narradores se forma a partir de una experiencia específica del investigador en campo, quien no tiene la pretensión de representar a los principales personajes de Paraty, ni tampoco debe mostrarse excluyente para la participación de nuevos narradores. Lo que se ha buscado al constituir esta red es encontrar sujetos que tuvieran experiencias diversas con el paisaje motivados por sus hábitos laborales, y cuyos testimonios pudiesen expresar una cotidianeidad que hablara del territorio y de su transformación a lo largo de los últimos cincuenta años.

La definición de los narradores y la producción de las etnografías del paisaje se superpusieron, pues mientras se comenzaban a realizar las primeras entrevistas abiertas, empezamos a aprehender la semántica del paisaje a través de las narrativas producidas. Lo que definió que el número de narradores fuera acotado a 8 individuos fue que los relatos comenzaron a ser redundantes y percibimos que la inclusión de otros sujetos en el proceso, aunque posibilitara

nuevos puntos de vista, no era necesaria para poner en marcha las fases siguientes de la experimentación metodológica.

De acuerdo con Moraes y Galiazzi (2007, p. 17) cuando los documentos a ser analizados, en este caso las narrativas, son producidos durante el propio proceso de investigación, los textos pueden ser seleccionados de diversas maneras, destacándose la que demarca intencionalmente la amplitud del *corpus* por el criterio de saturación. Se entiende que dicha saturación se alcanza cuando la introducción de nuevas informaciones para el análisis ya no produce modificaciones en los resultados. De modo que mientras las narrativas eran producidas, ya se fue buscando la semántica del paisaje a través de los temas/conceptos, y no hubo necesidad de agregar otros narradores.

Las etnografías del paisaje remiten al tono autobiográfico, en el que el sujeto imprime en su narración una historia de vida constantemente marcada por hechos de sus antepasados y por expectativas futuras. Aunque el tiempo de la narración es el presente, la memoria se desplaza a otros periodos, acontecimientos, espacios, personajes, con lo que el discurso se vuelve siempre único en cada acto narrativo. Arfuch explica que “lo autobiográfico no remite solamente al relato personal de las vicisitudes en orden a las cronologías, sino que es también la mirada sobre los otros, los diálogos que podemos sostener con ellos, el discurrir de la experiencia en el tiempo y el espacio” (ARFUCH, 2013, p. 35).

Las narrativas permiten que el investigador se acerque al mundo experiencial y a las experiencias del entrevistado de un modo más amplio, comprendiendo el significado de los elementos y procesos de su entorno a través de la evocación de la memoria. Para Bosi, “si entendemos la memoria como forma organizadora, es importante respetar los caminos que abren en su

evocación los que rememoran, ya que consisten en un mapa afectivo e intelectual de su experiencia y de la experiencia de su grupo social” (BOSI, 1993, p. 283).<sup>39</sup>

De modo que al compartir el tiempo del relato con el narrador, el investigador debe sumergirse en la semántica del texto con el fin de obtener los temas/conceptos que incorporen nuevos puntos de vista para la interpretación del territorio en clave de paisaje.

---

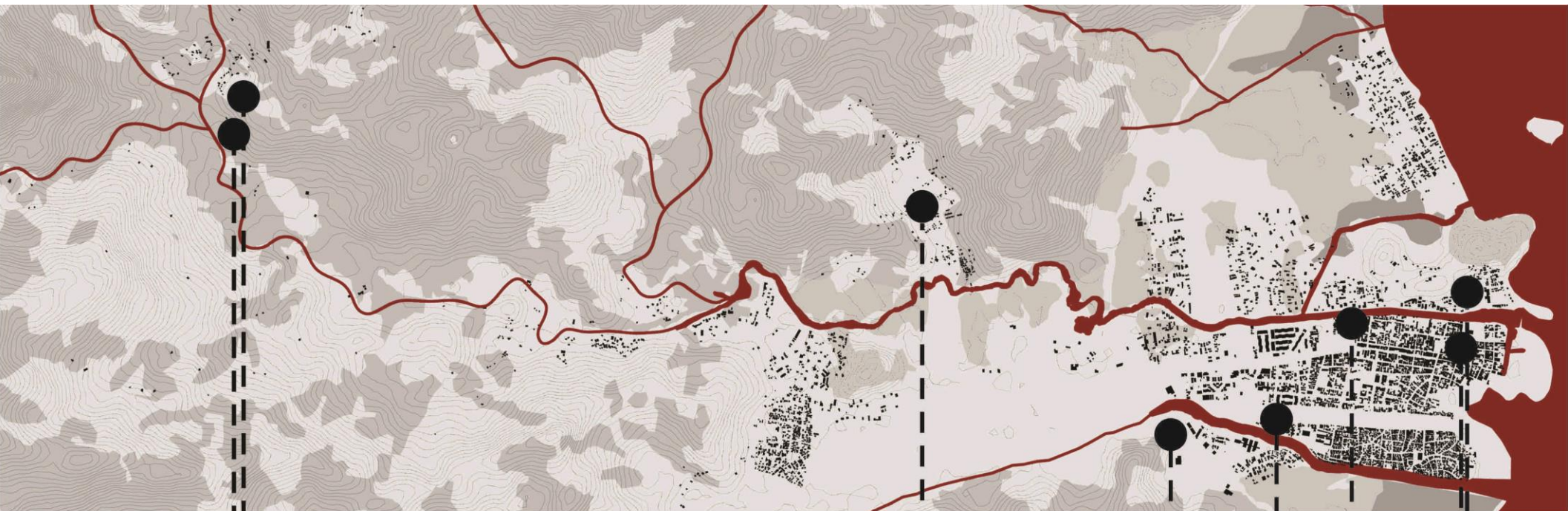
<sup>39</sup> Traducción propia

### 4.2.3 La caracterización de los narradores

A continuación presentamos la caracterización de la red de narradores que participaron en la producción de las narrativas, a fin de exponer de forma resumida sus datos fundamentales y principales aportes. No hemos ampliado esta sección, ya que el análisis de las narrativas que generará el estudio del caso en el capítulo 5, revelará las distintas miradas e interpretaciones de cada narrador.



Los narradores durante los encuentros etnográficos.  
Fuente: elaboración propia.



**Norival  
Penha**



**Marlene  
Penha**



**Seu Galdino  
Condado**



**Luís Perequê  
Mangueira**



**Seu Zezé  
Pedras Azuis**



**Dona Idalina  
Chácara**



**Anelise  
Centro Histórico**



**Paulinho  
Pontal**



**Norival:** Indicado por la comunidad rural del barrio Penha, Norival da Silva Carneiro tenía 54 años en 2011. Productor de *cachaça* y propietario de alambique, nacido y criado en Paraty (barrio Penha), vivió en otras ciudades de Brasil y actualmente vive en el barrio Penha (área rural). Los discursos de Norival sobre Paraty parten del reconocimiento del valor cultural y ambiental de la zona rural y demuestran la apuesta en las nuevas alternativas económicas generadas a partir del turismo. El arraigo a la tierra y a la comunidad de Penha constituye la base de su relación actual con el territorio. Con Norival fueron realizados los tres encuentros: *la historia de vida*, *la vida en imágenes* y el *paseo-paisaje*, que en este caso consistió en acompañarlo durante un turno de trabajo en la fabricación de harina de yuca en su propiedad.

Localización de los narradores de acuerdo con su interacción con el río Perequê-Açu.  
Fuente: elaboración propia.



**Marlene:** Sugerida por el narrador Norival, Marlene Carneiro dos Santos, tenía 50 años en 2011. Propietaria de un bar, nacida y criada en Paraty (barrio Penha), trabajó como profesora en la red municipal, vivió en otras ciudades de Brasil y actualmente reside en el barrio Penha. Marlene posee gran cantidad de información sobre la vida de la comunidad en la zona rural, los límites establecidos entre la ciudad y la *roça* (el campo), el desmantelamiento de la cultura local en favor del turismo, además de referencias sobre las potencialidades y debilidades de la preservación del Caminho do Ouro. Con Marlene se realizaron dos encuentros: *la vida en imágenes* y el *paseo-paisaje* por el Caminho do Ouro. Ella también nos acompañó el día de la fabricación de harina con Norival.



**Paulinho dos Correios:** Indicado por los técnicos del museo del Forte Defensor Perpétuo, Paulo Mauricio Montemor de Aquino tenía 50 años en 2011, es camarero, nacido y criado en Paraty (barrio Pontal), trabajó como *mateiro*<sup>40</sup>, como empleado de correos, como conservacionista ambiental, y es una persona conocida en la ciudad, que vive actualmente en el barrio Pontal (área urbana). Personaje único, Paulinho aportó innumerables informaciones sobre el medio ambiente del territorio que ha recorrido diversas veces como conservacionista y guía turístico. Su participación en el proceso de producción de las narrativas fue relevante, mostrándose siempre dispuesto a reconstruir las redes comunitarias en beneficio del desarrollo de Paraty. Con Paulinho realizamos la *historia de vida*, *la vida en imágenes* y dos *paseos-paisaje*, ambos recorridos analizando la localización precisa del Caminho dos Sete Degraus y la Casa de Força de Paraty.

---

<sup>40</sup> *Mateiro* viene de la palabra mato (bosque o forestación) y se refiere al sujeto que actúa como conocedor y protector del bosque, o al sujeto que entra en el bosque para producir las *clareiras*, utilizadas para construcción, cultivo agrícola o para ganadería.

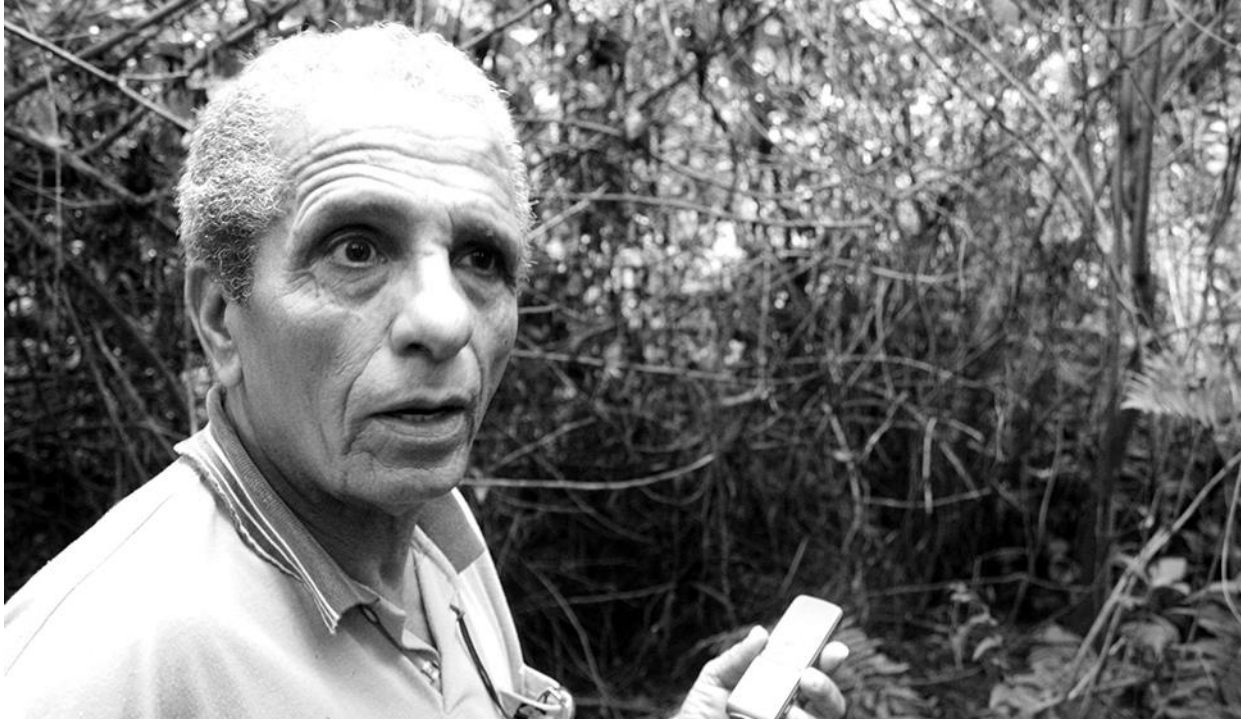




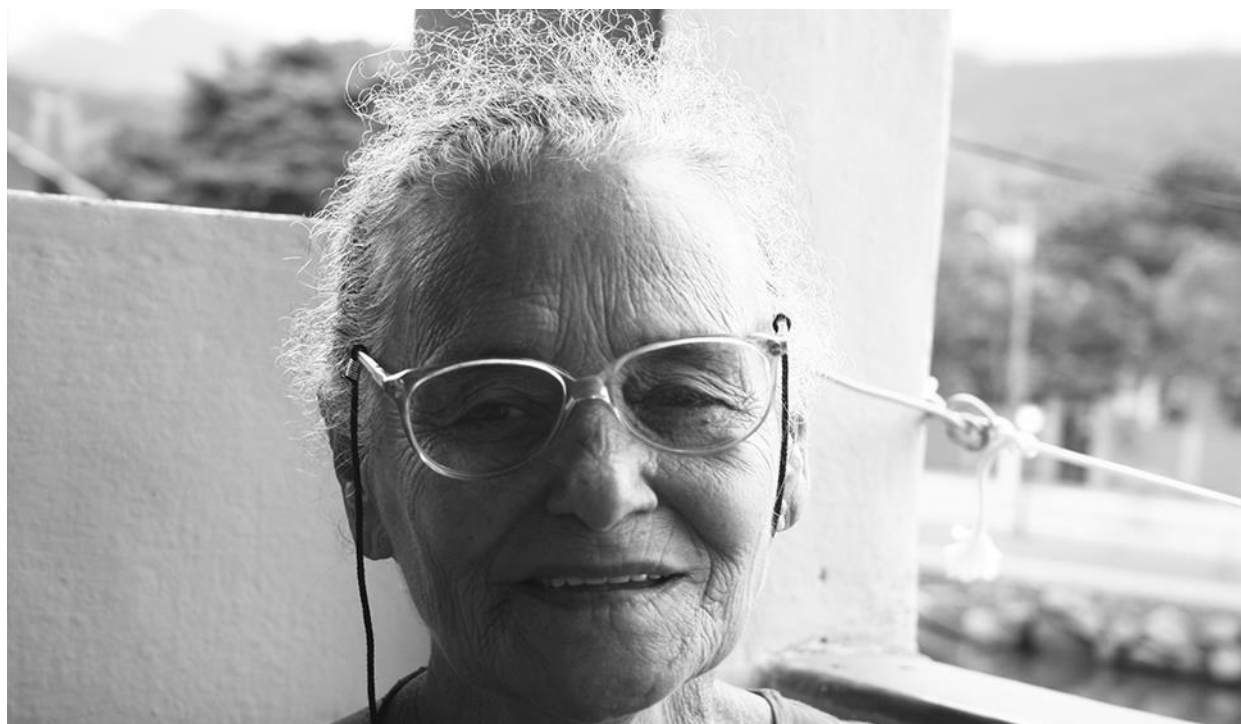
**Anelise:** Sugerida por el narrador Paulinho, Anelise Montemar de Aquino tenía 44 años en 2011. Es guía turístico, nacida y criada en Paraty (barrio Pontal), fue la primera guía de turismo de la ciudad, fue propietaria de un hotel en el barrio Pontal, y actualmente vive en la zona rural del municipio. Como gran conocedora de Paraty, Anelise entremezcla la historia oficial con su propia experiencia vivida en el barrio Pontal, en el Forte Defensor Perpétuo y en el centro histórico. Sus aportes indican una pérdida de identificación con el medio urbano en función de la descaracterización identitaria que ha sufrido la ciudad. Con Anelise realizamos los tres encuentros y, en su caso, el *paseo-paisaje* consistió en acompañarla durante su turno como guía turístico por el centro histórico de la ciudad.



**Luis Perequê:** Presentado por el narrador Paulinho, Luis Carlos Albino Veloso tenía 51 años en 2011, es músico y activista cultural, nacido y criado en Paraty (barrio Mangueira y Pedras Azuis). Vivió plenamente el movimiento de contracultura de los años 1960/70 y actualmente reside en el barrio Mangueira (área urbana). Los conceptos críticos de Luis Perequê con respecto a la cultura local fueron aportes de gran valor para esta investigación, además de haber conocido con él diversos espacios urbanos representativos del cambio de paradigma sociocultural y económico que atraviesa Paraty desde el fin de su aislamiento territorial. Con Luis Perequê realizamos la *historia de vida* y el *paseo-paisaje* por el entorno urbano rural del río Perequê-Açu.



**Seu Zezé:** Recomendado por el narrador Luis Perequê, José do Carmo, tenía 60 años en 2011. Vigilante en el Instituto Chico Mendes (ICM-BIO), nació en Minas Gerais y fue criado en Paraty (barrio Pedras Azuis), trabajó en la construcción de la BR101 en la década de 1970 y hoy vive en el barrio Pedras Azuis (área urbana). Seu Zezé vive lo que él llamó 'llegada del desarrollo' a Paraty a través de la construcción de la autopista, destacando en su relato aspectos vinculados a las nuevas alternativas económicas que se abrieron a partir de la década de 1970. Con Seu Zezé, también fueron realizados dos encuentros: la *historia de vida* y el *paseo-paisaje* por el antiguo cauce del río Perequê-Açu en la zona de expansión urbana cerca de la autopista BR-101.



**Dona Idalina:** Sugerida por el grupo escolar de la escuela Plante, Idalina Jacone Quilino tenía 77 años en 2011, es ama de casa, nacida en Minas Gerais y hace más de 40 años que vive en Paraty trabajando como lavandera y cocinera. Actualmente vive en el barrio Chácara (área urbana). La experiencia vivida por Dona Idalina es una muestra contundente de la condición de la mujer brasileña de bajos recursos económicos en una ciudad aislada como Paraty durante las primeras décadas del siglo XX. En esas décadas de vida afincada a orillas del río, presencié la transformación del paisaje desde una perspectiva acotada a las relaciones urbanas vinculadas al crecimiento del sector turístico. Con Dona Idalina hicimos los encuentros *historia de vida* y *la vida en imágenes*, dada su precaria condición física para realizar un paseo por la ciudad.



**Seu Galdino:** Indicado por el grupo Mujeres del barrio Condado, Benedito Rosa da Silva tenía 86 años en 2011, es agricultor, nacido y criado en Paraty (Barrio Courisco), vivió 40 años en la hacienda de Souza (pequeña localidad situada más allá de la naciente del río Perequê-Açu) trabajando como campesino y comerciante. Desde hace 7 años vive en el barrio Condado (una de las localidades urbano-rurales situadas a lo largo del río Perequê-Açu). Los principales aportes de las narrativas de Seu Galdino se refieren a las valoraciones identitarias de la naturaleza, a su larga experiencia de vida en el ámbito rural, a los acontecimientos históricos previos a su nacimiento, y a la valoración del río como algo sagrado y fundamental que da sentido al paisaje de Paraty. Con Seu Galdino, nos reunimos para la *historia de vida* y el *paseo-paisaje* en el que realizamos una recorrida por el riachuelo afluente del río Perequê-Açu dentro de su propiedad rural.

Es importante destacar que el proceso etnográfico de producción de narrativas no se reduce apenas a la obtención de relatos para el análisis de la semántica del paisaje. LLOP (2011) explica que:

[...] el paisaje es un instrumento que combina la reivindicación de la calidad de vida de las personas y la del territorio, generando una especie de estatuto compartido entre el medio y la comunidad que lo habita. Es entonces cuando el paisaje es la expresión de la ética predominante en el habitar un lugar y la síntesis representativa de los valores de dicha cohabitación. (LLOP, 2011, p. 417)

Por lo tanto, más allá de la producción científica, poner de relieve la experiencia narrada oralmente por los sujetos de un dominio determinado, significa valorizar este contenido subjetivo que es vivo y dinámico. Esta valorización permite, primero, una apertura del diálogo entre investigadores académicos y comunidad y, luego, el fomento a una mayor conciencia territorial por parte de los individuos.

#### 4.2.4 La estructura de los encuentros etnográficos

Buscando contribuir con el proceso de rescate de la memoria de cada narrador, nos propusimos inicialmente realizar tres encuentros temáticos con cada uno: *la historia de vida*, *la vida en imágenes* y *el paseo paisaje*, que se detallan a continuación.

**Encuentro 1 – Historia de vida:** La pregunta generadora<sup>41</sup> se da al inicio de la conversación. A partir de este momento el sujeto comienza su narrativa contando la historia de su vida en Paraty, hablando sobre su familia, su trabajo, imprimiéndole al relato su percepción particular de los procesos que influyen en la transformación del paisaje.

**Encuentro 2 - La vida en imágenes:** Consideramos que las imágenes son herramientas potentes para despertar la memoria. A través de fotografías antiguas de familia que ilustran episodios históricos de la vida en Paraty, el sujeto avanza en la narrativa, recopilando detalles de un paisaje pretérito que permiten su refiguración en el presente. La pregunta generadora aparece naturalmente en el proceso de relectura de las imágenes.

---

<sup>41</sup> La pregunta generadora de la narrativa sigue la metodología de la narrativa episódica, desarrollada en detalle en el apartado 4.3 de la metodología.

**Encuentro 3 - El Paseo-Paisaje:** Se trata del recorrido elegido por el sujeto para conducir al investigador. Durante el paseo, el narrador produce una nueva refiguración del paisaje, jugando con las diversas temporalidades de Paraty en rutas históricas y/o recorridos urbanos que marcaron su historia de vida. El río está presente en todos los recorridos.

La estructura secuencial de encuentros, que tenían la duración aproximada de un turno, fue montada de modo tal que auxiliara a promover un contacto cercano y evolutivo entre investigador y narradores. Sin embargo, en función de la edad, género y del propio interés y tiempo disponible para las entrevistas, la estructura de los encuentros se fue diferenciando para cada narrador, admitiendo adaptaciones. De modo que, sólo con cuatro de los narradores se realizaron los tres encuentros y con los demás se realizaron dos.

El proceso etnográfico vivido con los narradores resultó una rica experiencia de inserción en campo, que se fortalecía con cada nuevo sujeto a ser entrevistado. La receptividad para conceder las entrevistas fue una constante en todos los narradores que, sin embargo, tenían dificultades para comprender por qué su narración podría tener algún significado para la investigación. Esto refleja la distancia que existe entre los habitantes y los procesos que motivan los cambios territoriales, ya que aquellos no se sienten parte activa en la gestión de su territorio.

El abordaje a través de la narrativa también sorprendía a los sujetos, más acostumbrados a cuestionarios cerrados con preguntas directas sobre su forma de vida. Aun así no hubo intimidaciones o restricciones en los relatos, los individuos se mostraban absolutamente cómodos al hablar libremente sobre su vida, recordar el pasado, criticar el presente y hacer conjeturas futuras sobre Paraty. Sin percibirlo, muchas veces formulaban conceptos al respecto de la dialéctica entre conservación y transformación del paisaje interpretado; conceptos que aparecen recopilados posteriormente en forma de metatexto en esta tesis.



### 4.3 El conocimiento episódico y semántico del paisaje

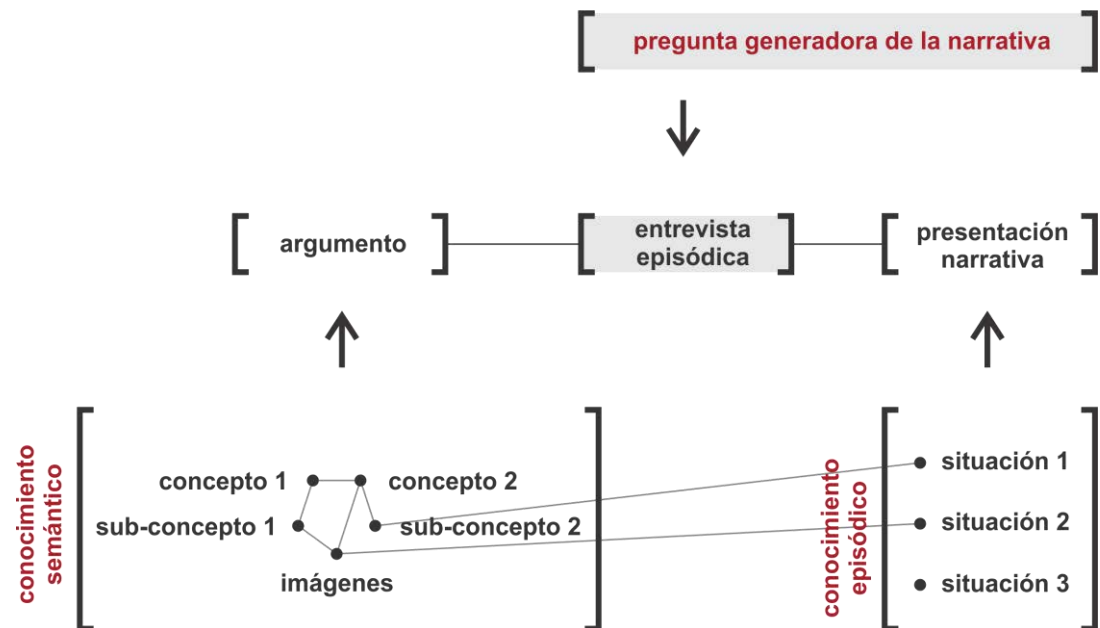
Teniendo en cuenta la analogía conceptual entre paisaje y narrativa, principalmente en lo que se refiere al contenido semántico subyacente al relato y las indicaciones del método etnográfico para la producción de entrevistas abiertas, esta metodología busca en la *entrevista narrativa episódica* un punto de partida operativo para la producción de las narraciones. De acuerdo con Flick (2007, p. 118), el conocimiento episódico está asociado a experiencias, situaciones y circunstancias concretas; mientras el conocimiento semántico está basado en supuestos y relaciones que se obtienen a partir de ellas y luego se generalizan.

Este método fue desarrollado para las representaciones sociales, observando los episodios como objeto de las narraciones con foco en las experiencias del sujeto entrevistado. La principal contribución de este método de entrevistas para la interpretación del paisaje reside en que el relato de un paisaje vivido y recordado por el sujeto narrador conlleva conceptos que pueden traer nuevos puntos de vista sobre el territorio. En otras palabras, la narrativa del paisaje de cada sujeto entrevistado puede aportar una serie de circunstancias y situaciones de vida acontecidas en el paisaje en cuestión –conocimiento episódico– en las que estarán implícitos temas y conceptos generales –conocimiento semántico–, que resultan fundamentales para la comprensión del paisaje como fenómeno de interrelación entre sujeto y territorio.

La metodología de la entrevista episódica permite utilizar diferentes abordajes del entrevistado, de acuerdo con la especificidad de sus objetivos. En la presente investigación se ha utilizado la

entrevista narrativa, método desarrollado por el sociólogo alemán Fritz Schutze (1977 *apud* FLICK, U. 2007, p. 111), en la cual se le pide al sujeto que relate la historia de un área de interés en la que haya participado, por medio de una narración improvisada. Esto sucede a partir de una *pregunta generadora* en la entrevista, que sirve como estímulo para desencadenar una narración en el período de la biografía del entrevistado de interés para el investigador. En esta instancia, el entrevistador debe evitar interrupciones en el proceso narrativo, lo que generalmente produce entrevistas extensas.

De este modo, el cuadro sobre la Forma de conocimiento y presentación de la narrativa episódica representa el punto de partida de las entrevistas realizadas, mezclando la pregunta generadora de la entrevista narrativa de Schutze con el cuadro de la entrevista episódica de Flick. De esta manera, se pueden visualizar datos y relaciones posibles entre el contenido episódico y el semántico del relato oral:



Forma de conocimiento y presentación de la narrativa episódica.  
Fuente: Elaboración propia basada en Flick, U. 2007, p. 117.

La pregunta generadora utilizada para la producción de narrativas se plantea de la siguiente manera: ¿Como ve el paisaje de Paraty y su transformación? ¿Qué representa el río Perequê-Açu en este paisaje y en su vida? De modo que el primer componente, más general, busca sondear en el narrador su concepción sobre el paisaje. Es el componente más abierto de la pregunta a partir del cual el narrador puede desplazarse a otras temporalidades, atrayendo experiencias y memorias de sus antepasados o incluso de personajes que, a su parecer, contribuyeron con la construcción<sup>42</sup> del paisaje de Paraty.

Por otro lado, teniendo en cuenta la definición del río Perequê-Açu como eje articulador de distintas territorialidades entre sierra y mar, la pregunta busca situarlo como pretexto de la narrativa: funciona como un dispositivo, un elemento concreto del territorio que une el centro histórico de la ciudad colonial (monumento cultural nacional) y el Parque Nacional da Serra da Bocaina (conservación ambiental de la Mata Atlántica a nivel nacional), extendiendo su curso por una larga franja de transición urbana y rural.

La pregunta generadora, aunque haya sido hecha para los individuos, más que una interrogación concreta, es la temática a ser investigada en el análisis discursivo de las narrativas. Durante el proceso etnográfico que se vive entre investigador y narrador, se establecen muchas conversaciones, incluso se habla sobre la propia vida del investigador cuando preguntado por el narrador. De modo que las narrativas no son un texto único realizado por el narrador, sino extensas conversaciones entre investigador y narrador que buscan juntos acercarse a una respuesta a la pregunta generadora.

---

<sup>42</sup> “Construir el paisaje” en el sentido de construcción social.

El modo de aprehensión de las narrativas surge a partir de la grabación de audios acompañados de la obtención de fotografías mientras el sujeto produce el relato. El paso siguiente fue la transcripción de los audios, siempre contemplando lo expresado por sujeto e investigador y buscando ser fiel al instrumento elegido. La producción de las narrativas ha generado un extenso texto obtenido de cada narrador, reuniendo los episodios más diversos sobre el paisaje de Paraty y su transformación a lo largo del tiempo.

## 4.4 Análisis de las narrativas: la fragmentación, la categorización y el metatexto

A partir de la transcripción de las narrativas en soporte escrito se inicia la etapa metodológica más compleja y desafiante de la investigación: el análisis textual discursivo. El análisis textual discursivo opera con significados contruidos –temas– a partir de un conjunto de contenidos que constituyen significantes –narrativas– a los cuales el analista debe atribuirles sentidos y significados.

De acuerdo con Moraes y Galiazzi (2007), principal referencia metodológica para el desarrollo de esta etapa, el análisis textual discursivo puede ser comprendido como un proceso autoorganizado de construcción de la comprensión de un fenómeno a partir de una secuencia recursiva de tres componentes: la deconstrucción del texto llamada *fragmentación*, el establecimiento de relaciones entre los elementos unitarios denominado *categorización*, y el *metatexto*, en que la nueva comprensión es comunicada y validada.

#### 4.4.1 Fragmentación

La fragmentación “es un momento de intenso contacto e impregnación con el material de análisis, lo que se considera fundamental para la emergencia de nuevas comprensiones sobre el fenómeno” (MORAES, GALIAZZI, 2007, p. 20)<sup>43</sup>. Este proceso comienza con un análisis que busca la deconstrucción del corpus textual. Con la fragmentación de los textos, que puede ser mayor o menor, según la necesidad del investigador, se pretenden percibir los sentidos implícitos en la narrativa.

La fragmentación de los textos se concreta a partir de una o más lecturas, identificando y codificando cada fragmento seleccionado, obteniendo a partir de allí las unidades de análisis. Cada unidad constituye un elemento de significado referente al fenómeno estudiado y a los propósitos de la investigación. Pueden ser definidas en función de criterios pragmáticos o semánticos. Su selección parte tanto de categorías definidas *a priori* como del propio proceso de fragmentación (MORAES y GALIAZZI, 2007, pp. 18-19).

En este caso, el desarrollo del marco teórico de investigación señala algunos elementos fácilmente identificables en un proceso de interpretación del paisaje, como los *elementos constituyentes del cronotopo* y los *valores* atribuidos por los narradores a los elementos o

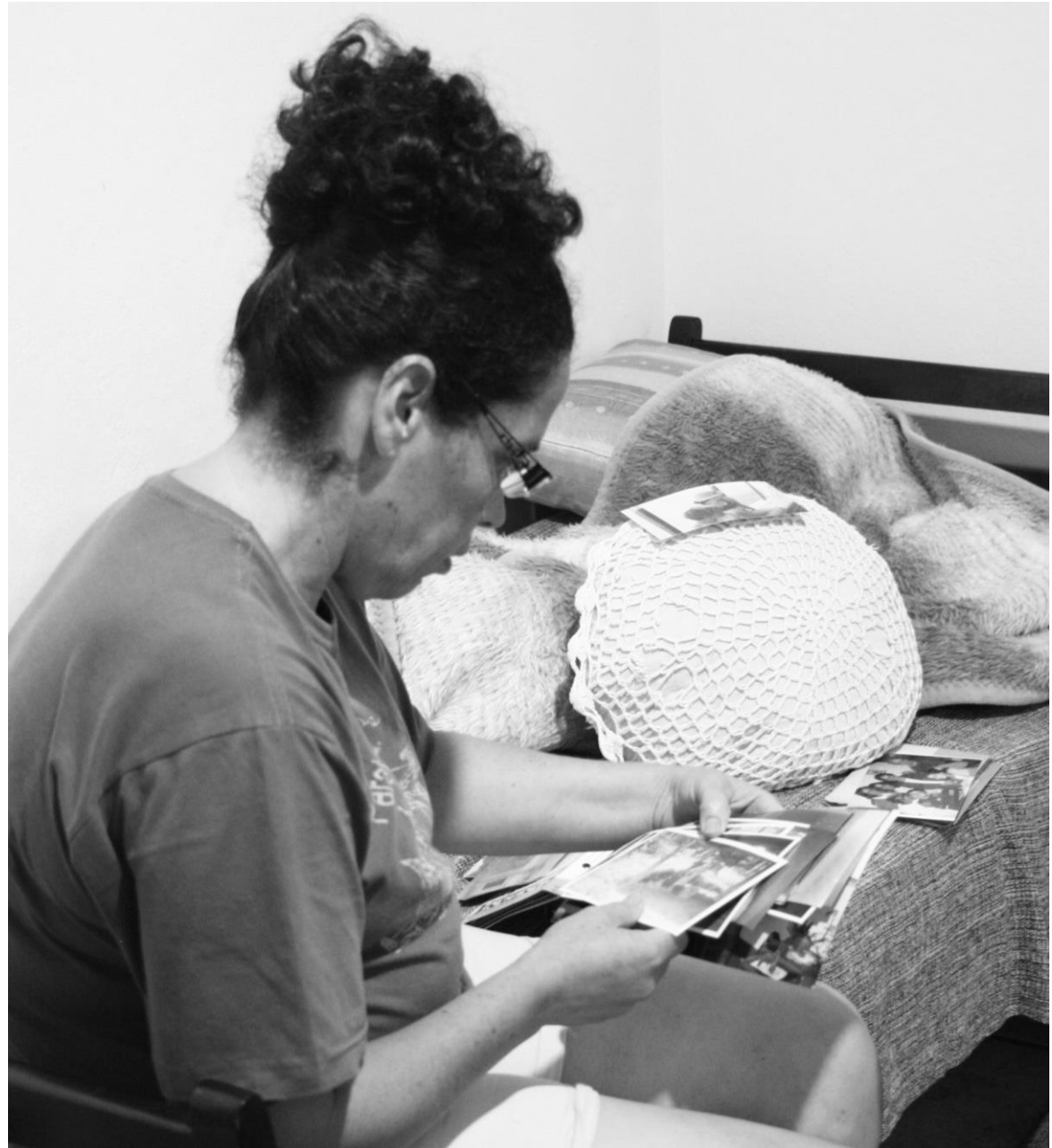
---

<sup>43</sup> Traducción propia.

procesos en que los mismos están involucrados. Por otro lado, el estudio de la analogía entre paisaje y narrativa inscribe los *temas* como posibles unidades de análisis. Sin embargo, el compromiso con la calidad de la investigación cualitativa sugiere que los temas predefinidos en el marco teórico del paisaje y en el marco territorial de Paraty sean nuevamente investigados en las narrativas abriendo la posibilidad de descartarlos en caso de no presentarse como válidos en el proceso de fragmentación de los relatos de las personas entrevistadas.

De modo que el proceso de elaboración de los contenidos semánticos se da a través de diversas lecturas, en las cuales es posible confirmar la existencia de las unidades de análisis como válidas para generar el proceso de categorización. A continuación se transcriben algunos fragmentos de las narrativas a fin de explicitar la interpretación de las unidades de análisis.

Aí eu tava olhando o lado do rio que vai de Jabaquara ali, como está assoriado. Antonio Fonte vive falando isso nas reportagens. Aí eu tava olhando essa semana e disse “Gente! Você olha e a areia tá lá em cima”. Porque quando chove alaga tudo, não tem, não tem lugar pra escoar. Tudo mangue ali (Bairro Caborê). É, Jabaquara. Nós lembramos de Jabaquara, só tinha uma casa lá no final, de um pescador. Era um rancho de pescador, tudo mangue! Até onde a BR 101 passava. A BR 101 lá de cima tem mangue e pra baixo tem mangue. Era tudo mangue. Foi tudo aberto e aterrado e Jabaquara também foi aterrado, mas não foi feito um sistema de drenagem suficiente, esse que é o problema. (MARLENE, primer encuentro, 21 de marzo de 2011)



Marlene en el tercer encuentro  
Fuente: elaboración propia.



En este fragmento del primer encuentro –*la vida en imágenes*–, la narradora comenta sobre las crecientes actuales del río Perequê-Açu, en función de las transformaciones ocurridas en los humedales. Estos humedales formaban parte del ecosistema costero de Paraty y han ido desapareciendo por causa de nuevas parcelaciones de tierra que están formando barrios como Caborê y Jabaquara. Las unidades de análisis que aparecen en el fragmento textual son: la ambigüedad, como *tema implícito*; los humedales, como *elemento del cronotopo* del paisaje y los *valores* ambientales e históricos de los humedales. El tema de la ambigüedad es a lo que se refiere la narradora al hablar de los procesos de expansión urbana versus los de conservación ambiental; los elementos y los valores son los recursos que utiliza para contar sobre la transformación del paisaje.

Ninguém achou o nascimento dessa cachoeira, ela nasce lá para o lado de São Paulo. Cachoeira é misteriosa, tem um segredo que Deus deixou. A água nascente não tem intromissão nenhuma, mas a cachoeira tem. O tempo pode estar bonito, de sol quente, mas nos meses de janeiro e dezembro, a pessoa pode passar por ela, com água baixa, mas do nada a gente escuta um barulho grande na cachoeira, que vem descendo, eu nunca tinha entendido, mas a cachoeira enche e vem a tromba d'água, as águas vêm e levantam as pedras, daí a gente parava e esperava uma hora, aí a tromba d'água que saiu lá de dentro da cachoeira baixava e daí a gente conseguia passar de um lado para o outro. A água da cachoeira é viva, isso é representação de Deus, de dia a água está sossegada, mas de noite começa a descer água, a cachoeira está vivendo. A cachoeira dá sinal, porque ela é vivente, limpa, bonita. Dá medo de passar pelas águas da cachoeira de noite, porque ela é vivente.

Tem uma ladeira que tem lá para cima, às vezes chove lá em cima e aqui não, mas daí a gente vê pela cachoeira, porque ela enche. Mas às vezes não faz sol e não chove, às vezes tá frio e a cachoeira dá sinal, ela ronca. Tem gente que vem e pergunta se tem cachoeira, porque escuta o barulho. (SEU GALDINO, tercer encuentro, 02 de julio de 2011)



Para el tercer encuentro, el del *paseo-paisaje*, Seu Galdino elige como recorrido el riachuelo proveniente del río Perequê-Açu que sale detrás de su casa en una parcela rural. La narración desarrolla el tema del límite impuesto por la naturaleza, en el cotidiano de la comunidad. La clara mención del río como divinidad también sugiere un sentimiento de legado espiritual relacionado a los misterios y sincretismos locales. Aquí se las unidades de análisis son: el límite y la herencia como *temas implícitos*; el río, el bosque y la montaña como *elementos del cronotopo* relacionados entre sí en este fragmento textual; los *valores* identitario y ambiental de esos elementos.

Observando estos fragmentos queda en evidencia la polisemia de significantes a considerar, lo que de acuerdo con Moraes y Galiazzi (2007, p. 14), es una característica que puede aparecer en cualquier texto y generar distintos significados según la mirada de cada investigador.

#### 4.4.2 Categorización

La categorización genera el establecimiento de relaciones entre las unidades de análisis, combinándolas y clasificándolas; reúne las unidades de análisis ya definidas en la formación de conjuntos que se relacionan por proximidad de significación, resultando en un sistema de categorías. Este proceso implica nominar y definir categorías cada vez con mayor precisión, en la medida que se constituyen a través del retorno cíclico a los mismos elementos, en el sentido de la construcción gradual del significado de cada categoría.

De acuerdo con Moraes y Galiuzzi (2007, p. 25) el análisis textual discursivo puede valerse de dos tipos de categorías: *categorías a priori* y *categorías emergentes*. Las primeras corresponden a construcciones que el investigador elabora antes de realizar el análisis de los datos, provienen de teorías en las cuales se fundamenta una investigación y son obtenidas por deducción. Por otro lado, las *categorías emergentes* son construcciones teóricas que el investigador elabora a partir del corpus textual, obtenidas a través de la inducción y la intuición. Las dos componen un tercer modelo de *categorización mixta*, en el cual el investigador parte de un conjunto de categorías definidas *a priori*, reorganizándolas o complementándolas a partir de su análisis.

La interpretación de las narrativas pretende comprobar la existencia de los *temas* como categorías válidas para la interpretación del territorio en clave de paisaje. El proceso de fragmentación en los discursos de los ocho narradores ha confirmado que las narrativas del paisaje presentan de modo recurrente por lo menos tres unidades de análisis: *los temas*, *los*

*elementos del cronotopo y los valores atribuidos*. En este caso, el proceso se confirma como *categorización mixta* ya que parte de un marco teórico y territorial y luego origina las unidades en categorías interrelacionadas.

Para la definición de las categorías es importante tener en cuenta algunas propiedades: la validez y la pertinencia, ya que deben ser capaces de proporcionar nuevas comprensiones de los fenómenos estudiados; la homogeneidad, pues deben ser construidas a partir de un mismo *continuum* conceptual; y finalmente, la flexibilidad en la lectura de las unidades que pueden ser clasificadas en más de una categoría, de acuerdo con un movimiento hacia la superación de la fragmentación y en la dirección de comprensiones más holísticas y globalizadas. (MORAES y GALIAZZI, 2007, p. 26)

El análisis textual discursivo utiliza las categorías como modo de focalizar el todo por medio de las partes. Cada categoría permite ver una perspectiva diferente del examen de un fenómeno. De acuerdo con Kaufmann (1995), “las categorías pueden funcionar como puentes que posibilitan que la comprensión del fenómeno investigado se auto-organice” (*apud* MORAES y GALIAZZI, 2007, p. 31).

Las categorías definidas para la producción del *metatexto* del paisaje son:

**Temas del paisaje:** los *temas* son conceptos implícitos en los fragmentos narrativos. Esta categoría ha sido desarrollada en el marco teórico (capítulo 2.2.4) y nuevamente comentada en el reconocimiento de las transversalidades del paisaje de Paraty (capítulo 3.5), por lo tanto pueden ser clasificadas, en principio, como categorías *a priori* y luego confirmadas en la fragmentación de los discursos. La *herencia*, los *límites* y la *ambigüedad* son temas que subyacen en las narraciones y se constituyen como transversalidades relativas al discurso sobre la

transformación del paisaje en la contemporaneidad. Obviamente, a estos temas se les pueden agregar algunos más, de acuerdo con la interpretación e interés científico de cada investigador.

**Elementos del *cronotopo*:** son los elementos concretos del paisaje, representan la estructura bidimensional del tiempo y del espacio que aglutinan memorias y referencias culturales del mismo. Los elementos del *cronotopo* son la propia estratificación del tiempo en el espacio, generalmente acompañados de algún tipo de valoración por parte del narrador. Esta categoría emerge del análisis textual y es definida por su recurrencia en los discursos. La diversidad de elementos requiere otro nivel de categorización que los agrupe por tipos según su morfología, uso y percepción, las denominadas *categorías de elementos del cronotopo*, y en este estudio se dividen en: naturaleza, construcciones, trazados, caminos y lugares<sup>44</sup>. Vale recordar a Bajtin (1989) que explica el *cronotopo* como la relación esencial entre las dimensiones espacial y temporal cuya función es organizar el argumento de la narrativa. Las categorías del *cronotopo* y sus elementos correspondientes se han definido así:

---

<sup>44</sup> La categoría "lugares" ha sido necesaria para encuadrar elementos que son percibidos como un todo, que poseen sentido solamente en su conjunto.

Naturaleza – río, bosque, montaña, *toca de pedra*<sup>45</sup>, humedales, mar.

Construcciones – Igreja do Penha, *casa de farinha*<sup>46</sup>, ingenio, hoteles/posadas, *córrego*<sup>47</sup>, *casa de força*/Ponte Branca<sup>48</sup>, escuela/Ponte Branca, iglesias del centro histórico.

Trazados – parcela rural y parcelación urbana<sup>49</sup>

Caminos – Caminho do Ouro, autopista Rio-Santos (BR-101), Caminho dos 7 Degraus, carretera Paraty-Cunha (RJ-165).

Lugares- Centro Histórico, Morro do Forte, ciudad<sup>50</sup>, Praia do Pontal, *cais/terra nova*<sup>51</sup>.

---

<sup>45</sup> *Toca de Pedra* es una especie de cueva de piedra utilizada como resguardo provisional, primeramente por los indígenas guayanases (que han construido el Caminho do Ouro) y luego por los *tropeiros* que transportaban las mercancías de la sierra para la costa marítima.

<sup>46</sup> *Casa de Farinha* corresponde a una edificación utilizada como molino para la producción de harina de yuca, muy común en la región.

<sup>47</sup> *Córrego* se refiere a un tipo de construcción rural que canaliza el agua del río para utilización en las propiedades agrícolas.

<sup>48</sup> La Casa de Força de la Ponte Branca fue construida en una antigua hacienda para generación de energía eléctrica para Paraty en el inicio del siglo XX.

<sup>49</sup> La parcelación urbana se refiere a los pequeños crecimientos urbanos espontáneos que se están diseminando por el ámbito rural y zonas de protección ambiental como los humedales.

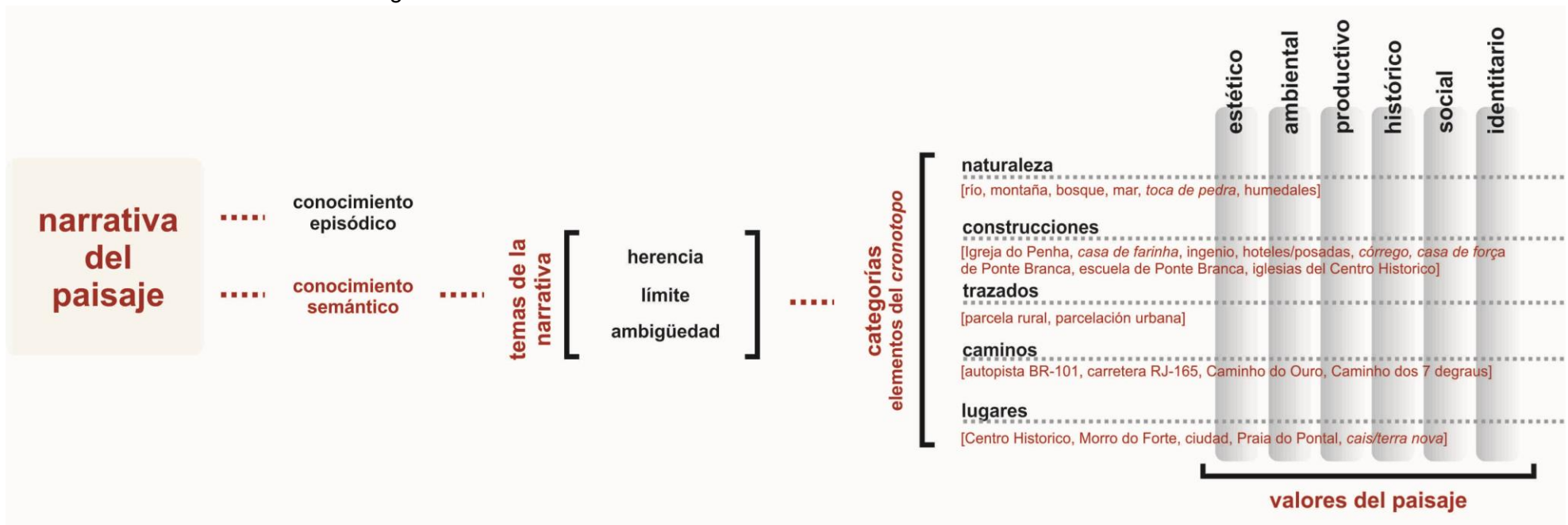
<sup>50</sup> "Ciudad" aparece en función de una percepción peculiar de algunos narradores que la consideran como lugar de las interlocuciones sociales cotidianas.

<sup>51</sup> El Cais/Terra Nova es el antiguo punto de embarque/desembarque marítimo de Paraty. La denominación *terra nova* es en función de un proceso de acumulamiento de sedimentos que generaron un tipo de terraplén, un gran terreno vacío delante del centro histórico.

**Valores:** cuando el sujeto narra sobre su vida desarrollando temas concernientes al paisaje utiliza diferentes *valores* para demostrar su relación con este o aquel elemento del *cronotopo*. Los valores cambian de acuerdo con los diferentes puntos de vista que varían y a veces se contradicen a lo largo de la narrativa. La participación de los sujetos en la definición de los *valores* que ellos perciben a partir de su experiencia cotidiana del paisaje, constituye una forma de asegurar la diversidad de puntos de vista sobre los propios elementos y procesos que influyen en la transformación del territorio. La categoría *valores* se define *a priori* en el marco teórico (ver capítulo 2.1.3), y se ve reforzada en el análisis de las narrativas. Los valores se definen como: estético, ambiental, productivo, histórico, uso social e identitario.

En este sentido, se propone la construcción de un diagrama del recorrido metodológico que pretende expresar las etapas de la metodología, desde la recopilación del conocimiento semántico extraído de las narrativas, hasta la interrelación de las unidades de análisis, transformadas ahora en categorías.

Diagrama del recorrido metodológico.  
Fuente: elaboración propia.



La organización de las tres categorías se da a través de una matriz, que posibilita interrelacionar las categorías, ofreciendo nuevas posibilidades de lectura para la producción del *metatexto*. Las categorías constituyen los elementos de organización del metatexto que se pretende escribir; a partir de ellas se producen las descripciones e interpretaciones que componen el ejercicio de expresar nuevas comprensiones sobre el fenómeno paisaje.

Una vez que las categorías estén definidas y expresadas descriptivamente a partir de los elementos que las constituyen, se inicia un proceso de explicitación de las relaciones entre las mismas, para la futura construcción del metatexto. En este movimiento, el investigador a partir de los argumentos parciales de cada categoría ejercita la explicitación de un argumento aglutinador del todo. Éste es empleado para articular las diferentes categorías entre sí. Este proceso es por naturaleza, recursivo, exigiendo una crítica permanente de los resultados parciales en busca de una explicitación cada vez más completa y rigurosa de los significados construidos a partir de la comprensión de los mismos.

[...] en la medida que se concretiza este desplazamiento, el investigador transita de la cantidad hacia la calidad, de la explicación causal para la comprensión globalizada. (MORAES y GALIAZZI, 2007, pp. 29-31)<sup>52</sup>

La lógica de construcción de la matriz busca respetar las contradicciones y superposiciones de la narrativa en el proceso de categorización. De modo que la lectura recursiva de los relatos sugiere que las *categorías y elementos del cronotopo* estén directamente vinculados a las distintas valoraciones, ofreciendo un resultado parcial para cada tema. En otras palabras, para cada tema se repite la misma matriz de elementos versus valores, ya que generan diferentes resultados.

---

<sup>52</sup> Traducción propia.



Se ha construido una matriz para cada narrador en la cual se han marcado las casillas de cada elemento citado en la narración según la valoración que les fue atribuida por cada uno de ellos. En el caso de los narradores Norival y Marlene, se ha construido solamente una matriz para los dos, ya que en la mayoría de los encuentros los dos estuvieron presentes y la narrativa producida tuvo la contribución de ambos. De modo que en total se han construido 7 matrices.

Los mismos elementos reciben distintas valoraciones de acuerdo con el tema al que se refieren. Por ejemplo, en *herencia* el bosque puede tener una valoración estética, al paso que en *límites*, puede ser valorado en el aspecto productivo y/o en su uso social. Un mismo elemento también puede ser valorado en más de un aspecto y las casillas no marcadas corresponden a elementos no citados por el narrador (ver Figura XX).

El paso siguiente es la recopilación de las 7 matrices en una matriz general, que se configura como herramienta para la obtención de una nueva información sobre el paisaje interpretado (ver Figura XX). En la matriz general son contabilizadas las valoraciones de cada narrador para cada elemento en todos los temas, posibilitando la lectura de diversas transversalidades del paisaje: los elementos y las categorías del cronotopo más valorados por tema y de modo general; los valores más recurrentes en cada tema del paisaje; el tipo de valoración más frecuente en cada elemento y su categoría; los temas más recurrentes en la narrativa, entre otros.

La transición entre el proceso de categorización y el metatexto se da a través de dos procesos igualmente importantes: la descripción y la interpretación de las categorías, en este caso facilitadas por la construcción de la matriz general.

Describir es expresar de modo organizado los significados y sentidos construidos a partir del análisis, es exponer los elementos constituyentes del fenómeno y las relaciones que existen entre

ellos. La estructuración de la descripción se da a través de la construcción de las categorías, que en este caso comprenden elementos y categorías del cronotopo, valores y temas del paisaje.

Teniendo en cuenta que el momento descriptivo tiene el foco en la extensión del fenómeno, la cuantificación, sea a través de frecuencias, porcentajes o medidas de diferentes naturalezas, es importante para expresar un entendimiento inicial del objeto de investigación. Los números complementan descripciones cualitativas y lo contrario, las descripciones cualitativas complementan los números, contribuyendo así con la caracterización del fenómeno estudiado (MORAES y GALIAZZI, 2007, p. 98).

Aquí entra el aporte del abordaje cuantitativo en el proceso de interpretación del paisaje. En efecto, hemos utilizado el abordaje cualitativo para la captura de la información por medio de la producción de narrativas y para una primera fase de interpretación y, posteriormente, una cuantificación de los datos interpretados a fin de producir una síntesis de las contribuciones de cada narrador. En la matriz síntesis se ha cuantificado el mayor número de valoraciones para cada elemento y para cada categoría del cronotopo a fin de destacar cuáles son los elementos más relevantes para cada tema de paisaje.

## MATRICES NARRATIVAS

NARRADOR: PAULINHO							
TEMAS	ELEMENTOS	VALORACIÓN PAISAJÍSTICA					
		ESTÉTICO	AMBIENTAL	PRODUCTIVO	HISTÓRICO	USO SOCIAL	IDENTITARIO
HERENCIA	NATURALEZA						
	rio						
	bosque						
	montaña						
	toca de pedra						
	humedales						
	mar						
	CONSTRUCCIONES						
	Igreja do Penha						
	casa de farinha						
	ingenio						
	hoteles/posadas						
	casa de força (P. Branca)						
	escuela Ponte Branca						
	córrego						
	iglesias centro histórico						
	TRAZADOS						
	parcela rural						
	parcelación urbana						
	CAMINOS						
	Caminho do Ouro						
	autopista BR 101						
	Caminho dos 7 degraus						
	carretera RJ 165						
LUGARES							
Centro Histórico							
Morro do Forte							
ciudad							
Praia do Pontal							
cais/ terra nova							
LÍMITES	NATURALEZA						
	rio						
	bosque						
	montaña						
	toca de pedra						
	humedales						
	mar						
	CONSTRUCCIONES						
	Igreja do Penha						
	casa de farinha						
	ingenio						
	hoteles/posadas						
	casa de força (P. Branca)						
	escuela Ponte Branca						
	córrego						
	iglesias centro histórico						
	TRAZADOS						
	parcela rural						
	parcelación urbana						
	CAMINOS						
	Caminho do Ouro						
	autopista BR 101						
	Caminho dos 7 degraus						
	carretera RJ 165						
LUGARES							
Centro Histórico							
Morro do Forte							
ciudad							
Praia do Pontal							
cais/ terra nova							
AMBIGÜEDAD	NATURALEZA						
	rio						
	bosque						
	montaña						
	toca de pedra						
	humedales						
	mar						
	CONSTRUCCIONES						
	Igreja do Penha						
	casa de farinha						
	ingenio						
	hoteles/posadas						
	casa de força (P. Branca)						
	escuela Ponte Branca						
	córrego						
	iglesias centro histórico						
	TRAZADOS						
	parcela rural						
	parcelación urbana						
	CAMINOS						
	Caminho do Ouro						
	autopista BR 101						
	Caminho dos 7 degraus						
	carretera RJ 165						
LUGARES							
Centro Histórico							
Morro do Forte							
ciudad							
Praia do Pontal							
cais/ terra nova							

NARRADORA: ANELISE							
TEMAS	ELEMENTOS DEL CENOTIPO	VALORACIÓN PAISAJÍSTICA					
		ESTÉTICO	AMBIENTAL	PRODUCTIVO	HISTÓRICO	USO SOCIAL	IDENTITARIO
HERENCIA	NATURALEZA						
	rio						
	bosque						
	montaña						
	toca de pedra						
	humedales						
	mar						
	CONSTRUCCIONES						
	Igreja do Penha						
	casa de farinha						
	ingenio						
	hoteles/posadas						
	casa de força (P. Branca)						
	escuela Ponte Branca						
	córrego						
	iglesias centro histórico						
	TRAZADOS						
	parcela rural						
	parcelación urbana						
	CAMINOS						
	Caminho do Ouro						
	autopista BR 101						
	Caminho dos 7 degraus						
	carretera RJ 165						
LUGARES							
Centro Histórico							
Morro do Forte							
ciudad							
Praia do Pontal							
cais/ terra nova							
LÍMITES	NATURALEZA						
	rio						
	bosque						
	montaña						
	toca de pedra						
	humedales						
	mar						
	CONSTRUCCIONES						
	Igreja do Penha						
	casa de farinha						
	ingenio						
	hoteles/posadas						
	casa de força (P. Branca)						
	escuela Ponte Branca						
	córrego						
	iglesias centro histórico						
	TRAZADOS						
	parcela rural						
	parcelación urbana						
	CAMINOS						
	Caminho do Ouro						
	autopista BR 101						
	Caminho dos 7 degraus						
	carretera RJ 165						
LUGARES							
Centro Histórico							
Morro do Forte							
ciudad							
Praia do Pontal							
cais/ terra nova							
AMBIGÜEDAD	NATURALEZA						
	rio						
	bosque						
	montaña						
	toca de pedra						
	humedales						
	mar						
	CONSTRUCCIONES						
	Igreja do Penha						
	casa de farinha						
	ingenio						
	hoteles/posadas						
	casa de força (P. Branca)						
	escuela Ponte Branca						
	córrego						
	iglesias centro histórico						
	TRAZADOS						
	parcela rural						
	parcelación urbana						
	CAMINOS						
	Caminho do Ouro						
	autopista BR 101						
	Caminho dos 7 degraus						
	carretera RJ 165						
LUGARES							
Centro Histórico							
Morro do Forte							
ciudad							
Praia do Pontal							
cais/ terra nova							

# MATRICES NARRATIVAS

NARRADOR: LUIS PEREQUÉ							
TEMAS	ELEMENTOS DEL CRONOTOPO	VALORACIÓN PAISAJÍSTICA					
		ESTÉTICO	AMBIENTAL	PRODUCTIVO	HISTÓRICO	USO SOCIAL	IDENTITARIO
HERENCIA	NATURALEZA						
	rio						
	bosque						
	montaña						
	toca de pedra						
	humedales						
	mar						
	CONSTRUCCIONES						
	Igreja do Penha						
	casa de farinha						
	ingenio						
	hoteles/posadas						
	casa de força (P. Branca)						
	escuela Ponte Branca						
	córrego						
	iglesias centro histórico						
	TRAZADOS						
	parcela rural						
	parcelación urbana						
	CAMINOS						
	Caminho do Ouro						
	autopista BR 101						
Caminho dos 7 degraus							
carretera RJ 165							
LUGARES							
Centro Histórico							
Morro do Forte							
ciudad							
Praia do Pontal							
cais/ terra nova							
LÍMITES	NATURALEZA						
	rio						
	bosque						
	montaña						
	toca de pedra						
	humedales						
	mar						
	CONSTRUCCIONES						
	Igreja do Penha						
	casa de farinha						
	ingenio						
	hoteles/posadas						
	casa de força (P. Branca)						
	escuela Ponte Branca						
	córrego						
	iglesias centro histórico						
	TRAZADOS						
	parcela rural						
	parcelación urbana						
	CAMINOS						
	Caminho do Ouro						
	autopista BR 101						
Caminho dos 7 degraus							
carretera RJ 165							
LUGARES							
Centro Histórico							
Morro do Forte							
ciudad							
Praia do Pontal							
cais/ terra nova							
AMBIGUEDAD	NATURALEZA						
	rio						
	bosque						
	montaña						
	toca de pedra						
	humedales						
	mar						
	CONSTRUCCIONES						
	Igreja do Penha						
	casa de farinha						
	ingenio						
	hoteles/posadas						
	casa de força (P. Branca)						
	escuela Ponte Branca						
	córrego						
	iglesias centro histórico						
	TRAZADOS						
	parcela rural						
	parcelación urbana						
	CAMINOS						
	Caminho do Ouro						
	autopista BR 101						
Caminho dos 7 degraus							
carretera RJ 165							
LUGARES							
Centro Histórico							
Morro do Forte							
ciudad							
Praia do Pontal							
cais/ terra nova							

NARRADOR: SEU ZEZÉ							
TEMAS	ELEMENTOS DEL CRONOTOPO	VALORACIÓN PAISAJÍSTICA					
		ESTÉTICO	AMBIENTAL	PRODUCTIVO	HISTÓRICO	USO SOCIAL	IDENTITARIO
HERENCIA	NATURALEZA						
	rio						
	bosque						
	montaña						
	toca de pedra						
	humedales						
	mar						
	CONSTRUCCIONES						
	Igreja do Penha						
	casa de farinha						
	ingenio						
	hoteles/posadas						
	casa de força (P. Branca)						
	escuela Ponte Branca						
	córrego						
	iglesias centro histórico						
	TRAZADOS						
	parcela rural						
	parcelación urbana						
	CAMINOS						
	Caminho do Ouro						
	autopista BR 101						
Caminho dos 7 degraus							
carretera RJ 165							
LUGARES							
Centro Histórico							
Morro do Forte							
ciudad							
Praia do Pontal							
cais/ terra nova							
LÍMITES	NATURALEZA						
	rio						
	bosque						
	montaña						
	toca de pedra						
	humedales						
	mar						
	CONSTRUCCIONES						
	Igreja do Penha						
	casa de farinha						
	ingenio						
	hoteles/posadas						
	casa de força (P. Branca)						
	escuela Ponte Branca						
	córrego						
	iglesias centro histórico						
	TRAZADOS						
	parcela rural						
	parcelación urbana						
	CAMINOS						
	Caminho do Ouro						
	autopista BR 101						
Caminho dos 7 degraus							
carretera RJ 165							
LUGARES							
Centro Histórico							
Morro do Forte							
ciudad							
Praia do Pontal							
cais/ terra nova							
AMBIGUEDAD	NATURALEZA						
	rio						
	bosque						
	montaña						
	toca de pedra						
	humedales						
	mar						
	CONSTRUCCIONES						
	Igreja do Penha						
	casa de farinha						
	ingenio						
	hoteles/posadas						
	casa de força (P. Branca)						
	escuela Ponte Branca						
	córrego						
	iglesias centro histórico						
	TRAZADOS						
	parcela rural						
	parcelación urbana						
	CAMINOS						
	Caminho do Ouro						
	autopista BR 101						
Caminho dos 7 degraus							
carretera RJ 165							
LUGARES							
Centro Histórico							
Morro do Forte							
ciudad							
Praia do Pontal							
cais/ terra nova							

## MATRICES NARRATIVAS

NARRADOR: SEU GALDINO							
TEMAS	ELEMENTOS DEL CRONOTOPO	VALORACIÓN PAISAJÍSTICA					
		ESTÉTICO	AMBIENTAL	PRODUCTIVO	HISTÓRICO	USO SOCIAL	IDENTITARIO
HERENCIA	NATURALEZA						
	río						
	bosque						
	montaña						
	toca de pedra						
	humedales						
	mar						
	CONSTRUCCIONES						
	Igreja do Penha						
	casa de farinha						
	ingenio						
	hoteles/posadas						
	casa de força (P. Branca)						
	escuela Ponte Branca						
	córrego						
	iglesias centro histórico						
	TRAZADOS						
	parcela rural						
	parcelación urbana						
	CAMINOS						
	Caminho do Ouro						
	autopista BR 101						
	Caminho dos 7 degraus						
	carretera RJ 165						
	LUGARES						
	Centro Histórico						
	Morro do Forte						
ciudad							
Praia do Pontal							
cais/ terra nova							
LÍMITES	NATURALEZA						
	río						
	bosque						
	montaña						
	toca de pedra						
	humedales						
	mar						
	CONSTRUCCIONES						
	Igreja do Penha						
	casa de farinha						
	ingenio						
	hoteles/posadas						
	casa de força (P. Branca)						
	escuela Ponte Branca						
	córrego						
	iglesias centro histórico						
	TRAZADOS						
	parcela rural						
	parcelación urbana						
	CAMINOS						
	Caminho do Ouro						
	autopista BR 101						
	Caminho dos 7 degraus						
	carretera RJ 165						
	LUGARES						
	Centro Histórico						
	Morro do Forte						
ciudad							
Praia do Pontal							
cais/ terra nova							
AMBIGUEDAD	NATURALEZA						
	río						
	bosque						
	montaña						
	toca de pedra						
	humedales						
	mar						
	CONSTRUCCIONES						
	Igreja do Penha						
	casa de farinha						
	ingenio						
	hoteles/posadas						
	casa de força (P. Branca)						
	escuela Ponte Branca						
	córrego						
	iglesias centro histórico						
	TRAZADOS						
	parcela rural						
	parcelación urbana						
	CAMINOS						
	Caminho do Ouro						
	autopista BR 101						
	Caminho dos 7 degraus						
	carretera RJ 165						
	LUGARES						
	Centro Histórico						
	Morro do Forte						
ciudad							
Praia do Pontal							
cais/ terra nova							

NARRADORA: DONA IDALINA							
TEMAS	ELEMENTOS DEL CRONOTOPO	VALORACIÓN PAISAJÍSTICA					
		ESTÉTICO	AMBIENTAL	PRODUCTIVO	HISTÓRICO	USO SOCIAL	IDENTITARIO
HERENCIA	NATURALEZA						
	río						
	bosque						
	montaña						
	toca de pedra						
	humedales						
	mar						
	CONSTRUCCIONES						
	Igreja do Penha						
	casa de farinha						
	ingenio						
	hoteles/posadas						
	casa de força (P. Branca)						
	escuela Ponte Branca						
	córrego						
	iglesias centro histórico						
	TRAZADOS						
	parcela rural						
	parcelación urbana						
	CAMINOS						
	Caminho do Ouro						
	autopista BR 101						
	Caminho dos 7 degraus						
	carretera RJ 165						
	LUGARES						
	Centro Histórico						
	Morro do Forte						
ciudad							
Praia do Pontal							
cais/ terra nova							
LÍMITES	NATURALEZA						
	río						
	bosque						
	montaña						
	toca de pedra						
	humedales						
	mar						
	CONSTRUCCIONES						
	Igreja do Penha						
	casa de farinha						
	ingenio						
	hoteles/posadas						
	casa de força (P. Branca)						
	escuela Ponte Branca						
	córrego						
	iglesias centro histórico						
	TRAZADOS						
	parcela rural						
	parcelación urbana						
	CAMINOS						
	Caminho do Ouro						
	autopista BR 101						
	Caminho dos 7 degraus						
	carretera RJ 165						
	LUGARES						
	Centro Histórico						
	Morro do Forte						
ciudad							
Praia do Pontal							
cais/ terra nova							
AMBIGUEDAD	NATURALEZA						
	río						
	bosque						
	montaña						
	toca de pedra						
	humedales						
	mar						
	CONSTRUCCIONES						
	Igreja do Penha						
	casa de farinha						
	ingenio						
	hoteles/posadas						
	casa de força (P. Branca)						
	escuela Ponte Branca						
	córrego						
	iglesias centro histórico						
	TRAZADOS						
	parcela rural						
	parcelación urbana						
	CAMINOS						
	Caminho do Ouro						
	autopista BR 101						
	Caminho dos 7 degraus						
	carretera RJ 165						
	LUGARES						
	Centro Histórico						
	Morro do Forte						
ciudad							
Praia do Pontal							
cais/ terra nova							

# MATRICES NARRATIVAS

NARRADOR: PAULINHO							
TEMAS	ELEMENTOS DEL CRONOTOPO	VALORACIÓN PAISAJÍSTICA					
		ESTÉTICO	AMBIENTAL	PRODUCTIVO	HISTÓRICO	USO SOCIAL	IDENTITARIO
<b>HERENCIA</b>	NATURALEZA						
	río						
	bosque						
	montaña						
	toca de pedra						
	humedales						
	mar						
	CONSTRUCCIONES						
	Igreja do Penha						
	casa de farinha						
	ingenio						
	hoteles/posadas						
	casa de força (P. Branca)						
	escuela Ponte Branca						
	córrego						
	iglesias centro histórico						
	TRAZADOS						
	parcela rural						
	parcelación urbana						
	CAMINOS						
	Caminho do Ouro						
autopista BR 101							
Caminho dos 7 degraus							
carretera RJ 165							
LUGARES							
Centro Histórico							
Morro do Forte							
ciudad							
Praia do Pontal							
cais/ terra nova							
<b>LÍMITES</b>	NATURALEZA						
	río						
	bosque						
	montaña						
	toca de pedra						
	humedales						
	mar						
	CONSTRUCCIONES						
	Igreja do Penha						
	casa de farinha						
	ingenio						
	hoteles/posadas						
	casa de força (P. Branca)						
	escuela Ponte Branca						
	córrego						
	iglesias centro histórico						
	TRAZADOS						
	parcela rural						
	parcelación urbana						
	CAMINOS						
	Caminho do Ouro						
autopista BR 101							
Caminho dos 7 degraus							
carretera RJ 165							
LUGARES							
Centro Histórico							
Morro do Forte							
ciudad							
Praia do Pontal							
cais/ terra nova							
<b>AMBIGUEDAD</b>	NATURALEZA						
	río						
	bosque						
	montaña						
	toca de pedra						
	humedales						
	mar						
	CONSTRUCCIONES						
	Igreja do Penha						
	casa de farinha						
	ingenio						
	hoteles/posadas						
	casa de força (P. Branca)						
	escuela Ponte Branca						
	córrego						
	iglesias centro histórico						
	TRAZADOS						
	parcela rural						
	parcelación urbana						
	CAMINOS						
	Caminho do Ouro						
autopista BR 101							
Caminho dos 7 degraus							
carretera RJ 165							
LUGARES							
Centro Histórico							
Morro do Forte							
ciudad							
Praia do Pontal							
cais/ terra nova							

MATRIZ NARRATIVA - SÍNTESES DE LOS NARRADORES													
TEMAS	ELEMENTOS DEL CRONOTOPO	VALORACIÓN PAISAJÍSTICA						TOTAL VALORACIÓN	INTENSIDAD VALORACIÓN	TOTAL VALORACIÓN	INTENSIDAD VALORACIÓN		
		ESTÉTICO	AMBIENTAL	PRODUCTIVO	HISTÓRICO	USO SOCIAL	IDENTITARIO						
<b>HERENCIA</b>	NATURALEZA	18	10	5	12	13	15						
	río	4	3	2	3	4	5	21					
	bosque	5	4	1	2	2	5	19					
	montaña	3	2	0	2	3	3	13			73		
	toca de pedra	3	0	1	4	2	0	10					
	humedales	1	1	0	1	1	1	5					
	mar	2	0	1	0	1	1	5					
	CONSTRUCCIONES	4	0	9	12	9	9						
	Igreja do Penha	1	0	0	1	1	1	4					
	casa de farinha	1	0	2	2	2	2	9					
	ingenio	1	0	3	4	2	2	12			44		
	hoteles/posadas	0	0	1	1	0	1	3					
	casa de força (P. Branca)	0	0	1	1	0	0	2					
	escuela Ponte Branca	0	0	1	0	1	1	3					
	córrego	0	0	1	2	2	1	6					
	iglesias centro histórico	1	0	0	1	1	1	4					
	TRAZADOS	4	0	4	3	4	5						
	parcela rural	4	0	4	3	4	5	20			20		
	parcelación urbana	0	0	0	0	0	0	0					
	CAMINOS	1	1	4	4	1	3						
	Caminho do Ouro	1	1	3	3	1	2	11					
autopista BR 101	0	0	0	0	0	1	1						
Caminho dos 7 degraus	0	0	1	1	0	0	2			14			
carretera RJ 165	0	0	0	0	0	0	0						
LUGARES	8	1	2	10	12	10							
Centro Histórico	4	0	1	4	5	4	18						
Morro do Forte	0	1	0	0	1	1	3						
ciudad	2	0	0	2	3	2	9			43			
Praia do Pontal	1	0	0	2	2	2	7						
cais/ terra nova	1	0	1	2	1	1	6						
<b>LÍMITES</b>	NATURALEZA	11	17	11	10	20	13						
	río	3	5	3	3	7	3	24					
	bosque	3	4	1	2	5	4	19					
	montaña	3	4	0	1	3	4	15			82		
	toca de pedra	1	0	2	1	1	1	6					
	humedales	0	2	0	1	0	0	3					
	mar	1	2	5	2	4	1	15					
	CONSTRUCCIONES	1	0	2	3	4	4						
	Igreja do Penha	0	0	0	0	0	0	0					
	casa de farinha	0	0	0	0	0	0	0					
	ingenio	0	0	0	0	0	0	0					
	hoteles/posadas	0	0	1	0	0	0	1					
	casa de força (P. Branca)	0	0	1	1	1	1	4			15		
	escuela Ponte Branca	0	0	0	0	0	0	0					
	córrego	0	0	0	1	1	1	3					
	iglesias centro histórico	1	0	0	1	2	2	6					
	TRAZADOS	3	1	3	1	6	3						
	parcela rural	3	1	3	1	5	3	16			17		
	parcelación urbana	0	0	0	0	1	0	1					
	CAMINOS	1	0	4	3	2	0						
	Caminho do Ouro	0	0	1	1	0	0	2					
autopista BR 101	0	0	1	0	0	0	1						
Caminho dos 7 degraus	1	0	0	1	0	0	2			10			
carretera RJ 165	0	0	2	1	2	0	5						
LUGARES	2	0	6	4	6	1							
Centro Histórico	1	0	2	2	2	0	7						
Morro do Forte	0	0	0	1	1	0	2						
ciudad	1	0	3	0	3	1	8			19			
Praia do Pontal	0	0	1	0	0	0	1						
cais/ terra nova	0	0	0	1	0	0	1						
<b>AMBIGUEDAD</b>	NATURALEZA	10	13	8	5	11	13						
	río	2	3	5	1	5	4	20					
	bosque	3	4	2	2	3	3	17					
	montaña	2	2	1	0	1	2	8			60		
	toca de pedra	0	0	0	0	0	1	1					
	humedales	3	4	0	2	2	1	12					
	mar	0	0	0	0	0	2	2					
	CONSTRUCCIONES	3	1	5	5	7	6						
	Igreja do Penha	0	0	0	0	0	1	1					
	casa de farinha	1	0	1	1	1	1	5					
	ingenio	1	0	2	2	2	2	9					
	hoteles/posadas	1	1	2	1	2	0	7					
	casa de força (P. Branca)	0	0	0	0	0	0	0			28		
	escuela Ponte Branca	0	0	0	0	0	0	0					
	córrego	0	0	0	1	1	0	2					
	iglesias centro histórico	0	0	0	0	1	2	3					
	TRAZADOS	4	0	4	2	9	5						
	parcela rural	2	0	1	2	3	4	12			24		
	parcelación urbana	2	0	3	0	6	1	12					
	CAMINOS	1	0	5	3	7	6						
	Caminho do Ouro	1	0	1	1	1	2	6					
autopista BR 101	0	0	2	1	4	2	9						
Caminho dos 7 degraus	0	0	0	1	1	1	3			22			
carretera RJ 165	0	0	2	0	1	1	4						
LUGARES	6	0	6	5	8	5							
Centro Histórico	4	0	2	4	3	3	16						
Morro do Forte	0	0	0	0	0	0	0						
ciudad	0	0	3	1	3	0	7			30			
Praia do Pontal	1	0	0	0	1	1	3						
cais/ terra nova	1	0	1	0	1	1	4						

La idea de cuantificar las valoraciones de los narradores no significa dar más importancia a uno u otro elemento, categoría, valor o tema del paisaje. De acuerdo con el estudio de las metodologías de valoración del paisaje en algunos países occidentales (ver capítulo 2.1.3.), se entiende que esta cuantificación posibilita reunir las unidades de análisis de los narradores en una misma herramienta, capaz de poner de relieve las contradicciones y complementaciones propias del paisaje en cuanto fenómeno complejo.

Mientras la descripción coloca en destaque la extensión, la interpretación busca examinar el fenómeno en profundidad. “Interpretar es construir nuevos sentidos y comprensiones, alejándose de lo inmediato y ejercitando una abstracción” (MORAES y GALIAZZI, 2007, p. 36)<sup>53</sup>. Es un ejercicio de teorización que puede suceder a partir de la confrontación entre teorías existentes, o a partir de la abstracción y teorización de las categorías que emergen del propio estudio. La interpretación se relaciona con la descripción basada en la realidad empírica, sin embargo, se amplía cuando busca aprehender las construcciones teóricas producidas en la investigación.

La matriz general busca abrir un diálogo sobre las razones de que los elementos sean valorados desde determinadas perspectivas (temas), y sobre el potencial de estas perspectivas para la interpretación del territorio en clave de paisaje. El proceso interpretativo posibilita la selección de algunas transversalidades propuestas por la matriz general, a fin de obtener la materia prima para la construcción del metatexto del paisaje. En este caso, entre las transversalidades posibles, esta interpretación se ampara en los elementos y categorías más valorados del *cronotopo* por tema, por abarcar todas las categorías y reforzar los temas como categoría central de la narrativa.

---

<sup>53</sup> Traducción propia.

### 4.4.3 El metatexto

A partir de la fragmentación y categorización se construye la estructura básica del metatexto. Establecidas las categorías es la vez de definir puentes entre ellas, investigando posibles secuencias de organización, siempre en el sentido de expresar con mayor claridad las comprensiones alcanzadas.

De acuerdo con Moraes y Galiazzi (2007, p. 32) la producción del metatexto se caracteriza por su permanente inconclusión y por la necesidad de una crítica constante. Es parte de un conjunto de ciclos de investigación en el cual, a través de un proceso recursivo de explicitación de significados, se pretende alcanzar una comprensión cada vez más profunda sobre el fenómeno investigado. De modo que las otras transversalidades de la matriz general pueden, en cualquier momento, ser utilizadas para complementación o incluso como crítica al metatexto elaborado.

Los metatextos, en su conjunto, representan un modo de teorización del fenómeno explicado. La expresión de esta nueva información sobre el fenómeno paisajístico se da a partir de una construcción cartográfica basada en la matriz general de temas versus elementos versus valores del paisaje. La definición del uso de la cartografía se da en función del potencial de interlocución con la planificación urbana y territorial. En este sentido, buscamos desarrollar *cartografías de valoración del paisaje* interpretando a los narradores. Para cada tema del paisaje –herencia, límites y ambigüedad– han sido elaboradas dos cartografías, una para la representación de los



elementos del cronotopo más valorados, y otra para representar una escala de valoración de las categorías de los elementos.

Para explicar la relación entre elementos del cronotopo, valores y temas de paisaje en una cartografía, el primer paso fue situar en el espacio geo-referenciado todos los elementos citados en las narrativas. Creamos una cartografía a partir de la base cartográfica en Autocad suministrada por el Ayuntamiento, la cual presentaba elementos muy detallados en escala 1/5000, como por ejemplo el diseño de los barrios alrededor el río Perequê-Açu, así como elementos en una escala muy amplia mostrando curvas topográficas en escala 1/50.000. Para ecualizar la representación buscamos las curvas topográficas por medio del programa Global Mapper e insertarlas en la cartografía que elaboramos. El resultado ha sido una cartografía en escala 1/25.000, que pretende recoger todos los elementos presentados en la matriz de Excel. De modo que para cada categoría de elementos del cronotopo –naturaleza, construcciones, trazados, caminos y lugares– tuvimos que utilizar diferentes estrategias, tanto para definir la localización del elemento como para su representación a través de las leyendas.

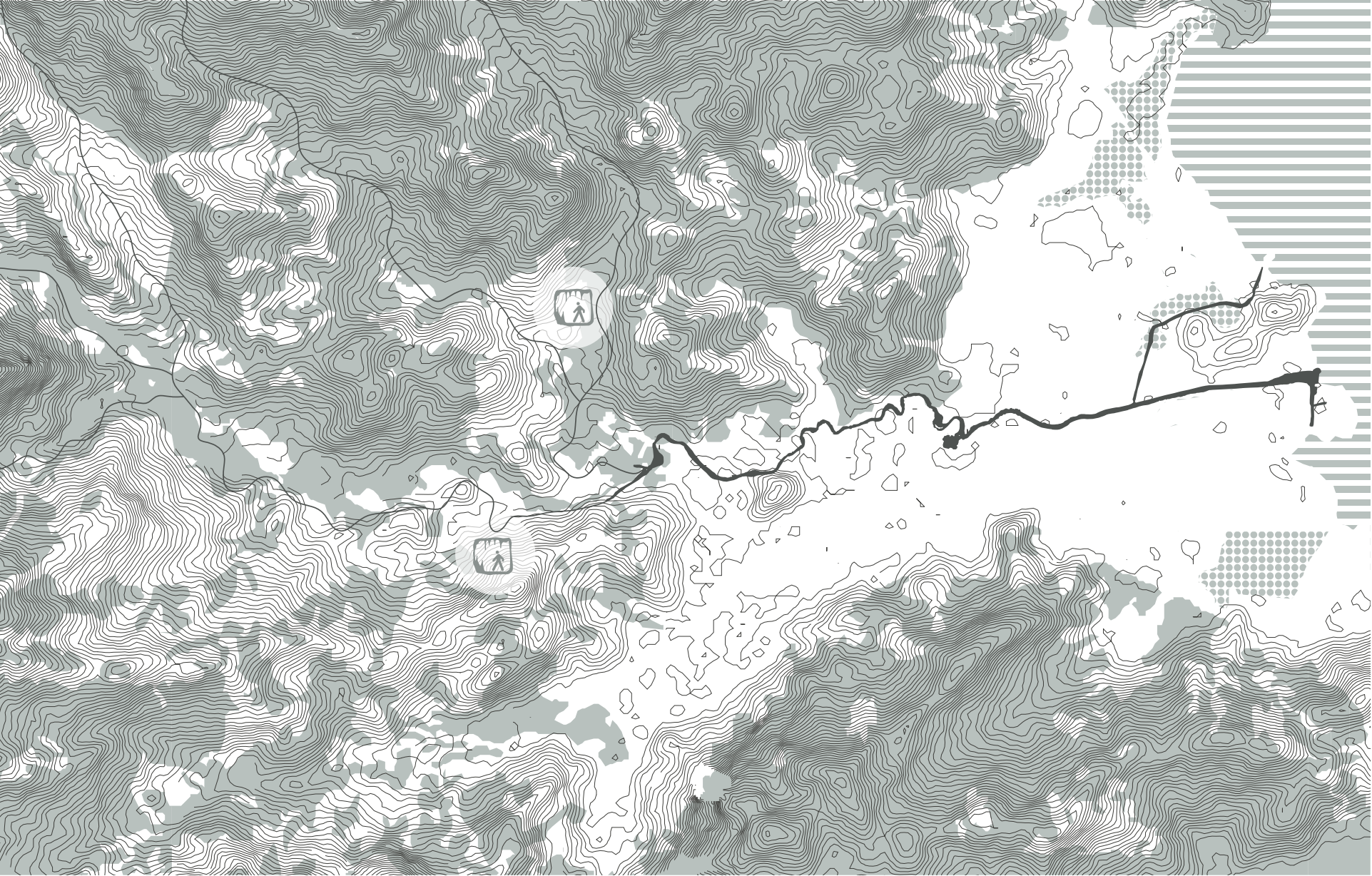
En la categoría *naturaleza*, para la definición de las áreas de bosque, mar y humedales, hemos utilizado como referencia la cartografía de uso del suelo presentada en la matriz antrópica (capítulo 3.3) y elaborada a través de los datos obtenidos en el Plan de Manejo del PNSB. La montaña está representada por las propias curvas topográficas, el río por su trazado definido en la cartografía y la *toca de pedra* está señalada a través de un pictograma.

Para las categorías *construcciones* y *lugares*, dada la dimensión diminuta de las edificaciones y una vez que el *lugar* fue definido como un ambiente en el que interactúan edificaciones y elementos naturales, utilizamos la estrategia del pictograma. Para situar las referidas construcciones de la matriz hemos utilizado principalmente las anotaciones de campo y hemos

aprovechado la contribución del Googlemaps, ya que durante el trabajo de campo no hemos tenido acceso al GPS. Los pictogramas aparecen en una escala mayor que la edificación en sí, para que puedan ser visualizados en las *cartografías de valoración del paisaje*.

La categoría *trazados*, sin duda, ha sido la más compleja en función de la poca disponibilidad de datos sobre la parcela rural. La única fuente que presenta polígonos referentes a la parcela rural es la cartografía de uso del suelo, anteriormente comentada. De modo que es muy probable que las parcelas agrícolas y los cultivos de géneros alimenticios en la zona de transición entre el ámbito urbano y rural alrededor del río Perequê-Açu existan en mayor cantidad de la que aparece en la cartografía. En este caso, hemos preferido representar solamente los polígonos definidos por la cartografía del uso del suelo para no incurrir en imprecisiones. Sin embargo, creemos en la necesidad de un relevamiento más profundo sobre las parcelas rurales para ilustrar, principalmente, la hibridación entre los ámbitos urbano y rural del valle estudiado. Para las parcelaciones urbanas la definición se da a partir de la propia cartografía en la cual aparecen las nuevas mallas responsables por la expansión urbana sobre la zona rural o sobre la zona de humedales.

Para localizar y representar la categoría caminos, hemos utilizado diferentes estrategias. Para las dos principales rutas, BR-101 y RJ-165, el propio trazado contenido en la cartografía ya servía para su representación en una línea continua. Para la representación del Caminho do Ouro, hemos recurrido a la publicación *O caminho do ouro em Paraty e sua paisagem – Dossiê de candidatura da cidade ao título de patrimônio da por la UNESCO ( 2007)* que presenta una cartografía con la localización exacta de la ruta. Para la localización del Caminho dos Sete Degraus, citado principalmente por el narrador Paulinho, hemos utilizado la ruta de la Pedra Branca que contiene la ruta histórica y que aparece en la cartografía. Para la representación de las rutas históricas hemos utilizado la línea discontinua.



Naturaleza

-  Bosque
-  *Río Perequê-Açu*
-  Humedales
-  *Montanha*
-  Mar
-  *Toca de Pedra*

**LEYENDA GENERAL**  
**LOCALIZACIÓN DE LOS ELEMENTOS DEL**  
***CRONOTOPO* EN EL TERRITÓRIO**

\*Los nombres en *itálico* están en portugués y explicados en el capítulo 4.4.2





Construções



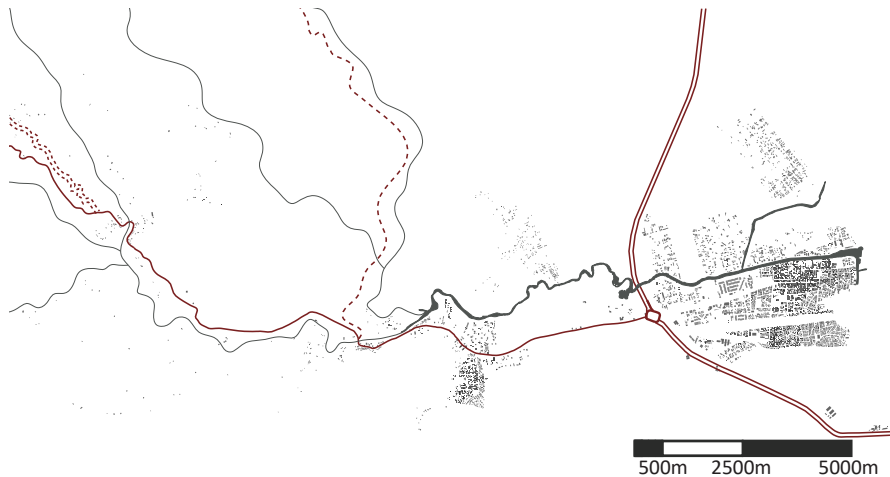
- |                               |                            |
|-------------------------------|----------------------------|
| Ingenio                       | Hoteles/Posadas            |
| Casa de Farinha               | Córrego                    |
| Igreja do Penha               | Escola da Ponte Branca     |
| Iglesias del Centro Histórico | Casa de Força Ponte Branca |



Trazados



- |                    |
|--------------------|
| Parcela Rural      |
| Parcelación Urbana |



Caminos



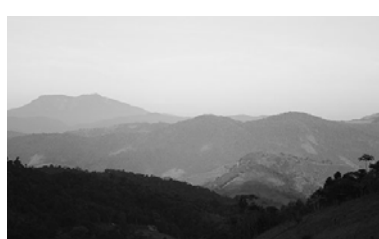
- |                                 |
|---------------------------------|
| Autopista Rio-Santos (BR 101)   |
| Carretera Paraty-Cunha (RJ 165) |
| Caminho do Ouro                 |
| Caminho do Sete Degraus         |





Lugares




- |                   |        |
|-------------------|--------|
| Morro do Forte    | Ciudad |
| Cais / Terra Nova |        |
| Praia do Pontal   |        |
| Centro Histórico  |        |




 Río Perequê-Açu

 Bosque

 Montanha


 Toca de Pedra

 Humedales



 Mar

 Igreja do Penha

 Casa de Farinha


 Ingenio

 Hoteles/Posadas



 Córrego

 Casa de Força Ponte Branca

 Escola da Ponte Branca


 Iglesias del Centro Histórico


 Parcela Rural



 Parcelación Urbana

 Caminho do Ouro

 Autopista Rio-Santos (BR 101)

 Caminho do Sete Degraus

 Carretera Paraty-Cunha (RJ 165)




 Centro Histórico

 Morro do Forte

 Ciudad

 Praia do Pontal

 Cais / Terra Nova

Posteriormente a la localización de las categorías y los elementos del cronotopo de la matriz en la cartografía, iniciamos el proceso de representación de la valoración de estos elementos por parte de los narradores. El procedimiento elegido ha sido la inserción de la matriz en el programa ArcGis, combinando la intensidad de valoración de los elementos (definida en la matriz) con su localización en el espacio geo-referenciado. La matriz en Excel articulada con los puntos, líneas y polígonos geo-referenciados ilustra la intensidad con la cual cada elemento es valorado según el punto de vista de cada tema.

En las cartografías de valoración de los elementos del *cronotopo*, para la definición de los grados de valoración, observamos que algunos elementos eran muy poco citados por el conjunto de los narradores, de modo que cuando tenían en la matriz hasta 5 valoraciones decidimos no añadir el elemento en la cartografía, por ser muy poco representativo. Posteriormente, teníamos que definir grados de valoración para los elementos que aparecían considerados entre 6 y 24 veces en las narrativas. De este modo, definimos que cuando fueran citados entre 6 y 14 veces, los elementos aparecerían en la cartografía con la intensidad 1, y los citados entre 15 y 24 veces aparecerían con intensidad 2. Esta escala de valoración tuvo el objetivo de representar en la cartografía los elementos más recurrentes en los relatos producidos por el conjunto de narradores.

Al observar la matriz, hemos concluido que también valía la pena producir un conjunto de cartografías que representara la intensidad de valoración de las diferentes categorías de elementos, pues para cada tema también tendríamos un resultado diferenciado. Para este caso utilizamos una escala de colores que fueron desde el más cálido (rojo) para las categorías más valoradas, hasta una coloración más fría (azul) para las menos valoradas; de modo que cada color representa el conjunto de elementos de cada categoría, según hubiera sido más o menos valorada para cada tema del paisaje.

La interpretación del metatexto en forma de cartografía configura el propio caso de estudio presentado en el capítulo 5. Allí, cada tema del paisaje será explicado a partir de su conjunto de cartografías de valoración. Con el desarrollo del metatexto por medio de cartografías, hemos tenido la necesidad de presentar inicialmente una reflexión sobre las relaciones teórico-metodológicas entre cartografía, paisaje y narrativa, a fin de dejar claro que la cartografía en sí misma difícilmente logra una representación completa del fenómeno paisajístico. A partir de esta reflexión daremos continuidad a la idea del metatexto cartográfico, explicitando las razones de las distintas valoraciones de las categorías y elementos del cronotopo por parte de los narradores para cada tema del paisaje.

